CARAS Y CARETAS



Martínez. — ¡Son muchos para ocho ministerios!
Elpidio. — ¿Qué haremos con los demás?
Yrigoyen. — Los utilizaremos como interventores.


Perlas EVAX
Perlas EVAX
PERLAS EVAX
Creaciones Montseny
O 233 - Aros de oro con zafiros Evax
$ 32.—
O 184 - Aros de oro con perlas Evax
$ 35.—
E 80 - Plaquette con zafiros calibré y perla Evax
$ 70.—
R 859 - Pendentif con ónix y esmeralda Evax
$ 85.—
R 824 - Prendedor con zafiros Evax
$ 58.—
R 843 - Original prendedor con ónix, esmeraldas y zafiro Evax
$ 60.—
A 525 - Anillo de oro 18 k. con rubí reconstituído
$ 40.—
A 131 - Anillo de oro 18 k. con zafiros calibré y perla Evax
$ 75.—
Y 596 - Pulsera de perlitas Evax con zafiros Evax $ 48.—
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GÜEMES



"DISPARANDO DE LA INDIADA"
Cuadro existente en el Museo Histórico Nacional.

INVASION DE INDIOS

EPISODIOS DE ANTAÑO

La ciudad de 25 de Mayo, que en el transcurso de medio siglo ha progresado vigorosamente, era por el año 1870 uno de esos fortines de triste recordación, donde rindieron la vida muchos militares y hombres abnegados.

El coronel santiagueño don José María de la Plaza, que en el mes de abril de 1844 recibió órdenes del dictador Juan Manuel de Rosas para expedicionar hasta la frontera del sudoeste de la Provincia, llegó a las márgenes de una extensa laguna, donde se detuvo y preparó campamento, dispuesto a resistir cualquier ataque de los indios invasores Rosas, Catriel o Callvucurá. Los 400 soldados que conducía se dedicaron en los primeros días al reconocimiento de los alrededores, encontrando ciertas particularidades sobre el terreno que demostraban la existencia de una plaga de roedores. La extraña circunstancia dió motivo para que se le denominara "Fortín Mulitas", nombre que no alcanzó a perdurar dos años.

Días más tarde, el coronel de la Plaza trató de establecer relaciones con la tribu sometida al Gobierno Nacional, que a corta distancia del lugar tenía sus tolderías bajo el mando de los caciques Francisco, Manuel y Martín Rondeau, cuya adhesión fué más tarde de eficiente resultado.

A la semana siguiente, el jefe del cuerpo salió con cien soldados en dirección a Carhué, encontrando en el camino las indiadas de Catriel y Callvucurá, a quienes tuvo que presentar combate en inferioridad de condiciones. Siendo numerosos los enemigos, la lucha fué desigual, resolviendo abandonar el campo y regresar prudentemente al Fortín Mulitas. Su

situación en este lugar era insegura, y por tal causa cambió de lugar, avanzando media legua hacia el Oeste para construir un nuevo fortín en el sitio que actualmente ocupa la ciudad, y en los terrenos que más tarde se levantó el edificio del Juzgado de Paz e Iglesia.

Al ausentarse el coronel de la Plaza al pueblo de Navarro, haciendo uso de licencia, el segundo jefe don Manuel Rodríguez prosiguió con entusiasmo la formación del pueblo, cooperando en toda forma a la rápida edificación. Una vez obtenido, en parte, este propósito, la traslación definitiva del Fortín Mulitas se llevó a cabo la noche del 24 de mayo de 1846, amaneciendo las tropas formadas a la mañana siguiente para dar las primeras clarinadas y salvas saludando el glorioso aniversario de la Revolución de Mayo. La coincidencia de la fecha hizo que se le diera definitivamente el nombre de 25 de Mayo al nuevo pueblo.

LAS frecuentes invasiones que capitaneaban Callvucurá y su hijo Namuncurá a las poblaciones embrionarias de Junín, 25 de Mayo y San Carlos promovieron el envío de escasas expediciones militares que, en la generalidad de los casos, fracasaban por falta de elementos y preparación. Las indiadas cruzaban impunemente las fronteras, incendiando poblaciones, asesinando pobladores, llevando cautivas a las mujeres y arrebatando haciendas. El Gobierno enviaba fuerzas mal armadas y peor provisionadas para reprimir los desmanes, sin obtener resultado alguno de escarmiento. Es que también había cundido el desaliento entre las filas por la inferioridad de tropas y la carencia de medios para combatir. Por otra parte, la caída y destrucción de algunos fuertes que se consideraban inatacables, como la pérdida de meritorios oficiales y soldados, arraigaba el convencimiento de que la campaña era peligrosa y estéril. Cuando llegaba el momento de hacer frente a los indios, milicianos y paisanada no encontraban otra solución que buscar el entrevero para pelear a bayoneta y facón en cuyo valeroso esfuerzo casi siempre sucumbían debido al empuje numérico del enemigo.

A pesar de los desastres que abatían y contristaban el espíritu, los nobles gauchos retemplaban de valor y se empeñaban en reconstruir las rancherías incendiadas, preparando fosos y trincheras para resistir invasiones que pudieran sobrevenir.



El famoso cacique Namuncurá.

AL final del verano de 1872, llegó a los límites de 25 de Mayo una fuerte columna de indios capitaneada por Callvucurá. Invadían pacíficamente. Destacaron un lenguaraz a parlamentar y solicitar permiso de entrada con el fin de vender sal, cueros y plumas, comprometiéndose a respetar la vida de los habitantes. El Juez de Paz, autoridad superior del lugar, accedió al pedido, pero antes adoptó medidas precaucionales de defensa, por si intentaban un ataque. La tribu desfiló con caballos de tiro y cargueros, en número de dos mil, paseando por las calles sus estrafalarias figuras de pampas legendarios. Exhibiendo vinchas coloradas que sujetaban crinudas cabelleras, mantas raídas que apenas los cubrían y arrastrando lanzas recamadas de plumajes, caracterizaban el tipo legendario de la raza.

La población los vió pasar en silencio, con el temor natural del peligro, y hasta trató de estimularlos por la bondad, pagándoles elevados precios por lo que vendían, pero todo fué inútil: no había manera de conmover sus feroces instintos. La entrada sólo respondía al propósito de explorar la situación del pueblo para después dar el golpe funesto, como desgraciadamente ocurrió.

Una semana más tarde — el 5 de marzo de 1872, — llegó un chasque al Juzgado de Paz con la ingrata noticia de que la indiada de Callvucurá y Namuncurá se acercaba en tren de exterminio. No había tiempo que perder para salvar a los habitantes de una muerte segura. Como primera medida de alarma, se lanzaron las campanas en toque de a rebato. Fué un terrible momento para la población, que se lanzó a la calle buscando amparo. Por todas partes se precipitaban hombres, mujeres y niños en alocada confusión, esforzándose en llegar al local del Juzgado de Paz. El titular, don Victorino Abrego, el capitán de milicias, don Pedro A. Morales, y el no menos intrépido cura Francisco Bibolini, conocido por "el poeta pampeano", salieron a la

calle para organizar trincheras y distribuir los pocos soldados de que disponían, colocando centinelas en puntos estratégicos. Los preliminares de la defensa contribuyeron a dar mayor pavor al cuadro de angustias que ofrecían las familias atribuladas. Mujeres y niños caían desfallecidos al cruzar las calles, y los que no tenían aliento para continuar, prorrumpían en llanto, implorando la protección divina. Fué el suceso más triste que se llegó a registrar en la vida embrionaria de 25 de Mayo.

Una hora después, alrededor de cien personas llenaban el patio del Juzgado en terrible confusión. Dado que el local resultaba pequeño e inseguro para caso de combate, se les hizo conducir a la iglesia parroquial, refugiándose en el coro, en la única torre que en esa época existía y en el techo.

Mientras tanto, la feroz indiada había invadido los alrededores del cementerio, incendiando poblaciones y pasando a degüello a los hombres que intentaron defenderse y llevando cautivas a las mujeres más o menos jóvenes. Prorrumpiendo en alaridos de guerra y muerte, arrasaron lo que encontraron al paso, saquearon boliches y arrearon las pocas haciendas de las primeras chacras. Con el botín y temiendo que acudieran fuerzas defensoras, aprovecharon la obscuridad de la noche para retirarse cautelosamente, sin llegar felizmente al centro de la población.

Horas crueles fueron las que soportaron las desventuradas familias, entregadas a delirantes plegarias e invocaciones religiosas. En sus aflicciones, se veían por momentos en medio de los salvajes, entregadas a la ferocidad de sus instintos. El horror a la lanza y el degüello les enloquecía. Predominaba el convencimiento de que serían víctimas de sangre. Y, en semejante trance, se agrupaban abrazadas y llorosas con la visión de quien ve cercana la muerte. Felizmente, las amargas horas pasaron, restableciéndose la tranquilidad. Durante una semana, las familias permanecieron en la iglesia, alimentándose con pan y mate, hasta que desapareció el peligro.



"INVASION DE INDIOS"
Cuadro del pintor José Bouchet.

PASADO el suceso, empezaron a circular comentarios sobre los percances ocurridos. Mi madre, que había pasado con anterioridad otras situaciones análogas, fué quien se encargó de relatar pormenores sobre la disparada, entre ellos, algunos de contornos cómicos.

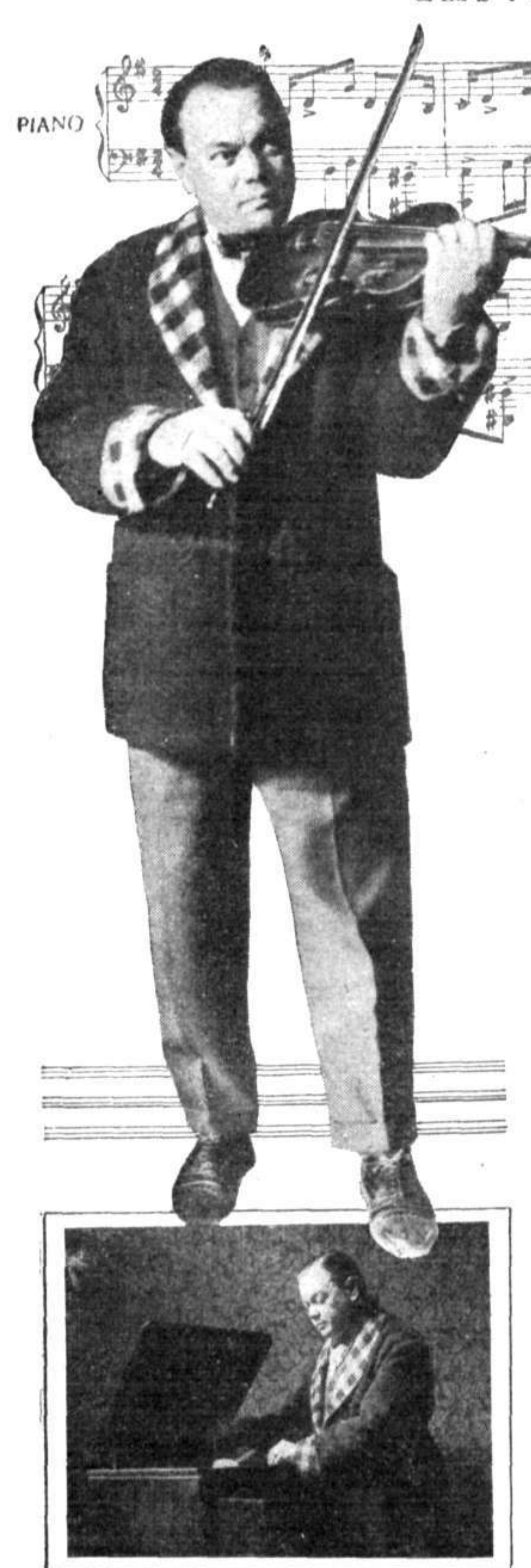
—Cuando sentí la voz de ¡Ahí vienen los indios! —decía a sus amigas, —apenas tuve tiempo de cargar en brazos a mi hijo, envolver el mate en un pañuelo y salir corriendo en dirección a la plaza. A corta distancia encontré un milico que, de pícaro, me gritaba: ¡Apúrese, señora, que ya la alcanzan los indios! Fué en ese momento que volví la vista hacia el sur, y noté con espanto una especie de agrupación humana y muchos palos parados como si fueran lanzas, y corrí con mayor desesperación. Después me di cuenta que todo había sido una alucinación: los palos que noté como lanzas enarboladas eran del Corral de Abasto que se perfilaban a lo lejos.

"Cuando salí de casa —continuaba, —encontré una pobre inválida que gritaba como endemoniada. El hermano, un muchacho de 20 años, de puro asustado la traía metida en un cuero de vaca atado a la cincha del petiso que montaba. Y como había colocado la pava de agua caliente en el interior, el líquido al derramarse quemaba las piernas de la infeliz mujer. En balde vociferaba desesperadamente; el muchacho no la atendía y sólo atinaba a disparar para salvar el bulto.

"Lo que no podré olvidar —agregaba risueñamente— es la figura grotesca de doña Fulgencia, con su gordura de 120 kilos que, para aligerar indumentaria, se había colocado las polleras de chiripá y corría con desequilibrados balanceos, dando resoplidos de cansancio y susto.

EL triste episodio aun se recuerda en la localidad como página luctuosa de épocas que fueron, durante las cuales 25 de Mayo soportó el azote de las tribus y el sangriento sacrificio de sus primeros pobladores.

EMILIO B. MORALES



— ¿Quieren ustedes escuchar el primer disco de prueba que se ha remitido de "El Pájaro Azul?...

Los Reyes del Tango

Una entrevista con Francisco Canaro, el autor de "Cara Sucia" y "¡Sufra!"

Cara sucia, cara sucia, cara sucia,
Que has venido con la cara sin lavar;
Esa cara tan bonita y picarona,
Que refleja una pasión angelical.
....

QUIEN no recuerda "Cara Sucia", el tango de Francisco Canaro que llegó a popularizarse de manera extraordinaria hace unos doce años?...

¿Quién no llegó alguna vez a tararear su música alegre, o no ensayó alguno de los versos picarescos y atrevidos de que venía acompañada?...

Posiblemente pocos tangos criollos han llegado a obtener el éxito ruidoso de esta producción de Canaro, el compositor infatigable que hoy goza de los favores de la fortuna en todos sus aspectos.

Joven aún, vive feliz y tranquilo en su residencia de Belgrano, donde, sentado frente a un pequeño armonio, en sus noches de inspiración, escribe sobre el pentagrama las notas armoniosas de sus nuevas producciones.

—¿Es usted un hombre feliz...? — le preguntamos mientras nos ofrece un exquisito habano.

— Completamente — responde. — Dentro de mi profesión considero que no puedo exigir nada más. Creo que es la suerte la que me ha acompañado siempre y sería un ingrato si renegara de ella o intentara exigir más...

—¿Cuál es la producción suya que le ha dado resultados más halagüeños?...

—"Cara Sucia", que allá por el año 1916 tuvo un éxito para mí inesperado, aun cuando antes ya había obtenido un triunfo grande con "El Chamuyo", que fué estrenado en 1914, en el Nacional Norte, que estaba donde hoy se encuentra el Gran Splendid...

—¿Exito financiero, también?...

—Como que se llegaron a imprimir más de 40.000 discos para fonógrafo y se vendieron aproximadamente unas 28.000 piezas de música,

en esa época en que la falsificación no estaba todo lo desarrollada que hoy se encuentra y en que los precios que se fijaban eran verdaderamente remuneradores.

Canaro entonces recuerda un incidente interesante a que dió lugar "Cara Sucia", pues se le entabló juicio ante los tribunales acusándosele de haber plagiado la mús'ca.

La cuestión debió llegar hasta la Cámara, que confirmó el derecho de su autor, después de haberse efectuado interesantes peritajes musicales. Fué la primera vez que le tocaba a la justicia intervenir en una cuestión relacionada con la propiedad artística.



Portada de una de las más difundidas ediciones del tango "¡Sufra!"

—¿Cuántos tangos ha publicado usted hasta la fecha? — le preguntamos entonces.

—Más de cien...

—Y de ellos ¿cuáles son los que, a su juicio, triunfaron con mayor amplitud?...

—"Sentimiento Gaucho", que fué premiado; "Nobleza de Arrabal", "¡Sufra!", "Se Acabaron los Otarios", "Federación", "Pollito", "Matasanos" y muchos otros.

—Y como éxito artístico, ¿cuál ha sido su mayor triunfo?...

—A mi juicio, "El Pájaro Azul", que recién he publicado y con el cual he efectuado una tentativa revolucionaria dentro de las modalidades habituales. Creo que ha llegado el momento de dar a nuestra música popular otros aspectos. A mi última producción, que yo llamo tango-fantasía, he tratado de imprimirle un cierto carácter clásico, evitando en él el acompañamiento de letra que posiblemente no cuadraría dentro de una composición de esa índole.

—¿Considera usted que no existe peligro inmediato de que el entusiasmo popular disminuya, provocando el ocaso de ese aspecto de nuestra música nacional?...

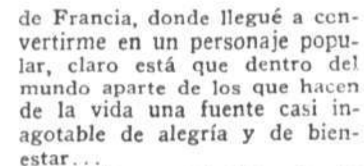
—En absoluto, y por el contrario, recién ahora se está imponiendo en muchos países de Europa, donde antes era poco menos que resistido.

—Salvo en París...

—Claro está. Allí el tango es una cosa indispensable para la vida y la alegría del París que se divierte. Es casi, podría decir, una necesidad. Pero, por ejemplo, en Alemania, cada día tiene mayor número de cultores. Una prueba de ello es que se me ha pedido la formación de una verdadera orquesta típica, "de gauchos", que pronto ha de debutar en una de las salas más importantes de Berlín...

—¿Tiene recuerdos interesantes de su permanencia en el extranjero al frente de las orquestas que formó?...

—Muchos, especialmente



de Francia, donde llegué a convertirme en un personaje popular, claro está que dentro del mundo aparte de los que hacen de la vida una fuente casi inagotable de alegría y de bienestar...

—¿Alguna anécdota de su permanencia en Europa?...

Canaro piensa y sonríe.

—Anécdotas, muchas, todos los días, pero posiblemente ningún caso tan interesante como el que me ocurrió en Berlín.

"El mismo día de mi llegada, un fuerte empresario teatral de esa ciudad, que solamente hablaba alemán, me invitó para oír en un gran cabaret a un cantor "criollo", que todas las noches daba audiciones de tangos argentinos, con enorme éxito.

"Fuimos allí de acuerdo con lo convenido y, por fin, apareció el número tan esperado. Un gaucho, con boleadoras, nazarenas y todo lo que debe tener un gaucho, hizo su presentación en medio de nutridos aplausos.

"El hombre dió comienzo a su misión de cantar tangos, que eran muy festejados, pero yo, a pesar de que trataba de escucharlo bien, solamente comprendía una que otra palabra.

"Picado por la curiosidad, lo hice invitar a nuestra mesa, y el "gaucho argentino", como se le llamaba, un momento después se aproximó.

"—¿Cómo le va, mi amigo; de qué pagos es usted? — le dije, dándole palmadas en la espalda.

"El hombre se puso pálido, y dejando adivinar en su mirada una súplica, me respondió:

"—Perdon, ne dites rien; d'argentin je n'aie que mes vetements...

". Era un francés disfrazado de gaucho que se hacía la "América" en Alemania

"Como ustedes ven, el tango es toda una industria en Europa, y esa industria ha de llegar muy pronto a ser un filón admirable para quienes se sientan con bríos y con deseos de explotarlo..."

Canaro hoy en día es un hombre de fortuna. Cuando le hablamos sobre el particular, él no tiene interés en negarlo. Su dinero lo invierte en casas y de ellas tiene ya una buena cantidad, cuyas solas rentas le permitirían vivir con lujo y comodidades.

La grabación de discos es una de sus ocupaciones preferidas, posiblemente porque es la que rinde más, desde el momento que de un tango que llegue a popularizarse bien se pueden imprimir hasta 100.000.

—¿Existe, acaso, Canaro, algún secreto para obtener éxito en la carrera musical? — interrogamos.

—Uno — nos responde; — saber idealizar el sentimiento popular.

Frente a un pequeño armonio, Canaro compone y escribe sus mejores tangos.

ERNESTO E. DE LA FUENTE

RONDA DE LOS NIÑOS

(CONTINUACION)

APARECE EL TIO CRISTOBITA

El tío Cristobita era un aparecido que el tío Paco había anunciado y que los chicos esperaban con ansiedad.

—Todavía no — les había dicho siempre. — Para que venga ese tipo es necesario que ustedes sean muchos a fin de que tengan fuerza para sujetarlo cuando quiera cometer alguna barrabasada.

—Hoy somos muchos, tío Paco. Hoy no se podrá escapar — exclaman esta tarde los mayores.

El tío Paco los cuenta, y dice:

—Bueno. Ahora voy a llamarlo. ¡Atención!

Y plantándose en medio de la galería, saca un pito del bolsillo, lo toca, da una palmada y grita con voz ronca, mirando al techo:

—¡Baja, Cristóbal! ¡Baja, que te espero!

Todos se quedan con la boca abierta y comienzan a ponerse un poco pálidos.

—No hay que asustarse — les aconseja el tío Paco.

—¿Pero baja del techo? — pregunta Polito.

El tío Paco no contesta. Vuelve a tocar el pito y a dar una palmada.

—¡Baja, Cristóbal! — grita más fuerte.

La Coquita se agarra a Colocha y Colocha se agarra a Maruja. Manolo se agarra a Polito y Polito se agarra a Romulín. Romulín se hace el valiente y desafía diciendo:

—*El tipo parece sordo.*

Pero el viejo lo manda callar.

—¡Silencio!

En seguida apunta al techo con el bastón y dice, con voz muy queda:

—Escuchen. Ya oigo los pasos.

Aunque ninguno oye nada, los más pequeños lanzan un grito de horror y corren a refugiarse en las faldas de las madres. Los que se quedan preguntan:

—¿Qué hacemos?

—Lo primero no gritar — contéstales el tío Paco. — Si se asustan, el muñeco no aparece.

—Ah, ¿pero es un muñeco?

—Ya lo verán. Ahora váyanse todos a la cocina y ninguno vuelva aquí hasta que yo toque el pito.

Los chicos salen corriendo, y el tío Paco se encierra en la galería. Luego se mete en los cuartos y va cerrando por dentro las puertas que dan al patio. Los chicos, en la cocina, se apelotonan junto a Josefa y se miran sin saber lo que les pasa. Nada oyen por mucho que escuchan. Hasta que finalmente, de pronto, al cabo de un rato largo, les llega como el zumbido de unos cuantos golpes sordos que dan en una pared. En seguida retumba un portazo y se oye la voz del tío Paco que exclama, algo enronquecido:

—¡No, señor! ¡La cartera, no! ¡De ningún modo!

Los chicos se preguntan:

—¿Qué pasará?



—Yo tengo miedo — dice Colocha.

—Y yo también — dice Maruja.

—¡No sean bobas! — contesta Romulín. — *Con el tío Paco, ¿qué nos puede suceder?*

Pero en esto suena el pito del tío Paco y ninguno se atreve a salir. Suena el pito nuevamente, y a esto sigue un barullo como de dos personas que luchan por

arrojarse al suelo. Suena el pito tres veces seguidas, como pidiendo socorro, y después de un momento de calma, se oyen puertas que se abren y la voz un poco ronca del tío Paco que llama a todos, diciendo:

— Ha pasado el peligro. Pueden venir.

Como ninguno se mueve, Josefa les dice:

— Vamos. Yo los acompañaré.

Romulín sale delante, hecho un valiente, armado con su sable de madera, y los demás van detrás, prendidos a las manos y a la falda de Josefa. Todas las puertas del patio aparecen abiertas, menos una. Romulín llega a pasitos hasta ella, se asoma por los vidrios al interior y de pronto ve una cosa que le hace retroceder. La figura del tío Cristobita está tendida en el suelo con los dos brazos abiertos y el rostro casi tapado por una bufanda verde. Tiene una gorra de vasco, una barba enmarañada, un camisón todo blanco que le llega a las rodillas y, por debajo del camisón, aparecen unos pantalones a rayas con una pierna hinchada y otra de palo. Cerca del personaje, junto a una silla caída y un zapato roto, está el bastón del tío Paco, como olvidado.



Romulín cuenta a los otros lo que ha visto, y mientras todos se miran, Josefa exclama:

— Debe ser un pobre diablo. Vamos a verlo.

Finalmente se animan y van, unos agarrados a otros. Pero cuando se asoman por el vidrio, el tío Cristobita ya no está allí. Ha desaparecido.

— ¡Oh! — exclaman todos, llenos de asombro.

Josefa entonces abre la puerta y los chicos se atropellan entrando detrás. En el cuarto no queda más que el bastón. Romulín se apodera de él en el preciso momento en que del cuarto siguiente llega la voz del tío Paco pidiendo que se lo lleven.

— ¡El bastón! ¡El bastón! — grita el tío Paco.

Colocha dice:

— Yo me voy a llamar a mi mamá.

Pero Josefa la ataja y abre la puerta interior que comunica con el dormitorio de los varones. Todos entonces lanzan un chillido al encontrarse con el tío Cristobita, tal como Romulín lo había pintado, tendido sobre la cama de Julito. Mientras Josefa, al verlo, corre a la cocina, los chicos corren en busca de las madres, que acuden trayendo en brazos a los más pequeños.

Cuando llegan al dormitorio de los varones, el personaje ha vuelto a desaparecer. Ya no está allí; está en el dormitorio de Maruja, y no tendido sobre la cama, sino sentado en un butacón.

Las madres dicen:

— ¡Qué horror! ¡Qué horror de tío Cristobita!

Y huyen también. Pero como el tío Paco no aparece por ninguna parte, Romulín y Julito se ponen a decir que aquel tipo no es el tío Cristobita, sino el tío Paco que se ha disfrazado. Para salir de dudas, la Colocha propone una cosa: tirarle de los bigotes de barba de choclo que le asoman por la bufanda.

— Yo me atrevo a tirarle del camisón — dice Maruja.

Y Julito:

— Yo le tiro de una pata.

Y en esto están, sin atreverse a nada, cuando de pronto suenan tres aldabonazos en la puerta de la casa y en seguida la voz del tío Paco que grita por uno de los balconcitos bajos que dan a la calle:

— ¡Abran pronto, que vengo con el médico!

Todos quedan asombrados. Josefa corre a la puerta con la caterva detrás; pero, al abrirla, exclama:

— ¿Cómo es esto? ¡Aquí no hay nadie!

— ¿Y el tío Paco?

— Se habrá escondido en casa del vecino. ¿Vamos a ver?

Entran. Preguntan. Buscan. No lo encuentran. Al fin, cuando regresan a casa, vuelven a ver a don Paco, con su traje habitual, tranquilamente sentado en el mismo butacón en que dejaron al tío Cristobita. Seguramente se habría colado por el balconcito. Pero los chicos no comprenden nada y lo que hacen es ir al fondo, todos corriendo atropelladamente. La Coca pierde un zapato. Manolo llega llorando. El tío Paco los llama diciendo:

— Ya se fué el tío Cristobita. Al final tuve que echarlo por insoportable. Primero, quiso robarme la cartera. A consecuencia de esto, lo tiro al suelo y le piso la cabeza. Se pone a dar boqueadas como si fuera a morirse. Me voy en busca del médico, y cuando llego con él, se le ríe en las narices. "¡Esto no es serio! — le digo. — Largo de aquí!" Y se largó por donde había venido.

Los chicos se han quedado mirando al techo, llenos de confusión. A Romulín, a Maruja, a Colocha y a Julito, todo aquello les parece un gran infundio; pero ninguno se decide a buscar al personaje, porque les horroriza la idea de tropezar con él. Hasta que de repente se les ocurre llamar al perro.

Lo mismo fué aparecer que ir a meterse derechamente debajo de la cama de Maruja, de donde salió con el muñeco por una pata y así corrió arrastrándolo hasta el gallinero.

— ¡Se lo come! ¡Se lo come! — gritaban las criaturas dando saltos detrás de Sebastián, en tanto que los palos, las almohadas, el camisón, la gorra, la bufanda, los pantalones y los demás componentes con que don Paco había fabricado al tío Cristobita iban quedando desparramados por el suelo.



BOY

DIBUJOS DE MACAYA

(CONTINUARÁ)

El andariego espíritu de la MAINTENON

Por Gaston Derys

Nacida entre los muros de una cárcel, esta mujer bella e inteligente recorrió gran parte de Europa, estuvo a punto de ser arrojada al mar y, tras afrontar las intrigas cortesanas, llegó a casarse con el rey que un día le negara una modestísima pensión.

MADAMA de La Sablière redactó su testamento antes de emprender un viaje a Ruan, y consideraba como una verdadera expedición el recorrido de Versalles a Fontainebleau. Verdad es que en el siglo XVII los viajes constituían la más grande de las incomodidades. Sin embargo, no todas las grandes damas de Francia tenían la excesiva pusilanimidad de madama de La Sablière.

Si bien los baños de mar eran entonces perfectamente desconocidos, tomábanse termales en Forges, donde Ana de Austria arrastraba a toda su corte. Madama de Sévigné, en sus andanzas por tierras de Bretaña, encontrábase con no escasas amistades. Y así, sucesivamente, la gente de buen tono se encaminaba a Spa, donde solía radicarse Pedro el Grande y que Rivarol llamó el "Café de Europa"; en Pougues, que acogió a Enrique III, a Enrique IV, a Luis XIII, a Luis XIV y a la duquesa de Fontauges; en Plombières, que fué visitada por Montaigne y Voltaire, que el rey Estanislao embelleció y frecuentaban las hijas de Luis XV; en Aix, en Saboya...

Algunos intrépidos llegábanse hasta los Pirineos, de acceso particularmente dificultoso. Otros llegaban a Bagneres, ya famosa en la época de los romanos, cuyo clima era por muchos conceptos recomendable.

Madama de Maintenón, cuyos dos sucesivos matrimonios pueden considerarse como una "mesalianza" y un verdadero reinado, solía conducir a Barêges al joven Duque de Maine, hijo de Luis XIV.

Fué, para su época, una gran viajera ésta que, por haber residido en la Martinica, llamaban la Bella Indiana, y cuyas andanzas historiaremos aunque brevemente.

Sabido es que Francisca de Aubigné nació en la prisión de Niort, donde su padre, personaje en extremo equívoco y harto turbulento, estaba recluído, por real orden, con su esposa. En cuanto el noble revoltoso recobró la libertad, salió para la Martinica, dispuesto a rehacer su fortuna, completamente agotada.

Así, muy niña, Francisca conoció el mar.

Las tempestades hicieron peligrar el navío donde ella iba y fué atacada por un mal tan pernicioso que se la creyó muerta. Ya iban a arrojar al mar aquel cuerpo que parecía privado de vida, cuando la madre se percató de que aun respiraba. Fué haciendo alusión a esta dramática coyuntura que el obispo de Metz debía decirle, ante Luis XIV, estas palabras:

—Señora, no se retorna de tan lejos por tan poca cosa...

Se cuenta que en la Martinica una negra hechicera le anunció que estaría muy próxima al trono de Francia. Tuvo, por otra parte, una invariable confianza en su sino. Niña aún, cuando su padre, cargado de cadenas y agobiado por las más pesadas acusaciones, languidecía en la prisión, ella, pese a todo, conservó el tesoro de su dignidad.

La hija del carcelero, cierto día, le hizo constatar su pobreza.

—Soy pobre, es verdad — dijo ella, con altivez. — Pero yo he nacido y tú no eres nada.

Nunca, en su más triste situación, olvidó que era una de Aubigné, y que su abuelo habíase honrado con la amistad de Enrique IV.

En las Antillas estuvo a punto de ser devorada por una enorme serpiente que, cuando tomaba su leche, en compañía de su madre, se presentó bruscamente ante ellas, atraída por el olor del líquido. Está demás decir que se la abandonaron y pusieron en salvo.

Como ella recordara esta circunstancia en casa de Scarron, un hombre de los más espirituales que frecuentaba la casa del poeta, atraído por la gracia y belleza de Francisca, que, a la sazón, sólo tenía veinticinco años, exclamó:

—La serpiente perdió a Eva; pero, ésta de las Antillas, fascinada por vuestra belleza, no se atrevió ni siquiera a tocaros.

A los diez años Francisca perdió a su padre. El estado económico de la familia empeoró más aún. Madama de Aubigné debió retornar a Europa sin su hija, la que quedó, puede decirse, como prenda, en poder de un usurero.

¡Humillante situación para

esta mujer que tan alto subiría! Afortunadamente, el prestamista no era mal hombre. Y desesperando cobrar su dinero, terminó por repatriar a Francisca, quien volvió a cruzar el océano.

Se sabe que, luego de casarse con Scarrón, quedó viuda, a los veinticinco años, acribillada de deudas.

Era entonces graciosa y fina, lánguida y espiritual. Tenía negros los ojos, una frente pura, un porte nobilísimo y unos hombros divinos. Su majestuosidad parecía un augurio.

Los grandes señores se le ofrecieron. Unos, sinceros; los otros, aprovechados. Fouquet la obsequió con diamantes: se los rechazó, digna, altivamente.

La reina Ana de Austria, al saberla tan digna en medio de tan embarazosa situación, decidió continuar la pensión que hasta entonces tenía asignada Scarron. Mas la pensión concluyó cuando falleció la reina madre.

Francisca rechazó la oferta matrimonial de un hombre muy rico, pero de costumbres disolutas. Todo el mundo comenzó a volverle las espaldas. El mismo Rey no quería enterarse de sus peticiones. Fué entonces cuando decidió expatriarse y fijar su morada en Portugal.

Aceptó un puesto en el cortejo de la princesa de Nemours, que estaba a punto de casarse con Alfonso VI de Portugal.

Antes de salir, quedó entusiasmada de su trato madama de Montespan, la que llevó una nueva petición al monarca.

—¿Todavía la viuda de Scarron? — exclamó el rey de Francia.

Empero, esta vez cedió y Francisca, obtenida la pensión, no debió salir para Portugal.

Después de complicadas gestiones, logró el cargo de gobernanta de los hijos del Rey y de madama de Montespán.

La Montespán, entusiasmada, no hacía más que poner por las nubes a Francisca.

El joven Duque de Maine tenía una pierna más corta que la otra; y los médicos decidieron enviarlo a Amberes, donde operaba un especialista muy conocido. Francisca fué encargada de su custodia y en 1674 viajó por tierras de Flandes. Pero la ciencia del médico no demostró eficacia alguna.

Los resultados del viaje, en lo que respecta a madama Scarrón, fueron óptimos: a partir de aquel momento fué admitida en la Corte. Pero, como siempre acontece, a medida que aumentaba su ascendiente íbase enfriando su amistad con la Montespán. Las querellas se suscitaron con motivo de algunas discrepancias en la educación de sus hijos. No fué, por cierto, Francisca la primera en provocarlas. Por lo menos, no lo aparentó. Conducía su barca con una habilidad suma, y el monarca vióse en el trance de reconocer que era infinitamente más razonable y discreta que la altanera madama de Montespán.

Y, así, llegó un día en que Francisca comprendió que era en un todo necesaria para la educación de los príncipes y pidió autorización para alejarse del ambiente contesano con los niños. Con motivo de este su nuevo acierto, se le concedieron las tierras de Maintenón.

En la primavera de 1675, como los médicos recomendaran las aguas de Baréges, para curar la pierna del Duque de Maine, hacia dicho punto salió madama de Maintenón.

En Bagneres se instalaron, después de un prolongado y dificultoso viaje en silla de mano. En la localidad una sola casa, entre las veinte existentes, tenía techos de pizarra. La Maintenón la ocupó, reduciéndose a habitar una sola pieza sumariamente provista de muebles. Los lugareños presto cobráronle afecto e hicieron cuanto les fué posible por halagar al dolorido príncipe.

Llegados el 20 de junio, permanecieron hasta octubre.

Recién aparecieron en Versalles para los comienzos de noviembre.

¡Milagro! El príncipe caminaba perfectamente con su pierna enferma.

Para el año siguiente, madama de Maintenón recomenzó el mismo penoso viaje.

El favor real se hizo más efectivo. El monarca la adoraba, agradecido y feliz al constatar lo mucho que por el Duque de Maine había logrado hacer.

Posteriormente, el fallecimiento de la reina vino a satisfacer las aspiraciones de Francisca. La Montespán fué alejada de la corte. Y, persuadida de que ella era una mujer providencial, venida a este mundo para velar por la salud del monarca, madama de Maintenón se casó, secretamente, a los cincuenta años, con aquel rey que tenía tres años menos que ella.




Madama de Maintenón con su sobrina. Cuadro de Ferdinand, en el Museo de Versalles.



DE MANOLO RICO A JUAN VULGAR

LAS obligaciones de una codirección artística hacen que lo vea a Manolo Rico todos los días. Curiosa situación para iniciar un reportaje. Como si lo adivinara, apenas entro en su camarín del teatro Maipo, inaugura él el fuego, preguntándome a boca de jarro:

—¿Por qué al personaje que hago en este sketch le han puesto el nombre de Juan Vulgar?

—El nombre no es original, pero sí oportuno. Se llama así el héroe de una novela interesantísima en la cual el autor ha querido condensar el prototipo de la clase media, el empleado, el pobre hombre, que es la víctima de todas las grandes pequeñas tragedias de la vida diaria...

—Entiendo. Este que yo hago, el abonado a una sociedad de socorros mutuos, es como tantos otros que esperan de la institución las mil y una maravillas que figuran al dorso del recibo de dos pesos que abona mensualmente, pero que para conseguir un jarabe pectoral o la extracción de una muela tendrá que pasar más vicisitudes que una expedición aérea al Polo...

—Ni más ni menos. A otra cosa; vengo a reportearlo.

—¿Puedo empezar a caracterizarme?

—¿Cómo, si puede? No pierda ni un minuto en ponerse manos a la obra. ¿No ve que ha tocado la primera ya?

—Pero, entendámonos. ¿Usted está en mi camarín como director o como periodista?

—Diviértase haciendo juegos de palabras... Pero conforme llegue tarde a escena no lo libra de una multa ni el Santo Padre...

—¡Claro!... ¿Y por qué me hacen vestir en el tercer piso? Treinta y seis escalones para bajar a escena...

—Mañana lo cambiaremos...

—No quiero.

—¿Hace penitencia?

—No. Estoy en noventa y nueve kilos. En cuanto me reste un piso a mi "training" forzoso, voy a necesitar tres cifras para escribir mi peso.

La silueta de por sí robusta de Rico crece en redondeces. Un sobretodo de color indefinible y que debió pertenecer a un peso gallo le marca el contorno de las generosidades adiposas.

Con suma atención, casi con cariño, Manolo se coloca una peluca enrulada.

—¿No le sirve su pelo natural?

—Creo que jamás he hecho un tipo sin peluca. Es una costumbre. Y ayuda mucho.

—¿No será por la pelada incipiente que se le está adueñando de la cabeza?

—¡Qué indiscreción! Déjeme dar una razón artística a lo que tal vez es coquetería...

Con los dedos modela rápidamente una pelotilla de una pasta especial color carne. Es una nariz perfecta que agrega a la suya y que termina de modelar sobre la verdadera, frente al espejo. Unas rayas rojas pronunciadas cruzan su cara abriendo el rictus de los labios. Las cejas se borran paulatinamente y son reemplazadas por otras, dos dedos más arriba de las normales; dan al rostro de Juan Vulgar la estupefacción del ingenuo. Y, por último, un sombrero. Es el cincuenta por ciento del tipo. Pequeño, arrugado, grasiento, con las alas levantadas a lo parodista italiano.

—¿Estoy bien?

—No sé. La noche del estreno me pareció muy bien. Ahora que lo veo todos los días, y ya vamos por las cien representaciones, me resulta demasiado familiar para poder juzgarlo...

No es verdad. Juan Vulgar es uno de los tipos más interesantes que ha compuesto Rico en su carrera. Pero no conviene prodigar alabanzas a un actor cuando aun se espera mucho de él.

En la escalera de caracol, el gracioso Manolo ha iniciado el descenso de los treinta y seis escalones que lo separan del escenario, ascenso y descenso que, repetido unas veinte veces por día, reemplazan la acción de una "maison de beauté".

AMADORI

Lo Bueno y lo Malo que se ha dicho del Matrimonio

Si fuese una necesidad indispensable conciliar perfectamente los caracteres para casarse, casi todo el mundo permanecería célibe. — *Dupuy.*

Puede ocurrirles a dos caracteres unidos por el matrimonio lo que a dos vinos excelentes, que mezclados no son más que un brebaje. — *De Varenne.*

El matrimonio es la piedra de toque de los caracteres: con frecuencia lo que se creía oro no es más que cobre. — *Dupuy.*

La vida es un bien que se recibe con la obligación de transmitirla: el hijo tiene que ser padre. Es difícil que el celibato, tan contrario a la naturaleza, no conduzca a algún desorden público o secreto. ¿Cómo escapar siempre al enemigo que sin cesar llevamos con nosotros? — *Montesquieu.*

El matrimonio tiene penas, pero el celibato carece de placeres.
Johnson

Los célibes son los cazadores furtivos del matrimonio.
Greuze

Extender y favorecer el celibato es olvidar que todo hombre que no se casa condena a una mujer a la corrupción.
B. de Saint Pierre

Un soltero es un ser al que falta algo; se parece a la mitad de unas tijeras que esperan la otra mitad, sin la cual no sirven para cosa buena. — *Franklin.*

Conviene elegir para esposa a la mujer a quien, de ser hombre, escogeríamos para amigo.—*Joubert.*

Buscad una mujer que sea de vuestro gusto y no del gusto de los demás. Nada más difícil que la elección de un buen marido, como no sea la de una buena mujer. — *J. J. Rousseau.*

El matrimonio y el celibato ofrecen graves inconvenientes, debiendo preferirse aquel que admita remedio. — *Chamfort.*

Una mujer debe justificar ante el público la elección que hace de marido y honrarlo con los honores que a ella se dispensen.
J. J. Rousseau

Una dama proponía a Chamfort casarle. "Señora — repuso el filósofo, — he amado siempre con locura dos cosas: las mujeres y el celibato. He perdido ya la primera pasión; dejadme conservar la segunda".

El matrimonio a veces es un yugo que ata a la pena al hombre y a la mujer. — *Erasmo.*

Buscad una mujer por bajo de vosotros, para no casaros con una patrona; la que entra en una casa con un nombre ilustre piensa que es la primera en ella, y la que tiene grandes bienes cree haber adquirido el derecho de mandar.
Mme. de Rieux

Cuando se trata de casarse, la elección es peligrosísima: ¡el matrimonio tiene tantas contras! A mi parecer, lo mejor es... quedarse soltero. — *Fontenelle.*



La señora. — ¿No es usted el mendigo a quien di la semana pasada una copita de uvas en aguardiente?
El mendigo. — El mismo, sí, señora. Precisamente venía a comprarle un par de botellas.
(De *Passing Show*, Londres)

Un viejo solterón decía jocosamente que el matrimonio es un estado demasiado perfecto para la imperfección del hombre.

En el celibato de un hombre opulento hay casi siempre una vergüenza secreta o vicios ocultos. — *Ricard.*

El acto más importante de la vida es la elección de mujer.
Droc

El mostrador es un puesto de peligrosas consecuencias para un marido, cuando su mujer es hermosa y lo ocupa. Las miradas de los curiosos que la contemplan dan a las suyas un atrevimiento que de los ojos pasa a las palabras y de las palabras a los actos. Una mujer que se acostumbra a mirar a quienes la miran, responde fácilmente a quienes le hablan, y entonces su virtud corre grave peligro. — *Marivaux.*

La felicidad en el matrimonio depende de tantas condiciones, que es una locura querer reunirlas todas. Es preciso primero asegurarse las más importantes: cuando se encuentran las otras, se aprovechan; cuando faltan, se prescinde de ellas. — *Rochebrune.*

Un amigo de Helvecio le preguntó si había encontrado la dicha en el matrimonio. "Sí — respondió el filósofo, — porque he puesto en mi mujer el amor que antes tenía a todo el sexo".

Una mujer que deja torpemente a su marido cansarse de ella corre gran riesgo de ver disiparse pronto su felicidad.
Mme. Reybaud

La mayoría de los recién casados tratan a la felicidad como a una medicina amarga: se la tragan sin probarla.. — *A. Karr.*

El día de la boda es a menudo harto tarde para recordar el axioma del derecho latino: "Is pater est quem nuptiæ demonstrant".
Schiller

Oración del Poeta

Señor: dame, para descansar, una casa tranquila. Mi cerebro ha trabajado mucho; mis nervios están agotados, deshechos; no tengo ya, Señor, ilusiones de nada. En las ciudades que visito, en el campo, no me interesan ni los hombres que me rodean; he recibido mucho daño en la vida; he gustado el amargor de la insidia; he soportado la necedad del elogio exagerado, inconsciente; he visto cómo los más sutiles matices de mis versos eran desconocidos, y cómo las cosas más toscas, más llamativas, eran aplaudidas. ¡Señor, tengo un cansancio en mi espíritu! No deseo ya conocer a nadie, no quiero estrechar nuevas manos; cuando por acaso en el trato social me encuentro con alguien y he de sonreir, apenas si en mis labios puede aparecer una sonrisa triste.

Señor: todo me parece ya locura, todo vanidad. Como vemos en nuestra juventud las apariencias de las cosas; como entonces atisbamos sólo el brillo y el color de las acciones humanas, ahora veo lo *de dentro*; *ahora advierto cómo* todos somos una partida de locos en este mundo, de qué manera las cosas que perseguiamos son tan falaces, tan deleznables y qué clase y número de desatinos, de formidables ridiculeces hacemos por ellas. Señor, Señor, ¿qué es gloria? Señor, ¿para qué quiere escribir este pobre poeta sus versos? ¿Para qué estampa todos los dias su nombre en esta hoja ese pobre periodista? Y ese politico, ¿para qué arenga a las masas?

Dame, Señor, una casa tranquila y en el campo. Yo quiero tener en ella unos pocos árboles verdes; si esta casa da al mar, comprenderé mejor a cada momento la *inmensidad de lo infinito*. Yo quiero también en esta casa un buen perro que se ponga a mi lado y me mire silencioso con sus ojos de amor. Yo quiero ver todas las mañanas cómo las puntas de las lejanas montañas se ponen color de rosa; yo quiero ver por las noches las luces misteriosas de las estrellas.

Y así, Señor, deseo pasar el resto de mis dias, olvidado de todos, obscurecido, sin que nadie me nombre, sin que nadie me escriba.

Señor: dame un momento de reposo; tengo en mi espiritu un profundo cansancio.

A Z O R I N



El turista británico. — ¡Oh, ciudad admirable! Aquí hasta los sordomudos hablan inglés.

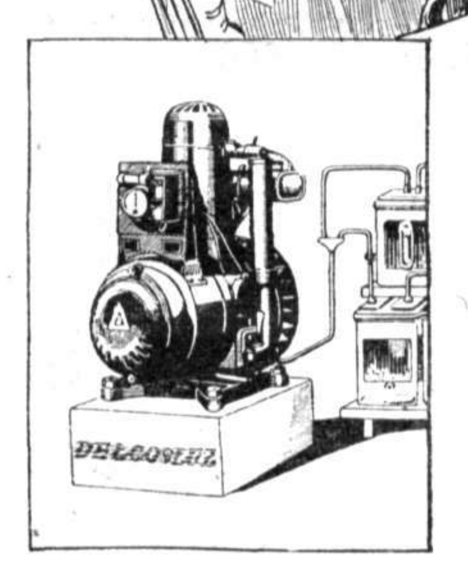


El que busca un portero. — Convenido: lo tomo a mi servicio para "ponerlo en la puerta" hoy mismo.

DELCO LUZ



Su familia en el campo puede gozar de las mismas comodidades eléctricas de la ciudad. Luz eléctrica abundante, fuerza motriz para planchas, refrigeradores, máquinas de limpieza, implementos rurales, etc.



Adquiera para ello un equipo de luz y fuerza tan conocido y eficaz como DELCO LUZ, el equipo que está actualmente rindiendo buenos beneficios en más de 10.000 hogares del campo. DELCO LUZ es sencillo y fácil de manejar. Consume económicamente nafta o kerosene.

No haga Vd. experimentos con su dinero. Compre un DELCO LUZ ya reconocido y aceptado por sus re. sultados de 10 años de uso en la Argentina.

Entre los cinco modelos que tenemos hay uno que se adapta especialmente a su casa. Precios desde $ 1.475 moneda nacional.

CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO.

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286
Buenos Aires

Pratt & Cia.

Sucursal
CORDOBA:
9 de Julio, 40

Agentes en las principales localidades del interior



LOS LIBROS



"CUENTOS ANDINOS", por MIGUEL MARTOS

Este gaucho de las regiones andinas, "filósofo sin ser catedrático, ilustrado sabiendo apenas leer y escribir", luce gallardamente el tradicional apelativo Laguna. "Mi viejo Laguna — dice el señor Martos — está en todas partes; allí donde haya un viejo criollo, con familia o sin ella, pobre o rico, que lleve en sus venas sangre aborigen y española en su majestuosa aleación, allí está el héroe de mis cuentos, allí está mi viejo Laguna para ejemplo de bondad, de hombría, de sabiduría y de discreción". El padre espiritual de este compatriota del "paisano del Bragao" reproduce las narraciones que su hijo fraguó, y emplea un lenguaje gracioso, ameno, apropiado. Alguna vez — léase "La casa de los lamentos" — el autor se asemeja a otro mentadísimo gaucho narrador, a Anastasio El Pollo. En ese relato nos da, adaptada al ambiente andino, aquella película "Tras de la puerta". En "¿Fanfarrón y valiente? ¡Miente!" volvemos a oir, con gusto, un viejo cuento del folklore hipanoargentino. En "Mujer y curiosa, mala cosa", Laguna hace la versión de otro cuento que de niños nos hacía reir. El ladino andino lo refiere de manera chispeante, añadiéndole pormenores de sabor local. Muy feliz, aunque el viejo emplee una palabra desusada entre gauchos en la reflexión hecha a propósito de la víbora doctora en medicina. "Tal vez de ahí — afirma don Laguna — venga ese *símbolo* que hi visto siempr'en las boticas y que tiene una copa y una víbora enroscada..." Todas las versiones y acomodos realizados en el libro son lícitos; más tratándose de un volumen de narraciones que imitan fielmente las populares. El narrador del pueblo no reconoce la propiedad literaria, ni las exigencias de la verosimilitud.



"TELEDACTILOSCOPIA", por FRANCISCO L. ROMAY

La identificación por medio de las impresiones digitales es una conquista científica admirable. Todos, tengan o no que ver con la policía, aprecian la casi infalibilidad de los rastros dactiloscópicos. Uno de los aspectos que pocos conocen resulta el de la teledactiloscopía, o sea, los sistemas de comunicar a distancia las características de impresiones digitales. A los varios métodos existentes agregó el subcomisario Francisco L. Romay uno, cuya sencillez y eficacia son fácilmente demostrables. Emplea su inventor el procedimiento de las coordenadas rectilíneas. El lector que no conozca eso de las coordenadas recuerde la tabla pitagórica, o los planos de Buenos Aires que acompañan las guías. Decir 4 por 8 equivale a situar una casilla donde figura el número 32; decir 15 F es lo mismo que señalar el cuadrado del plano donde nace la calle tal. Séanos perdonada la vulgarota manera que empleamos para, a falta de dibujos, dar noción de las coordenadas. De semejante modo, el que quiera trasmitir por medio de números los datos de esas huellas que nuestros dedos delatadores señalan, toma un papel transparente cuadriculado por milímetros, traza dos ejes (la línea margen perpendicular de la izquierda y la horizontal de la parte baja). El punto de unión de estas dos rectas se numera 0, y a partir de él se va numerando de diez en diez. Puesta la cuadrícula sobre el papel donde está la impresión que quiere trasmitir, va apuntando los números que marcan la *altura* y la *longitud*: 67, 51, por ejemplo, dan un punto; agregado este dato a 72, 64, resulta fijada una línea. Procediendo así sucesivamente, se podrán dar las características de esas circunvoluciones dactiloscópicas. Del mismo modo podrá el operador trasmitir el perfil de una cabeza. Ingenioso y práctico es el sistema Romay, producto de una dedicación profesional muy plausible y meritoria, y muy poco frecuente, añadamos.



"LEGISLACION SOCIAL CONTEMPORANEA", POR LEONARDO F. NAPOLITANO



Llamaremos crítica legislativa a ese afán previsor y humanitario que impulsa el cerebro y la pluma de este estudioso hombre de letras y de gobierno. "Un término de ilevantable justeza acude a nuestra mente—escribe el señor Napolitano—cuando con espíritu analítico queremos juzgar la prodigalidad con que se dictan leyes sociales de un tiempo a esta parte; y es el de *legislomanía social*, especialmente cuando se sancionan a tambor batiente, inconsultamente, como si se obedeciese a una porfía infantil de a *quién hace más, o a quién gana, en el juego de hacer leyes*". Durante sus gestiones administrativas en Mendoza, el señor Napolitano supo continuamente resistir a los abusos de tal legislomanía. Prueba de ello es el libro que nos ocupa, cuyas páginas están llenas de sano sentido y ecuanimidad. Señala con clarísima visión los resultados contraproducentes obtenidos al aplicar a la marchanta leyes que se convertían así dañosas para muchos de los seudoamparados. El libro del señor Napolitano debería ser estudiado por todos los que padecen de legislomanía galopante, enfermedad nervioso-política muy extendida en el Parlamento.



RAUL P. OSORIO

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18244 { El carrerito. Tango. (Solo Gardel). Vacarezza-De los Hoyos
Mar bravío. Tango. (Solo Gardel). G. D. Barbieri

18246 { Chorra. Tango. (Solo Gardel). E. S. Discépolo
La hija de japonesita. Fox Trot. (Solo Gardel). De la Vega-Maroni-R. Montés

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.00 c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

8786 { 25 de Mayo. Tango. J. Padula
Mi chiquita. Tango. J. Padula

8787 { Decí, pebeta, ¿por qué? Tango. P. M. Maffia
Matón. Tango. A. Danesi

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4452 { Villa Crespo. Tango. B. Tagle Lara
Bocas ansiosas. Tango. L. C. Spinetto

4453 { La hija de japonesita. Fox Trot. R. Montés
¿Dónde estás, corazón? Tango. María I. Godard

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5281 { Dandy. Tango. L. Demare
Chorra. Tango. E. S. Discépolo

5283 { Pim, Pam, Pum. Tango. E. Delfino
Marcha atrás. Tango. E. Delfino

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7587 { El nocturno. Tango. Juan Maglio
Paso a paso. Tango. Ricardo B. Olivera

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7771 { En un pueblito de España. Vals. Mabel Wayne
Marcha atrás. Tango. E. Delfino

ELEUTERIO YRIBARREN

Red Hot Panamerican Jazz

8189 { Nunca sentí deseos de amar. Fox Trot. R. S. Sánchez
Castilla. Pasodoble. B. Ballester

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8307 { Claveles de Andalucía. Pasodoble. A. F. Frizziani
Chrysanteme. Fox Trot. A. R. Avilés

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18554 { Chique. Tango. Richard-Brignolo
Mi cuchillo de plata. Estilo. A. Río

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano: E. DELFINO y guitarra: M. PARADA

11059 { Pero... Yo sé. Tango. A. Maizani
Portero, suba y dígale. Tango. E. De Labar y L. C. Amadori

CARMEN MIR. Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM

18336 { La mantilla española. Pasodoble. F. Lozano-E. Manella
Saudades. Fado. F. Lozano-E. Manella

Discos Nacional de 25 cm., a $ 3.00 c/u.

DELFY. Canto con Acomp. de piano y guitarra

6536 { Los burros. Tango. E. Riú-E. Delfino
Qué lindo es estar metido. Tango. Parra-Contursi-Delfino

MARIO PARDO. Con Acomp. de 2 guitarras

6647 { Se dió la contra. Tango. (Canto). M. Saiovich
Viva la Patria. Tango. Vacarezza-A. Scatasso

DUO TAPIA-ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras

10932 { Inspiración criolla. Tonada. (Dúo). Tapia-Basadone
Yo soy. Estilo. (Solo Tapia). C. Tapia

CONDOR **PUA CONDOR** Son las mejores. En cajitas de 200, $ **1.-**

MEMBRANA REXOFONICA



SE HA IMPUESTO POR SU PERFECTA CONSTRUCCION. MODERNIZA CUALQUIER MAQUINA PARLANTE.

Con esta membrana la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento. Precio . . . $ **25.-**

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Nuevos Discos Nacional

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Según afirma un sabio francés, en cada beso hay 40.000 microbios.

*

Cerca del 98 por 100 de los habitantes de China son analfabetos.

*

Se cree que hace siglos ya empleaban los indios la vacuna y la anestesia.

*

El elefante es el único representante viviente del prehistórico mamut.

*

Se ha abolido la esclavitud en el estado independiente de los Gurkas, al norte de la India, gracias a la actividad que en ese sentido ha desarrollado el Marajá. El importe de la compra de los esclavos se eleva a 9.000.000 de pesos.

*

Entre los indígenas del Tibet es costumbre, cuando se tienen invitados, atarse la lengua como prueba de respeto.

*

En el Brasil no se trabaja durante el año unos ciento veinte días, porque son días de fiesta, incluso los domingos.

Se está llevando a cabo una gran campaña educativa en las Filipinas, que tiene por objeto acabar totalmente con el analfabetismo en cinco años.

*

El promedio de la vida de un árbol es de 200 a 300 años; hay algunas clases que viven hasta 2000 años.

La lluvia diaria de la tierra se eleva a cerca de 16 millones de toneladas por segundo.

*

Los habitantes del Tirol creen que los sapos son almas en pena que están purgando pecados cometidos cuando eran hombres. Por eso nadie se atreve a matarlos y se les mira con respeto.



—¡Qué página tan bella acaba usted de tocar! ¡Qué claridad y sencillez en la ejecución! Es su nueva obra, ¿no?
—Nada de eso, señora: ¡le estaba poniendo una cuerda al violín!
(De *The Humorist*, Londres)



Oido

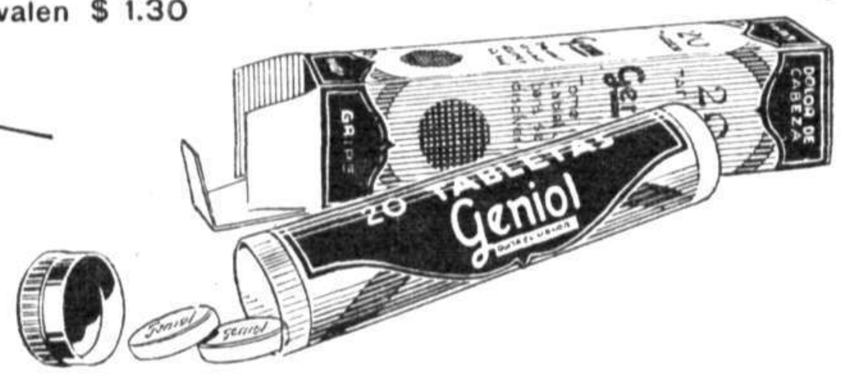


Por fuerte que sea el dolor se vá con un

Geniol
QUITA EL DOLOR

La triple fórmula del GENIOL tiene una triple acción: Calma, entona y descongestiona.

Los tubos de 20 dosis valen $ 1.30

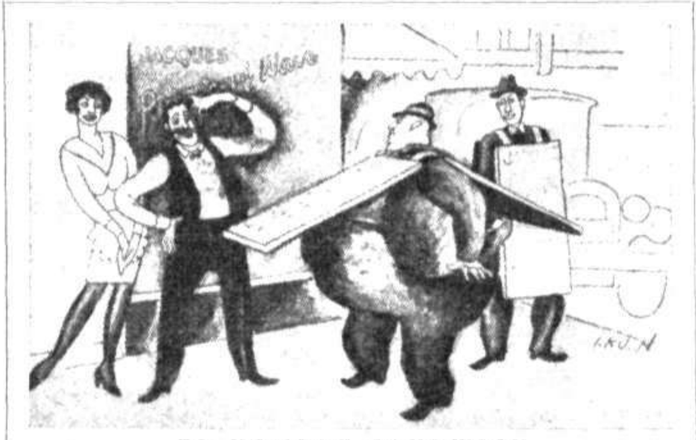


Curiosa Estadística del Divorcio

En Estados Unidos un reportero se ha puesto a buscar cuál "era el año crítico" del matrimonio, aquel en que los desacuerdos inconciliables se resuelven bruscamente; y le fué suficiente tomar la tabla de los divorcios, para llegar muy pronto al resultado siguiente: el noventa y tres por ciento de los divorcios se premueven, después del cuarto año de vida común.

Examinada esa cifra, ella es sintomática. Maurice Donnay decía que los más bellos amores no duran más de tres años, y ese gran conocedor de la mujer sabía a qué atenerse. La investigación del periodista norteamericano parece corroborar la teoría de Donnay: el método científico interviniendo en las cosas de la pasión, determina exactamente el ritmo de ella, obscuro hasta ahora: un año de loco entusiasmo, un año de tranquila pasión, un año de lento desprendimiento. Releed novelas y veréis que esas graciosas historias terminan todas en un desenlace lúgubre. Un humorista desencantado proclamaba que no se debía hacer intervenir en las relaciones sentimentales la concepción, siempre molesta, de la eternidad.

Hay un punto difícil de franquear, el tercer año. Es en ese momento que los defectos se hacen traición, que las incompatibilidades se declaran y que conviene establecer el "modus vivendi" que permitirá continuar la vida en común. Entonces se calcula la proporción de las concesiones recíprocas, con la suma de las indulgencias necesarias. Si no, viene la ruptura, que es nueve veces, sobre diez, inconveniente. El periodista que contó el noventa y tres por ciento de divorcios, no llevó su investigación más lejos y no nos dice qué suerte corrieron los esposos separados y si han hecho otros experimentos. Dos seres que se han soportado durante cuatro años son muy tontos en romper la cadena del hábito. La dulce seriedad de los años tranquilos está matizada del arrepentimiento de las locuras absurdas que no se cometieron.



EL HOMBRE SANDWICH

—¿Sabe que usted está muy bien? ¡Es admirable para que lean los avisos desde el segundo piso!

RADIO ATWATER KENT





TODO lo bueno que uno puede esperar en receptores de radio, lo encontrará en el Atwater Kent. Claridad de tono que satisface el oído más crítico. Selección de estaciones lejanas, suave y rápidamente. Tan compacto que suprime la antigua pregunta: "¿Dónde la colocaremos"?

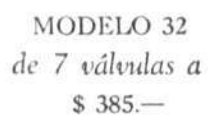
Todos los experimentos se hacen en la fábrica. Cuando un Atwater Kent llega a sus manos es perfecto. No hay nada que ajustar ni que añadir. La vuelta de un dial, siempre a la vista, le trae de inmediato los mejores programas ya sean próximos o lejanos,

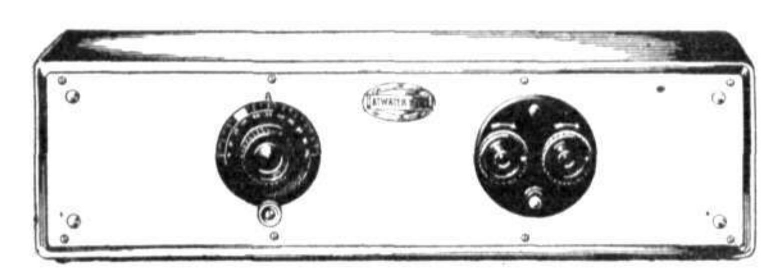
Si usted no está disfrutando de la maravilla del radio porque no tiene receptor o tiene uno deficiente le aconsejamos que escuche un Atwater Kent o nos escriba solicitando detalles completos y precios.



Altoparlante Modelo E a $ 90.-

Nuevo método de suspensión del cono que no posee ningún otro altoparlante. Reproducción positiva de la escala completa de tonos musicales. Atractiva combinación de colores.





DITLEVSEN & Cía. Ltda.

COCHABAMBA 54 — BUENOS AIRES

De venta en:

MENTRUYT & Cía. — Victoria 557
NIETO & Cía. — E. Ríos 302
CIA. RADIO ELECTRIC — Rivadavia 6732
OBIGLIO e HIJOS — Bmé. Mitre 1215
RADIO CULTURA — Callao 674
MIKOSCH & BLIXT — Cabildo 2680
RASMUSSEN & Cía. — Bmé. Mitre 990
BUENOS AIRES

PIRE, GRUDSKY & PODESTA
San Lorenzo 1134
ROSARIO DE S. FE

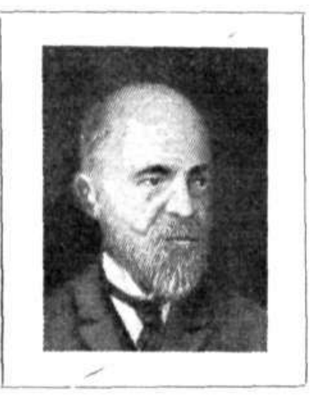
M. GUELFI & Cía.
Cerro Largo 1101
MONTEVIDEO

Conferencias



Dr. D. Augusto Rodríguez Larreta, que, en el local de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, disertó sobre el tema "La vocación del niño y su porvenir".

HA sido menester que la educación sin carácter y sin moral amenace con la crisis de la democracia moderna y que la psicología experimental descubra el origen de los malos hábitos mentales para que aparezca en plena evidencia el funesto error de instruir sin educar. Y ha sido menester el consejo del enemigo, el surgimiento de absolutismos políticos funestos, obligados a forjar ciudadanos con el molde de sus concepciones inflexibles, para que se restablezca el verdadero concepto de la educación y se comprenda que la condición esencial de todo régimen político es la educación adecuada de los ciudadanos.



Dr. D. Hans Driesh, que habló acerca de "La primera prueba de la autonomía de la vida. Vitalismo", en la Facultad de Filosofía y Letras.

EL destino actual de cada célula de un sistema armónico depende en cada caso, primeramente de la grandeza del sistema establecido por la operación, y en segundo lugar de la posición oriunda del sistema artificial dentro del sistema total del cual se ha partido.

El estado del medio no puede ser la causa de una diferenciación armónica, porque ellos son completamente irregulares, mientras que el resultado de la diferenciación es muy típico.

"La vida es autónoma, y sus fenómenos no pueden ser reducidos a los de la naturaleza inanimada." Y después de otras consideraciones, terminó su disertación, que fué largamente aplaudida por el auditorio.



Sr. Atilio Chiappori, que habló en el Instituto Popular de Conferencias acerca de "Los destinos literarios".

LA era moderna caracterízase por la especialización en todos los órdenes de la actividad humana. Después de la sacudida universal de la Revolución Francesa y desvanecido el posterior neoclasicismo "ad - hoc" del primer Imperio, el literato adquiere con el gran movimiento romántico anterior y posterior a 1830 su primera calificación específica.

Es bueno no olvidar que, antes de Hernani (1830), el "Genio del Cristianismo", "Atala", "Réne", etcétera, habían marcado ya, por la sensibilidad apasionada, la riqueza imaginativa y el colorido del estilo del vizconde de Chateaubriand, los signos característicos de la prosa artística moderna.



Dr. D. Antonio Sagarna, que pronunció, en el Club Español, su conferencia titulada "Cómo es y cómo enseñamos nuestro nacionalismo".

EN nuestro país no existe programa o aspiración regionalista que tienda a desintegrar el ideal nacionalista que en él impera; ni los aportes de las diversas razas, con sus lenguas respectivas, ni las condiciones geográficas de algunos territorios pueden aflojar la comunión solidaria en ese ideal. Ahora bien, ¿cuál es y cómo es este ideal nacionalista? ¿Puede o debe ser receloso, agresivo, egoísta, sectario, excluyente? El está estampado, como el lema en el escudo de los caballeros, en el preámbulo de su constitución, y ese nacionalismo que él establece es democrático, liberal y humanitario; un ideal de potencia, de inteligencia y de amor.

De la Semana

El profesor M. C. Bouglé, que disertó en la Facultad de Filosofía y Letras acerca de "Las tendencias sociales de la Francia de hoy".



La revolución industrial ha cobrado en ella una amplitud inesperada. La gran industria ha dado pasos gigantescos. Son los que la conducen — los "capitanes de industria", como decía Carlyle — quienes deberían hacer fructificar la simiente sansimoniana. Porque es ante todo con ellos, con sus capacidades directrices y organizadoras, que contaban los discípulos del gentilhombre profeta para salvar al mundo. Estos son en primer lugar partidarios de la jerarquía en el orden industrial, y creen en la necesidad de la organización desde arriba más bien que en la de la organización desde abajo.

El poeta Fernán Félix de Amador, que dió, en el Jockey Club, una conferencia sobre el tema "La imagen de la mujer y el concepto de su belleza".



Cuál es, en la deslumbrante y tornadiza visión del prisma novecentista, la imagen real y la suprema plasticidad de la mujer moderna? ¿Bajo qué desconocidas especies pasará a la admiración de las edades esa forma inquietante, espiritual y nerviosa, que recorre triunfalmente los estrados del mundo?...

Esbelta y misteriosa como Artemis, y como ella cazadora de imposibles, la mujer contemporánea busca en la confidencia del plenilunio — nuevo Endymion adormecido en el bosque sagrado — el alma pura de un artista, para confiarle el secreto incognoscible de su belleza.

Sr. Alberto Haas, autor de la conferencia titulada "La historia de la literatura alemana moderna", que pronunciara en la Facultad de Filosofía y Letras.



Según Novalis, el mundo temporal de los fenómenos de la vida carece de verdadera importancia. Por consiguiente, Novalis rechaza una estética que se basa en estos fenómenos, es decir, en la técnica de las diferentes manifestaciones del arte. Todos estos fenómenos sólo son interesantes en cuanto sirven para expresar las eternas verdades metafísicas. Resulta de estos conceptos que los fenómenos pertenecientes al oído, al olfato, a la vista, etc., se corresponden y que a cada tono responde una aroma, un color y una forma determinados. El arte, y especialmente la poesía, ha de basarse en este paralelismo de las sensaciones y ha de emplearlas como un conjunto homogéneo.

Sr. Rodolfo N. Luque, que disertó, en la Asociación Cristiana de Jóvenes, sobre el siguiente tema: "El trabajo, la fortuna fácil y la suerte".



Trabajemos, pues, con tesón y sin desmayos. Tengamos la convicción de que no hay esfuerzos perdidos si se los pone al servicio de una finalidad honesta. Y no esperemos nada, absolutamente nada de la suerte. El que quiere llegar a realizar los ideales de su vida por obra de la buena suerte es uno que desde el principio de la lucha está vencido. Y tengamos la seguridad de que lo que muchas veces nos parece en los otros o en nosotros mismos el producto de la buena suerte, no es tal cosa, sino la justicia de Dios, que premia por caminos inesperados nuestros afanes y los sacrificios que, más que por ellos, por nosotros realizaron nuestros padres.

Fray Bartolomé de las Casas, el Apóstol Ejemplar

Trátase de un barón ensalzadísimo por los unos y asaz combatido por los otros.

Nacido en Sevilla el año 1474, cursó la carrera de derecho en Salamanca, donde le servía de paje un esclavillo americano que había traído de aquellas Indias su padre Francisco de Casaus, compañero de Colón en su segundo viaje.

Graduóse Las Casas de licenciado, en 1502 se embarcó para la isla española con el comendador Ovando. Transcurren ocho años sin que haya noticias de él, y, por fin, en 1510, lo encontramos ordenado de sacerdote y con la particularidad de ser el primer misacantano que haya habido en América, pues los demás sacerdotes eran ya viejos.

Reputado por su saber y cultura, quiso Diego Velázquez, nombrado gobernador de Cuba, llevárselo consigo para que le ayudara con sus luces y consejos, y no faltó a la confianza que en el joven clérigo depositara; catequizaba a los indios, bautizaba a los niños, intercedía a su favor cerca de los generales y jefes — Velázquez, Narváez, Grijalba — y contenía a los soldados castellanos en sus excesos.



Maqueta del monumento a fray Bartolomé de las Casas, obra del escultor Ignacio Asúnsolo.

A pesar de su caritativo ánimo y sus humanitarios sentimientos, Las Casas, sin darse cuenta de lo que hacía — que no era sino lo que hacían los otros, — había aceptado varios indios, a quienes tenía ocupado en los trabajos agrícolas y mineros, hasta que un día, de pronto, leyendo un pasaje del "Eclesiastés", sintiéndose como inspirado por un rayo de la divina misericordia y juzgando indigno de un cristiano, y más siendo sacerdote, la explotación de aquellos pobres indios, tan hijos de Dios como él, se apresuró a resignar su posesión en manos del gobernador Velázquez, de quien los había recibido, hecho lo cual se dispuso a predicar desde el púlpito que hicieran los demás como él había hecho.

Rara y Bella, la Aurelia es una Medusa Atlántica

Cada pequeña aurelia está provista de ocho ojos primitivos, colocados alrededor de la franja de la sombrilla y aparecen como puntos rojos. Un pequeño párpado transparente los protege, por lo cual los miembros de esta especie de medusa se conocen con el nombre de "Medusa de ojo cubierto".

Este es el más bajo de los seres de la escala animal en que aparece un ojo como órgano estructural, y es muy probable que sólo note la luz y la sombra así como los movimientos.

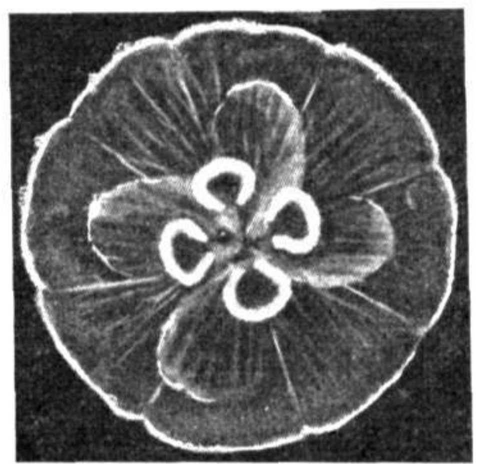
Las aurelias viven poco, probablemente menos de un año. No soportan las tormentas de otoño, que destrozan sus cuerpos gelatinosos, que se descomponen y disgregan al ser arrojados por las olas.

Tal es la historia de una de las criaturas que más abundan en las aguas templadas, de unos animales inferiores que se consideran como uno de los más hermosos ornamentos de los mares.

La gran cantidad de agua que contienen estos seres, su delicadeza y la facilidad con que se descomponen son condiciones que se añaden a la carencia absoluta de partes sólidas para eliminar todas las probabilidades de fosilización.

Es, pues, notable que se hayan encontrado impresiones exteriores fósiles de estos animales.

El único yacimiento en que esto ha tenido lugar es el de las calizas litográficas del jurásico de Solenhofen, Elchstadt, Kelhein, en Baviera, en el cual se han extraído medusas fósiles determinables.


Esta aurelia, llamada "Luna de agua", es una de las medusas más comunes y bonitas de las costas del Atlántico.

Todas las formas de medusas son libres y pelágicas, flotan siempre, generalmente por bandadas, en la superficie de las olas.

Uno de los espectáculos más sorprendentes a que se puede asistir en el mar es el de encontrar en las noches tranquilas uno de esos bancos de medusas fosforescentes.

El barco parece sumergido en un mar de fuego, en donde va levantando destellos luminosos, y una estela inacabable de luz va marcando las huellas de su paso.


Nuestras estrellas
Los altoparlantes Philips son a mi gusto los mejores
Gloria Guzman
Gloria Guzmán está encantada del altoparlante PHILIPS
y dice:
"Los altoparlantes PHILIPS "son a mi gusto los mejores."
"Gloria Guzmán"
Altoparlantes
PHILIPS
RADIO
"reproducen naturalmente la música"
"y la voz humana - Son de líneas"
"elegantes.- Garantidos y perfectos.-"
En las buenas casas de radio y de música que los venden protegidos por el PHILIPS SERVICE

Notas Sociales

El sello luminoso veinte veces secular de la Era Cristiana, perdura, a Dios gracias, en los hogares patricios de la sociedad argentina: ¡la revelación de la caridad!, que el Divino Maestro legó como acervo magnífico, al crear el mundo moral de los míseros corazones humanos, en los que quiso dejar la simiente milagrosa que habría de florecer para desarrollar en el transcurso de los siglos todas aquellas facultades que aspiran a una perfección plena de armonía.

Se incorpora hoy a la Sociedad de Beneficencia de la Capital — a la tradicional institución rivadaviana — un nuevo grupo de damas argentinas cuyo prestigio personal, unido a la tradición de un hogar patrio, les han conquistado la honrosa designación que consagra su actuación dentro del hogar y de la sociedad. Descendientes muchas de ellas de las matronas que han dado lo mejor de sí mismas, virtudes, inteligencia y corazón, a la obra imperecedera de la más alta corporación femenina de la Nación, sabrán mantener su prestigio, llenando su misión con los más íntimos sentimientos de su alma, con toda la actividad y perseverancia que el cargo requiere.

Damas como Fernanda Quirno Costa de Magnanini, en cuya personalidad se funden los prestigios de dos nombres ilustres en la Argentina; María Meyer Pellegrini de Vallée, a la que corresponde mantener hoy dentro de la Sociedad la tradición de las matronas inolvidables que enaltecieron su histórico apellido; Mercedes Elizalde de Blaquier, que representa, como ellas, todo un acervo de nobleza y de cultura; Elena Murga de Acébal, Adela Lamarca de Lavalle Cobo, Jerónima Crámer de Santa Coloma y Elvira Salvatierra de Padilla, personalidades altamente representativas por sus prendas personales y la tradición histórica de sus casas solariegas, y, por último, figuras como las de Florencia Lezica de Tomkinson, María Inés Alzaga Unzué de Gómez y Josefa Cantilo de Moores, que representan a su vez la tradición del nombre y las más entusiastas actividades de la inteligencia y el sentimiento. La Sociedad, como acostumbran a decir las damas que se reúnen en la sala colonial del viejo claustro de los Padres Mercedarios, ha sabido elegir a las que han de cuidar la simiente milagrosa de Jesús, que florece al calor de los más íntimos y tiernos sentimientos del espíritu femenino.

El verbo ferviente que magnifica la grandeza de nuestro pasado acaba de vibrar muy hondo, dentro de nuestro corazón, ennobleciendo sentimientos e ideas, para que la discusión fuera mantenida siempre a tono, con la elevación del tema: la devolución de los trofeos.

No es el caso de expresar una opinión personal en esta página que debe reflejar, en parte siquiera, las mil diversas palpitaciones de la vida porteña; pero me veo obligada a anotar en ella, al lado de los acontecimientos en los que figuramos como actoras o espectadoras, esas pequeñas anomalías, esas insignificancias, si se quiere, que pueden revelarnos la impresión o la influencia de los acontecimientos sobre la mentalidad de la mujer supermundana.

El tema ha suscitado más de una amable o vibrante discusión, pero entre los distintos comentarios, cabe recordar la indignación, el estupor, mejor dicho, de una aristocrática figurita femenina, cuyo fervor patriótico la hace destacarse con singular relieve en nuestra alta sociedad. Profundamente consternada al conocer el proyecto presentado en la cámara joven, interpeló a la salida del teatro a una de sus amigas, descendiente, como ella, de ilustre y heroica estirpe.

—¿Te has enterado del proyecto discutido hoy?

—¿...?

—¡Pero se trata de la devolución de nuestros trofeos! ¡Parece que no hubiera ya respeto por las más brillantes tradiciones de la patria! ¡Nosotras, las descendientes de los guerreros que sellaron con su sangre esos trofeos, deberíamos de expresar nuestra protesta!

—Disculpa, hija, pero no estoy al tanto. ¿Qué significa eso de devolución de trofeos? ¿De cuándo? ¿De alguna guerra?

Y así viven tantas de nuestras más brillantes figuras femeninas, en una absoluta ignorancia respecto de la tradición patria, acervo glorioso de nuestra nacionalidad.

La dama duende.

Buenos Aires, 6 de septiembre de 1928.

Nemesia Céspedes de Alvarez



Dotada de las más bellas condiciones de virtud e inteligencia, la señora Nemesia Céspedes de Alvarez consagró por entero su vida al culto del hogar. Su fallecimiento causó hondo pesar, puesto de manifiesto elocuentemente en el acto del sepelio.

Medias de seda para señoras, de las marcas GHEISA, HIMALAYA, HOLEPROOF, PALMA, PHOENIX, RUBY - RING y VAN REALTE, en su calidad máxima.

Precio único, $ 5.50 el par.

Casa Palma

BUENOS AIRES — ROSARIO

Solicite Catálogo Nº 34

CASAS DE VENTA:

C. PELLEGRINI, 54
(Administración)
FLORIDA, 436
FLORIDA, 130
ESMERALDA, 384
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835



MODELO Nº 135
En gamuza negra, aplic. cuero mate. En cabritilla beige, aplic. cabritilla marrón. El mismo, con aplic. de cabritilla moka. Tacos 5 ½ y 6 ½ cm.

$ 14.90

MODELO Nº 143
En cabritilla moka, aplicaciones de cabritilla beige grisáceo. Taco 5 ½ centímetros.

$ 14.90





MODELO Nº 131
En cabritilla marrón, aplicaciones en cabritilla fisel. Taco 6 ½ centímetros.

$ 14.90

MODELO Nº 137
En cabritilla charolada, aplic. cuero mate, taco charol. En cab. charolada, aplic. y taco víbora de agua. En cab. moka, aplic. víbora de agua, taco de cab. moka. El mismo con taco de víbora de agua. En gamuza moka, aplic. víbora de agua. Taco 5 ½ y 6 ½.

$ 14.90





MODELO Nº 140
En gamuza color moka, aplic. víbora de agua. En cabritilla charolada, aplic. víbora de agua. En cabritilla color moka, aplic. lagarto beige. Taco 5 ½ y 6 ½ centímetros.

$ 14.90

MODELO Nº 195
En cabritilla marrón *africano, aplic. cocodrilo* marrón. En cab. beige clara, aplic. lagarto del mismo tono. En cabritilla moka, aplic. lagarto del mismo tono. En cab. rosada, aplic. lagarto del mismo tono. Taco 6 ½ centímetros.

$ 14.90



MODELO Nº 522



En anca de potro color y negro en las marcas "Lowestein" y "Astra". En cab. charolada. En oscaría negra.

$ 14.90

MODELO Nº 512
En oscaría de color claro. En gun metal de color.

$ 14.90



El Famoso Ventisquero de Francisco José

Una de las maravillas naturales son los ya célebres ventisqueros de los Alpes de Nueva Zelandia, la rica colonia inglesa del océano Pacífico, tan penosa y lentamente incorporada a la civilización. Descubierta por Tasman en 1642 la costa occidental de la isla del Sur, apoderóse de Nueva Zelandia en 1769 el célebre navegante Cook, incorporándola al dominio de Inglaterra. La colonización no empezó, sin embargo, hasta 1814. Desde entonces hasta 1886 puede decirse que cada año representa una lucha empeñada con el salvajismo de las tribus moaries, frecuentemente sublevadas contra Inglaterra, rebeldes a todo convenio o acomodamiento. De ahí que sea de admirar aún más la asombrosa obra de progreso llevada allí a cabo, que en tiempo relativamente corto ha convertido un país estéril, poblado por caníbales, en verdadero emporio de riquezas, en el que destacan por sus adelantos las hermosas ciudades de Auckland, Wellington, Cristchurt y Dunedín. La cadena montañosa que a modo de espina dorsal se extiende a lo largo de la gran isla del sur, y que lleva el nombre de Southern Alps, comienza en el Harper Pass y alcanza unos 300 kilómetros de longitud, y alturas de 2.300 a 2.400 metros, cubiertas de nieves perpetuas y de enormes ventisqueros. Uno de los más importantes de éstos es el denominado de Francisco José, que se considera unas de las formaciones glaciales más asombrosas de la tierra. Contemplado desde abajo, ofrece el aspecto de una gigantesca catarata helada despeñándose entre ingentes masas de roca de vivísimo color de esmeralda. El ventisquero se inicia a una altura de cerca de 2.500 metros y desciende hasta 690 sobre el nivel del mar, con una inclinación de unos 300 metros por milla; lo que quiere decir que es de los ventisqueros alpinos de más cómodo acceso para el turista. Las exploraciones científicas de estos magníficos ventisqueros del Mount Cook dieron comienzo en el tercer cuarto del siglo pasado, terminándose a principios del actual, en que los geólogos Greville, Bell y Clarke descubrieron el referido gran glacial de Francisco José, de doce kilómetros de largo, y al que se refiere la presente nota.



El famoso glacial de Francisco José, a 2.500 metros de los Alpes de Nueva Zelandia.

¡Cortan un pelo en el aire..!

No es una frase banal, cuando se habla de las famosas Navajas **"TIJERA"** y **"SUPER-TIJERA"** de Rasetti. El temple del acero con que están fabricadas, su perfecto vaciado y el filo bien agudo y asentado, justifican de sobra el título de este anuncio: **Son insuperables... ¡y cortan un pelo en el aire!**



UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

El Cerebro de Anatole France

Durante mucho tiempo se ha creído que el grado de inteligencia de una persona guardaría una relación directa con el tamaño y el peso de su cerebro, y de ahí el interés que siempre ha suscitado el estudio anatómico de este órgano en aquellos hombres que en vida se destacaron por su talento.

El peso medio del encéfalo (que comprende el cerebro, cerebelo, bulbo, protuberancia, etc.) es de 1360 gramos, cifra que disminuye en parte en la vejez.

Ahora bien, algunas autopsias confirmaron la hipótesis antedicha, y así vemos que el encéfalo de Cuvier pesaba 1829 gramos; que el de lord Byron, 1807; el de Schubert, 1420, etc. Otros, en cambio, arrojaron cifras inferiores al término medio. En Anatole France ha sucedido esto último; su última ironía fué dejar en manos de los hombres de ciencia un cerebro que pesaba menos que el de un analfabeto.

Los doctores Guillaume Louis, Dubreil, Mignon, fueron los encargados de practicar la autopsia del maestro. Para ello tuvieron que vencer las trabas de orden moral que opuso la familia, la cual recién últimamente ha permitido divulgar las observaciones de esa comisión, la cual en el informe enviado a la Academia de Medicina presenta un minucioso estudio, del que entresacamos algunos datos de interés.

El peso del encéfalo de Anatole France, ¡apenas alcanzaba a 1017 gramos!, cifra, como vemos, muy inferior a la normal.

Además, los hemisferios cerebrales presentaban una marcada asimetría, pues el izquierdo era mucho menor que el derecho. Examinando los surcos y repliegues cerebrales llamó la atención la profundidad y multiplicidad de éstos, que ponen de manifiesto el notable desarrollo de la caja gris, es decir, de la parte "noble" del cerebro, pues en ella es donde se encuentran las células nerviosas.

En este sentido, el cerebro de Anatole France marca una notable diferencia con los cerebros comunes, tanto, que los investigadores llegan a compararlo a una de esas "delicadas piezas de orfebrería, que bajo el reinado de Luis XV salían de manos de Julien Leroy".

Razón, pues, tenía Gratiolet, el célebre anatómico, cuando ya en 1861 protestaba contra la creencia de que pesando el encéfalo se podría calcular la inteligencia.

"¿Pensáis — decía — que para apreciar el valor real de un mineral de oro o plata fuera posible contentarse con pesarlo?

"Ni mucho menos; antes bien, ha de acudirse al análisis químico".

Y añadía: "Así, por encima del peso, colocamos la forma, y sobre la forma, la energía vital, la potencia intrínseca del cerebro".



— Dígame, señora, ¿es usted fotogénica?

— ¿Pero usted cree que si no fuera fotogénica estaría trabajando en un cinematógrafo?

(De *Le Rire*, París).

AVANTI

Compre uno, donde y cuando desee, y tendrá la seguridad de que fuma lo mejor en su clase.

FUME UNO Y PEDIRA OTRO



En todas las mansiones señoriales

como en todas partes tienen su puesto de honor;
úselos, ellos serán el complemento de su belleza.

EN LAS MEJORES CASAS

Agente: JOSE CAUSA — CEVALLOS, 258

ALBVM POETICO

HERENCIA DE MONTAÑAS

Bisabuelo Facundo, de la hirsuta patilla
abrojada de besos y suspiros de criollas;
de los ojos vibrantes como dos patacones
y de las manos bravas, como dos tercerolas.

De voz enronquecida del ordenar sin réplica;
de los brazos ahitos de violentar la gloria;
del gesto endurecido por disponer las vidas;
de la espuela cansada de jalonear la historia.

A tu lanza guerrera, hízole el sol de vaina,
y los llanos absortos, de caudal plataforma;
llevabas de crinera sangre del horizonte,
y a toda la epopeya prendida en las caronas.

La arcada de tus cejas fué alero del terror;
los flecos de tu poncho lo pialaron al Zonda...
Y en los días de Tala, del Rincón y Coneta,
el sol se inauguraba de sol, para tu honra.

Recia musculatura que sustentaba un lirio,
si te hablaba Severa con su voz suave y honda;
delicada terneza que esgrimía la muerte,
si tu país ansiabas total y sin zozobras.

Invencible en el juego, el amor y la guerra
—rugir de tigre hambriento y arrullo de paloma,—
tu voz fué una guitarra gentil, si cortejaba...
y conduciendo al triunfo, bronco rodar de tromba.

El cielo de la patria consteló de tu nombre
su inquietante parábola de luces y de sombras,
y la luz de su sol se encendió en una chispa
de tu lanza imbatible, criollísima de heroica.

En mis venas, tu sangre prolificó la audacia,
y en mi nombre, tu nombre recomendó a la gloria.
El peso de tus Andes significa la herencia...
¡Dios quiera que en mis yermos reflorezca tu Rioja!

D. NOVILLO QUIROGA

LA REALIDAD SUTIL

Esta fragancia de emoción
que torna pálidas mis manos
y dibuja en mi corazón
mis recuerdos, pero lejanos.



Esta ternura, esta tibieza
que se apodera de mi ser
y llena toda mi cabeza
con el nombre de una mujer.



Esta misteriosa inquietud
que inunda, cálida, mi vida
y desliza mi juventud
por una pendiente florida.

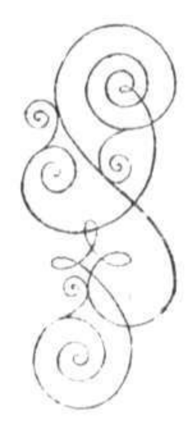


Esta dulzura evanescente
de incertidumbres deliciosas
que me hace desmayar la frente
en un montoncito de rosas.



Y esta persistente visión
que me persigue como un sueño,
me demuestran que no soy dueño
ya de mi propio corazón.

BARTOLOME GALINDEZ



ESTA NOCHE

Esta noche lo siento, tu recuerdo es un daño;
¡me produce ardorosa y tenaz desazón!
¿Es el presentimiento terrible del engaño
que hiende sus puñales desde tu corazón?

Miro que ansiosamente va pasando la vida
y mi alma es una fruta que se madura al sol;
han de venir tus dientes hacia mi pulpa herida
y vestirás mi ensueño de sangriento arrebol.

Pero ya estoy inerme porque mi amor es tuyo,
mis manos caen atadas, no me sé defender.
Inútil es, entonces, todo este vano arguyo.
¡En tu amor o tu olvido soy sólo una mujer!

LITA IGUAL



DE CARAS Y CARETAS

F A T A L I D A D

Me apareció una noche en el umbral
Una extraña figura:
Una llama en los ojos y un puñal;
Me dijo con sarcasmo en la negrura:
— "Yo soy la Desventura.
De mí estar separada
No lograrás jamás;
Te seguiré a la muerte y a la nada;
Iré constantemente donde irás".
Sollocé: — "¡Atrás, atrás!".
Hizo una pausa y prosiguió después:
— "Arriba se halla escrito;
Escuálida flor, eres de ciprés,
Flor de nieve, de tumba y de delito;
Arriba se halla escrito".
Dije gritando: — "Quiero la esperanza
Que a los veinte años brilla,
Quiero de amor la trépida pujanza,
Quiero el beso del Genio sin mancilla.
¡Afuera, afuera, afuera!"
Dijo: — "En quien sufre, en quien con
[sangre crea,
Solo brilla la gloria;
Del sublime dolor nace la idea;
Para aquel que combate es la victoria".
Y respondíle: — "Espera".

A D A   N E G R I

H U E R F A N O

Lenta la nieve cae, cae, cae...
Se oye un mecer de cuna acompasado;
Con el dedo en la boca llora un nene;
Una pálida anciana está a su lado.
"En torno de la cuna hay rosas, lirios,
Todo un jardín", le canta soñolienta.
En el jardín el niño se adormece;
La nieve cae lenta, lenta, lenta...



M E D I A N O C H E

Ocho, nueve... otro más... — y corre lenta
La hora — y otro... y otro... Un can que ladra...
No sé en qué torre un buho que se queja...

Medianoche. Un son doble de pisadas
Que se pierde... Por sendas muy remotas
Un carro que, de súbito, se para...

Todo cerrado. Nada tiene forma,
Ni vida, ni color. Tan sólo brilla,
En la ciudad que duerme descuidada,
Una ventana como una pupila.

GIOVANNI PASCOLI



S O N E T O



Cuando a veces me inquieta poder dejar de ser
Antes que en mi cerebro mi pluma haya espigado,
Antes que en unos libros acierte a recoger,
Como en ricos graneros, el fruto sazonado;

Cuando veo en la noche los astros relumbrar
— Vasto y obscuro símbolo de impenetrable arcano; —
Cuando pienso que nunca podré tal vez trazar
Su imagen con la magia de un arte soberano,

Y cuando siento a veces, mi bella de una hora,
Que no veré ya más tan dulce maravilla,
Se me nubla de pronto la magia encantadora
Del impulsivo amor. Y a solas, y a la orilla

Del ancho mundo, ansío sumir mi alma en la nada,
Hasta que amor y gloria me den la hora soñada.



J O H N   K E A T S



Miscelánea

Uno de los reptiles más curiosos de las regiones cálidas de la América del Norte es el lagarto cornudo. Pero lo curioso de este reptil no es su facha ni la colección de púas y cuernos que ostenta, sino el hábito que tiene, cuando se le molesta, de lanzar un chorro de sangre por los ojos. Esta singular manera de defenderse no se encuentra en ningún otro animal. Cuando el lagarto cornudo cree llegado el momento de la defensiva, alarga el cuello, con los ojos muy saltones, y deja oír una especie de silbido, seguido inmediatamente de un delgado chorro de sangre pura que llega a una distancia de metro y medio. En seguida, el animalito cierra los ojos con fuerza, y no consiente en abrirlos hasta pasados algunos minutos. El chorro, que sólo sale de uno de los ojos, no se sabe bien si procede de una vena o de una arteria; sea como fuere, la pérdida de sangre no parece afectar en nada el estado de salud del lagarto.

¿En qué se parece la ciudad de Roma a una ferretería?

En que tiene romanas.



CONTRASTE

El campeón de paciencia que aguantó 15 días sentado sobre el mástil de un rascacielo.

El mismo campeón estallando de furor, porque ha esperado quince minutos a su mujer.

El Pirata Náufrago

Un pirata náufrago estaba desnudo y medio muerto en la costa, a causa del temporal. Un hombre compasivo le proporcionó ropas y se lo llevó a casa dándole cuanto necesitaba. Alguien le vituperó por hacer bien a un malvado, y él repuso:

—No he tenido miramiento con el hombre sino con la naturaleza humana.



El producto en primer lugar, —luego las ganancias.

El **CAMION R. I. O. RAPIDO** se construye, en primer lugar, para dar buen servicio. Día tras día — año tras año — aun en los países más remotos donde son muy limitadas las facilidades de conservación mecánica, el **CAMION R. I. O. RAPIDO** se mantiene a la altura de su reputación por su irreprochable funcionamiento y larga duración — factores que forman la base de su fama internacional.

Si tiene algún problema de locomoción a resolver, desde un paquete pequeño a una carga de tres toneladas, ensaye un **CAMION R. I. O. RAPIDO** de la capacidad que Ud. necesite.

UN BRILLANTE NEGOCIO

Para los agentes activos, comerciantes emprendedores, la venta de los automóviles R. I. O., Wolverine R. I. O. y Camiones Rápidos R. I. O., es uno de los negocios más lucrativos. Invitámosle cordialmente pedirnos la agencia para su localidad.

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

ESMERALDA 142 BUENOS AIRES



Código para los Padres de Familia

1. — No enseñes a tu hijo a que llore por todo lo que ve, porque pronto sabrá apreciar el valor de las lágrimas.

2. — No descuides enseñarle desde temprano hábitos ordenados.

3. — No le consientas ninguna demostración de mal genio. No habrá necesidad de molestarlo con gritos, puntapiés y golpes, si desde temprano se le corrige.

4. — No permitas "quejas" ni "necedades".

5. — No dejes de demostrar simpatía cuando el niño esté afligido. La simpatía imparte consuelo.

6. — No consientas chismes. Esto conduce al egoísmo.

7. — No critiques ni castigues primero para investigar después. La injusticia causa una herida profunda.

8. — No ofrezcas paga. Enseña la obediencia como principio.

9. — No alejes de ti a los niños por miedo de que te ensucien un vestido bonito. Llegará el día en que suspirarás por sus caricias.

10. — No dejes de cumplir todas las promesas. Esto infundirá confianza.

11. — No dejes de ser bondadoso y considerado. La bondad es una gran avasalladora.

12. — No descuides el cultivar la amistad de los compañeros de juegos de tus hijos.

13. — No procures hacer a tus hijos obedientes a fuerza de contarles cuentos de "aparecidos" o encerrándolos en lugares obscuros.

14. — No dejes de exigirles un buen comportamiento en la mesa; las costumbres adquiridas desde temprano son las que se practican siempre.

15. — No uses un lenguaje que te dé vergüenza que repitan tus hijos.

16. — No muestres parcialidad hacia ninguno de tus hijos. Ellos son muy observadores.

17. — No esperes que tus niños te respondan con cortesía si tú no la practicas. Son ellos excelentes imitadores.

18. — No des mal tratamiento a tus hijos y tus hijas, que se hagan confidentes de personas fuera de casa. Perdiendo su confianza, pierdes todo su gobierno sobre ellos.

19. — No pongas todas las cosas fuera del alcance de las manos del niño; enséñale a que ciertas cosas no debe tocar, y se aleccionará en el gobierno de sí mismo.

20. — No mandes a un niño que se retire dándole una respuesta evasiva cuando él desea información especial. Él la conseguirá en otra parte.

21. — No te engañes esperando que tus hijos lleguen a ser caballeros y señores respetables, a menos que los trates como tales.

22. — No te muestres ceñudo ni regañes constantemente y luego esperes que ellos sean de un carácter dulce.

23. — No creas que te humillas demasiado cuando das a tu hijo una satisfacción si lo has ofendido.

24. — Y, sobre todo, cuida mucho de no mentirle y no consientas que mienta. La verdad es el fundamento de todo el edificio moral, social y material.



PROFESION LUCRATIVA

— Sus piezas le producen mucha plata.
— ¡Ah! ¿Es un dramaturgo?
— No; el dueño de un conventillo.

URODONAL

15
Grandes Premios

rejuvenece el organismo



Gota
Reumatismos
Mal de Piedra
Neuralgias
Ciáticas
Arterio-Esclerosis

La cura de desintoxicacion nada tiene de desagradable, nada de depresivo, combinada con un regimen vegetario moderado, que vienen ademas completar cada dia algunos entremeses azucarados que es de costumbre prescribir al mismo tiempo que se administra la Sinubérase. *Naturalmente el Medico tendra siempre que* prescribir al mismo tiempo una cura de URODONAL el maravilloso disolvente del acido urico, el eliminador tipo delurea, el que va realizar un excelente lavado de la sangre y activar los fenomenos de la nutricion. Es el complemento indispensable de toda cura hecha por los fermentos lacticos.

D[r] J. BARBOT,
Laureado de la Facultad de Medicina de Paris

Comunicaciones:
Acad. de Medicina de Paris, el 10 de Noviembre de 1908
Acad. de Ciencias de Paris, el 14 de Diciembre de 1908

Etabl[ts] CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris. Venta en Farmacias y Droguerias.

Representantes exclusivos: L. LEMONIER y Cía., San Martín, 684. Sub-Agencias: En Montevideo: FRANCISCO GRECO, 25 de Mayo, 336. En Asunción: G. PERONI, Alberdi, 217.



ANTES QUE EL CHARLESTON Y JOSEFINA BAKER TRIUNFÓ EL CAKE-WALK Y REINA NORRIS

EL ARTE NEGRO NO ES, DESPUES DE TODO, UNA NOVEDAD PARA EUROPA. LOS BAILARINES DE HARLEM, EL "GHETO NEGRO", SIEMPRE SOBRESALIERON POR SUS DANZAS DISLOCADAS Y FANTASTICAS Y SUS MUJERES DESTACARONSE POR SU EXOTICA Y SUGESTIVA BELLEZA.

PARA los europeos, ¿constituye el arte negro una novedad? Aparentemente, sí. Lo aseguran innúmeros libros, no escasas novelas, varias decenas de eruditos y la nota gráfica de los periódicos en la cual, indefectiblemente, aparece alguna fotografía de Josefina Baker o de cualquiera de sus aprovechadas imitadoras.

Algunos cronistas han logrado de la famosa danzarina negra una serie de confidencias curiosas, interesantes y sugestivas. Antes que nada, Josefina Baker es mujer; luego es bailarina, y, finalmente, reina y señora en ese París especialísimo y universal que comienza a bullir en cuanto se da luz a las farolas de la plaza Pigall. Consecuencia lógica: Josefina Baker es vanidosa y exclusivista. He aquí, pues, la razón por la cual resultan disculpables esas palabras suyas por las que ha afirmado ser la reveladora del arte negro a las perplejas multitudes europeas, primero pasmadas y luego contagiadas irremisiblemente por la furia de su inimitable y siempre imitado chárleston.

Empero, y desdichadamente para el prestigio de la hermosa Josefina Baker, ya a comienzos de este siglo las beldades de ébano y las bailarinas de chocolate conmovieron los tablados parisienses, instigaron a las imitadoras, fueron ridiculizadas por los dibujantes, admiradas por los enfermizos catadores de la nota exótica y acapararon la atención y las páginas de los periódicos.

Cada pueblo tiene su danza que lo caracteriza y define. Mejor diríamos: cada época posee la danza que le corresponde. Y disculpe el lector que pasemos por alto las consideraciones sobre el cake-walk y el chárleston y los años 1900 y 1925, en que éstos tuvieron mayor predicamento...

América, en 1900, conquistó a París y luego a Europa con su famoso y disparatado cake-walk Reina Norris fué una de sus sacerdotisas. Joven, a los 21 años, conquistó nombre, prestigio, admiradores y dinero. Nacida en el Canadá, era hija de unos bailarines negros, bohemios y míseros, de aquellos que recorrían los bares del vasto territorio americano del norte, soportando hambres, recibiendo palizas y recogiendo un mal puñado de dólares para luego sepultarse en una casucha de Harlem, el "gheto negro".



Una enorme flor roja en los ensortijados cabellos, la hilada de los blanquísimos dientes reflejándose en el cuádruple collar de perlas que envolvía su garganta. Reina Norris salía a escena. En aquellos tiempos no se concebía el desnudo en el teatro. A lo sumo, un tobillo. En los casos extremos, extremísimos, la pantorrilla. Y no al aire, sino cubierta por las sedeñas medias negras. El vuelo de las faldas era un lujo y un orgullo, tal como en el presente la escasez de trapo es un galardón y un atractivo... Reina Norris era, por otra parte, bonita y agraciada. Su rostro poseía, como el de Josefina Baker, un raro y picaresco atractivo. Sus ojos, según un cronista, estaban considerados como los mejores del mundo y, a todos estos encantos, agregábase el de su juventud.

Así ataviada, Reina Norris hacía las delicias de nuestros padres e inspiraba a artistas y poetas, a músicos y pintores. Las contorsionadas y casi simiescas figuras del cake-walk conturbaban los espíritus y evocaban escenas de la remota Carolina, tal cual hoy la jazz-band epiléptica nos trae añoranzas de esas mismas tierras donde florece el espíritu negro.

¿Qué fué de Reina Norris, la sacerdotisa del "Walking-Money"? No lo sabemos, como no sabemos qué será de esta Josefina Baker de hoy, también, como ella, admirada, afortunada y enriquecida.

PÁGINAS CRIOLLAS

A ver, decile algo vos...



Güen día...

—¡Ah, mirá, che, quién está aquí!... ¡Ni llovido'el cielo... ¡Güen día, señor presidente de la República! ¡A ver, che, arrimale una taza'e té con bizcochitos... pa su eselencia!... ¿Y esta zonza?... ¡Pero aquí está!... ¿no lo ves? ¡Llovidito'el cielo, caido'e la Luna, no más!... En fin, ¡pobrecita, tenés razón! Y aura decime vos, che, ¿pero es que te has destinao pa siempre a mataperro nocturno? ¿Pero es posible que no te dé un poco'e vergüenza'e vivir así, como un bandido, de punga a la noche, sabe Dios por qué andurriales y con qué tipos y en qué atoros de escondete pu aquí, dispará pu allá, y quién sabe, ¡ánimas benditas!, si asaltando a la gente con cuatro o cinco pelandrunes más, y más pelandrunes y más bandidos que vos? ¿Pero es posible?...

—Güeno, güeno, gueno... tanta música... ¡Avise!

—¡Esués! Enojate aura porque te digo la verdá. ¿Y qué te va'a decir tu madre, sino la verdá? ¡Lo que sos y lo que hacés! Decime, vos, este cuadro... Manuelita, dele que dele a la máquina, que ya más cose con lágrimas que con hilo. Yo, tu pobre vieja, l'aporriada, enferma, que me levanto de una y me caigo de otra, sin juerza, sin gusto pa nada, ni pa sufrir ya, ¡dale que al lavao, dale que al planchao, y arrimate al juego y poné el agua pal güeso y hacé caldo!... ¡caldo!... porque lo qu'es la carne... ¿Quién da pa la carne o quién la trai? ¡Ah, m'hijo, m'hijo!...

—Ahi tiene un peso, ahi tiene.

—Güeno, hijo... es por decir, ¿no? Si a mi es una cosa que se me va el alma de ver tanta miseria en casa. Allá, en Sarandí, cuando vos eras soltero, sosegao, afanao por tus viejos, que ni una lotería que me hubiera sacao en vez de un hijo... ¡Una monadita! Cayó el pobre viejo, tu tata... ¡tu tata, mi viejito!... cayó y caiste en la desgracia. Y empezó esta vida puerca pa vos y pa mí. Si es por decir, ¿no?... pero, en fin, m'hijo, ¿hasta cuándo? ¡Vaya a saber uno!... Y las corridas pu aquí, la corridas pu allá. Que la policía, qu'el auto'el juez. ¿Pero no te da vergüenza, decime, que a cada rato te venga 'a buscar la policía, que por esto, que por l'otro, como si todo lo malo que pasa en Güenos Aires lo hubieras hecho vos?

—¿Y a mí, qué?

—¡Aistá! ¡Y a mi, qué!...¡Y a mi, qué, que según eso, vos te has perdido para toda la vida! ¡Te has perdido como una criatura, no más! Pero yo me hago cruces, m'hijo, yo no comprendo. A mi no me contés, si querés... un pobre terrón de tierra, en fin... como si me hubier'ido ya pal cementerio, en fin... Pero esta muchacha, decime, sin culpa alguna'e tus pecaos, qu'es una flor de inocencia, que's una bendición de Dios, ¿cómo la desamparás así, como si juese un estropajo, un trasto'e cocina? Débil, que va pa un tisis, Dios me perdone, cargada'e males, llena'e dolores de alma, ¡y cómo no, pobrecita!, y que te llora como si te tuviese muerto.

—Dejelá, no más. Estoy vivo. ¿No me ve qu'estoy vivo?

—Una comparación, pues. Anoche se me presienta un oficial. ¿Por quién había'e venir? ¡Por vos!... ¿Ta fulano? No, señor. ¿Y ánde anda? No sé, señor. ¡Cuándo había'e saber la vaca ande anda el ternero que le quieren degollar!... Mañana vi'a venir otra vez; y haga el favor de no trampiar con la justicia, porque le v'a salir caro, ¿me ha oido? ¡Güeno!... ¡Así, m'hijo! ¡Tu madre, tu pedacito'e terrón de tierra, insultada, mal tratada así por cualquiera!... Y yo, pensando en vos, pu ánde andarás y en qué andarás... que yo pudiera y juese, apartarte'el peligro!... A ver, m'hija, Manuelita: decile aura algo vos, que sos tan güena, por si me ablandás a esta fiera'e mis entrañas... Vi'a sacar el caldo...



DIBUJO DE RECHAIN

El Yo

¿Y cómo llamaremos a este núcleo esencial que en nosotros es tan indudablemente imperecedero? ¿Alma, conciencia, esencia? El nombre no importa, el nombre no es nada, el nombre es la luz, que, envolviendo el objeto, le presta ese color que en realidad no existe... Llamadle cada uno como mejor os plazca; edificad sobre esa base firme todas las teorías, teogonías, teologías, teosofías que convengan al matiz especial de vuestro sentimiento, que mejor sirvan para calmar o activar la inquietud sabrosa o dolorosa de vuestro corazón; edificad maravillosas arquitecturas, los que necesitéis alcázares, ciudades o jardines para habitación futura de vuestro "yo" inmortal... Haced sus puertas del purísimo cedro y fragante ciprés, incrustadas con oro y plata y nácar y policroma pedrería; alumbradla con increada luz; haced sonar en ella músicas inefables compuestas por la inteligencia suprema de los querubines, apasionadas por el límpido ardor de los serafines, tañidas por la dulce, inevitable perfección de los ángeles... Plantad inmortales laureles, fragantes azucenas, inmaculados lirios, rosas que no perezcan en las praderas místicas que rodean la Sión inmortal; dadle por nombre Paraíso, si os place, Cielo, si os agrada... es igual, es lo mismo. ¡Y todo es verdad, puesto que todo lo es en vuestro sueño y porque vuestro sueño es una de las más indudables afirmaciones de vuestro "yo"! ¡Y eso sí que no miente!

G. MARTÍNEZ SIERRA



GALANTERIA

—Isabelita, cuando vayamos a Nápoles, la llevaré a ver el Vesubio... siempre que el humo no la moleste.



VOCACION

—¿Y un chico de tu edad juega ya al alza y a la baja?
—Sí, señor: soy el muchacho del ascensor.

LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



BETTY BRONSON, famosa estrella de la Paramount.

Renovación del cutis por absorción.

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

Generalmente, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente, sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería. Toda mujer sabia conoce también el encanto de unos brazos hermosos y de unas manos delicadas, y sabe asimismo que para tener y conservar dichos dones no son necesarios esos costosos "alimentos del cutis", sino tan sólo el uso de la cera pura mercolizada.



ANTE EL TRIBUNAL

El acusador. — Y esa fecha, el 5 de abril, ¿no le recuerda a usted nada, señora?

La acusada. — Sí... ¡la batalla de Maipo!

Frases Célebres

Hay tres clases de ignorancia: no saber cosa alguna, saber mal lo que se sabe y saber lo que no debe saberse. — *Duclos.*

Las dos palabras más fáciles de pronunciar — "sí" y "no" — son las que exigen mayor reflexión. *Pitágoras.*

El que habla mucho de su sinceridad y franqueza, de seguro es hombre malo. — *Letamendi.*

La lengua en la boca de un virtuoso es la llave de un gran tesoro. — *Proverbio Persa.*

Las muchas palabras no indican mucha sabiduría. — *Tales de Mileto.*

El genio es la antorcha exterior; el carácter es la lámpara interior.

— Hablar una lengua muerta es dar una tumba por morada al pensamiento. — *Víctor Hugo.*

Cada cual, porque habla, cree poder hablar de la lengua. — *Goethe.*

El carácter de los hombres políticos pertenece al público y no a su familia. — *Duque de Choiseul.*

Cosa más extraña que los libros es difícil que exista en el mundo: impresos por gente que no los entiende; vendidos por gente que no los entiende; encuadernados, leídos, criticados por gente que no los entiende, y hasta escritos por gente que no los entiende. — *Lichtenberg.*

Llevemos por todas partes la dignidad de nuestro carácter, así en la dicha como en el infortunio. *Chateaubriand.*

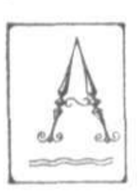
Difícilmente se ablanda una condición dura. *Salustio.*

El mal es siempre despótico y siempre esclavo. *Cándido Nocedal.*

Con las palabras es más fácil causar un mal que hacer un bien. — *Eduardo Rod.*

El sabio tiene la lengua en el corazón, y el que es loco y furioso tiene el corazón en la lengua. *Salomón.*

LAS ARTISTAS DEL CILICIO DE LA ELEGANCIA



UNQUE los fines sean distintos, los medios para alcanzar la perfección del alma y la del cuerpo son casi iguales: el cilicio y el corsé.

Con el cilicio se aspira a una agradable presentación en el ultramundo; el corsé es un recurso para agradar en el mundo. En ambos casos la mortificación corporal viene a ser la misma, si bien el propósito no puede ser más antipódico: la penitencia, en el primero; la coquetería seductora, en el segundo. Así, pues, idéntica es la vía dolorosa para alcanzar la belleza y la santidad.

El corsé tiene un origen mucho más remoto que el cilicio. Ya Homero nos habla del cinturón de Venus, primera forma de corsé, que tanto trastornara a los dioses del Olimpo, así como de los artificios de Juno para enhestar el seno y dar a las caderas la rotunda morbidez que encendiese el amor de Zeus. Éstas y otras ponderaciones poéticas determinaron — este aserto es puro "pálpito" — que el corsé descendiese del Olimpo a la tierra, transmitiendo las diosas su coquetería a las damas. Pronto se difundió en Grecia, adoptando diversas formas. Pasó luego a ceñir a las romanas, usándolo, ya por dentro, aplicado a la piel, ya por fuera, sobre el vestido. Propiamente — precisemos — no era aún el corsé, sino una combinación de fajas y cinturones, pero cuya misión era la misma: levantar los pechos, reducir la cintura y acentuar las caderas. Los poetas latinos Ovidio y Marcial se burlan de los artificios empleados por las damas de su tiempo — hace más de veinte siglos — para disimular su gordura. Las ironías de Ovidio son suaves y donosas. Las de Marcial, acres, con la claridad ruda y franca del aragonés (era de Calatayud, entonces Bilbilis, compueblano de la Dolores). Claro que las críticas de los dos poetas fueron absolutamente estériles. El corsé, artilugio de la esbeltez y disciplina de la elegancia, se hizo universal.

El cilicio fué creación muy posterior. Adviene con el Cristianismo. Los primeros conversos fervorosos adoptaron como instrumento de tortura penitencial la áspera túnica de los pastores de Cilicia (de ahí el origen del nombre), confeccionada con pelos de cabra y crines de caballo, indumento que podía competir con la lija y la lima. El cilicio y el corsé evolucionaron paralelamente, empleándose en ellos materiales seme-

jantes. Con flejes de acero y duras ballenas entallaban sus cuerpos las elegantes. Los aros y cellos de latón y alambre puado, aplicados a brazos y piernas, constituían el místico tormento. Y hubo en la Edad Media damas del gran mundo, piadosas princesas, que sufrieron simultáneamente ambas maceraciones, la del corsé, que entonces era de listones de madera, y la del cilicio. Las obligaciones sociales dimanadas de su alto linaje las impulsaban a la mayor elegancia, mientras su profunda religiosidad las inducía a frenar, por medio de la mortificación, las vibraciones de los sentidos y de todas las pasiones que surgen del contacto con las pompas y vanidades del mundo. ¿Habrá tortura mayor que llevar, a la vez, cilicio y corsé?...

EL entallamiento del cuerpo femenino ha sido objeto de múltiples modas en todos los tiempos. La cintura, el talle, se ha descentrado muchas veces del lugar señalado por la naturaleza. Basta recordar esta sátira de Calderón de la Barca:

— Pues ¿hay usos en los talles?
— Sí; yo me acuerdo haber visto
Usarse un año a los pechos,
Y otro año a los tobillos;
Y esto no es mucho, que al fin,
Consistía en los vestidos.

Calderón quiso decir que consistía en el corsé. Quizá el carácter íntimo de la prenda detuvo la pluma del inmortal capellán, tan preciso habitualmente en sus recursos de expresión.

La industria o el arte del corsé, su confección, ha variado por completo. Los flejes de acero y las ballenas, que constituían una dura coraza, han desaparecido. La compresión o ceñidura sigue existiendo, pero el aparato ha perdido su carácter de cepo férreo, inflexible, rígido, adquiriendo una elasticidad que hace más llevadera la vida a las vísceras prisioneras. Un tejido especial, el tricot de goma, ha substituído al acero y a las mandíbulas del cetáceo, materiales más propios para levantar una fortaleza que para acusar los suaves y gráciles contornos de la figura femenil.

En otro tiempo los corsés se fabricaban en serie, como los automóviles. Se vendían en las mercerías. Su adaptación y ajustaje a cualquier cuerpo era cosa sencilla; bastaba tirar de unos cordones para que flejes y ballenas comprimiesen pecho y cintura cuanto se quisiera, que siempre era mucho, sometiendo a duro calvario el aparato digestivo, la circulación y los órganos respiratorios. Era la época romántica, y no pocas veces se confundían los suspiros agoniosos con los del amor.

Actualmente el corsé es una prenda personal que se confecciona especialmente para cada cuerpo, a medida, como el traje. Es, digamos así, el elemento básico de la elegancia, el fundamento en que reposa la corrección de las líneas de todo el atavío. La unidad armónica de todos los perifollos arranca del corsé.

Las corseterías no tienen hoy menos importancia que las casas de modas. Suenan menos en el universal movimiento del reclame y la publicidad. Pero el arte de la corsetera es más serio, más profundo, más fundamental que el de la modista. Ella, la corsetera, es la verdadera correctora de los errores, descuidos y excesos carnudos de la naturaleza. El arte de la modista es externo, superficial, ostentativo y pomposo. La modista "opera" sobre líneas ya preparadas; su trabajo, aunque lucido, es accesorio, dependiente de la previa labor escultórica realizada por la corsetera, tras de muy detenidos estudios de la materia sometida a los artificios de sus ceñidores. El vestido viene a ser, con relación al corsé, lo que el friso respecto a la estatuaria.

ADEMAS de poseer una consumada habilidad manual, la corsetera ha de ser gran maestra en psicología femenil. El período de pruebas de un corsé es de una complejidad extraordinaria. Al propio tiempo que corrige o va disimulando con diversos recursos los defectos del cuerpo, asegura que es casi el de una sílfide. Pondrá curvas donde no las haya, y reducirá las que acusen excesiva opulencia; de la más rara lisura, semejante a la tabla, obtendrá insinuativas protuberancias; y a fuerza de almohadillas en unos puntos y presiones sobre otros, irán surgiendo las líneas que den la sensación de lo perfecto. Según el credo estético de Litré, todo lo real no es bello, pero no hay belleza, aun la ideal, más que en la realidad.

La misión de la corsetera consiste precisamente en que lo real, no bello, acabe siéndolo. Su arte es completamente realista. Se funda, no en eludir la realidad, sino en todo lo contrario, en apoderarse de ella, sometiéndola a sus manipuleos creadores, o reformativos, que equivalen a una nueva creación. La corsetera enmienda, repara, arregla y restaura las imperfecciones iniciales de la naturaleza, o los estragos que en ella produjo el tiempo inexorable. Oigo la objeción: aflojado el corsé, la laxitud, el desmadejamiento, la deformación, en suma, recobran su imperio. Sí, sí, cierto; pero, entre tanto, subsiste la ilusión de la belleza, y aunque ella sea compuesta, el íntimo contento no es menor que si fuera natural.

En sugerir esta idea a la cliente estriba el verdadero talento de la corsetera y su penetración psicológica. Su delicada tarea es así doble: perfeccionar las líneas del cuerpo y llevar el optimismo al espíritu. Esta segunda tarea es muy fácil, pues ya las señoras y señoritas que se encorsetan con exceso demuestran su propensión a verse en la forma más favorable. Este espejo imaginativo, tan fecundo en goces para las damas, tiene un extraordinario poder anulador sobre todos los espejos de cristal. Y es que, así los hombres como las mujeres — no hay en esto diferencia, — concluímos por vernos, no como somos, sino como queremos. Se dice que el rostro es el espejo del alma. Lo contrario es lo cierto: el alma es el espejo del rostro. En ella se refleja nuestra figura, no con arreglo a la verdad, sino como inventa, por impulso volitivo, nuestro propio deseo.

Las artistas del cilicio de la elegancia, las corseteras, realizan, a la vez, una obra estética y otra piadosa: embellecen el cuerpo, siquiera transitoriamente, mientras el corsé permanece puesto, y logran que sea constante en el espíritu el aleteo del pájaro azul de la ilusión...

Francisco Grandmontagne

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

Dos Grandes Hombres

Amenazaba Pompeyo exterminar a los habitantes de Himera porque habían sido sostenedores de Mario (el terrible adversario de Sila) y de Carbón. Entonces el digno magistrado Esteno habló en defensa de sus conterráneos, y acabó diciendo:

—Es injusto castigarlos a todos por el delito de uno solo.

—¿Y quién es ese uno? — preguntó Pompeyo.

—Yo — contestó noblemente Esteno. — Yo, que los excité contra Sila.

Asombrado Pompeyo ante tanto valor moral y tanta magnanimidad, los perdonó a todos.



NOVIO CUMPLIDO

—No; si yo, como pensar, sí que pensé hacer a usted un regalo. Lo que pasó fué que, como no encontré nada que me gustase, pues creí lo más galante no regalarle nada.

(De *Journal Amusant*, París).

La Música como Calmante

La música, que es el arte más social y el de mayor porvenir, tiene grandes ventajas para los buenos burgueses. En primer término, no hay necesidad de inquirir con ella ni hay necesidad de saber si el vecino es creyente o incrédulo, materialista o espiritualista; no hay, por lo tanto, discusión posible con él acerca de los conceptos trascendentales de la vida. No hay guerra, hay paz. El filarmónico discute, pero con conceptos que están dentro de la música y que no tienen relación ninguna fuera de ella con la filosofía ni con la política. Tiene una pequeña guerra que no hace sangre. Un wagnerista puede ser librepensador o católico, anarquista o conservador. La misma pintura, que es un arte de concepciones filosóficas míseras, no está tan lejos de lo intelectual como la música.

Así se explica que el pueblo griego pudiera llegar tan alto en filosofía y quedar tan bajo en música.

Otra ventaja grande tiene la música, y es que adormece ese fondo de maldad desinteresada y turbia del espíritu.

P I O   B A R O J A



5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.
Puerta Vidriera No. 103 de 2" de 3 metros por 1.10, con marco y herrajes colocados.
En Cedro. . . . . $ 79.30
En Pino Tea. . . . . $ 70.30
En Pino Paraná. . . . . $ 64.30
Ventana No. 111 de 2", sin postigos de 2.60 x 1.10 con marco y herrajes colocados.
En Cedro . . . . $ 68.80
En Pino Tea. . . . . „ 61.20
En Pino Paraná. . . . . „ 56.20
Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Maderas y Chapas canaleta para techo
Soliciten Catálogos.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES
CUPON
C. C.
Sirvase indicar con una X el renglón que le interesa y a vuelta de correo recibirá sus correspondientes Catálogos y precios.
☐ Puertas y Ventanas
☐ Galpones, Garages y Tinglados
☐ Casillas Desarmables
☐ Casillas Fijas
☐ Chapas y Maderas
☐ Herrería de Obra, (Rejas, balcones, celosías de hierro, etc.)
☐ Alambre tejido
NOMBRE
DIRECCION
PROVINCIA
F. C.



—Oye, vieja: Cuando te sientas morir, no te olvides de apagar la vela.

(De *Le Rire*, París)

El Entusiasmo

El entusiasmo es la mejor espada para el combate de la vida.

Porque la vida no es una ciencia sino un arte; hay que sentirla en vez de razonarla.

Para vivir es preciso, ante todo, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y de abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacias y orgullos; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañadoras, y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mira. ¿Por qué mirarla con ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldías, ya que es la fuente del amor eterno.

Cuando lleguemos al fin de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han sacudido nuestros nervios y abrasado nuestras mejillas y arrancado al alma una chispa de luz. "El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado algunas veces."

RICARDO LEON



PUREZA

—Usted me asegura que esta tela es de pura lana y en la marca dice: "Algodón".

—Le diré, señora: es para engañar a la polilla.

MES BALANCE

Quedan 15 días de Oportunidades!



Nº 3019. — PRECIOSA GUITARRA "AMERICA", en finas maderas seleccionadas. Artísticas decoraciones alrededor de la boca y flores de espléndida ejecución en la tapa armónica. La remitimos con método y embalaje gratis, al excepcional precio de

$ 17.50

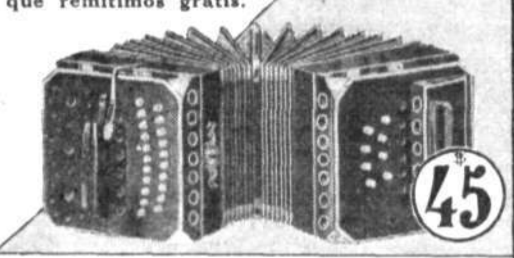
Ofrecemos otros 54 modelos distintos, desde $ 6.90 hasta $ 1.000.

Solicite catálogo gratis, el más completo e interesante del mundo.

BANDONICA

(MARCA REGISTRADA)

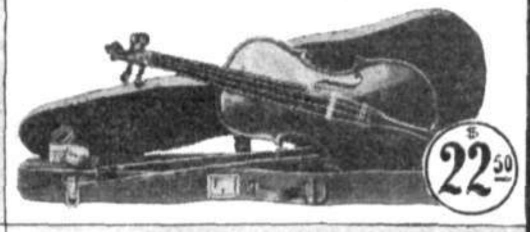
De gran aceptación. Voces de acero finísimo. Caja a caoba. Puede aprenderse a tocar en 8 días con nuestro método especial que remitimos gratis.



Hermoso Violín

Nº 4099 bis. — Modelo de Conservatorio. Buenas voces. Excelente términación. Lo enviamos con estuche, arco, pez y embalaje gratis, por sólo $ **22.50**

Otros modelos hasta $ 1.000.—
CATALOGO GRATIS



Hermoso Acordeón

Nº 6010. — De la renombrada marca "La Corneta", legítima. 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosos. Fuelle reforzado. Esquineras protegidas. Con método y embalaje gratis, a $ **12.50**

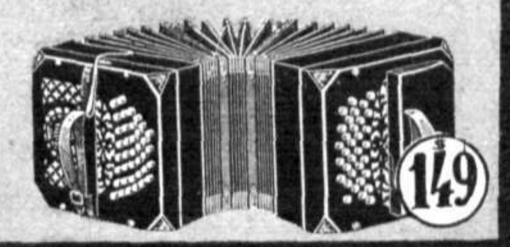
Otros modelos hasta $ 500.—
Catálogo GRATIS.



BANDONEON

Nº 6076. — De estudio y orquesta. Caja de jacarandá. 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces muy sonoras. No confundir este modelo con otros parecidos que se ofrecen a precios y calidad inferiores. Lo remitimos con embalaje gratis.

Otros modelos hasta $ 430.—
CATALOGO GRATIS



CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

El Siglo del Aluminio

Así pudiera llamarse el siglo actual, dada la importancia que ha adquirido la producción y consumo de dicho metal. Las notables propiedades de éste, su reducido peso, resistencia, conductibilidad eléctrica y, por ello, sus numerosas aplicaciones científicas a las artes e industrias y, muy especialmente, en las construcciones de aeronáutica, han hecho comprender en todos los países la gran importancia que tiene el fomentar la producción del aluminio, aspirando cada país a independizarse de los demás en esta cuestión, circunstancia cuyo valor ha podido apreciarse mejor que nunca en la pasada guerra europea.

Así se explica que, en tanto que en 1918 se extrajeron en Norteamérica 4300 toneladas de bauxita para la obtención del aluminio, en 1920 se hayan extraído 200.000 toneladas. Y análogo incremento ha tenido en los demás países.

La capacidad de producción mundial del aluminio puede estimarse actualmente como sigue:

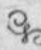
Estados Unidos. . .	115.000 ton.
Alemania.	40.000 „
Francia.	30.000 „
Noruega.	16.000 „
Suiza.	15.000 ton.
Canadá.	15.000 „
Inglatera.	14.000 „
Italia.	8.000 „

O sea un total de más de 250.000 toneladas anuales, cifra que justifica la importancia de esta producción.



EGOISMO MASCULINO

—No tendrás auto. La nafta está demasiado cara...
—¡Y, sin embargo, tienes para tu encendedor!...



LA BARONESA DE NARDURRI



LA Baronesa de Nardurri, cuñada del príncipe Alejandro Romanovsky y parienta cercana del que fuera el zar de todas las Rusias, Nicolás II, sonríe gentilmente y nos habla de Buenos Aires.

— Pensé permanecer dos meses en este país, y llevo año y medio en él. Le aseguro que me vuelvo a París, en donde he residido casi toda mi vida, con infinita tristeza. ¡Es tan encantador, tan maravilloso todo lo argentino!

Y asegura que en ninguna parte se ha encontrado tan a gusto como en Buenos Aires.

— Buenos Aires es una ciudad fascinante. — declara. — No me es posible concebir a un extranjero que no se enamore de ella. Eso sí, me sorprende que en Europa no se tengan conocimientos más exactos acerca de esta ciudad, que puede competir en progreso de toda índole con las más grandes capitales del mundo.

Hace una breve pausa, y añade:

— No tengo palabras para elogiar la gentileza proverbial de los argentinos y, en modo especial, la de los porteños. ¿Y qué puedo decirle acerca de la mujer argentina? Sencilla, bella, elegante, culta, superior en mucho a la de cualquier otra parte del mundo. Une a su belleza una distinción espiritual atrayente. He compartido con ellas momentos que no olvidaré nunca, y creo que pocas veces volveré a gozar el encanto que ofrecen las veladas artísticas y las reuniones sociales a las cuales tuve la fortuna de asistir. Comparten con una gracia única las dedicaciones a la vida del hogar y las de la vida mundana. Creo que la sociedad porteña puede solamente compararse a la antigua sociedad de la corte de Rusia.

Una nueva interrupción, y la Baronesa de Nardurri, una de las mujeres más abnegadas que actuaron en Europa durante el período de la Gran Guerra, mereciendo por su comportamiento altruísta ser condecorada repetidas veces, agrega:

— Lo que también me ha asombrado enormemente es la exquisitez y la galantería de las gentes del pueblo para con los extranjeros. Le relataré un caso: Al poco tiempo de llegar, cuando apenas había adquirido rudimentos del idioma, me dirigí a Villa Devoto, en tren. Bien; de pronto advertí que había pasado la estación de destino; apenada, comuniqué al guarda el contratiempo, y el servidor, con toda galantería, me hizo cambiar de tren y ordenó a un colega que me llevase hasta el pueblo citado sin que se me cobrara pasaje. Así como este caso, muchos podría contarle.

Y, movida por un sincero entusiasmo, me relató un suceso que le acaeció en la central de correos:

— Después de esperar mi turno para ser atendida, como no lograra explicarme con claridad, un joven que estaba allí, entre el público, me rogó que le mostrase la carta, y asegurándome "que no era propio que me marchase de esta ciudad con una impresión equivocada de la gentileza porteña", satisfizo mis deseos amablemente. He viajado por todos los continentes y puedo afirmar que esa distinción natural sólo la he encontrado en Buenos Aires. ¿Se imagina usted ahora con cuánta tristeza abandono esta ciudad? Pero volveré, no sé cuándo, pero volveré, después de hacer en Europa una activa propaganda en favor de Buenos Aires.

Y evocando noches del Colón y visitas a institutos educacionales argentinos, la distinguida aristócrata suspira nostálgicamente.

— Buenos Aires — termina, — hasta desde un aeroplano tuve ocasión de conocerla. París... Nadie puede sospechar allá lo que es Buenos Aires, y menos vista desde las alturas y por la noche...

Jorge Cuvier, el Insigne Naturalista

Entre el escaso número de sabios de primer orden que ha producido la humanidad, merece sin disputa su lugar correspondiente el distinguido naturalista Jorge Cuvier. El abate Tessier, primer factor de la brillante carrera científica de Cuvier, entabló con él relaciones amistosas. Con tal motivo y seducido por las raras dotes de su inteligencia y por la originalidad de sus primeros trabajos científicos, no titubeó en participar por carta a los ilustres naturalistas Jussieu y Jeoffroy - Saint-Hilaire que "acababa de encontrar una perla en Normandía", refiriéndose a la persona de Cuvier.

Tres son principalmente las ciencias que deben a este sabio un impulso extraordinario: la paleontología, la zoología y la anatomía comparada. La paleontología es una ciencia cuyos alcances y finalidad no pueden abarcarse todavía en toda su extensión. Ha venido desde luego a llenar el mundo sabio de agradables sorpresas, ha venido a revelarnos acontecimientos naturales de superior importancia, entre los cuales merece mención el hecho inconcuso de que la vida

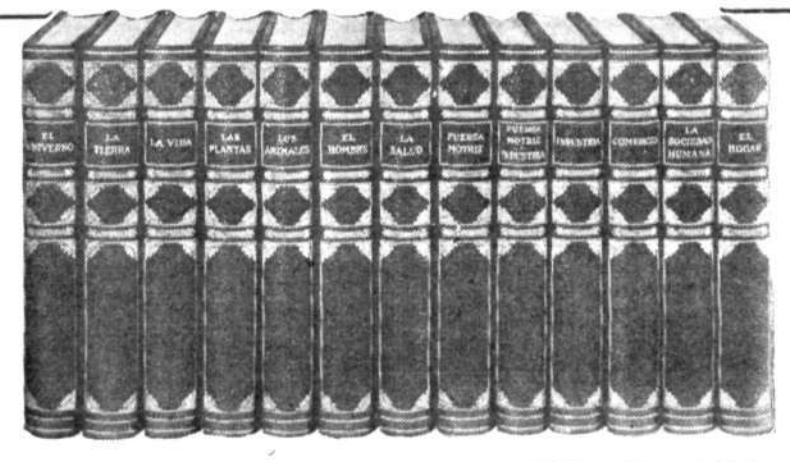


Jorge Cuvier.

ha tenido un comienzo definido sobre la tierra. El fundador de esta curiosísima y singular ciencia de observación la que ha llegado a reunir hasta la fecha un arsenal vastísimo de datos y ha llenado los centros de cultura de colecciones y museos y ha puesto sobre el tapete cuestiones de la más alta trascendencia, es Cuvier.

Antes de Cuvier era considerado el mundo fósil como cosa baladí o de un orden muy secundario; por otra parte, reinaba la mayor confusión en la materia. Nuestro naturalista recoge datos, clasifica, restaura, relaciona pon los seres vivientes el mundo petrificado y levanta sobre estas bases los fundamentos de la nueva ciencia, que atrae desde luego la atención de numerosos cultivadores y admiradores.

En un trabajo que lleva por título *Lecciones de Anatomía Comparada* (1805), publica Cuvier los resultados de sus profundos trabajos sobre zoología, pero ajustándose todavía a la clasificación corriente. Hasta el año 1812, en una memoria que tomó gran celebridad, no publicó su célebre clasificación de los animales, que puede considerarse como el mayor de los progresos que había alcanzado dicha ciencia. Su nueva clasificación vino acompañada de una apasionada polémica sostenida principalmente entre él y Geoffroy, por sostener éste, en oposición a las ideas de Cuvier, lo que se llamó *unidad de composición*, suponiendo que todas las especies animales estaban organizadas según un plan anatómico único, según un solo tipo general o común. Salieron triunfantes las ideas de Cuvier, quien estableció de acuerdo con su saber, cuatro tipos principales.



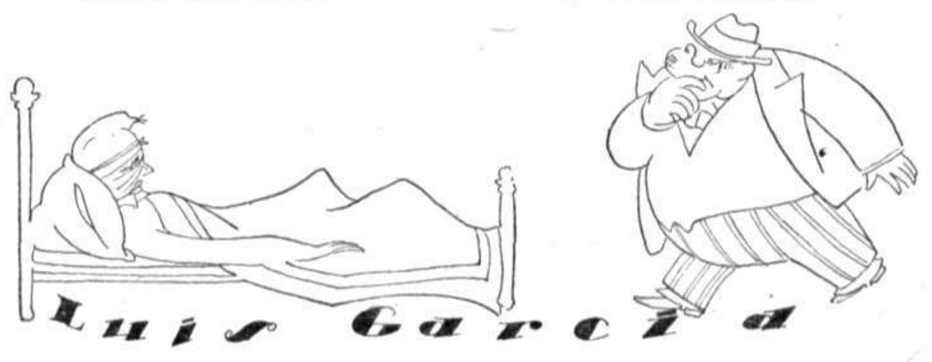


LA PUBLICIDAD NO ES LA SIEMBRA CUYO FRUTO SE RECOLECTA UNA SOLA VEZ AL AÑO SINO CONSTANTEMENTE. ESTUDIELA, POR NUESTRO MODERNO SISTEMA POR CORREO.



Digno de lástima

— Soy poco afortunado, se lo juro.
A cualquier estafermo
le basta y sobra con estar enfermo
para salir, de pronto, del apuro.
Esto es duro ¡muy duro!
Alguno que a mi costa se divierte,
me dice que me ría de la muerte;
pero, aun cuando me ría, le aseguro
que tengo poca suerte.
No hay duda que soy fuerte.
Puedo abusar del vino y del tabaco
y comer como un ogro.
¿Y, con eso, qué logro?
¿Y, con eso, qué saco?
Temen que sea eterno,
pues, jamás, en invierno,
tengo ni un mal resfrío
y estoy perfectamente en el estío.
Crea que, en realidad, me desespera
estar bien en otoño y primavera.
¡Si viese qué disgusto
me da ser tan robusto!
Ni me enfrío, ni toso
ni nunca me hace daño la comida.
¡Es horrible la vida
de un tipo, como yo, tan vigoroso!
Un sujeto linfático
suele ser muy simpático.
Cualquier tuberculoso
resulta aristocrático.
Un joven delgaducho
nos suele gustar mucho.
¡Es tan interesante
el que vive en estado agonizante!
Y yo, por el contrario,
soy vulgar y ordinario.
Sólido y rozagante,
no he tenido viruelas
ni me duelen las muelas,
ni sufro de neuralgia, ni me engripo
ni me molesta el hipo.
Por eso, alguno me contempla y grita:
—¡Qué cosa insoportable! ¿A quién no irrita
la salud de ese tipo?
Todos mis compañeros,
alegres, aturdidos, bochincheros,
alguna vez se enferman. Yo, ninguna.
Tengo poca fortuna.
¡Para mí no hay anemia
ni insolación, ni nada!
¡A mí me deja inmune la epidemia
que fulmina a la gente adinerada!
Yo soy una figura fastidiosa,
dada mi robustez escandalosa.
¿En dónde está la uremia
que otros han padecido
y que sólo de nombre he conocido?
Estar sano es horrible.
Estar sano es risible.
Yo me quiero enfermar de escarlatina.
Yo deseo enfermarme de cuidado.
Yo no puedo faltar a la oficina.
Yo soy muy desgraciado.



Luis García

DIBUJOS DE MACAYA



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

LA COCINA FAMILIAR PORTEÑA

AL coatro, ina buseca chirle, y al noeve, in ***mundonguito*** *a l'ispañola! ¡Abra la del sei, con media d'uva e in cardito a la reina!*

En un restaurante de 5ª categoría.

—¿Hoy es día de renunciamientos bucólicos, rengo? Falla su apetito, de la Sota. Come usted como una niña en tren de no engrosar para conservar la línea. ¿Acaso anduvo anoche de milongueo galante?...

—*Me siento apichonado por una injusta regulación de honorarios. De ahí mi inapetencia. Anoche, precisamente, me regularon treinta y cinco de la Nación Argentina en un asunto que... que por lo bajo y con toda justicia, debieran haberme sacudido setenta bataraces.*

—¿Justicia de paz?

—*De paz, sí, pero de paz momentánea. Por lo pronto, apelé. No han de quebrar mi ofensiva. En primera instancia, se la discutiré al señor juez de paz que me reguló con mengua de mi prestigio profesional. Espero que revocarán la regulación. ¿A mí, a Serapio de la Sota, salirme con 35 pesitos, en un asunto que yo lo adobé para sentencia con tanto cariño y contracción al laboro? ¡Que no embromen!*

El callordante mozo se acercó al rengo protestante e inapetente.

—*¿Otra cosita, dotor?*

—*¡Planto!*

—*¿In cachito de bodín, dotor? Se lo ricomando, ¡ispechial!*

—*Ya le he dicho que planto, ¡y basta!*

—*Discurpe, siñor dotor...*

A de la Sota lo han "dotorado" en serio en una punta de trattorias y fondines. Es de lamentar que al hombre no le dé por meterse en política, ya que podría sacar partido de su "dotorado" de tenedor, con sólo revalidarlo en un comité.

—*¡Qué perra vida, viejo, la del que tiene que ganarse la minestra de todos los yornos, correteándola por los juzgados de paz!... A veces, me quitan el apetito, pero en otras ocasiones, una regulación de honorarios a punto de caramelo, amén del "barato" que suele ligar el mandante, me proporcionan fuerza y alegría para atacar un Lambaré paraguayo de ravioles a la genovesa, y volcar con bríos en el codo de una paella. ¿Le agüé el almuerzo, viejo?...*

—No, rengo. Tenga en cuenta que el vinillo de este ristorante es pasable

—*Reanude su charla sobre la cocina familiar en las casas criollas de antaño. Habíamos quedado en el fiambrecito que punteaba en el menú de la hora del almuerzo.*

—Los restos del asado de la noche anterior, ¡carne flor y barata, rengo!, servían de base al plato de fiambre.

—*Me hubiera resultado a paladar. Un cacho de asado fiambre, de asado a la parrilla, con un*

*poco de mostaza y unas hojas de lechuguita...
¡Salute, Cristóforo Colombo!*

—Asado de la noche anterior o matambre arrollado, casero, no el matambre de almacén, con frecuencia tan duro como poste de telégrafo. Luego, sopa de arroz. Los señores fideos aun no se habían plebiscitado en el gusto porteño. Los hijos de Italia impusieron el fideo a la larga.

—*¡Rindo homenaje al vermicelli y me descubro ante un plato al pomidoro! Continúa la sesión, viejo.*

—Pucherete a la criolla, abundante, con papas, zapallo, ¡mucho zapallo!, verdurita, morcilla y chorizos frescos sin acoplamiento de pimentón. Era el plato básico del almuerzo. En seguida, la negra Nieves o la pampa Juana, se presentaba con una fuente de carbonada, con duraznos o choclos, en la estación al pelo. Los choclos también figuraban en el elenco del puchero, y los muchachos nos prendíamos a ellos como garrapata a novillo de la zona infectada. La tortilla de papas a la española cerraba la marcha, alternando en el menú de medio día con la tortilla de alcauciles y la tortilla de alverjas, según la estación del año.

—*Yo también confraternizo con la tortilla a la española.*

—Fruta y dulce, en el renglón postre. Mucho dulce de zapallo. No exhumo el arroz con leche, porque una fuente del mismo era infaltable sobre el mármol del trinchante.

—*¿Y en cuanto a líquido elemento? ¿Con qué se humedecían?*

—Vino priorato o vino francés. El vino de Mendoza recién empezaba a conquistar la plaza porteña. Tal era el menú de una familia criolla de la clase media. Se comía más que ahora, sin vuelta, rengo y con menos firuletes...

—*¿Y de tarde, a la hora del actual "five o' clock tea"?*

—Mate y bizcochos con grasa. Si llovía, programa de tortas fritas. Al regresar los muchachos de la escuela, atacaban la fuente de arroz con leche o la de mazamorra, otro plato que entonces era moneda corriente.

—*¿Y de noche?*

—Sopa de fideos finos, para empezar. Se hacía un mojo previo, con lujo de pimentón, y después, el caldo y los fideos finos completaban el plato. Asado de tira al asador con ensalada de lechuga, asado que ahumaba toda la casa. Un guisito de arroz y papas. Los criollos consumíamos mucho arroz. La herencia española... Queso mantecoso y dulce, orejones de durazno y... buenas noches.

—*¿Café?*

—Nones, rengo. El café, de mañana, café con leche, a la hora del desayuno. Los almuerzos y las comidas no se epilogaban con café negro, y en cuanto al té, se le consideraba como medicina.

—*¿Los domingos variaba el menú familiar?*

—El menú dominguero no era el mismo que el del resto de la semana: mayonesa de gallina... humita... pastel de fuente... empanadas... pastel de choclo. Para los días de cumpleaños y onomásticos, el señor pavo al horno, relleno, que se mandaba dorar a la panadería de la vecindad. Las cocinas económicas en las casas de familia tardaron en difundirse, con gran sentimiento de "roats beef" y de los "maccaroni" al gratén.

FELIX LIMA

DIBUJO DE FABER

Producimos y vendemos

en gran escala

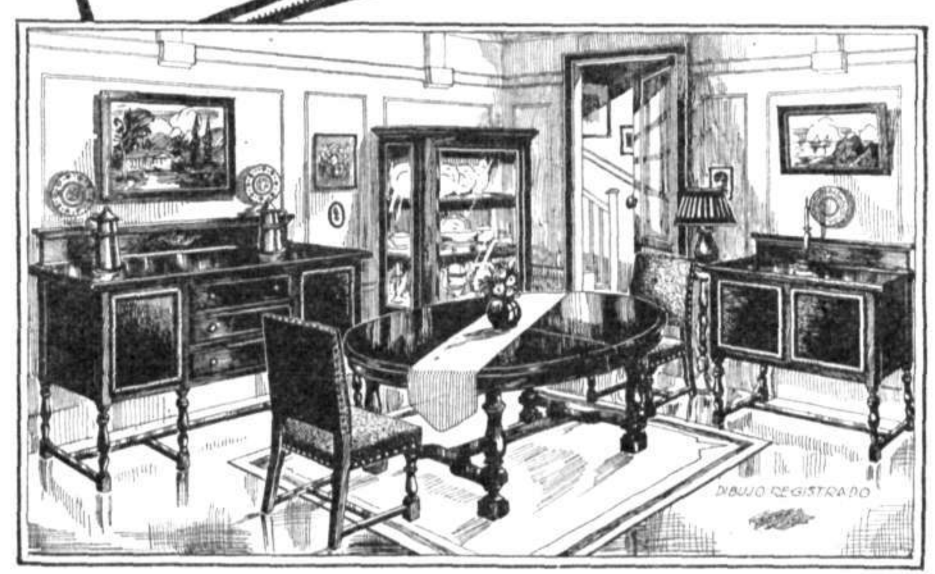
Esto nos permite mantener, para todos nuestros artículos, precios de gran conveniencia, y hacer ofertas tan extraordinarias como éstas de hoy.

Véalas en nuestros Salones.

CATALOGOS

El nuevo catálogo, edición número 11, que terminamos de editar, es muy interesante para las personas que residen en el interior. Brinda en sus 156 páginas, otras tantas ocasiones que serán memorables para Vd.

Lo, enviamos completamente gratis al interior únicamente.





JUEGO DE COMEDOR, estilo Holandés, construído en Abedul de Canadá, lustre nogal obscuro: puertas molduradas, cajones centrales. Compuesto de: aparador, mts. 1.60 de frente. Trinchante, mts. 1.05. Vitrina interior estantes y lunas al fondo, 6 sillas estilo, asiento y respaldo tapizados en cuero búfalo, con tallas. Mesa ovalada con tabla de repuesto. Completo, según detalle, $ **930.-**

JUEGO DE MESA, en loza inglesa, con guarda de color, Compuesto de 83 piezas. El juego completo . . . . . $ **45.-**

Grandes Almacenes de Muebles

Sirlin Hnos

Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

Activos Cazadores de Plantas

En la caza de plantas, el cazador encuentra en el Africa tantas impresiones, tantos peligros, como en la caza de fieras, y en todas partes ponen en juego su vida; pero el beneficio que aportan a la agricultura de su país es enorme, como lo prueba el que una almorzada de semillas de pasto del Sudán ha bastado para que la cosecha de ese forraje produzca al año doce millones de dólares.

Gracias a estos misioneros de la Botánica se ha introducido en el cultivo norteamericano un producto estrictamente del Viejo Continente: el alfonsigo o pistacha, del sur de Europa.

Del lejano Oriente también han llevado los cazadores de plantas un nuevo tubérculo diminuto, de un tamaño menor que una avellana, que se come asado, frito, guisado, etc., y es sumamente agradable al paladar. En ensalada y en vinagre resulta sabrosísimo.

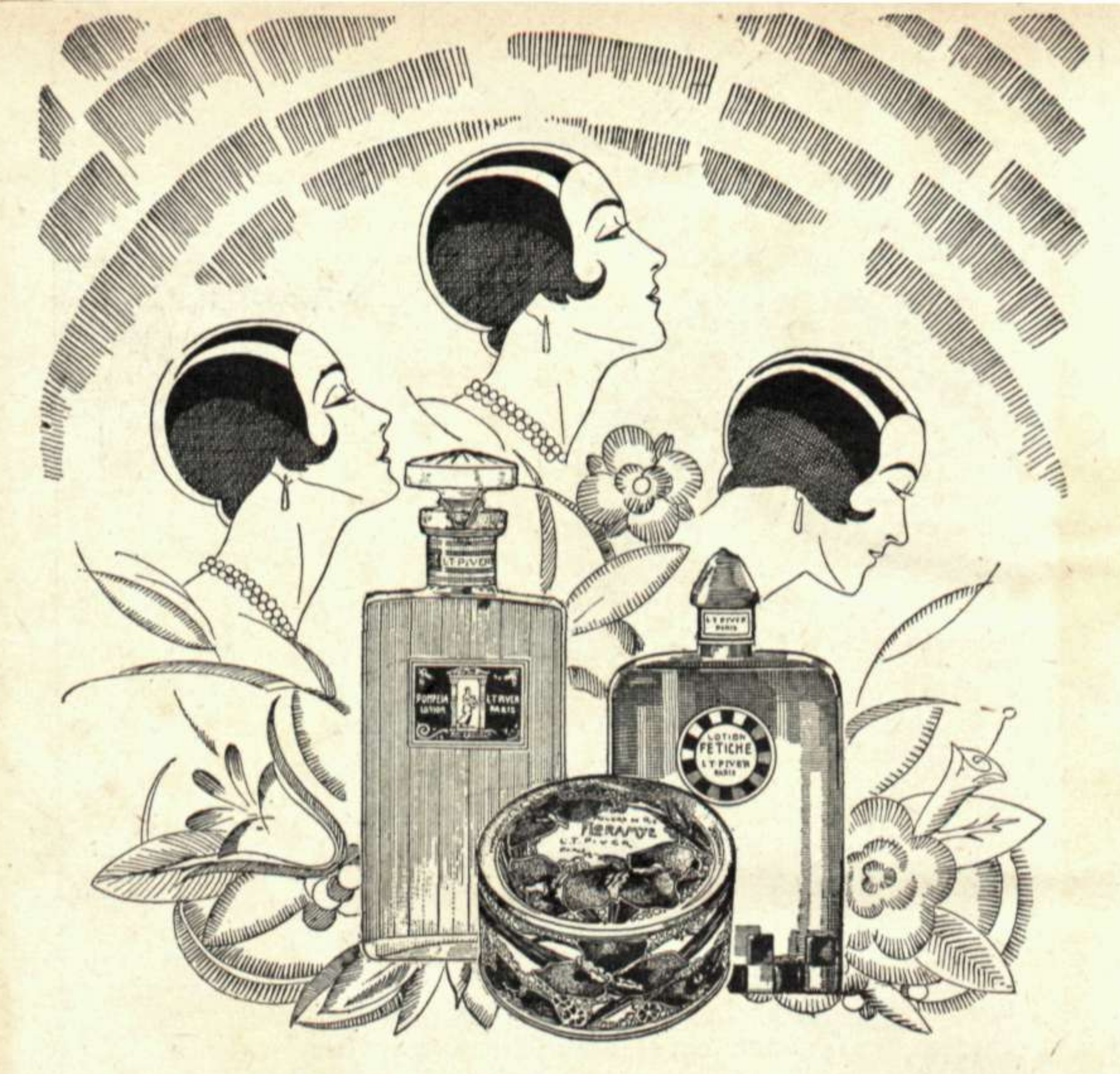
Otra planta, originaria de la América tropical es la japaya, árbol que da una fruta como melones, que penden del tronco. Se come en rajas y su carne recuerda la del melón, pero con otro aroma. Es fruta muy rara, pues contiene el principio digestivo de la papaina, a la que ha dado el nombre.


Mercado de tubérculos en Africa Central.

Un cazador de plantas, contando sus actividades y manera de operar, escribe a un amigo lo siguiente:

"Nos metemos por todas partes, husmeando los últimos rincones, causando el asombro de los indígenas, que no se explican nuestra curiosidad.

Estamos en una parte lejana y casi desconocida de nuestro país. Compramos un par de animales: caballos, mulas, camellos, según la región, uno para el equipaje, el otro para que nos sirva de cabalgadura, y nos metemos por el interior y nos procuramos las semillas, esquejes o plantas jóvenes. Si son semillas las conservamos entre carbón; si son plantas, las envolvemos en musgo, las metemos en un tubo de cartón, cerrando los extremos con cera, y las remitimos a los Estados Unidos lo más rápidamente posible.



POMPEIA
FLORAMYE
y FETICHE

Lociones y Polvos de Tocador,

de unánime aceptación entre las personas elegantes, por su finura y exquisitos perfumes.

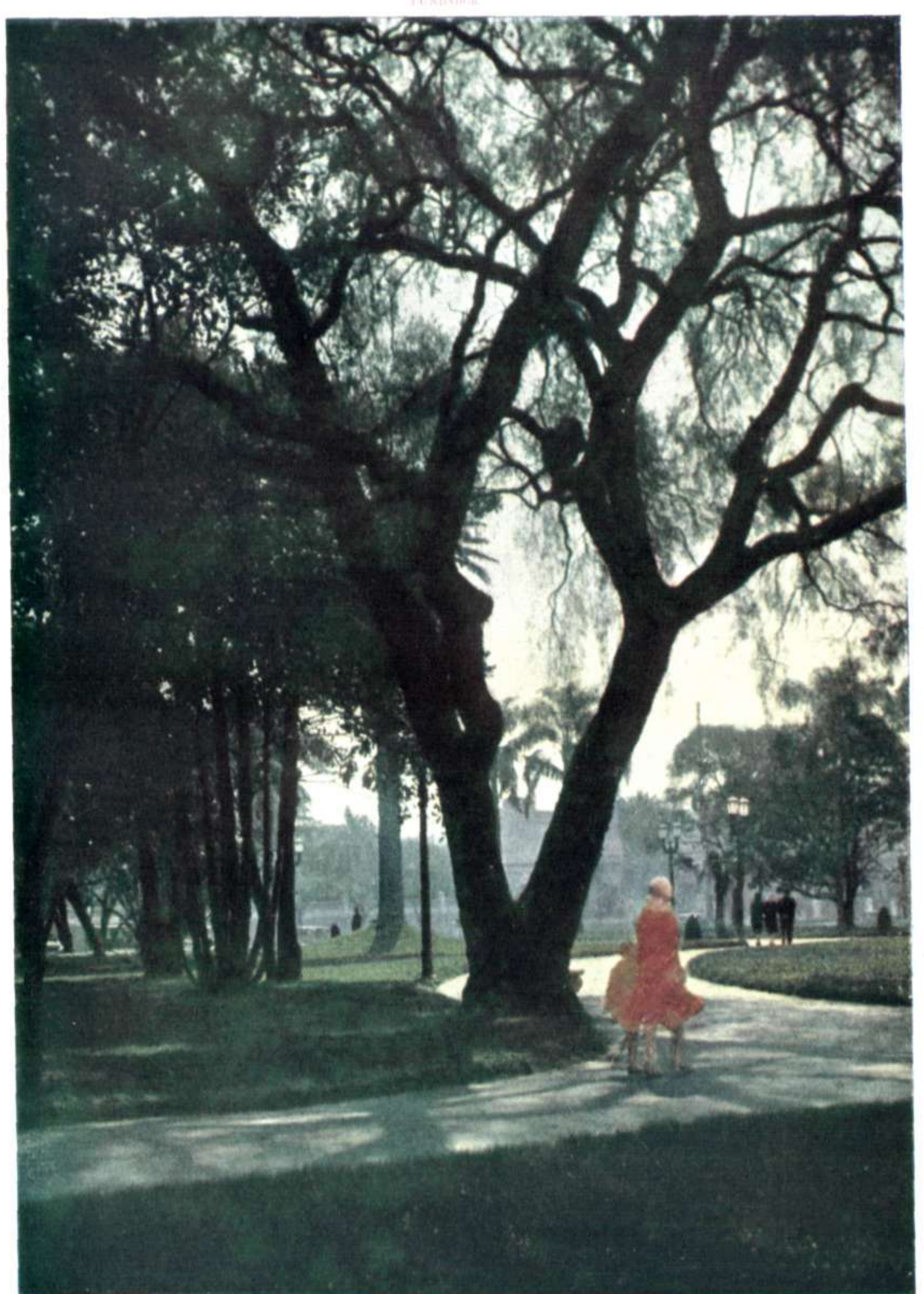
Polvos de Tocador
La caja . . . . . $ **2.-**

PARFUMERIE
L.T.PIVER
PARIS

AÑO XXXI — BUENOS AIRES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1928 — Nº 1563

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



RINCONES PORTEÑOS

EL NUEVO PARQUE RIVADAVIA

ÁRBOLES añosos sobre senderos de jardinería moderna: la vieja quinta de Lezica es hoy plácido retiro de la ciudad y se abre sobre la calle Rivadavia como una invitación al reposo, como una tribuna propicia al estudio de lo que pasa...



ARTE PERUANO

LA HIJA DE LOS HANHAS

OLEO DE

J. SABOGAL

Prestigioso pintor peruano que expone en los "Amigos del Arte".

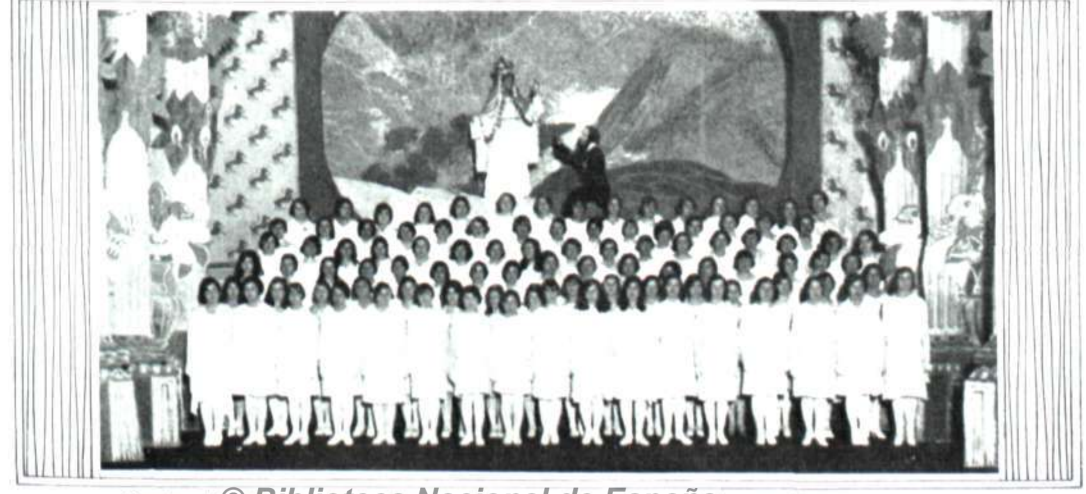
25º Aniversario del Colegio de la Misericordia de Belgrano

Festival artístico ejecutado por sus alumnas

Alumnas de la prestigiosa institución educacional que tomaron parte en el acto realizado en el Cervantes.

Señoritas Elvira Viaña, y Mercedes y Julia Barros de la Serna.

Señoritas Amanda Benito, Anita Gómez y Julia de las Carreras.



Cuadro "L[illegible] [illegible] y [illegible] que fué cantado a cuatro voces.



El presidente de la Sociedad Rural en compañía de los jurados y los expositores que intervinieron en el certamen, después del almuerzo servido en el comedor de la misma.

El ingeniero Duhau leyendo su discurso en el acto de inaugurar el monumento al doctor Martínez de Hoz, obra de Fioravanti, que se levanta en los jardines de la Exposición Rural.

Miembros del Poder Ejecutivo y otras personalidades después de hacer entrega al Museo de Historia Natural del busto de Ameghino.

El ministro de Marina, el capitán Drumond y oficiales de las armadas británica y argentina que fueron comensales en la comida ofrecida por el primero en honor de la plana mayor del "Capetown", que abandonó nuestras aguas.



TEATRO DEL SILENCIO

La bella y sugestiva artista, una de las más brillantes estrellas norteamericanas, nos envía desde Los Angeles el amable saludo que reproducimos:

Cariños para Caras y Caretas y al gentil público Argentino
Anita Stewart



Niñas que asistieron a la fiesta infantil que en honor de su hija Isabel ofrecieron el señor Juan A. Vedoya y su esposa.

Señoritas Lilí y María Mercedes Pérez Freire, que dieron un interesante recital en el teatro Cervantes.



La señorita Rosario Beltrán Núñez después del recital poético realizado en el club de Flores, con el concurso del pianista Osvaldo De Santi, y que constituyó un éxito.



Un aspecto de la concurrencia que asistió a la audición dedicada en honor de la señorita Sofía Espíndola por el comité argentino-peruano Clorinda Matto de Turner.

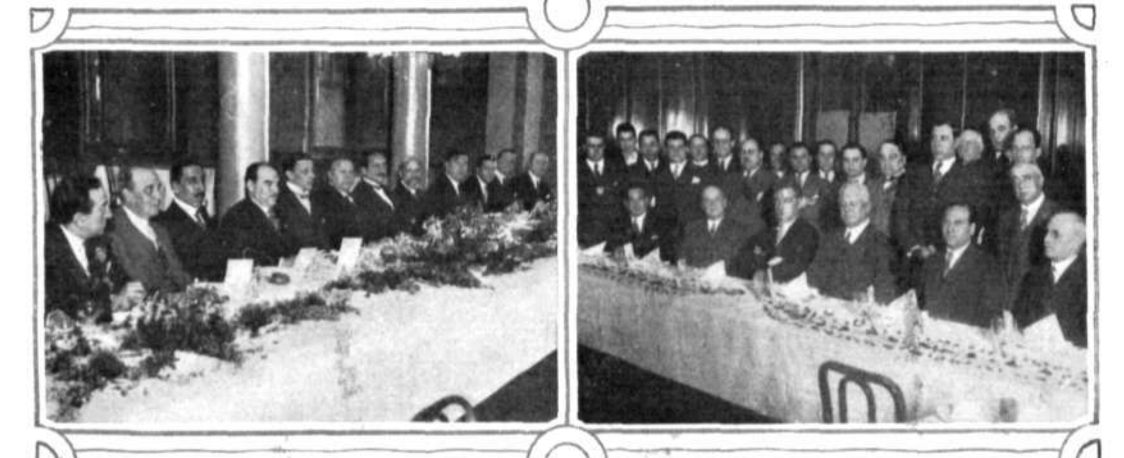


Comensales del banquete ofrecido por los estudiantes de derecho argentinos en honor de sus colegas del Uruguay, y que fué una brillante demostración de camaradería.

Miembros de la colectividad holandesa y el ministro de los Países Bajos y su señora, en la recepción ofrecida por los últimos celebrando el cumpleaños de la reina Guillermina.

El doctor Dellepiane y personas que asistieron a la ceremonia de la entrega de dos banderas históricas al Museo Nacional y en la cual habló el teniente coronel Conrado Sztylie.

El poeta Capdevila y socios del Club Estudiantil Melpómene, en la fiesta organizada por los últimos en honor del primero.



Cabecera del banquete ofrecido por el Círculo de la Prensa en honor de los miembros de la comisión directiva saliente y del cuerpo médico de la institución.

Profesores que fueron comensales en el banquete de homenaje al señor Agustín Caffarena, con motivo de su retiro de la enseñanza, después de 30 años de actividad.

En las Termas de Rosario de la Frontera



SRTA. DE ITURRASPE LALUCET Y SEÑOR TITO ROCA.

SEÑORITA DE MAZUCHELLI EN SIMPATICA ACCION CARITATIVA.

SEÑORITAS DE ROCA Y DE ITURRASPE.



UN GRUPO DE PASAJEROS POSANDO PARA "CARAS Y CARETAS".

EL SEÑOR THOMPSON, JINETE EN CABALLO APERADO A LA CRIOLLA.



SEÑORAS DE ZAVALIA, DE NOUGUES, DE PRINS Y DE HELGUERA Y SEÑORITAS DE QUINTEROS Y DE WHITE.

SEÑORITAS DE PRINS, DE LLOBET Y DE CARABASSA EN UN DELICIOSO PASEO MATINAL.

Compromisos de la Alta Sociedad



Señorita Marta Lecot, comprometida recientemente con el señor Eduardo Cornille.

Señor Eduardo Cornille, que ha celebrado su compromiso con la señorita Marta Lecot.

Señorita Amelia Esther Schnaith, cuyo compromiso con el señor Ernesto Cosme Argerich acaba de anunciarse.

Señor Ernesto Cosme Argerich, comprometido recientemente con la señorita Amelia Esther Schnaith.



Concurrentes al baile dado en el Club Uruguayo en celebración de su fecha patria, con asistencia de la oficialidad del "Independencia".



El *ministro* de Instrucción Pública de la Nación, inaugurando la universidad popular que funciona en la Escuela Normal Nº 2 de Profesoras.



El profesor Marinesco, en el Círculo Médico, después de haber escuchado las conferencias a cargo de facultativos *rosarinos*.



Competidores que tomaron parte en la séptima regata interna del club de remeros Alberdi, que se realizó con buen éxito.



Siluetas femeninas

Srta. María Luisa Lagorio

BUENOS AIRES COLONIAL

EL MERCADO DEL CENTRO

LA CATEDRAL

De la exposición que la conocida pintora Leonie Matthis realiza en los salones de Witcomb.

Figuras de Actualidad



Doctor Mariano de Vedia y Mitre, designado vocal de la Cámara 1ª de Apelaciones en lo Civil.



Doctor Joaquín Sayanca, nuevo fiscal de la Cámara 2ª de Apelaciones en lo Civil.



Doctor Gastón Federico Tobal, nombrado vocal de la Cámara 1ª de Apelaciones en lo Civil.



Doctor Antonio Sagarna, elegido ministro de la Suprema Corte Nacional.



General Agustín P. Justo, ascendido a general de división.



Doctor Agustín N. Matienzo, designado vocal de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial.



Coronel G. W. Rhys-Jenkins, delegado del gobierno inglés a la primera Exposición de Arte Británico en Buenos Aires, que regresó a su país, después de recibir sinceras muestras de aprecio.



Doctor José Miguel Padilla, ascendido a fiscal de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial.



Señor Hernando Castromán, delegado argentino del Comité Ejecutivo Nacional en la Exposición Ibero Americana de Sevilla.



Don Rafael Vehils, personalidad española, director del Instituto de Economía Americana, que visitará en breve la Argentina.



Profesor Alfeo Zanini, delegado del gobierno entrerriano, autor de los proyectos para la Exposición a realizarse en la metrópoli.



Doctor Eduardo M. Fernández Rey, nombrado médico radiólogo de la Central de la Asistencia Pública.

EL BUQUE ESCUELA ESPAÑOL ELCANO



Capitán de fragata don Manuel Mendivil, comandante de la hermosa nave española.

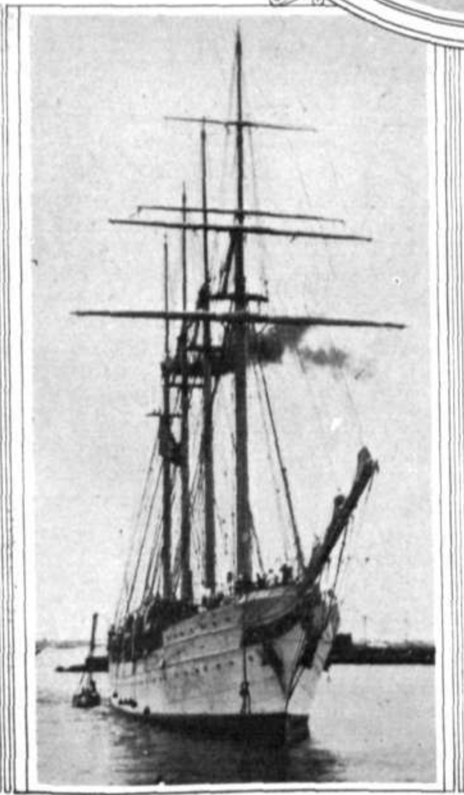
En el muelle Maciel, de Montevideo. El "Elcano" es un velero moderno de excelentes condiciones marineras.



Oficialidad de la fragata, compuesta de marinos jóvenes y elegidos entre los más destacados de la armada.



Una vista de la cubierta del "Elcano", donde se advierte la limpieza y disciplina que reinan a bordo de la nave.



El "Juan Sebastián de Elcano", aferrado el velamen, entrando a remolque en el puerto de Montevideo.



El comandante y oficiales rodeados por un grupo de guardias marinas, posando especialmente para "Caras y Caretas".



El lindo perro mascota del buque a quien todos los tripulantes, sin excepción, miman y regalan a porfía.

Homenaje a Bernaldo de Quirós

Brillante aspecto que ofrecía la sala del Teatro Cervantes en la demostración entusiasta hecha por la élite de la intelectualidad argentina al talentoso pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós, para festejar el definitivo triunfo de su obra estética y nacionalista. Al ofrecer el agasajo, Leopoldo Lugones hizo resaltar la importancia que significa esta victoria del admirable artista.

Museo Municipal de Higiene



El intendente municipal, el presidente del Concejo Deliberante, autoridades y público que asistieron a la inauguración del museo Emilio R. Coni.

BERTA BYL

DESPLEGO LAS ALAS EN UN INALCANZABLE SUEÑO DE VENTURA Y AMOR



Una pose familiar de la novia de Roura.

EN los oídos, latente aún el golpeteo inexorable de la máquina de escribir; en los dedos de la mano frágil y elegante — una mano que, sin ser ociosa, ignora la dureza de las domésticas labores, — un escozor, una sensación dolorosa, al cabo de las largas horas sobre el teclado . . . § Y un día, en que la ventura parece tan grande que es como el barrunto de una desdicha, surge el hombre . . . ¿Dudar? ¿Sospechar? ¿Un recelo frente a la ventura? La angustia del desolado vivir en esta débil mujer ahoga toda reflexión. Abiertas las puertas, a raudales ha entrado la luz dorada. Todo es ofuscación, atropellamiento, ceguera . . . El caso es desplegar las alas, ensanchar los pulmones y devorar esa libertad que parece un sueño y que, a su triste y lamentable retorno, ha de ser un sueño: el dorado e inalcanzable sueño de esta débil mujer tan antigua y tan moderna al par, que creyó, más que en otra cosa, en lo desinteresado y eterno del amor.

Ultima foto de Berta Byl.

Fotos inéditas facilitadas a "Caras y Caretas".

LOS · HÉROES · DEL · POLO

El general Nobile, a su paso por Bolonia, en compañía del diputado Arpinati, que acudió a darle la bienvenida.



El ingeniero Trojani gozando de nuevo de las delicias hogareñas, después de los angustiosos días polares.

EL sol de Italia ha vuelto a acariciar las frentes de Nobile y de sus bravos acompañantes, para los cuales las horas árticas serán, en este instante, como el recuerdo de una horrible pesadilla. Héroes y mártires de la civilización contemporánea, merecieron del pueblo que los ama la acogida que sólo se dispensa a los victoriosos. Corrieron la aventura más peligrosa de estos tiempos y tornaron al lar materno después de haber dejado entre los hielos un jirón de patria y una enseña sin mácula. Pertenecen, como los grandes con-

Fotos especiales para "Caras y Caretas"

RETORNAN · A · ITALIA

Cecioni, Biagi y Trojani, tres de los tripulantes del "Italia", recibiendo, en Roma, el saludo de sus compatriotas.

quistadores, a la historia. Así lo comprendieron sus compatriotas, y todos, unidos por el amor fraterno, recibiéronles con el amplio gesto cordial. A su paso por las seculares ciudades y por las risueñas campiñas itálicas, la voz de bienvenida tuvo algo de himno clamoroso, y acaso esta salutación mueva a sus corazones bravos a tentar, para gloria del reino y del pueblo, una nueva empresa, tan temeraria como la de hace un minuto, pero más feliz, sin sufrimientos, sin amarguras, digna de su esfuerzo viril y de la tradición de Roma.



El heroico radiotelegrafista Biagi en compañía de su esposa y su hijo, lejos de las martirizantes horas del Polo Artico.

enviadas por nuestro corresponsal.



Un detalle de la lucida reunión realizada en el hogar del señor Constancio C. Vigil y su señora Leticia Vega, y ofrecida por su hija Elodia, que en breve contraerá enlace, a sus amigas.



El presidente de la república, doctor Marcelo T. de Alvear, su esposa doña Regina Pacini, el embajador doctor Checa Eguiguren, el pintor José Sabogal e invitados durante el acto inaugural de la Exposición presentada por el notable artista peruano.

XX DE SEPTIEMBRE

"Caras y Caretas", conmemorando la fecha histórica italiana, publicará en su número próximo la tapa a cuatro colores con la figura de Garibaldi, por Alvarez; segunda carátula: notable y antigua fotografía acerca del homenaje rendido al mismo en Buenos Aires en 1882. Figuran en el número prestigiosas firmas de la intelectualidad itálica.

EXPOSICIONES DE PINTURA



Señorita Raquel Forner, pintora que actualmente celebra una exposición en el Salón Müller.



El artista vasco señor Domingo Benthém y Urdapilleta que expone en el salón Florida 521.



Don José Sabogal, cuya muestra de arte nativo peruano se exhibe en el Salón Müller.



Señor Alberto Guiraldes, cuyos dibujos sobre temas camperos, expónense en "Amigos del Arte".



Señorita Andrée Moch, pintora y escritora, celebra su exposición en el Salón Witcomb.

CARAS Y CARETAS EN FRANCIA



Las banderas de los legionarios ingleses, frente al Faro de Notre Dame de Lorette, rinden homenaje.

El Príncipe de Gales coloca una corona rememorativa ante el monumento que inmortaliza a los caídos.

La delegación francesa, al mando del mariscal Petain, pasa por debajo del arco de triunfo que se alza a orillas del Ypres, el río glorioso y evocador de la gran guerra.

Frente al río histórico, las banderas de los legionarios británicos flamean en honor de los bravos soldados que cayeron defendiendo valientemente la causa aliada en la pasada guerra.

Caras y Caretas en Inglaterra

La Real Regata de Cowes

Preciosa fotografía del yate real "Victoria y Alberto" al que presta maravillosa escolta una nube de gaviotas.



El rey Jorge V, al terminar las históricas regatas, se embarca en la lancha que lo conduce al puerto.



Su Majestad la Reina de Inglaterra descendiendo del yate "Victoria y Alberto", después de haber presenciado las clásicas regatas.

"Caras y Caretas" en Chile

El doctor Figueroa Larrain, embajador de Chile en el Perú, con algunos comensales al banquete que le fué ofrecido.

El doctor Figueroa Larrain y autoridades chilenas que concurrieron a la demostración ofrecida en Viña del Mar.

El nuevo embajador norteamericano, señor Guillermo Smith Culbertson, y miembros de la colectividad que lo obsequiaron con un almuerzo en Valparaiso.



El célebre barítono Titta Ruffo, que actuará en el Municipal de Valparaíso, a su llegada, en compañía de algunos periodistas.



El ministro de Justicia, señor Osvaldo Koch, con su esposa, la señora Rosa Ibáñez, en Viña del Mar, a donde llegó en viaje de bodas.



El estudiante José de Tomaso, vencedor en el concurso de oratoria que nos representará en el torneo internacional de Norteamérica.

JOSE DE TOMASO

Vencedor en el Torneo de Oratoria.

—¿MODELO de orador?
—Castelar.
—¿Su animador?
—Mi hermano Antonio.
—¿Su profesor de literatura?
—Fernández Moreno.

Y recuerda a los citados con veneración y cariño el vencedor en el primer torneo de oratoria.

El 20 del corriente se embarca para Norteamérica. El ansia de triunfar lo domina; tiene dieciocho años, inquietud y un deseo enorme de satisfacer la expectativa de sus compañeros de bachillerato. Se expresa con sencillez y mesura; posee una voz bien timbrada y sabe escoger los vocablos y acordar a éstos sus ademanes. Es la promesa de un tribuno, y lo será, estimulado por el éxito conquistado en la justa organizada por "La Nación" y por el halago acicateador de sus camaradas, de sus profesores del colegio nacional "Mariano Moreno" y del vice-rector del mismo, señor Bollo, para el cual tiene calurosas palabras de reconocimiento.

Es de desear que la actuación de José de Tomaso en los Estados Unidos confirme el augurio que su actuación ha inspirado.

Los doctores Alvear y Sagarna, el director de "La Nación" don Jorge Mitre, y los jurados del torneo, con los estudiantes señor de Tomaso que mereció el primer premio y señorita de Oyuela que consiguió el segundo.



FIRPO SE ENTRENA PARA EL CAMPEONATO MUNDIAL

La figura del campeón, recia, desafiante, tranquila.

RETIRADO Tunney, las más descollantes figuras del boxeo dispútanse el título codiciado, Firpo entre ellas. Una vez más, su figura se yergue ante la expectativa universal. ¿Será o no el campeón de todos los pesos? Trabaja, se entrena para ello. Vigoroso, como en su momento culminante, vuelve a ser la esperanza de los aficionados argentinos, que lo siguen considerando capaz de tener éxito en la empresa que se propone realizar.



Mira la mano que le vendan. Su potencia puede conquistarle el cetro universal del box; lo sabe el "Toro Salvaje", ídolo de la afición argentina, y la empleará con la fiereza de su hora culminante.

Entrenándose, como argentino, con lo que viene a mano, se prepara para la lucha estupenda.

Ultimas poses de Firpo para "Caras y Caretas".

Página Infantil de Corrientes



Dorita Schellev.

Ulises Alberto Questa Ingimbert.



Leopoldo Moreno Saling.



Niño de López.



Guillermo A. Faucheux Perrens.



Niños de Claver.



Chichita Pellegrini Prince.



Tito Claver Gallino.



Monina Soler Lubay.



Alicia Dora Ingimbert.



Niña de Claver Gallino.



Niño de Miranda Pessini.



Niño de Miranda Gallino.



Chiquitín Crespo.



Niño de Calame Cave.



EL EJEMPLO

POR PAUL · BOURGET

Aventura de un soldado de la Comuna de París en 1871.

HE aquí la historia que me contó un día, mientras nos paseábamos por el bosque de abedules y abetos de la Bourboule, una persona cuyo nombre ya no se halla ligado a las ideas revolucionarias: M. René Gueneville, el inventor del tejido Gueneville, el rival, en Auvergne, de los Bergougnan y los Michelin, en la fabricación de neumáticos.

La enorme usina que posee en Saint Peurçain, sobre el Sioule, es un modelo de ciudad obrera en la que jamás hubo huelgas ni sabotajes. Era, verdaderamente, un patrón, en el sen-

tido cabal de la palabra. ¿Acaso "patrón" no viene de "patronus", que viene de pater, es decir, padre o jefe de familia que gobierna el hogar con una energía justa y firme? Yo había oído decir que el opulento industrial de hoy estuvo mezclado en la insurrección parisiense de 1871. No lo creí. Pero luego pude constatar por él mismo que esta increíble leyenda era estrictamente verdadera, y también por qué suerte de aventuras el joven comunero de veinte años se había convertido en este anciano en quien reconocí yo, el devoto apasionado del orden, una bienhechora y sabia autoridad social, para emplear el término de mi maestro Le Play.

Debo agregar este detalle que situará la conversación entre M. Gueneville y yo: al comenzar la semana los diarios se hallaban repletos con la relación de nuevas atrocidades bolcheviques; y terminábamos de mantener, a este respecto, interminables discusiones, en el "hall" del hotel donde nos encontrábamos, acerca del estado de alma que hace posibles tan furiosos y generales frenesíes... Pero ¿asunto de qué contar los argumentos de dos incompetentes que fuman sus buenos cigarros delante de una taza de café? No relato estas circunstancias sino a fin de marcar el punto de partida de una confidencia que no fué hecha sin razón.

M. Gueneville no sólo me dió permiso para transcribirla, sino que me lo sugirió. ¿Por qué? Este relato lleva en sí la respuesta, y, como se dice, los comentarios huelgan.

NINGUNO mejor que yo — comenzó mi interlocutor — puede comprender este estado de alma del bolchevique. Yo he sido bolchevique. A los veinte años, casi a la salida del colegio, he llevado el uniforme de los federales. Fuí soldado de la Comuna. Os he hablado del colegio. El fué quien me convirtió en revolucionario; el internado, desde luego, al cual tuve horror; el griego, el latín en seguida, me habían repugnado. A la verdad, mis estudios no habían sido más que un largo disgusto, bien pronto convertido en odio potente contra todas las maneras de pensar en que intervinieran estas disciplinas detestables. Profesores y celadores me habían clasificado entre los malos alumnos. Y yo había hecho todo lo posible para ello. Envidiaba villanamente a mis camaradas. Esto no es siempre bonito en un corazón de niño, sobre todo si ese niño es un infeliz sin familia. Mi padre, un obrero sin fortuna, había muerto en Méjico víctima de las fiebres. Mi madre pronto le siguió. Yo había entrado en el Liceo como pensionado y de los más pobres. Una personalidad profundamente ulcerada: he aquí el terreno del bolcheviquismo. La lectura de los autores de la extrema izquierda: he aquí el grano. Creo que fué Vallés quien llamó a la Comuna "la gran federación de los dolores". Debió decir de los bajos dolores, de aquellos que revuelven la hez de los sentimientos más crueles. Sí. Hay sufrimientos que depravan.

Era mi caso. Salido del Liceo en el mes de agosto de 1868, los dos años que siguieron hasta el de la guerra transcurrieron para mí en la oficina de una compañía de seguros en la que me hizo entrar la protección de un general amigo de mi padre. Yo le enrostraba este beneficio como un atentado contra mi libertad. ¿Tengo necesidad de decirle a usted que buscaba con entusiasmo la ocasión de romper con este empleo deprimente? Desde julio de 1870 me alisté. Acuartelado en París durante el sitio, el motín del 31 de octubre me contó, naturalmente, entre los sublevados. Caído prisionero, el 18 de marzo fuí libertado. A pesar de mi juventud se me nombró capitán de uno de los batallones de los guardias nacionales. Y heme aquí de nuevo lanzado en la más criminal de las aventuras: la guerra civil con el enemigo en las puertas.

El miércoles, a las cuatro de la tarde, fué tomado el Panteón. La mañana y toda la primera parte del día, transcurrieron para mí haciendo fuego: después, en la calle Vavin hasta la de Soufflot, de barricada en barricada. ¿Me hubiera asombrado si se me hubiese dicho que esta jornada comenzada con el fusil en la mano, a pesar de mis galones, terminaría con uno de esos trastornos totales en el pensamiento, en los sentimientos, en los actos, que nos hacen súbitamente otro hombre? Puede ser que esos momentos de extrema tensión nerviosa, como esos por que yo atravesaba, sean particularmente propicias a esos repentinos cambios de opinión. Puede ser que mi obsesión de buscar el peligro procediera de una desilusión de la causa que defendía. Todos los entretelones son feos. Los de la revolución son repugnantes. Lo constaté a pesar mío, muy amargamente, después de dos meses y medio. Puede ser... Pero, ¿cómo separar todos los elementos de estos precipitados psíquicos? Excúseme esta metáfora de viejo industrial... ¿Ello fué muy extraordinario o muy natural? Usted juzgará.

¿Conoce usted el monte de Santa Genoveva y aquella redecilla de pequeñas calles, alrededor de la Escuela de Derecho, el colegio Sainte Barbe, la Biblioteca, el liceo Enrique IV, la Alcaldía V y en el centro el Panteón? Los sótanos de ese colosal monumento habían sido llenados con pólvora, ¿lo sabía usted? La Comuna lo había decidido así, no para saltarlo — la masa lo impedía, — sino para arruinarlo. La masa se precipitaría, la colina se desplomaría, horadada como está por catacumbas interiores, y con ellas las casas con todos sus habitantes, en un cataclismo que hoy calculo estremecido de pavor. En el delirio de la batalla, la enormidad de esta catástrofe no me indignaba tanto como me espantaba. ¡Cosa extraña! Su inminencia me calmaba. Esperaba la caída del enorme edificio entre el silbido de las balas que se aplastaban alrededor mío contra los adoquines amontonados. Pero ella no se produjo, por suerte. Nuestros hombres se habían olvidado de aislar el hilo que conducía la electricidad e inflamaría la pólvora. El general De Cissey, que mandaba el cuerpo encargado de este ataque, el décimo, ignoraba esta negligencia. Advertido de los preparativos, temía la explosión. Para no exponer a sus hombres de la plaza, había mandado un doble movimiento envolvente. La aparición de los soldados de Versalles por la calle Ulm a la izquierda y por la de la Escuela Politécnica a la derecha, determinó el pánico entre nosotros. Verá usted. Después de más de 41 años no puedo reprimir una sonrisa cuando pienso que soy yo, el patrón de Saint Pourçain, el señor de Gueneville, quien dice "entre nosotros", hablando de insurrectos. El pánico hizo presa en mí, también. Cuando en mi recuerdo surgen aquellos momentos, creo que esta palabra "pánico" podría tener muy bien otra etimología que aquella que le señalan los diccionarios. Pánico, dicen, viene del dios Pan. Sería el miedo que causaba su aparición en tiempos pasados, el que determinó estos terrores colectivos. Pero la

palabra Pan tiene, asimismo, dos sentidos. Significa el dios de la naturaleza. Significa también "todo", simplemente. ¿Qué es, en efecto, un pánico, sino un miedo que se contagia a todos? No le asombre escuchar a un fabricante de neumáticos construir una hipótesis sobre el origen de un término sacado del griego. Usted va a saber por qué el helenismo y el inventor del cable Gueneville no son extraños el uno para el otro.

MAS heme aquí huyendo de la barricada con todos mis compañeros, corrido por uno de esos "sálvese quien pueda" al cual ni los más bravos resisten. En esa carrera loca me encontré solo a la entrada de un callejón que corta la calle Lhomond. Vi uniformes de los cazadores de Africa en el otro extremo. Volví por la calle Tournefort, después a la de Amyot, luego a la de Laromiguière. Estaba loco: volvía sobre mis pasos... Me encontré en la calle Estrapade. Sin elegirla, me metí en una casa de aspecto pobre. Por fortuna, el portero, sintiendo miedo, se había puesto en salvo. Subí los escalones de cuatro en cuatro, hasta el tercer piso, el último. Era una de esas viejas construcciones que ya no existen, edificada en un tiempo en que no se tenía idea de multiplicar el valor del terreno por la altura del inmueble. Me detuve con el oído atento. Todavía al hablarle a usted me parece ver los ladrillos carcomidos por la vetustez, la ventana del descanso de la escalera y sus vidrios llenos de polvo. Un desagüe abajo, a la antigua moda, para evacuar las aguas y dos puertas correspondientes a dos departamentos. Clavada en una de ellas había una tarjeta de visita con estas palabras: "Denis Chamissot, repetidor". La llave estaba colocada en la cerradura. ¡Un repetidor!. Frescas aún mis impresiones del liceo, me representé un hombre viejo, fácil de aterrorizar. Abrí la puerta sin golpear y la volví a cerrar después de sacar la llave.

Me encontré en un vestíbulo minúsculo. Abrí la segunda puerta y ¿qué es lo que vi?... Un cuarto enteramente lleno de libros colocados en tablas pintadas de negro. Delante de una ventana, que daba a un gran tanque de agua — aun está ahí, — un viejo magro y calvo se hallaba sentado. Su mentón, a causa de la falta de dientes, casi acariciaba su nariz. Sobre su rostro apergaminado resaltaba la montura de plata de unos gruesos anteojos, a través de los cuales el repetidor leía en un pequeño libro encuadernado en negro. Con mis ojos enteros de veinte años alcancé a distinguir que se trataba del griego. He aquí la explicación de mi helenismo.

La lectura absorbía tan profundamente al viejo profesor que no me oyó entrar. Yo mismo estaba inmóvil de estupor. La batalla continuaba rabiosamente. El estruendo de los obuses se mezclaba al estallido de la fusilería. Los primeros incendios comenzaban a teñir el horizonte. Algunos minutos más y el Panteón, que estaba cerca, iba a estallar. Había yo llegado con las manos negras de pólvora y mi vestido hecho jirones, y estaba como hipnotizado mirando esta silueta fantástica de un solitario sumergido en su lectura. Estaba allí petrificado, indiferente. Una expresión de absorta serenidad iluminaba esa cara casi descarnada. Los dedos que sostenían el libro mostraban nudos en las falanges. El torso, débil, estaba enfundado en un traje gastado, pero muy limpio, como toda la pieza en que cada detalle revelaba una pobreza cuidadosa y ordenada.

Si el anciano no hubiese vuelto la hoja de su libro al continuar la lectura, hubiera creído que estaba en presencia de uno de esos maniquíes que se ven en los museos de figuras de cera. Me imaginé que el pobre hombre sería sordo. Comencé a llamarle, gritándole el nombre que había visto en la puerta:

—¡Señor Chamissot! ¡Señor Chamissot!...

El lector levantó la cabeza y me miró. Si ya estaba sorprendido en el primer momento por su actitud de aplicación estudiosa en tales circunstancias, mi sorpresa se dobló por la calma y la cortesía con que me preguntó:

—¿Qué desea usted, mi amigo?

A pesar de haber sido un pésimo alumno, conservaba en mi memoria el episodio aquel de Arquímedes trazando sobre la arena sus figuras geométricas, mientras los romanos tomaban Siracusa. ¿Acaso el sabio siciliano había sido más extraordinariamente tranquilo que el viejo profesor descifrando un texto antiguo en su pequeño libro el miércoles 24 de mayo de 1871, en París?...

El señor Chamissot había nacido en Langres, en 1801. Su nombre Denis provenía de un parentesco con Diderot, del cual se enorgullecía su padre, viejo jacobino, fuertemente comprometido durante la Revolución. Desde sus primeros años había manifestado un gusto muy vivo por la literatura antigua, y entró en la Escuela Normal, en 1820, donde fué camarada de los Guicherat, Hachete y Farcy. La supresión de la escuela, en 1822, le impidió terminar sus cursos. Luego fué nombrado profesor en un pequeño colegio de provincia, en Tournon, y su ausencia total de ambiciones, su inclinación hacia una vida retirada y meditativa, le habían mantenido al frente de las clases de gramática durante diez años en ese rincón de Ardeche, después otros diez años en Mâcon, donde, por el capricho de un inspector, pasó a Nevers. A medida que avanzaba en su vida, su carácter contemplativo se exageraba. Sintiendo repugnancia por la acción, había ido poco a poco descuidando su clase, hasta que fué puesto en situación de retiro.

A través de esta humilde existencia de funcionario, había permanecido soltero. Cuando cumplió los sesenta años, separado de su familia por su exclusión del profesorado, no teniendo, además, otros parientes cercanos, decidió venirse a París, a terminar sus últimos días. Habiendo podido substraerlos a sus herederos después de su muerte, tengo en casa innumerables cuadernos llenos de notas que prueban la inmensa cultura inútil de este hombre. No encuentro otras palabras para definir el singular giro del espíritu de este hombre extraordinario, al cual una especie de parálisis íntima de su personalidad parecía impedirle manifestarse con una obra. Hacía diecinueve años que estaba aquí, completando su escaso peculio con algunas lecciones, pagadas mezquinamente, a los jóvenes aplazados del vecindario. De aquí el calificativo de "repetidor" en su tarjeta. Imagine usted qué cataclismo, primero la guerra y después la Comuna, habían representado para este solitario encerrado en su cuchitril como un ciempiés debajo de su piedra. Distraía su angustia refugiándose en ocupaciones como en la que yo le había sorprendido. El opio de la meditación actuaba sobre él de una fuerte manera, hasta en ese momento en que me vió entrar en su pieza, andrajoso, negro de pólvora, con el fusil en la mano. Le molestó, sobre



El señor levantó la cabeza y me miró. Si ya estaba sorprendido en el primer momento por su actitud de aplicación estudiosa en tales circunstancias, mi sorpresa se dobló por la calma y la cortesía con que me preguntó:
— ¿Qué desea usted, mi amigo?

todo, la violenta interrupción de su lectura. En cuanto a mí, continuaba desconcertado por el encuentro y no hallaba palabras para responder a su pregunta, que me repetía ya con un poco más de nerviosidad.

— Pero, en fin, señor, ¿qué desea?

— ¿Acaso lo sé? — dije al cabo. — Hace cuatro horas que me bato. La calle Soufflot está rodeada... No puedo más. Dejadme solamente descansar un poco. — Me desplomé sobre una silla. — Os lo ruego, señor, no os quedéis aquí — continué. — Bajad, al menos. La casa puede explotar de un momento a otro. El Panteón está repleto de pólvora. Va a saltar.

— En efecto — dijo tranquilamente el señor Chamissot. — El portero ya me lo ha dicho.

— ¿Y entonces?... — insistí.

— Entonces, he reflexionado. A los setenta años, morir hoy o mañana, no tiene gran importancia. Hace tres días he comenzado a releer el Orestes, de Esquilo, que tanto me place. ¡Es una trilogía tan bella! La voy a terminar, me he dicho. Descansad aquí, mi amigo, puesto que estáis fatigado. Extendeos sobre el canapé; estaréis mejor. Yo continuaré mi lectura.

Cuando comenzaba a dormir, unos tiros de fusil oídos en la calle, gritos que penetraban por la ventana semiabierta y ciertos rumores en la escalera, me sobresaltaron. Mi huésped también había levantado la cabeza. Estiró el cuerpo hacia la ventana entreabierta y dijo:

— Hay soldados delante de la puerta.

— ¿Versalleses ?— le pregunté.

— Sí. Veo sus pantalones rojos.

— Revisarán la casa. Dentro de cinco minutos estarán aquí.

Había tomado mi fusil. Tenía aún un cartucho.

— Tengo una bala para defenderme. No me dejaré tomar: me matarán, pero me habré defendido. Adiós, señor, gracias...

Iba a salir, pero el anciano se me adelantó. Se puso entre la puerta y yo.

— Vos no haréis semejante cosa, no haréis semejante cosa. Un francés que tira sobre otro francés... no lo permitiré. Es demasiado horrible.

— Señor Chamissot, dejadme pasar. Yo estoy por la Comuna, ellos están por Versalles.

— Y yo, yo estoy por la patria — me respondió. — Es odiosa la guerra civil, es odiosa, odiosa. Vos no saldréis sin haberme muerto a mí, que os he acogido inmediatamente porque creí que os ocultaríais. Os he dado asilo, pero maltratadme, golpeadme. ¡Golpead al viejo, joven!

Una de sus manos se crispaba sobre el picaporte. Con la otra sacudía el estante de su biblioteca. Veía que sus venas se hinchaban. Una resolución invencible recorría todo su cuerpecito magro. Avancé para tomarle un brazo. Me detuve.

— Y bien — dije, retrocediendo y amartillando mi fusil. — Pero no me tomarán vivo... señor.

Vi sobre el escritorio una regla. Me serviría para accionar el disparador cuando hubiera apoyado el cañón del fusil sobre mi mentón. Pero el señor Chamissot se lanzaba de nuevo sobre el arma.

— Nada de eso, nada de eso. Es una cobardía.

Y con una fuerza que no hubiera sospechado en él y aprovechándose de que lo tenía por la mano izquierda, me arrebató el fusil. Lo vi luego mirar a su alrededor y detener sus ojos en una alacena. Corrió a abrir las puertas. Una tabla móvil servía de anaquel. Toda clase de objetos menudos de su propiedad estaban colocados allí. Hizo saltar una tabla, después otra hasta dejar un espacio donde un hombre podía acomodarse. Me dijo:

— Entrad ahí.

Como yo quisiera tomar mi fusil...

— No, nada de armas, nada de armas.

Miró de nuevo a su alrededor. Caminó hacia su cama, la deshizo, escondió el fusil entre las sábanas, extendió el cobertor y volviendo hacia mí, que le miraba hacer desde el fondo de mi escondite...

— Aquí no os buscarán — dijo.



Cerró la portezuela y echó la llave. Le oí que fatigosamente arrastraba un mueble al parecer demasiado pesado. Supe después que era la biblioteca giratoria donde ponía sus diccionarios. La recostó sobre la puerta. Removió todavía otros muebles: cerca de la biblioteca corrió su escritorio y su sillón. Después nada más, hasta el momento que unos golpes violentos, dados contra la puerta del pequeño cuarto, anunciaron la llegada de los soldados en tren, como lo había adivinado, de pesquisas.

Oí la voz del anciano:

— ¿Quién es?...

Otra voz, autoritaria y dura, respondió:

— ¡Abrid en nombre de la ley!...

— Voy — respondió el señor Chamissot. — Pero soy viejo y camino con dificultad.

Retardaba, en efecto, sus pasos, y yo le había visto tan ágil, a pesar de su edad. Estoy aún emocionado, a pesar del tiempo transcurrido, por la caridad de esa mentira, pues esa impotencia aparatosa era, quizá, la única que se había permitido durante toda su larga vida. Cuando se abrió la puerta oí recibir a los recién llegados con la misma pregunta que a mí:

— ¿Qué desean ustedes, amigos míos?

Se oyeron pasos altivos... Eran numerosos.

— Hay aquí uno de esos bandidos, señor — dijo la misma voz imperiosa que había gritado: "En nombre de la ley". — Se le ha visto entrar. Debe de andar cerca.

— No he visto a nadie...

— ¿Han llamado a vuestra puerta?

— Nadie más que usted, capitán.

Mi protector respondía con el mismo tono impasible con que me había recibido.

— Es verdad que yo no le hubiera oído — añadió.

— El señor leía — dijo una voz maliciosa, que pertenecía a un teniente, según me dijo después el señor Chamissot.

— ¿Qué leía?...

— "Agamenón", de Esquilo — dijo el viejo profesor, que tendría sin duda el libro.

— ¡Esto es sorprendente! — exclamó el capitán, con una risa que contrastaba con su tono imperioso anterior.

— Sorprendente — repitió el teniente.

— Verdad que es repetidor — dijo el capitán, — según su tarjeta. No perdamos tiempo aquí. Perdón por haberos interrumpido, señor, pero escuchad un consejo: esos bandidos han comenzado a bombardear desde lo alto del Pere Lachaise. Estáis en un sitio magnífico para pescar un obús. Bajad al sótano. Sino, corréis el riesgo de ir a leer a Esquilo al otro mundo.

Un nuevo ruido de pasos y la puerta se cerró otra vez. Estaba salvado, al menos por el momento.

Cosa que le puede parecer singular: la angustia del momento me había curado del pánico. Usted disculpará esta comparación: había sido

como el absceso de fijación que los cirujanos provocan para librar a la sangre de los microbios que la infectan. Obedecí al gesto del señor Chamissot. Respondí en silencio con un movimiento de cabeza. Antes de partir — pues yo iba a partir — en un gesto instintivo le tomé la mano y, para expresarle mi gratitud, la llevé a mis labios; esa vieja mano, toda llena de marcas obscuras alrededor de las venas, señal de una edad avanzada, que aumentaba aún mi veneración. Es necesario que le cuente todos esos pequeños detalles, en los cuales no reparé bien en aquellos momentos. Es necesario, pues son esas impresiones inconscientes que hacen el alma influenciable y que preparan el retorno de los recuerdos, tales como yo los siento ahora venir. Mientras le expresaba con ese gesto un poco infantil mi reconocimiento, el anciano había puesto su otra mano sobre mi espalda y me miraba con una de esas miradas indecibles con que los viejos miran a los seres jóvenes. Por no haber encontrado nunca una mirada así, ni siquiera en mis maestros, el espíritu de revuelta había tomado alas en mí, en esa adolescencia sin padre ni madre... Sentí súbitamente mi voluntad presa; y mi primer movimiento fué librarme de esa abdicación, como el animal salvaje huye de la caricia. Retrocedí y apresuradamente corrí hacia el lecho para tomar el fusil escondido entre las cobijas. Por segunda vez la mano del anciano se posó sobre mi espalda, dominadora, deteniéndome en seco. Me hablaba con voz entrecortada, signo de que su emoción era demasiado violenta para permitirle la prudencia. Había olvidado el peligro cercano.

—¡No tomaréis ese fusil, desdichado!

—Dejadme ir, señor Chamissot — le dije: — es mi deber.

Había hablado muy alto. Me asaltó el temor de que hubiera un centinela en la escalera, que el ruido de la conversación atravesara la pared, que nos sorprendieran, que entraran en la pieza. ¡No me encontrarían solo! Bajando la voz:

—Os repito, señor Chamissot: dejadme ir...

—No — dijo. — No os he salvado para que volváis a derramar sangre francesa. Vos no haréis eso.

Mientras tanto, se había colocado entre el lecho y yo. Me empujaba hacia el sillón donde estaba sentado media hora antes cuando entré. El pequeño volumen de Esquilo estaba aún abierto sobre la mesa. Como, al retroceder hacia el sillón, yo había levantado el brazo en señal de protesta, mi mano cayó sobre la mesa en el lugar donde se encontraba el libro. El señor Chamissot lo tomó. Con su mano, cuidadosamente, procuró quitar la arruga de la hoja. Puso como señalero un pedazo de papel y colocó el precioso ejemplar en una esquina del escritorio. No era sólo una precaución de maniático: era una manera delicada de impedir que nuestra discusión siguiera en ese tono dramático. En presencia de un joven subyugado por su ardor, los viejos tienen esos gestos que les permiten volverlos a la serenidad por medio de la familiaridad.

—Casi me estropea este pequeño libro que es irreemplazable para mí... — dijo con dulzura. — Lo poseo desde la escuela normal, hace cincuenta años. Es uno de los griegos clásicos de la edición de Boissonade. Es verdad que esto no os importa: ni a vos ni a los vuestros. Si saltara el Panteón, ¿qué sería de la biblioteca de Santa Genoveva? Y allá, abajo...—mostraba por la ventana el horizonte que se llenaba de humaredas anunciadoras de los incendios. — Pero uno de los vuestros ha escrito en un periódico: "Si el señor Thiers es químico, comprenderá". ¡Probablemente es la Biblioteca Nacional que arde! ¿Y a esto le llamáis "deber", ir a ayudar a realizar este crimen contra la civilización?...

Su acento se había tornado solemne. Muchas veces he evocado en mi espíritu aquellos segundos... Jamás he podido averiguar si fué en ese momento, bajo la impresión de sus palabras, que me penetró la primera duda acerca de la legitimidad de la insurrección en la que me había metido, empujado por el frenesí de mis veinte años. En el Barrio Latino, en las conversaciones de círculo, ¡cuántas veces me había salido un adversario de mis convicciones! Siempre su crítica me había afirmado más en mis ideas revolucionarias. Era porque había descubierto o había creído descubrir en ellos el interés, mientras que el aspecto de este cuarto evidentemente pobre, el exterior miserable de este anciano no menos evidentemente ascético, daban, para mí, a su defensa de la sociedad, un carácter desconcertante.

¡Con qué gesto espontáneo ese conservador, ese burgués me había protegido a mí, un soldado de la Comuna! La condenación hecha por él de la causa que yo defendía me fué insoportable. Había visto en sus palabras un desprecio que no podía aceptar. Y, en cuanto dijo sus últimas palabras, me atreví a contestarle:

—¡Y a esto le llamáis, señor Chamissot, una civilización; una sociedad abominable que acaba de abortar esta odiosa guerra entre dos de los pueblos que se creen a la cabeza del progreso! Mientras tanto, escuchad esos disparos de cañón, esos obuses, esas balas... Y bien, allá lejos arde... Es la revancha de innumerables dolores y miserias. ¿Por qué soy lo que soy? Os lo voy a decir.

▫

INMEDIATAMENTE comencé en tono exaltado ese recitado de mi juventud que usted me ha oído más de una vez, pero con otro ardor. Reviví mi juventud, la tristeza de mi infancia, el horror al colegio, las humillaciones infligidas por los camaradas ricos, y mis aflicciones de bachiller para, a duras penas, ganarme la vida. En fin: era, pintado según mi modo de ver, el gran cuadro de la iniquidad social que sufren infatigablemente todos los rebeldes desde que hay hombres con hambre y frío en las calles bajo las ventanas cerradas de los hartos. Y terminé:

—Destruir, destruir para reconstruir.

El anciano me había escuchado con tanta atención como si yo fuese un alumno que en su clase le leyera una traducción o un texto de Platón o de Plutarco. Su mirada no expresaba ni asombro ni cólera, pero sí una tristeza cada vez más evidente. Cuando hube terminado, así como yo había interrumpido sus últimas palabras, el me interrumpió las mías y me dijo:

—¿Y si la casa que vosotros reconstruís no vale más que la que destruísteis? Porque, al fin, vosotros no sabéis nada...

—No será peor, en todo caso... — respondí.

—Vosotros no sabéis nada — replicó, ya imperativamente esta vez, — y después, vuestra comparación no es buena. La sociedad no es una casa. Las piedras no sienten. La sociedad es un cuerpo vivo que no puede sangrar. ¿Qué pensaríais de un cirujano que intentara una operación, quizá inútil, en un cuerpo de poca vida, pero con vida, y el ensayo le matara? La vida, la vida, lo repito — y su voz se acentuó, — es un miste-

rio que es necesario respetar, y al cual no hay que tocar sino en última instancia. Y después, entre esos burgueses que vosotros detestáis, hay muy buenas gentes...

—Sí — respondí. — Vos, señor Chamissot.

—Yo — dijo, alzando su cabeza blanca. — ¿Qué soy yo?... — Y mostrando con un gesto los libros colocados en los tablones de su biblioteca. — El heredero de todos estos, los Muertos, que han escrito esos libros. Ellos mismos, ¿qué son sino los testigos de pensamientos y de sentimientos elaborados alrededor y en ellos por todos los que han trabajado, que han sufrido, construído y meditado para que el hombre fuera menos desdichado, menos cruel y menos perverso? Sí; aquí está la Civilización. Me atrevo a decirlo, puesto que siento, mi pobre muchacho, que esa Civilización existe. Existe, ¿y por qué? Porque el mundo es como es. Sí. Tal como es, la produjo y la sostiene... Ella tiene sus taras, sus miserias, tiene sus fallas, pero a pesar de todo es una cosa noble. La prueba: vuestra presencia aquí en frente mío, la conversación que mantenemos en medio del horror de esta guerra civil, el hecho mismo que vos penséis en contra de ella, que vos la discutáis. Ella misma ha puesto en vos un ideal de justicia, a pesar de contradecirse en sus insuficiencias evidentes. ¿Habláis de vuestro deber? Vuestro deber es obedecer el ruego de un viejo que se ha expuesto por vos y que os ordena no convertirle en vuestro cómplice en la continuación del crimen. Y debéis obedecerle, puesto que sois su huésped, porque él debe salvar a sus huéspedes, porque tenéis toda la vida por delante y se debe ayudar a los jóvenes a vivir su vida de la mejor manera posible, porque él tiene piedad de vos y vos debéis tener piedad de él. Respetadlo. No hagáis de él vuestro cómplice.

Yo era sumamente orgulloso y si me hubieran aplicado la palabra piedad, hubieran sublevado toda mi fiereza un cuarto de hora antes. Al terminar aquel discurso apasionado con el cual el sabio me había descubierto otra alma desconocida para mí, esa palabra me causó, por el contrario, una emoción irreprimible. El relámpago del "Chemin de Damas" me iluminó en ese momento. Un sollozo me oprimió la garganta. Después, un silencio. Una lucha última, bien corta por cierto, y luego me oí responder:

—Señor Chamissot: tengo una deuda a pagaros. Os la pago: os obedezco, me quedo...

—No — contestó él. — No me debéis nada. No es el pago de una deuda lo que quiero de vos, es la luz en vuestro espíritu y en vuestro corazón. Lograré introducirla, lograré introducirla...

Hizo un guiño malicioso y, cambiando de tono:

—Sois mi prisionero, puesto que no podéis salir en seguida; es necesario que os vista; somos más o menos de la misma talla.

Abrió otra alacena:

—Tengo aquí algunas viejas casacas. No haréis conquistas con ellas. — Mostraba un viejo paletó muy usado. — Seréis un pariente de provincias que ha venido a París para estudiar. Los porteros son buenas gentes, civilizados. No os denunciarán. Hay, justamente, un cuarto vacío vecino al mío. Llevaremos el canapé. Os acostaréis a lo pobre, pero alguno de mis antiguos discípulos me vendrá a ver y os encontraré un empleo.

Es fantástico lo que le estoy contando, y sin embargo es la estricta verdad. Y lo más fantástico es que en el instante en que tenía lugar esta conversación extraordinaria entre el viejo profesor y yo, yo no me asombraba. Las grandes catástrofes públicas, esa especie de terremotos sociales que son las revoluciones, borran de nosotros el sentido de lo normal. Su atmósfera de cataclismo desorienta completamente nuestras sensibilidades. Nos hacemos capaces de acciones que jamás sospecháramos posibles.

—Quitaos vuestro uniforme — me había dicho el señor Chamissot, — quitáoslo...

Me lo saqué. Me puse el pantalón, el chaleco y la levita que me tendía. Había allí un espejo. Me obligó a mirarme y me encontré tan grotesco bajo mi disfraz que, a pesar de lo trágico del momento, me eché a reír. Fué así que pude, en los primeros días siguientes, ir y venir con mi huésped sin que los vecinos hicieran otra cosa que burlarse irónicamente del profesor y su fingido pariente.

Todo no se había realizado como se esperó: su antiguo alumno no había conseguido el empleo deseado; los muebles para la pequeña pieza vecina no pudieron comprarse. Continuaba acostándome en el duro canapé. Las comidas que hacíamos en su escritorio, convertido en mesa, eran bien pobres. Representaban ellas un gasto extraordinario sobre las escasas entradas del pobre hombre, que no podía durar. Así, comencé a sentir vergüenza de vivir a expensas de este viejo cuyas lecciones en ese año de la Comuna se hacían muy raras. No tenía más que dos y en los suburbios de París, allá por la vecindad del parque Monceau. Iba a pie con el objeto de ahorrarse los tres sueldos del ómnibus. Lo comprendí pronto. Atendía, también, un pequeño curso a las seis de la mañana en una pensión vecina, cuyos alumnos seguían las clases del liceo Saint Louis. Le oía levantarse y vestirse aún de noche. Me afrentaba pensar que iba a ganar mi pan, y al mismo tiempo sentía una admiración cada vez mayor por su personalidad, altruísta y generosa. A través de estos sentimientos, otra evidencia, cada vez más fuerte en mí, se imponía: el parecido íntimo y profundo de esta alma con sus ideas. Nos gustaba pasear, después del mediodía, por el Jardín Botánico cercano, y allí conversábamos. Jamás el señor Chamissot hizo alusión a las circunstancias de nuestro encuentro. Jamás una palabra de política se escapó de su pequeña boca, cuyo gesto meditativo daba la impresión de que ninguna palabra imprudente debía pasar de sus finos labios. Me hablaba siempre de la antigüedad, de Roma, de Atenas, sobre todo, y de ese pasado que parecía serle más contemporáneo que el presente. Usted lo adivinará: le animaba una intención: la de enseñarme el respeto a las leyes, la fuerza y la belleza de la tradición, el amor a la Ciudad.

3

El resto no tiene interés. Después de dos semanas de esta existencia que acabo de describirle, declaré al huésped mi intención de dejarle. Había tomado mi partido: pasar a Suiza, si quería ayudarme a conseguir los papeles necesarios. No quería comer más pan de ese. Por otra parte, me parecía peligroso quedarme en París. No sabía que oficio tomaría, pero tomaría uno. Era joven, vigoroso, suficientemente instruído. El viejito no hizo nin-



—¡Hay aquí uno de esos bandidos, señor! — dijo la misma voz imperiosa que había gritado: "En nombre de la ley". — Se le ha visto entrar; debe de andar cerca.

guna objeción. Me dijo simplemente: "Os extrañaré", con una melancolía en la voz que me oprimió de nuevo el corazón. Que yo me hubiera aficionado a él durante las dos semanas, yo que tanto le debía, era muy natural. Pero que él me devolviera ese cariño, era para tener lágrimas en los ojos, y yo las tuve para decirle: "Gracias", para asegurarle que me había cambiado, que ahora pensaba y sentía como él, que se había acabado el anarquista y que él lo vería y lo sabría. Y él lo vió y lo supo. Pudo saberlo porque cuando se declaró la amnistía y me fué posible volver tranquilo, con toda seguridad, encontró en mí al hombre honesto en que me había convertido, y, me atrevo a decirlo, al "buen ciudadano".

Los principios en Suiza fueron duros. El señor Chamissot me había forzado a aceptar, a título de préstamo, una pequeña suma que no le pude devolver sino un año más tarde. Comencé por ser mozo de hotel. Un encuentro con un verdulero me hizo vendedor ambulante. De allí pasé a un taller de sellos de goma. Después entré en la usina donde se los fabricaba. Me puse a estudiar el producto. Mis reflexiones me ayudaron a concebir un pequeño invento que me aseguró mi ascenso en la usina. Y aquí me tiene. Yo lo autorizo a relatar mi historia, si usted cree que pueda ser útil, aunque las historias, se lo adelanto, jamás me parecieron tener mucha influencia. Lo que tiene influencia, sepa usted, es un hombre vivo que se mueve, que respira, que habla, que ejecuta y del cual emana esa fuerza soberana e incontenible sobre otro hombre vivo: el ejemplo.

PAUL BOURGET

DE LA ACADEMIA FRANCESA

TRADUCCIÓN DE M. M. P. :: DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

Para Ud. que entiende de calidades...

LO QUE NADIE VE PERO TODOS IDENTIFICAN

El aceite BAU, jugo de las mejores olivas que el mundo produce, es el condimento requerido por todo conocedor en la preparación de sus comidas.

Más de medio siglo de intensivos estudios dedicados a introducir mejoras en el mundo oleícola, dan por resultado las características que hoy distinguen al aceite Bau.

Listo para servir en su casa. FUNDAMENTALMENTE MEJOR, de calidad, gusto y color inigualable, es el aceite BAU en la actualidad, lo que sólo se concebía como un futuro posible.



FREIXAS Y CÍA

Definición de Salamanca

Rayan el tono pardusco y ocre de la tierra los caminitos blancos que llevan a esos pueblos humildes y feos de Salamanca. La cabalgadura, sudorosa y jadeante, detiénese junto al ancho portal de una venta en el que la moza nos ofrece el jarro de "buen vino". Es ésta la misma moza que viéramos en las viejas zarzuelas españolas o en los dramas caballerescos de Lope y de Calderón, moza garrida que siente todo el orgullo de su raza y se muestra *complaciente con arrieros y trajinantes.* Destácanse sobre lo pardo de la tierra, recién movida por el arado, los árboles de hojas amarillas, a cuya sombra — pobre sombra de árboles de Castilla, la brava, — pacen los ganados, que son como copos de nieve en este paisaje, lleno de una dulcedumbre *infinita.*

En la cocina de la venta unos cuantos labriegos discuten el precio de los cereales. Tienen los hombres de Salamanca una tristeza varonil que nos habla de los antiguos conquistadores; hombres curtidos por todos los dolores, pero que no saben doblegarse ante el amo. Silenciosos, ceñudos, de mirar torvo, van dejando pasar el largo rosario de su pobreza.

La tarde, clara al principio, es ahora negra. Cuelgan jirones de niebla de las ramas desnudas de los árboles. A lo lejos, altiva como cíclope legendario, se alza la sierra de Candelario, en cuyas faldas amontónanse los pueblecitos diminutos muertos... Más cerca adivínase más que vese un pueblucho terroso, de casas achatadas bajo el peso de un cielo siempre gris.

Viendo estos hombres y estos campos evocamos una época gloriosa que canta en las piedras de la vieja ciudad salmantina. No hace muchas horas dejamos atrás la capital, tan llena de recuerdos y de *leyendas. Por aquellos callejas,* bordadas de recios palacios señoriles, paseó su altiva figura Montemar, el conquistador valiente y pendenciero que no hacía cuentas de las conquistas realizadas ni de los muertos en desafío. Ahora, en vez del caballero de capa escarlata, es el charro el que nos ofrece la pincelada viva de su traje. Este charro que Ardavín glosara en una de sus más populares zarzuelas.

Cuando salimos del mesón es noche cerrada. El caballejo, atado a un poste, piafa intranquilo, impaciente por la larga espera. Sucédense, *al paso cansino de la cabalgadura* los campos muertos bajo la tristeza mate de la luna, las frías cabañas de los pastores y la cinta plateada del Tormes. A un lado y a otro álzanse los campanarios renegridos de viejas torres, los molinos en los que el agua al caer en la presa canta una bella *canción que dice de escenas* pastoriles. Unas luces nos indican que estamos de nuevo en Salamanca. El silencio, un silencio, augusto, envuelve la vieja ciudad de las piedras. Palacios de arquitectura mudéjar, templos románticos, todo se ofrece a nuestra vista como en una prodigiosa cinta cinematográfica que nos fuera llevando a través de pasadas edades en las que se oía sonar el chocar de los aceros toledanos bajo las iluminadas hornacinas...

FIDEL CABEZA

— ¿Dice usted que al segundo frasco estaré curado?
— Evidentemente.
— Bien: pues despácheme usted un segundo frasco.

(De *La Gaceta de Colonia*)

Leyes de Psicología Moderna

1º — Conócete a ti mismo. No descanses hasta que no conozcas tu "yo" físico, intelectual, social, moral, estético y religioso. Hasta que no te conozcas, no podrás dominarte.

2º — Aprende a dominarte. Dominarse a sí mismo encierra tres cosas: 1º, hay que usar realmente los conocimientos que posees; 2º, tienes que hacerte dueño de las circunstancias, grabando en tu mente que "las cosas que nos hacen desgraciados se cultivan en la imaginación por consentimiento propio" y que la mente es la tirana de la materia; 3º, que debes amoldar tu vida a la vida universal, sin preocuparte tanto por pequeñeces tuyas que no tienen nada de relación con las cosas grandes y nobles de la vida.

3º — Sigue esta regla de oro: practica la moderación en todo; no trabajes demasiado ni tampoco estés ocioso; no te hartes, come parcamente; no abuses de los placeres, pero tampoco te prives de ellos. La moderación es el eje de una mente sana.

4º — Cultiva el reposo. El reposo del cuerpo conserva el equilibrio físico. Con el reposo moral te salvarás de la esclavitud de los fanatismos.

5º — Sé entusiasta y sonríe. Una sonrisa, aunque no sea sincera, siempre es un estímulo para el entusiasmo. El entusiasmo es el gran tónico de la vida.

6º — Conserva siempre tus energías, y esto no lo conseguirás si no te lo propones. Piensa antes de proceder; trázate un plan de vida y deja a la otra generación el planear la suya. Olvida el pasado y ocúpate del presente, que un buen presente prepara un buen futuro.

7º — Ten un objetivo; no te empeñes en ser feliz en sentido general, sino ajustándote a las circunstancias.

8º — Diviértete. La diversión es sedante del ánimo. Diviértete para que ejercites nuevos poderes de tu espíritu.

9º — Sé generoso. Da lo que posees, con tino. Ayuda a quien te necesite.

10º — Cultiva ideales. Fórmate un ideal, y modela tu vida por él, conservándolo en la mente mientras trabajas y vives.

CHARL. E. SEASHORE



EMPLEADO DE PORVENIR

Ella. — ¿Y éste es un nuevo baile de negros?

El. — No, es que estoy saludando al señor Ministro, que viene entrando.

HAGASE:

DINERO Y FAMA POR MEDIO DEL DIBUJO

La profesión de Dibujante es la más lucrativa hoy día, y más aun en el porvenir. La propaganda moderna está basada en el Dibujo. La prosperidad y la fama están al alcance de su mano. Un Dibujante **gana lo que quiere en forma independiente y digna.** Cada día se acentúa más la demanda de Dibujantes tanto entre los Comerciantes como en las Agencias de Publicidad que necesitan de buenos Dibujantes para dar cumplimiento a sus deberes. Aprenda dibujo; nuestro consejo vale una fortuna.

Esta profesión tan lucrativa, digna e independiente puede usted estudiarla POR CORREO, en su propio domicilio, en forma fácil y agradable, en las horas que le sean más cómodas por medio de nuestro *Gran Sistema de Enseñanza "Individual" de Dibujo por correo*, único en el Mundo ventajosamente conocido desde 1914.

LAVALLE, 900 BUENOS AIRES

GRATIS

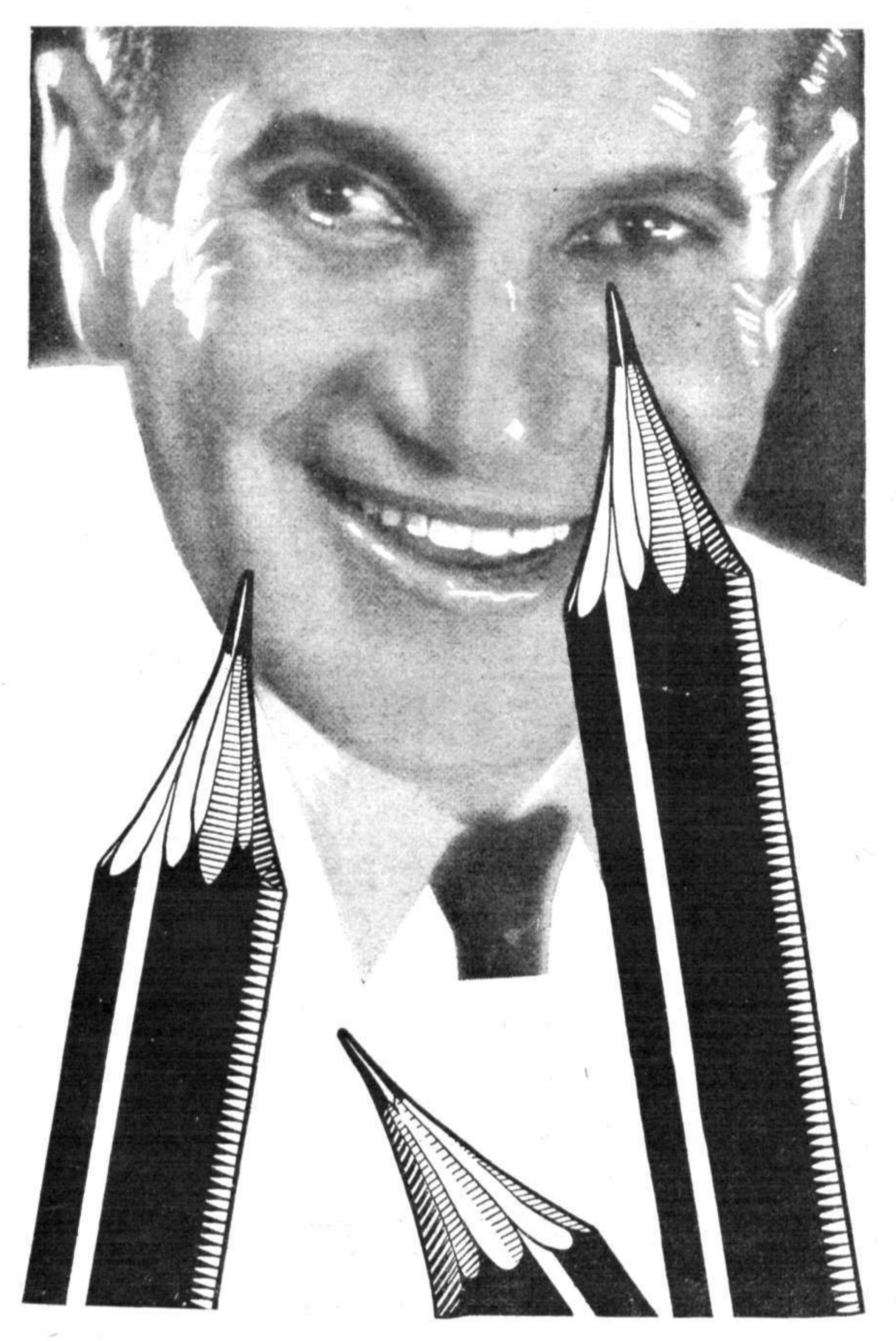
GRATIS, remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar dinero con el Dibujo.

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD. . . . .





EL CORREO DE LA MODA

Por

A. T. de D.





HAY quien dice que los sombreros hacen la primavera. La verdad es que hacen todas las estaciones: al encanto que nos dan adornándonos debemos nuestro optimismo.

Cuando se tiene un amor de sombrero, entonces una se siente dueña absoluta del universo entero. No es difícil en nuestra época el poseer un lindo sombrerito, cuando tantas y tantas casas de modas rivalizan en ingenio y buen gusto para complacernos.

¿Ha evolucionado la moda de los sombreros en esta estación? Sí, mucho, pues existe una verdadera transformación en sus líneas.

No se ven más esas copas altas como catedrales, tan poco armoniosas y estéticas. Se hace más fantasía y hay menos uniformes. Con bastante sentido común, cada una procura no ir tocada exactamente igual que su vecina, sino mejor, pues, naturalmente, el mismo modelo de sombrero no puede sentar igual a dos personas diferentes. Unicamente se ve el sombrerito muy ajustado triunfar, para todas en general, no importa la edad ni el tipo de la persona que lo luce. Por mi parte os aseguro que estoy encantada, aunque hay quien afirma que proporciona deliciosos y sorprendentes efectos de caricatura. Por lo mismo, no dejo de recomendaros el miraros bien ante el espejo, haciendo un serio estudio con el modelo de moda que os ofrece vuestra modista, antes de comprarlo.

Y, para tmpezar, os diré que la paja *ciré*, combinada con la *laize* de paja color natural, tendrá mucho éxito. La paja *bakon* negra con adorno de cinta color cereza será una de las preferidas. Vi en casa de una de nuestras grandes modistas de sombreros una capelina con una echarpe en *crêpe de Chine* que salía atravesando el ala.

Muchas cintas de satén, faya y terciopelo, que en un tiempo fué desterrado de nuestros adornos y hoy surge victorioso, y con razón. No encuentro ningún otro adorno, por rico que sea, que se pueda comparar con el bonito moño de terciopelo.

No hay que olvidar que el fieltro mezclado con paja brillante será el rey de los sombreros.

Los colores de moda serán los tintes naturales, así como el azul marino y el negro.

En cuanto a adornos, os diré que son de una exagerada sobriedad. Sin embargo, se verán adornos de paja brillante, cinta *ciré* o de *gros-gain*, plumas lacas, joyas en forma de broches o pequeños *cabochones*.

El chic consiste, amables lectoras, en el modo cómo se atraviesa el sombrerito con un pinche, o se anuda y coloca la mariposa de paja brillante; no es nada y, sin embargo, es todo un arte y el éxito del sombrero.

Pasemos a nuestros modelos. El de la izquierda es un bonito modelo de vestido en *crêpe marocain* negro, de un lindo efecto con sus bordados en tonos verde *jade* y flor sobre el hombro; collar y cinturón de gruesas perlas verdes. El otro es un modelo de dos piezas, compuesto de un *sweater* con escote redondo, en lana beige claro, cinturón de gamuza azul marino y hebilla de nácar; monograma bordado en color azul marino y falda redonda con pliegues imitando trencillas.

París, agosto de 1928.



¿A dónde irá con el frasco?

Claro que tiene Vd. que precaverse contra un brusco acceso de Tos. Pero tampoco puede Vd. ir por la calle ni efectuar sus visitas con un frasco en la mano. Deseche, pues, los pectorales líquidos, de utilidad limitada. Combata su Tos con unas buenas Pastillas, cómodas de llevar y de ingerir en toda ocasión.

Tenga siempre a mano una cajita de las eficaces, cómodas y agradables

Pastillas del Dr. Andreu

60 años de existencia garantizan su eficacia. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración. A las primeras tomas notará Vd. alivio.

Dentro de la caja va otra cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.



P e n s a m i e n t o s

La necesidad deforma al pobre, y la saciedad reforma al rico.
Tácito

La felicidad no consiste en realizar nuestros ideales, sino en idealizar lo que realizamos. — *Anon.*

Paréceme que, cuando Dios concibió el Mundo, eso fué Poesía; cuando lo formó, eso fué Escultura; cuando le dió variedad y color, eso fué pintura, y luego, cuando, coronándolo todo, lo pobló de seres vivientes, eso fué el grande, divino y eterno Drama.
Charlotte Cushman

Me parece que un buen libro es aquel que se abre con expectación y se cierra con provecho.
Louise M. Alcott

Para juzgar la naturaleza humana con justicia, un hombre, a veces, necesita muy poca experiencia, siempre que tenga un gran corazón. — *Bulwer Lytton.*

La mente tiene un millar de ojos
Y uno solo el corazón
Pero muere la luz de una vida
Cuando muere el sol.
Francis W. Bourdillon

Con el siglo XX, la guerra habrá muerto; el patíbulo habrá muerto; los límites fronterizos habrán muerto; los dogmas habrán muerto; pero el hombre vivirá y poseerá entonces algo más grande que todo esto: una gran patria: toda la tierra, y una gran esperanza: todo el cielo.
Víctor Hugo

Por escasa de mente que sea una mujer, ella comprenderá todo lo que encierra el amor; por inteligente que sea un hombre, nunca comprenderá más que la mitad.
Madame Fée



—Me pregunto qué dirían estos tigres si pudieran hablar.
—Pues dirían: "Usted se equivoca; somos chacales".



Estudiando un curso de su agrado que enseñamos por correo. Los mediocres no ascenderán nunca, serán siempre empleados. Salga usted del ambiente de vulgaridad en que actua y prepárese técnicamente. Nuestros cursos son amortizables en pequeñas cuotas mensuales.

Mande su dirección y recibirá explicaciones sobre los siguientes cursos que enseñamos ***por correo.***

AGRONOMO
GANADERIA
RADIOTELEFONIA
JEFE DE VENTAS
JEFE DE PROPAGANDA
TENEDURIA DE LIBROS
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
QUIMICO
FARMACIA
INGLES
FRANCES
DIRECTOR GERENTE COMERCIAL
CONTADOR
INGENIERO DE FERROCARRILES
INGENIERO ELECTRICISTA
INGENIERO MECANICO
DIBUJANTE

y cien cursos más.

(Cada idioma con su equipo fonográfico).

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - LAVALLE - 1059. Buenos Aires

....
Nombre

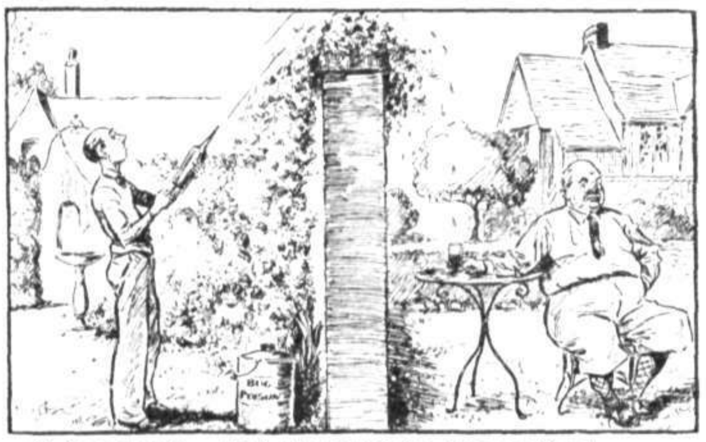
....
Dirección

....
Localidad C. C.

LA SEMANA



MONUMENTOS CELEBRES
La estatua de la Libertad, en Nueva York.
(De *Life*, Nueva York).



El de la derecha. — ¡Qué gusto repugnante tiene este licor!
(De *Judge*, Nueva York).



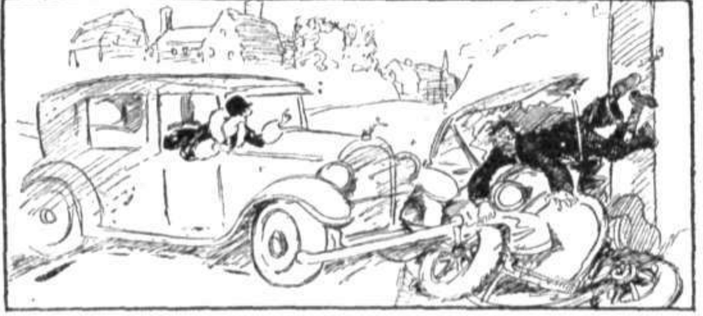
El. — Este té tiene un aroma muy particular.
Ella. — ¡Como que le puse agua de colonia! ¡Yo soy muy fina!
(De *Life*, Nueva York).



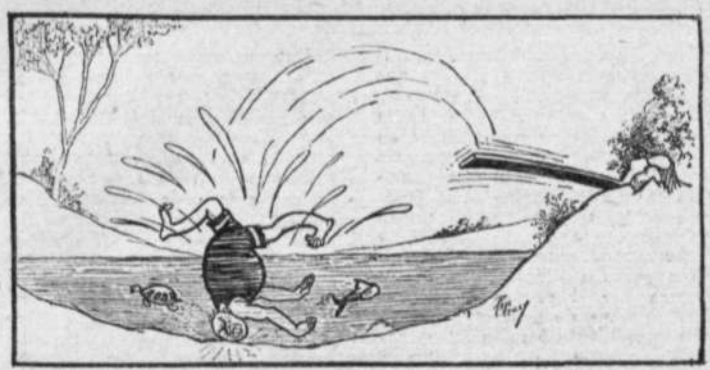
— Tengo en casa un aparato que transmite 8.000 palabras por minuto.
— No es posible.
— ¿Que no? ¡Usted no ha oído hablar a mi mujer!
(De *Il 420*, Florencia).



— Y mucho cuidado con el cumplimiento de las ordenanzas; sino le encajaré una multa por exceso de velocidad.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



La señora. — ¡Insolente! ¿Usted no sabe que las damas pasan primero?
(De *Judge*, Nueva York).



—¡Si agarro al que me recomendó este lugar para bañarme!...
(De *Life*, Nueva York).

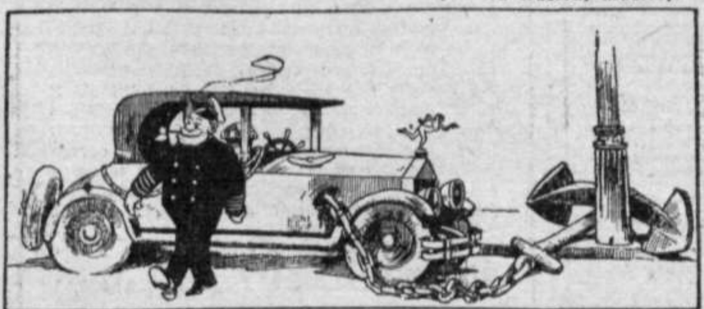


—¿Por qué llora ese chico?
—Porque yo le dije que usted era el cuco.
(De *The Humorist*, Londres).



El marido. — Llora con tanto desconsuelo porque aquí se ahogó mi madre el año pasado.

El marinero (consolándola). — No se aflija la señora, que Dios le dará salud para encontrar otra suegra tan buena como aquélla.
(De *La Nación*, Madrid).



El marino retirado que se ha hecho construir su automóvil propio.
(De *Life*, Nueva York).



—No veo venir a mamá. Ese es el inconveniente de vivir en el piso ciento treinta.
(De *Life*, Nueva York).



—Oye, tía, ¿es verdad que el camello puede trabajar ocho días sin beber?

—Sí, hijo, sí. Al contrario de tu tío, que se pasa tan ricamente ocho días bebiendo sin trabajar.
(De *Le Moustique*, Charleroi).

Son muy Caros en el Japón los Matrimonios

El casarse en el Japón es más caro para los japoneses que para los matrimonios que se efectúan en otras partes del mundo. Por esta razón el ministro Wakatsuki ha comenzado una campaña a efecto que la celebración de los matrimonios sea más económica.

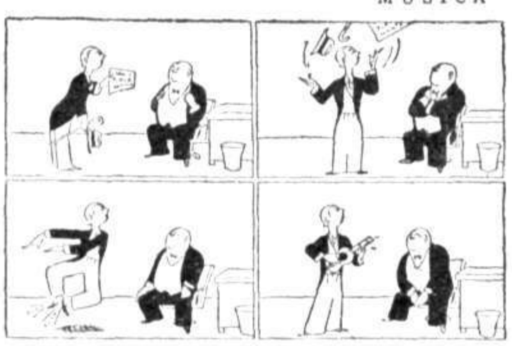
Los gastos de matrimonio en el Japón ascienden desde 500 yen, para la clase pobre, hasta 500.000 para la clase adinerada. Cuando la hija de algún empleado contrae matrimonio, le cuesta al padre los ahorros de toda la vida de trabajos, si quiere casar a su hija con los rituales de rigor que son esenciales para que el matrimonio tenga toda la fuerza y respeto que exige la sociedad.

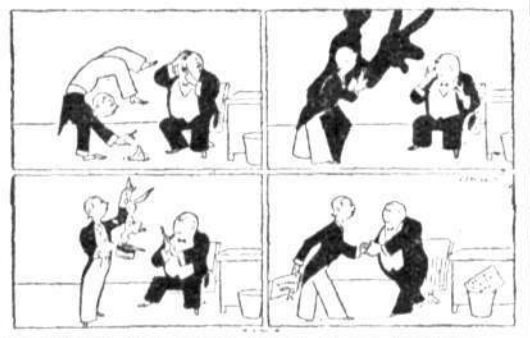
Mientras que el padre de la novia hace gastos muy pesados, el futuro esposo no se escapa. En primer lugar, después que el novio ha pedido la mano de su futura, le hace un regalo en dinero en efectivo a la familia. La suma debe ser de acuerdo con la posición social del contrayente y se espera que el primer regalo sea una muestra de generosidad y de desprendimiento para la nueva familia, pues tiene que visitar a los curas y hacerles un regalo.

Después, tiene que visitar a los curas, pagar por el banquete, el que es muy esencial y necesario que sea lo más elegante posible. Entonces tiene que alquilar los carruajes más elegantes y hacer visitas a todos sus parientes y amigos y en cada casa tiene que dejar regalos para la familia.

La ceremonia del casamiento es muy complicada. Los contrayentes, los padres y los padrinos se sientan alrededor del sagrado altar. El cura lee la epístola y después firman los novios un registro municipal y son reconocidos como esposo y esposa.

MUSICA MODERNA





Lo que demostró saber hacer míster O'Kew para conseguir un puesto en la batería de una jazz-band.
(De *Life*, Nueva York)


SALAMANCA
Perfumería
Floralia
S A MADRID
presenta sus finos productos
Flores del Campo
Colonia - Loción - Polvos
Jabón - Extracto
Flores del Campo
El Perfume de distinción
EN VENTA
En Perfumerías,
Tiendas, Farmacias
y Salones de
Coiffure

Alberto Durero luchó por sus Ideales y sus Ideas Artísticas

DURERO, más que cualquier otro maestro alemán, luchó por sus ideas artísticas y sus ideales. Era discípulo del último período gótico alemán, y con su serie de xilografías del Apocalipsis, nos ha dejado un monumento de la abundancia del temperamento y de las visiones de aquella época. Como a tantos otros artistas, después de él, su destino lo llevó a Italia; allí quiso hacer suyos los adelantos del renacimiento italiano, pero sin renunciar al carácter alemán, propio de su arte. La discrepancia de Durero con el arte italiano representa algo dramático; en cierto sentido, hasta trágico. Holbein, natural de Suabia, dispuso, libremente, una generación más tarde, de aquel sector del arte por el que Durero tuvo que luchar penosamente. Este último llevó a la perfección la xilografía y el grabado de cobre en Alemania. Las figuras de Durero, sean pintadas o grabadas en cobre o madera, son creaciones monumentales y llenas de moral gravedad; son la expresión de aquella dignidad y de aquella nobleza que vió el artista en los más excelentes hombres de su país. El ejemplo más eminente del poder de Durero de expresar estas ideas es el cuadro de los cuatro apóstoles que encarnan los cuatro temperamentos. Su serie de xilografías de la vida de la Virgen y sus distintas pinturas de Ella son expresión profunda de la más sublime felicidad y del más grande dolor de madre, y sus dos grabados más célebres, "El Caballero, la Muerte y el Diablo" y "La Melancolía", la caracterización más emocionante del caballero y del espíritu pensativo alemán.



Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis.



La Santísima Trinidad.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



Escuelas Politécnicas del Plata
Carlos Pellegrini, 1136 - Buenos Aires

Nombre .. ..

Dirección .. ..

Localidad y F. C. .. ..

.. .. 1563

¡¡¡DE $ 40 A $ 320 MENSUALES EN 2 AÑOS!!!

Nuestro alumno Alberto Busch, domiciliado en San Martín 94, *San Nicolás, F. C. C. A.*, diplomado en el curso de *Tenedor de Libros*, en una carta que nos escribe dice entre otras cosas:



"Para que Ud. pueda apreciar los adelantos estupendos realizados en mis entradas desde el principio de mis estudios hasta diplomarme, le doy a continuación las indicaciones del caso:

Al matricularme ganaba 40 $ mensuales en calidad de ayudante de escritorio en la estancia "Fortín Las Tunas", de Córdoba.

Al año de mis estudios percibía ya 120 $ mensuales en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos.

Actualmente me aumentaron a $ 180 y llevo además la contabilidad de 4 casas de comercio por horas, con lo cual me hago 320 $ mensuales.

Dejo constancia, señor Director, que al matricularme jamás me imaginaba semejante resultado.

Después de esto, todo comentario es inútil, y no me queda más que presentarle mis más sinceros saludos y mi eterno agradecimiento.

S. S. S. ALBERTO BUSCH."

Vd. también puede hacer lo mismo. Es la historia que se repite todos los días.

Nuestros métodos especiales de enseñanza por correspondencia y la claridad de las explicaciones y figuras de nuestros libros de estudio no han defraudado nunca los esfuerzos de nuestros alumnos.

No importa donde Vd. viva, ni su edad, ni su empleo, ni su instrucción actual, Vd. se preparará en su casa, sin abandonar ni distraer sus ocupaciones.

SEA DE LOS QUE TRIUNFAN — NO PIERDA UN INSTANTE

Visítenos o envíenos el **cupón** y le remitiremos **GRATIS** nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con las descripciones de los numerosos cursos de gran porvenir que enseñamos por correo en:

COMERCIO	CONTABILIDAD	ARQUITECTURA
DIBUJO	MATEMATICAS	AUTOMOVILISMO
MECANICA	ELECTRICIDAD	MECANICA AGRICOLA
INGENIERIA	AGRIMENSURA	RADIOTELEFONIA
AVICULTURA	CONSTRUCCION	

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACION.

CARAS Y CARETAS

JUAN JACOBO TENÍA ALGUNAS VECES BUEN HUMOR

CIERTO día, siendo niño, por alguna diablura cometida, Juan Jacobo fué condenado a quedarse sin cenar. Los invitados estaban sentados alrededor del hogar. Una suculenta pierna de cordero estaba a la sazón asándose, y tan apetitosa debía ser, que el niño, luego de saludar a los mayores, no pudo contenerse y dijo:

—¡Buenas noches, asadito!

Fué festejada la ocurrencia, y el condenado, premiado con la mejor parte del asado.

DIDEROT refería que algunas veces había visitado a Rousseau en Montmorency y con él realizado algún paseo a lo largo de un estanque.

—He aquí — exclamó una vez Rousseau, — he aquí un lugar donde más de veinte veces he intentado poner fin a mi vida.

—Y, ¿por qué no lo habéis hecho? — interrogóle Diderot.

Juan Jacobo, sorprendido de la frialdad con que su amigo hacía la pregunta, declaró:

—Pues, porque he puesto la mano en el agua y la he encontrado muy fría.

EN sus "Confesiones" refiere Rousseau: "Plutarco se convirtió en mi lectura favorita. El placer que experimentaba al releerlo me curaba un tanto de las malas novelas. Me consideraba griego o romano; trocábame en el personaje cuya vida leía. El relato de los rasgos de constancia e intrepidez que me habían conmovido haciame llamear los ojos y levantar la voz. Cierto día que en la mesa refería las hazañas de Escévola, la gente se asustó al verme avanzar y posar mi mano sobre un brasero para representar su acción."

EN aquella época Diderot brillaba por su fatuidad y la gente mucho se maravillaba de la modestia de Juan Jacobo que no quería más título que el de ciudadano. No faltó un chismoso que fuera con el cuento a Diderot, quien, sonriente, declaró:

—¡Bah! Ustedes se equivocan. Rousseau quiere que le digan ciudadano porque no puede hacerse llamar monseñor...



Portada de la primera edición de "Las Confesiones de Juan Jacobo Rousseau".

ROUSSEAU poseía una pequeña cabaña en Montmorency. Próximo a su solitaria morada vivía un hombre vanidoso, celoso de su condición y muy aficionado a la caza. Cierto día, una de las liebres de tan importante señor, escapando de su encierro, fué a parar a la modesta parcela donde el filósofo cultivaba unas coles. El caballero se indignó y encarándose con Juan Jacobo, le acusó de quererse quedar con su animal.

Rousseau sonrió y, tomando el animal, entregóselo al airado vecino, a la vez que decía:

—Monseñor, yo respeto mucho sus liebres; pero, para otra vez, póngales un collar con su escudo de armas.

UN personaje de la ciudad de Angers se llegó hasta París dispuesto a conocer a Juan Jacobo Rousseau. El filósofo una y otra vez lo hizo despedir más o menos amablemente con su criado, pero el asiduo visitante repitió hasta la importunidad su pedido. Al fin, antes de darse por vencido, escribióle al ginebrino una carta en la que imploraba le contestara si lo recibía o no. Rousseau contestó al punto, sobre la misma esquela, estampando un "no" mayúsculo y decisivo.

ROUSSEAU penetró cierta tarde en el salón de madama de Epinay con una gran brazada de espigas y diciendo:

—He aquí otras tantas pruebas de la existencia de Dios.

ROUSSEAU, al pasar por Amiens, hizo una visita de cortesía a Gresset. El académico quedó encantado y, a fuerza de preguntas, se empeñó en obtener algo más o menos parecido a una conversación. Rousseau, que no quería ocuparse, como de costumbre, más que de cosas indiferentes, le dijo:

—Caballero de Gresset, usted ha hecho hablar a un loro; pero jamás podrá vanagloriarse de haber obtenido otro tanto de un oso.

(Rousseau se refería a las burlas de cierto poeta que en aquella época habíale comparado con un oso).

La Mujer se Debe a su Belleza

La mujer debe ser ella misma. Es decir, no debe tratar de imitar a otras, no debe ser afectada. Toda personalidad es atrayente. Dios no hizo ninguna mujer que no tuviera encanto. A ella le corresponde descubrir cuál es su encanto especial.

La mujer debe representar su propia edad, lo cual en realidad no es sino un corolario de lo anterior, no caer en afectación alguna. Me gusta la verdad en la belleza y no hay belleza en el engaño. Una mujer puede ser bella a los sesenta años, como lo es a los diez y seis. Por supuesto, la juventud tiene más encanto que la vejez, en igualdad de condiciones; pero ninguna mujer llega a ser tan vieja que cese de tener encanto, porque hay otras cualidades fuera de la juventud que dan gracia a una mujer.

La mujer debe tener el instinto de agradar a los hombres. No debe ser, en realidad, coqueta y buscadora de hombres. No debe ser inmodesta. Pero debe tener el instinto femenino de tratar de agradar a los hombres.

Una mujer debe ser alegre. La felicidad es lo más bello que hay en el mundo. Muchas mujeres están dispuestas a hacer cualquier cosa por sus maridos, menos mostrarse felices. Prefieren a esto quejarse, mostrarse de mal humor. Y nada hay que le agrade más al hombre que ver que su compañía hace feliz a una mujer. Lo que más ansiosamente busca es alegría.

DOCTOR FRANK CRANE





El salvaje y el civilizado regresan de la caza.







IMPORTACION EXCLUSIVA
HOFER & Cia. Bs. Aires

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

La Perpetuidad del Reloj

Cuando la vida está en flor, cuando la salud y la felicidad nos embriagan, el pensamiento de la muerte espanta... Pero la soledad, la meditación, la tristeza de la enfermedad y la vejez, nos inclinan hacia la tierra, pensativos y cansados: nos familiarizamos con la muerte y llegamos a esperarla sin temor. Hay un momento en que se siente la pesadumbre de vivir; una fatiga física, un cansancio espiritual, una sensación de invencible dejadez nos invaden, la voluntad se anula, el deseo se evapora, huye el espíritu como una burbuja, y queda sólo el animal enfermo, la carne amiga de la tierra... Antaño, en la noche, cuando escuchaba el golpe acompasado de mi corazón me estremecía al pensar que de pronto pudiera pararse este motor de mi vida... Hoy ya no siento esos terrores. Cuando la enfermedad se apodera de un órgano, cuando la carne viva empieza a podrirse, cuando el cuerpo empieza a morir a pedazos, no hay mayor consuelo que acostarse, abandonarse, dejarse morir...

En el profundo silencio de la noche se escuchaban sollozos lejanos. Un viejo reloj cantaba la hora con timbre grave; imperturbable, sereno, con su voz sorda, como la voz de un anciano, dejaba caer gota a gota las horas con el tictac de su péndulo de cobre. Aquel viejo confidente familiar, aquel compañero de las tristes soledades, seguía su marcha perpetua.

RICARDO LEON



—¡Deténganse!... Han olvidado algo muy importante.
—¿Qué?
—¡Pagarme la cuenta!

Gratis

Al comprar un

PECTORAL FUCUS

para Tos y Resfrio, tenga presente que cada frasco va acompañado con un frasquito de

$ 3.-- el frasco
En las farmacias



COMPLETAMENTE GRATIS

Coloque unas cuantas gotas de este producto en su pañuelo y aspírelo frecuentemente durante el día. Sus balsámicos vapores agradables por su perfume, producen un beneficioso efecto desinfectante sobre las vías respiratorias, haciendo al mismo tiempo mas fácil la respiración.

En casos de "resfrios de cabeza ó de pecho" hágase inhalaciones con agua hirviendo (vahos) y se sentirá inmediatamente aliviado.



CUENTOS DE ANIMALES



DOS LOGICAS

Una delegación de llamas se presentó al jaguar. Iban a pedir su ayuda con el fin de librarse de los pumas que devastaban el rebaño. El jaguar aceptó. Solemnemente, hízose nombrar gobernador de las llamas, y comenzó la lucha contra los pumas bandoleros. Mató a algunos y ahuyentó a otros. Al fin, sus auxiliadas pudieron pacer libremente por las serranías. Y el jaguar continuó en el poder que le valieran sus garras y colmillos. Siguió gobernando el pueblo de llamas, pero gobernándolo también a fuerza de garras y colmillos. Esto alarmó a los más ancianos y razonables de entre las llamas. Una delegación presentóse otra vez al gobernador:

—Señor tigre, venimos a rogarle que no nos gobierne a nosotros con las mismas armas que le sirvieron para vencer a nuestros enemigos.

—Señor tigre, venimos a rogarle que emplee la razón para gobernarnos.

—Que sea justo, señor tigre.

—¿Justicia? ¿Razón? — preguntóse el jaguar. — ¿Qué garra es la razón? ¿Qué colmillo es la justicia? ¿Acaso me nombrasteis gobernador porque usaba la razón y la justicia o porque usaba colmillos y garras? ¿Con qué os libré de los pumas: con la razón o con mi valor, con la justicia o con mi fuerza? ¿Y ahora que estoy en el poder pretendéis que no use las armas que me valieron el poder? ¡No! Yo gobernaré a las llamas con las mismas armas de que me valí para vencer a sus enemigos, ya que por ellas me veo en el lugar en que estoy.

Los ancianos comprendieron que el jaguar también razonaba, que él también tenía su lógica, aunque distinta a la de ellos, que no poseían garras ni colmillos.



ALAS

La mariposa. — ¡Si yo tuviese tus alas subiría al cielo!

El buitre. — El cielo está muy alto. ¿Y para qué fatigarme inútilmente? La comida está aquí, en la tierra; no allá, en el cielo. En el cielo no hay más que nubes.

La mariposa. — ¡Oh, las nubes! Son como grandes flores blancas que vuelan.

El buitre. — Ni las nubes son flores ni vuelan, porque no tienen alas. Se mueven empujadas por el viento, nada más. Las nubes son estúpidas como los bueyes.

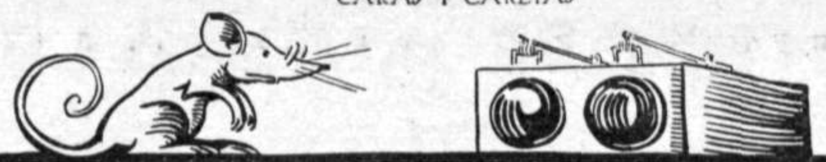
La mariposa. — Sin embargo, si yo tuviese tus alas, subiría hasta las nubes. Segura estoy de que no han de ser lo que tú dices. Son tan bellas que, por ser bellas, han de ser un néctar dignísimo. ¿No has reparado en que las flores más bellas y de más exquisito aroma son las que poseen más sabroso polen?

El buitre. — ¡Puf!... Olvidé que estaba hablando con una loca. Despreciable ser que sólo te alimentas de flores: ¡no merecerías tener alas!



LA ESTRELLA EN EL CHARCO

En un charco de agua reflejábase una estrella. Llegó un cerdo y, enturbiando el agua del charco, gritó, satisfecho: "¡Ya no está más la estrella! ¡Me la he comido!"



HABLA UNA TRAMPA

—Los ratones no me odian. Yo tampoco odio a los ratones. Los atrapo no sé por qué, pero no los odio. A mí me odia el gato. Cada ratón que yo atrapo aumenta su odio. Me dan ganas de decirle: "¡Si yo no me alimento de ratones! Si yo no los agarro; ellos vienen a mí porque yo no tengo uñas ni dientes. Quítate las uñas y los dientes, ofréceles un pedazo de queso, como hago yo, y los ratones irán a ti como vienen a mí." Pero el gato no renunciaría a sus dientes y uñas por todos los ratones del mundo... Sólo porque le sirven para cazar ratones. Yo no comprendo al gato.



CONCURSO DE BELLEZA

En el país de los monos estableciósе un concurso de belleza femenina. Un jurado de monos viejos era el designado a fallar inapelablemente.

Una larga fila de monas, jóvenes y maduras, de los más diversos pelajes, gruesas y delgadas, comenzó a pasar ante los viejos del jurado... Pasaban apetecibles monas ante el frío observar de los jueces, pasaban... De pronto, una blanca forma de largos cabellos rubios, boca pequeña, ojos azules y piel sonrosada pasó entre la gris y peluda muchedumbre de las monas: era una mujer... Después, siguieron pasando monas.

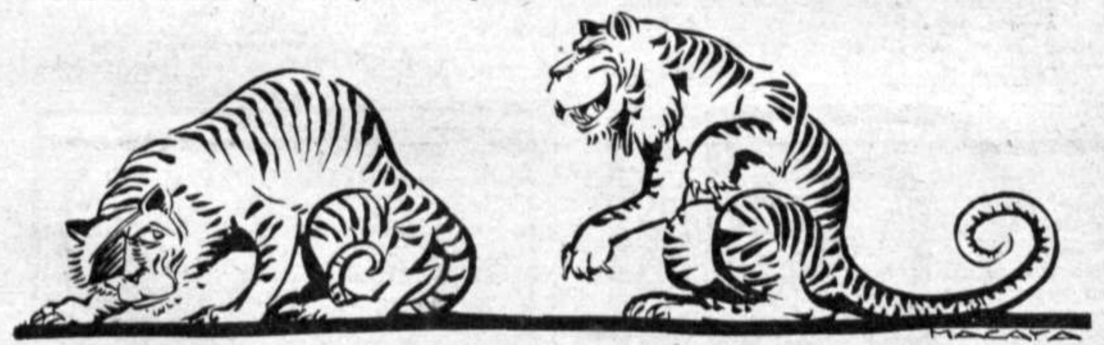
Concluído el desfile, falló el jurado: el premio se concedía a una ancha y robusta mona, de fuerte pelambre y trompuda jeta.

Humillada la mujer, presentóse a protestar ante los jueces. El presidente del jurado, un mono a quien de viejo le quedaba monda la cabeza, respondió:

—Cierto es, que nos has impresionado grandemente, que hasta por un instante pensamos en concederte el premio a ti; pero te falta algo esencial, imprescindible, para poder ser una bella entre las bellas.

—¿Qué me falta? — preguntó la mujer, asombrada de no ser perfecta.

—Te falta el rabo.



LA FRATERNIDAD ENTRE TIGRES

Dos tigres hermanos, siendo cachorros, se trabaron en lucha por una presa. Uno de ellos sacó un ojo al otro. Pasó el tiempo. Años después se encontraron. Dijo el tigre heridor:

—¡Querido hermano!

Y corrió a abrazar al tuerto. Mas éste, receloso, contuvo su efusión.

—¡Querido hermano! — exclamó el otro. —¿Aun me tienes rencor? ¡Yo estoy arrepentido de lo que hice! Es necesario que me perdones, que seamos amigos.

—Sí — respondió el tuerto. — Todo eso es muy bonito; pero soy yo a quien le falta un ojo. Yo quisiera ser tu amigo y perdonarte, pero cuando me acuerdo que me falta un ojo, me es imposible quererte.

—¡Estoy arrepentido! — gimió el otro.

—Si es tanto tu dolor y tu deseo de volver a mi cariño — arguyó el tuerto, — puedes llegar a ser mi amigo muy sencillamente. Nada más que con un pequeño sacrificio.

—¿Cuál?

—Dejando que yo te saque un ojo a ti. ¿Quieres? A cambio de un ojo, ¡una insignificancia!, reconquistas un hermano.

El otro tigre no aceptó.

ALVARO YUNQUE

DIBUJOS DE MACAYA

Hay Rosas sin Espinas

Acaba de morir en California uno de los hombres más representativos de los Estados Unidos, Luther Burbank, inventor de la rosa Burbank, de la patata Burbank, de la naranja Burbank y de la cebolla Burbank.



—Oiga, carnicero, ¿han encargado hoy carne los vecinos de al lado? Como me falta una gallina...

(De *Passing Show*, Londres).

Cuando los poetas decían que no hay rosas sin espinas, el buen hombre se imaginaba que, en efecto, querían decir que no hay rosas sin espinas. De ahí su invento de una rosa cuya única espina es su precio: la rosa Burbank, ni completamente natural ni completamente artificial.

En California los enamorados que se estiman en algo no utilizan ya otra rosa más que la rosa Burbank, la única que no pincha; pero no es sólo por la rosa por lo que los enamorados californianos le han jurado a Mr. Burbank eterna gratitud. Mucho más que la flor, le agradecen el fruto, y ese fruto es la cebolla inodora, creación suprema de Mr. Burbank, gracias a la cual parece ser que en todo el oeste de los Estados Unidos han disminuído los divorcios considerablemente.

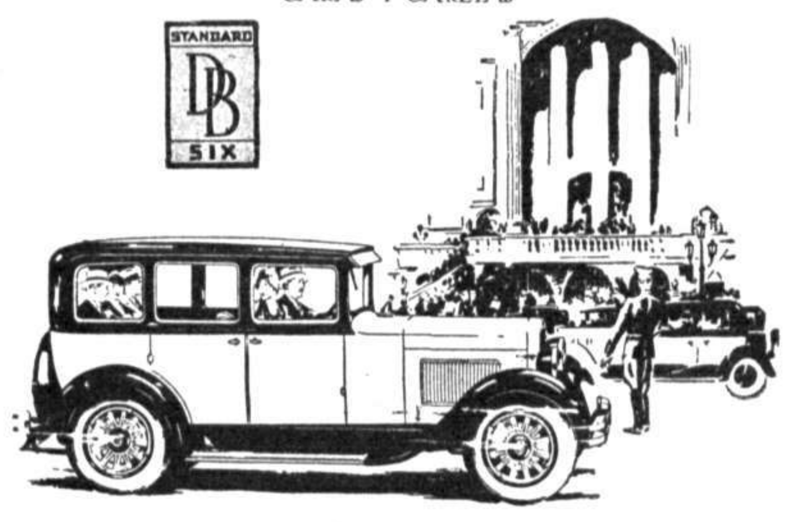
A más de las rosas sin espinas y de las cebollas sin olor — rosas sin espinas del jardín culinario. — Mr. Burbank inventó la patata Burbank, que no sé en qué consiste; la naranja sin pepitas, la ciruela sin hueso y mil cosas más. Probablemente fué un grande hombre, una especie de mago a cuyo conjuro la vida tomaba los aspectos más imprevistos. Y este grande hombre ha muerto a los setenta y dos años, y ha sido enterrado al pie de unos árboles creados por él; pero tranquilícese el lector. Afortunadamente, míster Burbank no había tenido aún la idea de hacer árboles sin sombra.

JULIO CAMBA



—Pero, che. ¿Y tu esposa?
—Ha ido a dar una conferencia sobre los deberes de las madres de familia

(De *Lustige Kölner Zeitung*, Colonia).



Moderno En Todo Sentido

El Seis Standard Dodge posee todas las cualidades de funcionamiento características del automóvil moderno. Acelera con rapidez y suavidad — llega a alta velocidad con suma presteza y la sostiene fácilmente, con un consumo de combustible tan bajo que sobrepasa todo racional concepto de economía.

La calidad de su construcción es intachable — una calidad que ha salido triunfante de toda prueba. Este admirable modelo de seis cilindros de bajo precio representa el ejemplo más admirable de fina construcción en la categoría de su precio.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Standard*, la seis *Victory* y la seis *Senior*.

Sedan	**$ 4150.—**
Sedan "De Luxe" . .	**„ 4350.—**
Cabriolé	**„ 4250.—**

s/w. Buenos Aires.

JULIO FEVRE Y CíA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

DODGE BROTHERS
STANDARD SEIS

T e r n u r a

Vuelvo a hablarte, como te lo había prometido. Hace ya un año que somos "nosotros". Yo sé bien que tú no me has olvidado. Estamos aún demasiado mezclados para que yo no soporte el mismo dolor cada vez que "reflexiono".

Sin embargo, estos doce meses no han sido enteramente inútiles. Han puesto un liviano crespón de duelo sobre el pasado.

¡Ya tiene un velo encima!...

Muchas cosas se atenúan y algunos detalles se han perdido en el olvido. Han muerto. Lo constato, cuando, por azar, uno de ellos ha resucitado.

He procurado recordar la expresión exacta que tú tenías sobre el rostro la primera vez que te vi. Y no he podido encontrarla ni precisarla.

Intenta tú recordar mi primera mirada. Te darás así cuenta de cómo todo en el mundo se borra.

El otro día he sonreído.

¿A quién?... ¿Por qué?... A nadie. A nada. Era un rayo de sol abierto a lo largo de un camino en el bosque que me obligó a sonreír a pesar de mis labios.

Yo había intentado, desde hace cierto tiempo, sonreír un poco. Me había parecido un imposible. Y, sin embargo, como te lo cuento, un día he sonreído contra mí mismo, como un reflejo. Y veo que, de más en más a menudo, tú también, con el pretexto simple del tiempo bueno, y aun del porvenir, levantas la cabeza y te sonríes.

HENRY BARBUSE


Señor Alberto Sandalio Olmos, fallecido en esta ciudad.


Señor Pascual Lenti, que ha dejado de existir en Rosario.


Señora Cecilia F. de Martinolli, cuya muerte ocurrió en Arrecifes.


Señor Juan Luis Colombo, que ha dejado de existir en esta localidad.





Por RAUL BORDENAVE

Un amplificador especial para "pick-up".

Reproducción eléctrica de discos fonográficos.

La reproducción eléctrica de discos fonográficos no presenta, como se cree, complicaciones ni gastos excesivos, pues basta para ello la construcción de un amplificador de baja frecuencia, de dos o tres etapas, para obtener en cualquier buen altoparlante una clara y potente reproducción.

El método usado es, como se sabe, el de amplificar las débiles vibraciones eléctricas que se producen en el "pick-up" o membrana electromagnética y hacerlas llegar con la energía necesaria al altoparlante. El proceso de la amplificación puede hacerlo sin ningún dispositivo especial toda aquella persona que posea un receptor radiotelefónico con dos etapas de amplificación de audiofrecuencia. En este caso, basta quitar la válvula detectora de su enchufe y conectar una de los terminales del "pick-up" en el terminal de grilla del portaválvula y el otro terminal de aquél, en uno de los de filamento de éste. Si el "pick-up" no viniera con su correspondiente contralor de volumen, deberá colocarse en "shunt" o paralelo con ambos terminales de aquél una resistencia variable de 0 a 500.000 ohms, si es que se deseara hacer uso de tan útil accesorio, pues por su intermedio puede obtenerse la gama completa de intensidades en el altoparlante, desde la más suave hasta la mayor que rinda el amplificador.

En el número 1532 de CARAS Y CARETAS, del 11 de febrero del corriente año, hemos descripto la forma de construir una membrana electromagnética, que puede acoplarse en la misma forma que la de que hablamos en esta página.

Daremos a continuación la lista de los materiales necesarios para construir el amplificador de que hablamos:

Una base de madera.

Una resistencia variable hasta 500.000 ohms (R. P.)

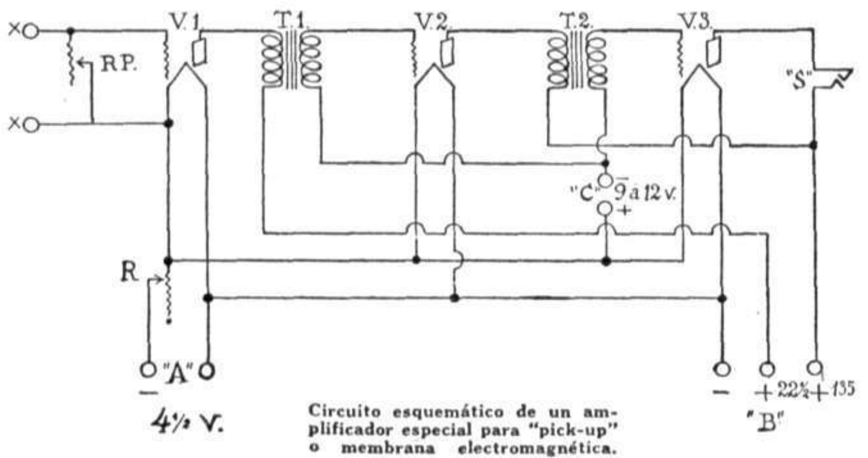
Tres portaválvulas, enchufe americano. (V 1, V 2 y V 3.)

Un reóstato (R.)

Once bornas (X,X +,—"A", —, +22 ½, +135"B", "C"—, +, "S", estas últimas representadas en el esqueleto por el símbolo de un "jack").

Dos transformadores de baja frecuencia, de relación 3:1. (T 1 y T 2.)

Tres válvulas amplificadoras, de consumo reducido. Un buen conjunto está formado por las del tipo A 415 para V 1, B 409 para V 2 y B 405 para V 3.



Circuito esquemático de un amplificador especial para "pick-up" o membrana electromagnética.

Tres pilas de 1 ½ voltios.

Una batería para placa de 90 a 135 voltios. (El amplificador funciona con 90 voltios, pero su funcionamiento correcto se obtiene aplicándole 135 voltios en la placa de las dos últimas válvulas).

Unos trozos de ebonita, tornillos, alambre para conexiones, etc.

CONSTRUCCION

Si no se desea hacer una caja especial para este amplificador, pueden colocarse los accesorios fijos sobre una base de madera de media pulgada de espesor y de dimensiones adecuadas. En unos trozos de ebonita, que se colocarán en ángulo recto en los costados de la base, se fijan las bornas de entrada, de salida y de alimentación, como también el reóstato para filamento.

Sobre la base, en línea, se colocan los tres portaválvulas y, al lado de éstos, los dos transformadores de modo que queden sus núcleos en ángulo recto y algo separados entre sí.

MANEJO

Una vez conectadas las baterías, se procede a colocar en las bornas X X los dos terminales del "pick-up" o membrana. En "S" se colocan los del altoparlante.

Una vez encendidas las válvulas y puesta en marcha la máquina fonográfica, se apoya la membrana sobre el disco y por medio de una exacta regulación del filamento de las válvulas y del potencial negativo de grilla, se pone a punto la modulación, pudiéndose regular, luego, como hemos dicho, la intensidad por medio del contralor de volumen.



El olvido es inflexible—
pero respeta a la Flor de Lis...

¡Cuán efímera es la vida de muchas yerbas! Aparecen de la noche a la mañana; se yerguen un poco y... en seguida el derrumbe... ¿Obra del olvido? ¡Ni más ni menos!

Es que para triunfar no basta un lindo envase y un nombre llamativo. Hay que ofrecer también una yerba realmente buena, como la Flor de Lis; una yerba de tantas y tan admirables virtudes, que ha resistido incólume durante 42 años la dura prueba del Tiempo...

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 1/2 kilos, y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos. PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460

La Cortesía

Muchas fórmulas de cortesía se han hecho tan habituales, que se acompañan con frecuencia, casi involuntariamente, con la expresión de sentimientos completamente opuestos a los que se expresan.

—Permítame usted decirle que ha faltado a la verdad.

—Con todo el respeto debido, ha dicho usted una tontería.

—Perdóneme, pero eso no es proceder de caballero.

Es como dar un puñetazo con una mano, quitándose el sombrero con la otra.

Con mucha frecuencia se hacen servir las expresiones más humildes de respeto a la manifestación del sentimiento y del desprecio.

¡Cuántos rencores y enemistades nacen de un "Servidor de usted", dicho con un modo o un tono disonante de su significado, por el cual adquiere sentido injurioso de ironía!

Todas esas formas ceremoniosas son como pequeños instrumentos de doble uso: por un lado suavizan y por otro pinchan; por medio de los cuales, con una ligera variación de acento, se puede hacer una descortesía a quien se quiere, no dejándole manera de resentirse abiertamente, porque es siempre posible al ofensor negar la intención ofensiva.

Y en este arte sutil hay verdaderos maestros que desahogan impunemente todos sus despechos para toda la vida.

EDMUNDO DE AMICIS



—¡Oh! No hay mujer que bese como mi novia.
—Tienes razón.

(De *Karicaturen*, Oslo)

Pensamiento

Amo las flores que no han sido tocadas; y me parece que su perfume es más vivo cuando no están arrancadas del tallo que las vió nacer. Dejad las rosas en el rosal, dejad los pajarillos en sus nidos... dejad la paz en los corazones.

¿Habéis tenido por espejo en alguna ocasión una fuente profunda y límpida, sombreada por la selva apacible? ¿Vuestra imagen se ha reflejado alguna vez en la celeste pupila de una joven virgen que vive en el hogar? Si vuestra alma se ha enternecido por lo que es casto y puro, habrá gozado inefablemente por no haber turbado la paz de la fuente abrigada en la sombría selva ni el corazón de la joven que habita el hogar paterno.

EMILE DE VOS

Mallorca, su Cartuja y Chopín

En el verano de 1836 Jorge Sand iba todos los días a la tertulia del hotel de France, en la calle Laffite, de París. Allí se reunían Eugenio Sué, Mickiewicz, el cantante Nourrit, Lamennais, Heine, Litz. Todos hablaban del talento glorioso de Chopin.

—¡Traédmelo! — exclamó un día Jorge Sand.

Hiller llevó una noche a Chopin. Ellos se miraron por primera vez. El era tímido y frágil como una señorita. La escritora lo contempló con unos ojos ávidos, llenos de negras sombras ansiosas. Y entonces fué cuando Chopin dijo a Hiller:

—¡Qué ser más antipático esa Jorge Sand! ¿Se trata verdaderamente de una mujer? Permitidme que lo ponga en duda.

Y aquel artista, que era un ángel de bello rostro con la delicadeza de una pálida mujer triste, se sintió poseído de obscuros presentimientos.

Y se separaron. Ella, que era como un hombre de veinte años, fumaba desmesuradamente, jugaba a la princesa y se reía del público a quien llamaba burro. Y entre esos burros buscaba a sus amantes: Miguel de Bourges y Feliciano Malefille, y además enseñaba a fumar a Balzac en la *honka*. Entretanto, el solitario Chopín trabajaba: el "Impromptu", los "Dos Nocturnos", "Mazurcas", "Valses Brillantes". Y Jorge Sand, que comenzaba a sentir una pasión nueva, escribía a la Marliani: "Decididamente, esto es intolerable".

Luego hubo el deseo en los labios húmedos de una mujer de treinta años. Y a esto la Jorge Sand le llamaba "cumplir con su deber".

Y entonces fué cuando se supo en París que Chopin había sido raptado y que la novelista se lo llevaba a Mallorca.

El buque salió de Barcelona el día 7 de noviembre de 1838, a las 5 de la tarde y llegó a Palma el 8 a las 11.30 de la mañana.



—Usted no pretenderá hacerme comer semejante porquería. ¡Llame al patrón!

—Es inútil, señor. El patrón no la comerá tampoco...

Por la mañana vieron aparecer la ciudad de Palma sobre la inmensa esmeralda traslúcida del mar. Todavía se alzaba en la torre de la Almudaina el arcángel de hierro de Jacobo el Segundo y los molinos harineros conservaban aún sus alas blancas que giraban en la atmósfera espesa de luces y de colores. Y luego Chopin escribe a Fontana: "El cielo es de turquesas, el mar de lapislázuli, las montañas de esmeraldas. El aire es como el cielo. Una vida deliciosa. Corre a casa de Pleyel, pues el piano no ha llegado todavía. Viviré probablemente en una encantadora cartuja. Aquí está lo más bello del mundo".

—¡Mi querido cadáver! — exclama fumando Jorge Sand. — Mendizábal hizo expulsar a los frailes de San Bruno de la cartuja de Valldemosa, para que Chopin estuviese tranquilo.

Los amores de Jorge Sand han fracasado en ese paraíso terrenal de Mallorca, de aquella isla que es la verde Helvecia. Chopín no amaba el paisaje; su mundo estaba en las sonoridades ocultas que escapan al oído de los hombres, pero ella le comprendió bien, y le contemplaba con sus grandes ojos de corza. Mallorca los vió pasar, un poco estupefacta y un poco escandalizada, ante aquella mujer que vestía a su hija de hombre y que fumaba cigarrillos.

BRIC A BRAC

Mauricio Chevalier, millonario

Mauricio Chevalier, que acaba de embarcarse con rumbo a California, con un contrato de cien mil francos por semana, será, en Hollywood uno de los astros de Jesse Lasky. En verdad, la empresa norteamericana que ha contratado a nuestro ya conocido Chevalier, ha muerto, como vulgarmente se dice, dos pájaros de un solo tiro, pues con el modernísimo invento del fonofilm logrará recoger e impresionar, a la vez, sus canciones amables y sus gestos y danzas modernas, siempre atrayentes.

En verdad, para los empresarios yanquis y el público ya habituado a las excentricidades financieras de Hollywood, el contrato firmado por el simpático francés, nada tiene de extraordinario. Ya sabemos que un Chaplin, una Gloria Swanson o un Douglas Fairbanks, ganan semanalmente diez mil dólares; lo que en flacos francos se traduce aproximadamente en un cuarto de millón.

Córtese por aquí...

En las galerías del Metropolitano de París, unos muy discretos afiches anuncian al público que existe un hábil artista que, en brevísimo tiempo y sin dolor, elimina los trazos infamantes del más complicado de los tatuajes, pese a que existen aún hombres que se vanaglorían de tener el cuerpo materialmente cubierto de todo género de dibujos y leyendas, casi todas de pésimo gusto y aun más deplorable factura.

En Marsella, en un bar de la calle Bouterie, cuenta Albert Londres, solía exhibirse un viejo lobo de mar que mostraba una cincuentena de puntos azules, tatuados alrededor de su fornido cuello, bajo la cual figuraba esta sugestiva leyenda: "Se ruega cortar por la línea de puntos".

Bancos por la noche

Es ésta una idea que acaba de poner en práctica un banco de Berlín y que, verdaderamente, no carece de espíritu prudente ni de novedad.

COMO SE MUERE

Absalón, suspendido por los cabellos.
Acteón, devorado por los perros.
Anacreonte, ahogado por una semilla de uva.
Aretino, de risa.
Bajazet, en el interior de un cofre de hierro.
Diomedes, devorado por sus caballos.
Esquilo, por la caída de una tortuga.
Goliath, por un hondazo.
Laocoon, ahogado por dos serpientes.
Marat, en el baño.
Margarita de Borgoña, estrangulada por sus cabellos.
Milón de Crotona, devorado por los lobos.
Sófocles, de alegría.
El abate Prevost, abierto, en vida, por un cirujano.

El "Bank der Berliner Kassenvereins" ha abierto, pues, desde el mes de julio, sus cajas desde las 18 hasta las 20 y 30 horas. La única operación permitida son los depósitos de fondos, y por un mínimo de mil marcos.

La innovación ha sido acogida con interés por los numerosos comerciantes, y sobre todo por los grandes almacenes y tiendas. Los unos y los otros pueden, llegada la noche, entre las horas que acabamos de consignar, depositar las sumas cobradas durante el día. De esta manera se elimina el inconveniente de dejar abandonadas durante la noche cuantiosas sumas siempre tentadoras para los amigos de lo ajeno.

Ochenta años de matrimonio

Si existe una condecoración destinada a recompensar la constancia conyugal, ella debe otorgarse a un matrimonio servio radicado en Verbitza, entre cuyos cónyuges se llega a la suma de 217 años. El esposo tiene 110 y 107 la esposa. Se casaron en 1848. Ochenta años de existencia conyugal, es algo más que raro, máxime si se tiene en cuenta el optimismo y hasta el enamoramiento que evidencian ambos ancianos. Los matrimonios modernos no duran tanto, y su armonía, menos aún...

El perro mueve la cola...

Una antiquísima leyenda bizantina explica en forma harto curiosa esta costumbre canina.

Un rico mago que poseía un perro viejo y desdentado y un gato no menos valioso, cierto día se empeñó en obtener un anillo mágico para su hija única, encerrada en un monasterio a la sazón. Con este objeto confió el anillo al gato en cuestión encomendándole que lo entregara a su hija. El perro, gran amigo del felino, decidió acompañarlo en el viaje, particularmente al cruzar a nado un arroyo bastante caudaloso. En este punto, el can logró convencer a su amigo de la conveniencia que había en que le confiara la custodia del anillo, ya que él era mejor nadador.

Luego se arrojaron al agua; pero, con tan poca suerte, que el mágico anillo se cayó al fondo del arroyo, El desventurado animal, aterrado, decidió no volver más a la casa de su amo, siendo el gato el encargado de comunicarle tan infausta nueva. El mago, como en los tiempos modernos, ofreció una recompensa a la persona que le facilitara alguna noticia sobre la existencia del descuidado y vagabundo perro; siendo uno de los datos, para la identificación, la ausencia de dientes en la boca del prófugo. Además, y como castigo, el mago manifestaba que, en cuanto se le apresara, lo primero que el perro perdería sería la cola. Todos los perros del mundo fueron encargados de hacer la investigación. Y, así, al poco tiempo, cada perro, cuando encontraba a otro, le preguntaba:

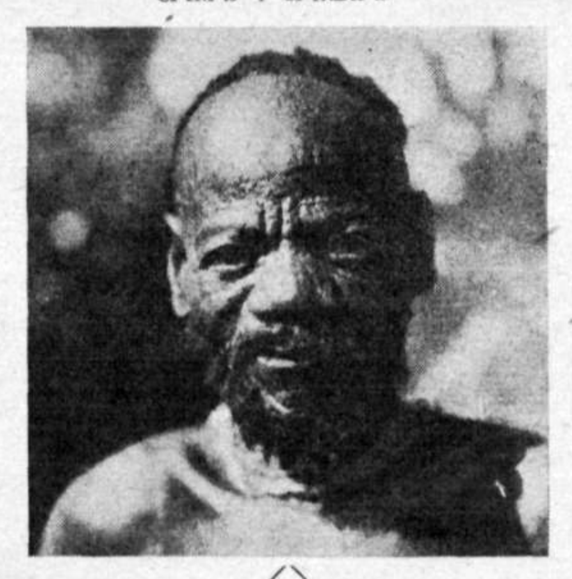
—¿Has visto al perro que perdió el anillo encantado del mago? ¿Eres tú, acaso? Si lo eres, apréstate a perder la cola.

Escuchado aquello, los pobres canes comenzaban a temblar y a poner en movimiento su cola. De esta aventura data también el terror de los gatos por el agua.

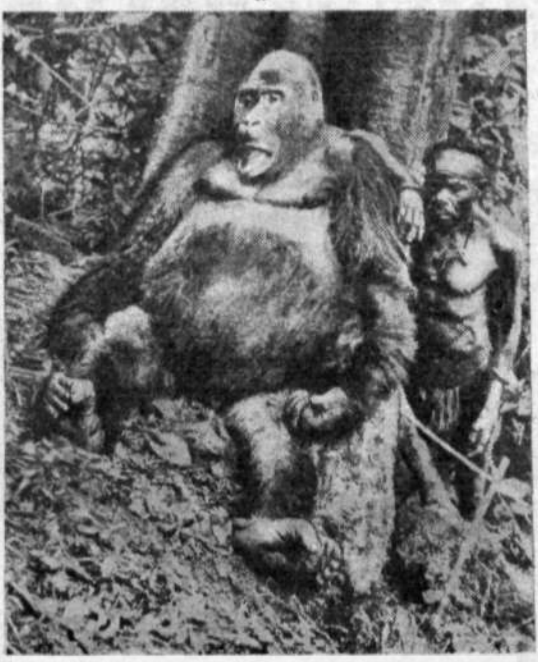
Pigmeos, habitantes de Libia. *No tienen más* de un codo de altura; viven ocho años; las mujeres engendran a los cinco y ocultan sus hijos en agujeros por temor a las grullas, con las cuales están en constante lucha. Se atrevieron a atacar a Hércules, quien habíales muerto a su rey, llamado Anteo. Un día, habiéndolo encontrado dormido en medio de un camino, salieron de las arenas de Libia y lo cubrieron cual si fuera un hormiguero, hasta que, habiéndose despertado el coloso, los encerró a todos en una piel de león y los condujo a Euristea."

Tales son las informaciones que encontramos en un diccionario del año 1753... Empero, no se vaya a creer que si recurrimos a una enciclopedia más reciente hemos de encontrar una mayor exactitud; que la existencia de los pigmeos ha sido considerada, casi hasta nuestros días, como legendaria, no prestándosele más fe que a la de los liliputienses. A lo sumo, los textos modernos admiten la existencia de cierta raza de enanos de los cuales los autores de la antigüedad hablan considerándolos como habitantes de la isla de Tula, que no es sino Islandia, pudiendo muy bien tratarse de los esquimales.

En cuanto a los pigmeos de Libia, o de las fuentes del Nilo, no fué sino en pleno siglo XIX, después de los viajes de Stanley a través del *Africa Central*, que se discutió seriamente la realidad de su existencia. Stanley pretendía que la selva ecuatorial estaba poblada por enanos velludos. Mas hay que considerar que él viajaba por cuenta de un periódico norteamericano, y en aquellos días se tenía la deplorable costumbre de poner en duda lo que decían los periodistas. Empero, sus relatos eran tan verídicos, que, a raíz de su publicación, los pigmeos se convirtieron en objeto de profundos estudios de parte de los sabios europeos y americanos; estudios que, es preciso declararlo, fueron todos teóricos, pues ninguno de los que tomaron la palabra habían contemplado un enano.



LOS MAS INFIMOS REPRESENTANTES DE LA ESPECIE HUMANA HAN CAIDO BAJO LAS BALAS DE LOS EXPLORADORES QUE LOS CONFUNDEN CON LOS GORILAS



En el presente nos hallamos mejor documentados sobre la existencia de estos extraños seres, no porque nos sea posible contemplarlos con nuestros propios ojos en los teatros, cual ocurre con los faquires catalépticos, pero sí gracias a los numerosos viajeros que han logrado aproximárseles y tomar fotografías, así como filmarlos en algunos aspectos de su existencia. La talla de los pigmeos, en la edad adulta, es de un metro y veinte centímetros. La piel, aceitunada obscura, está cubierta por abundantes pelos. Los brazos son muy largos, a la inversa de las piernas, que son bastante cortas. El vientre, por

lo general, es voluminoso y el andar agobiado.

Completamente distintos de los negros que viven en las mismas regiones, hablan una lengua gutural y, con los indigenas australianos, son los seres más primitivos de la humanidad.

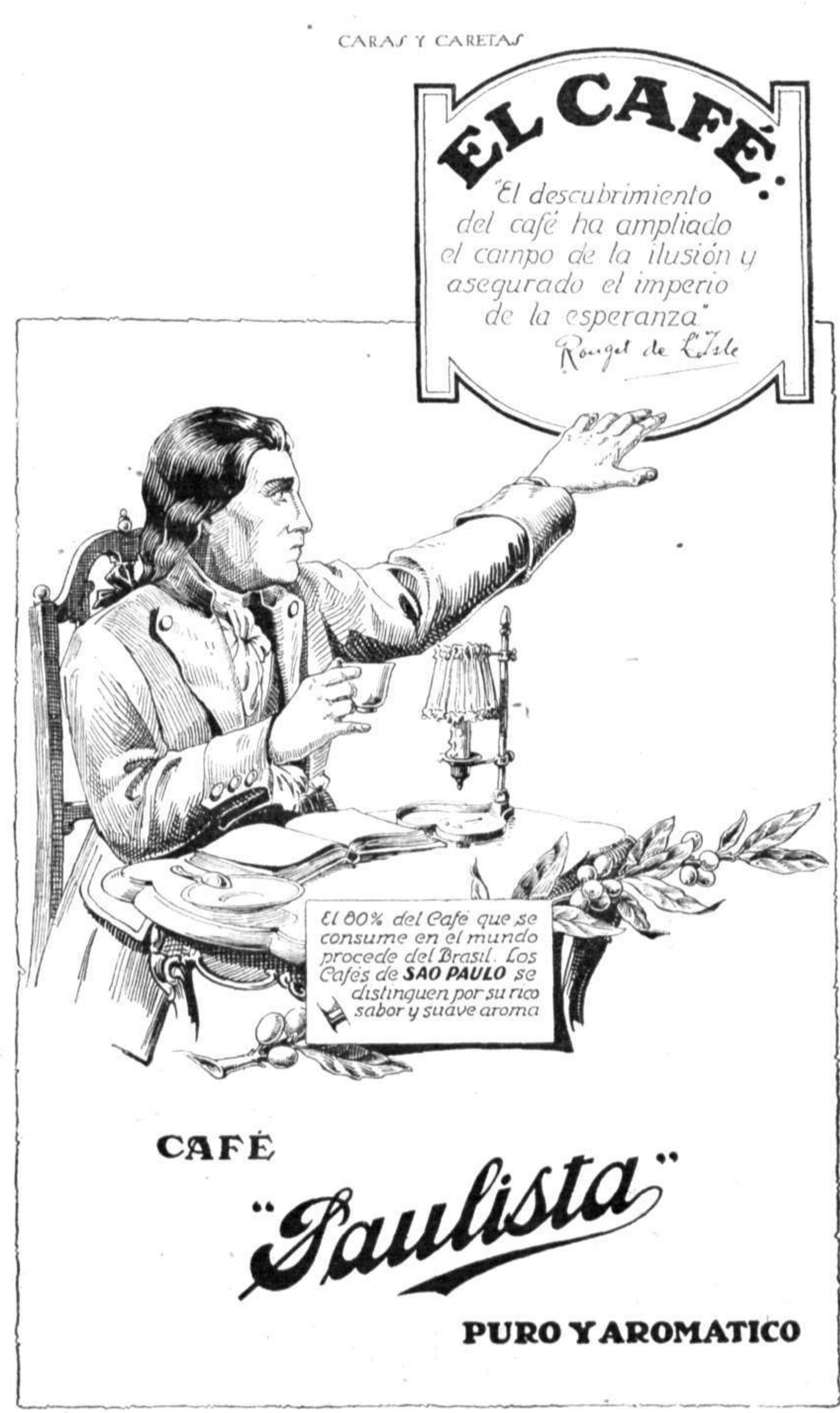
Es probable que su escasa talla los haya expuesto, desde hace millares de años, a la brutalidad de razas mejor conformadas y que hasta hayan constituido, en todo tiempo, una presa fácil y codiciada por los caníbales.

Siempre perseguidos, se han refugiado en los lugares más impenetrables de la selva virgen, donde viven en pequeñas tribus, guareciéndose bajo chozas débiles que incesantemente construyen con la hojarasca que recogen en el curso de sus dolorosas andanzas. Hasta no ha mucho, según indicios, ignoraban la existencia del fuego.

Ningún ser humano, empero, vive completamente aislado. Lo propio en el hombre, aun en el más primitivo, no sólo es reír, sino usar la sal. Esta necesidad ha creado por fuerza ciertas más que rudimentarias relaciones diplomáticas, de una forma muy especial, entre los pigmeos y ciertas tribus africanas. Cuando éstos necesitan caza, depositan panes de sal en los límites de la selva. Horas más tarde, al regresar, encuentran un antílope o cualquier otra bestia muerta.

Estos hombres diminutos son, en efecto, cazadores de una extrema habilidad. Trepan a los árboles con una agilidad de monos, arrojan flechas envenenadas y saben disponer las trampas aéreas en una forma inimitable. Poseídos de un coraje casi inconsciente, no vacilan en atacar a los mismos elefantes. Sin hacer el ruido más mínimo, deslízanse debajo del vientre del enorme animal y le aplican un golpe definitivo con sus no siempre filosos puñales. El elefante huye entonces, perdiendo por la herida sus entrañas, acosado por este enemigo minúsculo, que le persigue hasta que sucumbe.

Algunos sabios afirman que son los pigmeos los más antiguos habitantes del Africa. Conocidos en la antigüedad por los egipcios, habrían sido arrojados y destruídos por los pueblos llegados del norte. En la actualidad su número se estima en muchos cientos de miles, habitando las selvas del Alto Congo. Saberlo con precisión será imposible; equivaldría a pretender levantar un censo de todos los monos africanos, con los cuales tanta similitud tienen, que no ha de haber faltado explorador que, confundiendo a algún pacífico pigmeo con un gorila joven, le haya hecho fuego para enriquecer sus colecciones...



EL CAFÉ:
"El descubrimiento del café ha ampliado el campo de la ilusión y asegurado el imperio de la esperanza"
Rouget de L'Isle
El 80% del Café que se consume en el mundo procede del Brasil. Los Cafés de SAO PAULO se distinguen por su rico sabor y suave aroma
CAFÉ
"Paulista"
PURO Y AROMATICO

El Mar y sus Maravillosos Habitantes

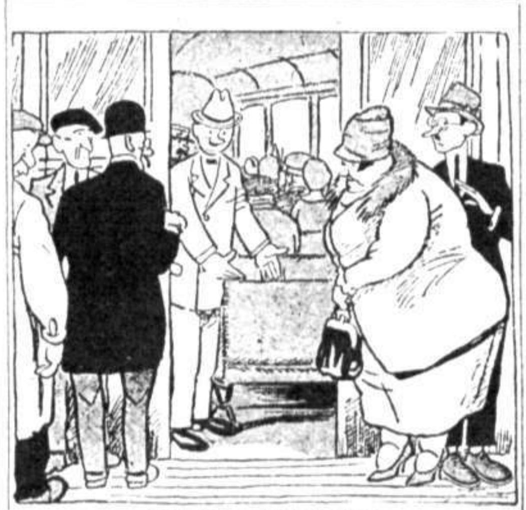
La más maravillosa de todas las regiones del mundo es el mar. En las obscuras profundidades no explotadas existen todavía muchas maravillas desconocidas. Cuando todos los demás campos de la naturaleza hayan sido explorados, seguirá habiendo todavía cosas nuevas en el fondo de las aguas.

Así, por ejemplo, los más grandes peces pueden ser todavía desconocidos por la ciencia. Puede que sean monstruos. Hasta ahora se han utilizado solamente dragas pequeñas que han permitido saber mucho.

Ningún hombre puede decir qué extrañas criaturas marinas podrán sacarse de las profundidades mediante métodos perfeccionados de dragado.

Lo que se desconoce ahora de las maravillas del mar solamente aviva la curiosidad. Hay peces con espadas y sierras, peces con cuchillos, con alas y con luces. Existen grandes tiburones y ballenas, así como diminutos animales de los cuales son necesarios cuarenta millones para llenar una red pequeña.

Todo hombre de ciencia que se dedica a pescar en las profundidades, si solamente se aleja tres o cuatrocientos kilómetros de la costa, vuelve con algún animal nuevo. Los océanos rebosan de vida.



EN EL TRANVIA

El caballero galante. — Señora, aquí tiene usted un asiento...
Ella (con sinceridad). — Gracias. ¡Necesito dos!

La Noticia-clisé

Es costumbre en muchos diarios publicar, cuando se da cuenta de un estreno que fracasó, el siguiente suelto:

"La obra estrenada anoche en... no fué del agrado del público."

Un día un diario madrileño, sin duda para no utilizar el viejo clisé, dió la noticia de un fracaso en esta forma:

"El público que asistió anoche al estreno de... no fué del agrado de los autores."

Malta Palermo agrega un valor más a la mesa familiar

¡Oh la inimitable comida hogareña! Platos sanos, apetitosos..., platos por los que suspiran melancólicamente los solterones... Y si ya de por sí son buenos..., ¡qué decir cuando gozan de un complemento tan digno como la Malta Palermo!... En verdad, que costaría hallar una bebida tan, pero tan adecuada a la mesa casera como la Malta Palermo.

Abuelita dice que nunca asimiló tan bien los alimentos como ahora; papá y mamita están encantados por su positiva influencia sobre el bienestar general; y los chicos... ¡mi Dios..., cómo la toman! Dicen que es para tener "mucha fuerza", pero lo cierto es que les engolosina también su riquísimo sabor...

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires.



Publ. P.A. Weber

GANADERIA

Los criadores de cerdos deben tener mucho cuidado de la madre y de los lechones

Indudablemente ha llegado el momento de tener más cuidado con la chancha y con los lechones durante la parición y las primeras semanas subsiguientes. Unos tres días antes de producirse la parición, debe encerrarse la hembra en una casilla o paridera de una plaza, en donde permanecerá hasta después de haber nacido los lechones. Dicha paridera tiene que disponer de buena ventilación, tener una superficie de 2 X 2 metros y estar provista de una barandilla todo a su alrededor en la parte inferior, constituída por un listón de madera de 2 X 4 pulgadas, colocado a 10 pulgadas de altura desde el nivel del piso y a 4 5 pulgadas de distancia de las paredes. Esto con frecuencia evita que la hembra aplaste alguna de sus crías al acostarse; siempre debe entenderse que este sistema sólo puede ser empleado en la cría intensiva.

Sáquese toda la paja, etc., que haya en la paridera, barránse el piso y las paredes y lávense con agua hirviente y lejía. Una vez seca la paridera, se coloca en ella una buena cama formada a base de paja de trigo o de centeno, de pasto seco picado o de chala de maíz. No se emplee paja de avena, pues ésta retiene mucho la humedad y se corrompe pronto.

La cantidad de paja que habrá de usarse depende del estado del tiempo y también del de la misma hembra; lo esencial es que el animal viva cómodo. Si la paja empleada es poca, la chancha continuará levantándose para hacinarla y calentarse a sí propia y a los lechones. A medida que el momento de la parición se aproxima, el animal se pone nervioso e inquieto; trata de preparar un "nido" para la lechigada; y comienzan a producírsele en la ubre derrames lácteos. Antes de recluirla en la paridera, habrá de quitársele toda la mugre del cuerpo, especialmente la de la ubre, lavándola con agua caliente y jabón.

En el momento de la parición debe hallarse presente alguna persona para prestar cualquier ayuda que sea menester. Si hace tiempo muy frío, los lechones tan pronto nacen deben colocarse en un canasto o cajón forrado de arpillera y en cuyo interior se habrá colocado una botella llena de agua caliente y envuelta en tela, o ladrillos calientes, a fin de que los animalitos no sufran por los efectos de la baja temperatura. Así como van naciendo, séqueselos perfectamente, áteseles el cordón umbilical con un hilo de algodón a una pulgada distante del vientre y córteselo justamente bajo la atadura. Conviene untar con tintura de yodo la herida. Hecho esto, se les coloca en el canasto hasta que hayan nacidos todos, siempre que la parición no dure más de dos o tres horas. Si ésta se prolonga, colóqueseles al lado de la madre para que los amamante, volviendo después a colocarlos en el canasto. Al que parezca nacido muerto, sáquensele de la nariz todas las mucosidades y golpéesele ligeramente con la mano los costados; esto puede volverle la respiración, si el cuerpo se encuentra todavía con vida.

Al nacer, el lechón tiene ocho pequeños colmillos, cuatro en cada quijada, los que deben cortarse antes de ponerlo a mamar, cuidando de no lastimarle la quijada ni las encías. Utilícense unos alicates bien afilados, de corte lateral, efectuando el corte en un punto equidistante entre la quijada y la punta del diente. Como que dichos dientes son muy afilados, si no se les corta, el lechón quizá muerda las tetas de la madre al alimentarse, haciendo que ésta dé repentinos saltos y que lastime o mate alguna de sus crías; además, dichos animalitos pueden morderse los unos a los otros, con los consiguientes peligros de que se produzca una infección.

Cada una de las parideras, para la parición habrá de tener su correspondiente local (abierto o techado), donde la madre pueda ser alimentada sin ser molestada por los lechones. Este local debe tener la misma superficie que la casilla. Dándole los alimentos en la paridera propiamente dicha, se corre el riesgo de que pisotee y mate alguno de los animalitos mientras come. Además, echándole afuera la comida, el animal exonera allí el vientre, evitando así que la paridera se contamine.

Sucede con frecuencia que la madre se come los propios lechones, defecto que proviene de varias causas. Quizá se deba a que no se la ha alimentado y atendido en debida forma durante el período de la gestación. El abundante ejercicio y la buena alimentación, durante dicho período, suelen evitar que el animal contraiga esta perniciosa tendencia. La placenta debe quemarse o enterrarse. Vigílese que la madre exonere el vientre normalmente; de lo contrario, désele torta de harina de semilla de lino en suficiente cantidad o un puñado de sal de Glauber disuelta en agua.

Redúzcase a la mitad, por lo menos veinticuatro horas antes de la parición, el monto de la comida que ordinariamente se da a la chancha. Durante las veinticuatro horas subsiguientes no debe dársele alimento alguno; pero sí agua en abundancia a cortos intervalos. Al cabo de veinticuatro horas se le dará una pequeña cantidad de sopas de afrecho o de afrechillo, y también alfalfa verde y cualquier otra clase de leguminosas, continuando después alimentándola igual que durante el período de la gestación. Cada vez que se la alimenta, antes de hacerlo examínense detenidamente los lechones, hasta que éstos hayan cumplido los diez días, para ver si se encuentran atacados de diarrea. Si ello es así, suspéndasele la ración de sopas de afrecho o afrechillo a la madre, y désele, en cambio, una pequeña cantidad de grano de avena, esparciéndoselo sobre el piso. Désele también a beber un poco de agua de cal (y lávesele con ella la ubre), la que se prepara disolviendo en cuatro litros de agua un trozo de piedra caliza del tamaño de dos huevos de gallina, más o menos. A cada uno de los lechones enfermos de diarrea habrá de dársele cinco gotas de formalina diluída, echándosela sobre la lengua.

La alimentación de la madre se irá aumentando gradualmente, incluyendo un poco de grano en el régimen alimenticio, unos tres o cuatro días después de la parición. Al cumplir unas tres semanas de edad, los lechones necesitan algún alimento, además de la leche materna. Se les dará, por lo tanto, grano de maíz en un comedero automático, el que se colocará en un local separado del resto de la paridera por lienzos provistos de una o más puertitas de madera, por las cuales puedan entrar y salir dichos animales, pero no así la madre. Una vez que los lechones hayan cumplido de siete a nueve semanas de edad, aquélla habrá de ponerse a un régimen de alimentación completa, proporcionándole todos los buenos alimentos que quiera comer. Por aquel entonces se la sacará de su encierro y se la echará en un buen campo de pastoreo, si es que se dispone de él; de lo contrario, transfiérasela a cualquier otro lugar, dando la preferencia a un terreno en donde no hayan andado cerdos en el año anterior o que haya sido arado desde que estos animales lo ocuparon.

Hasta que los lechones hayan sido destetados, la madre tiene que ser objeto de un cuidado muy especial. No es posible estipular exactamente la cantidad de alimentos que debe dársele; pero, a fin de que la lechigada se desarrolle lo más vigorosamente posible, aquélla habrá de comer todo lo que quiera dos veces por día, además del alimento que ella misma se procure en el campo. El alimento principal habrá de estar constituído por granos de maíz o cebada molida, y, en calidad de suplemento, afrecho, afrechillo o harina de lino. El maíz puede serle dado en espiga o desgranado; los demás alimentos, en estado seco o en forma de sopas. Evítense los cambios bruscos en el régimen alimenticio. Cuando haya que alterarlo, auméntesele gradualmente el nuevo alimento a medida que se le va disminuyendo el antiguo.

Geo. G. J. Peters

Elogio de Zorrilla

Fué menester que se marchitase en plena primavera una fragante flor del ingenio hispano para que sobre sus mismas cenizas brotase otra tan lozana como la que acaba de caer en los misteriosos imperios de la muerte.

No parecía sino que ello era, como si dijéramos, una compensación, un cambio de valores. Perdíamos un prosista y ganábamos un poeta. Larra se destrozaba el cráneo de un pistoletazo, y al eco de esta desgracia, que produjo un infortunado amor, alzábase la voz melodiosa de un nuevo príncipe de la lírica entonando una sentida plegaria en loor del hermano fenecido...

¡Oh aquella memorable tarde del 14 de febrero de 1837!

Esa tarde tengo para mí que marcó en España el verdadero punto de partida del romanticismo, aunque en la vida real ya había dado balbuceos como los del coronel Cadalso, queriendo desenterrar el cadáver de su amada, y en la república de las letras dejara huellas tan imperecederas como *Don Alvaro o La Fuerza del Sino* y *El Trovador*.

Harto conocida es la escena y maestramente está relatada por la excelsa pluma del protagonista, para repetirla una vez más. Zorrilla, que aun no contaba veinte años, leyó sus patéticos versos — escritos en la mañana de aquel día — ante el cadáver del gran satírico. Dióse tierra al cadáver, y alejóse del cementerio la comitiva que habíale acompañado, pensando ya más en el poeta que acababa de nacer, que en el que quedaba durmiendo en la paz de la tierra.

Puesto ya en el camino triunfal de su vida, prosiguió Zorrilla su lírica jornada, que habría de llevarle a ser el primer poeta español. La tradición y la leyenda encontraron en él el eco más puro y sonoro de cuantos hasta allí tuvieron. Cuentos amorosos y narraciones fantásticas fluían transparentes de la pluma del admirable cantor.

Zorrilla entró por primera vez en el teatro, llevado de la mano de García Gutiérrez, la noche del 24 de julio de 1839, con el drama de entrambos *Juan Dandolo*. Las más de sus producciones dramáticas obtuvieron estruedoso triunfo, exceptuando las dos más famosas e insperadas.

Una vez pasó la Fortuna junto a él, y fué aquella en que el desdichado emperador Maximiliano quiso hacerlo poeta de su corte; pero fué tan rápida esta ráfaga, que apenas si sus ojos tuvieron tiempo de advertirla. Metióse por medio la "descarnada", y desde aquel mismo punto y hora puede decirse que comenzó el vertiginoso descenso del poeta por la rampa de la miseria.

Tornó a España poco antes del desastroso fin del monarca sin ventura, y desde entonces no dejó un solo día de peregrinar por la tierra, llevando a todas partes su inspiración y su pobreza. En tanto, su obra más popular daba raudales de oro...

El mismo dice en sus *Recuerdos del tiempo viejo* que muchas veces tuvo el propósito de colocarse en la puerta del Teatro Español, durante las representaciones de su obra más popular, extendiendo la diestra, en demanda de una limosna, al público que entraba a recrearse con las aventuras del audaz *Don Juan Tenorio*...

DIEGO SAN JOSE



EN CLASE

— ¿Quién fomentó las agitaciones que culminaron en la Revolución?

— ¡Yo no fuí, señor!



Pues basta saber leer y escribir, dedicando una hora diaria al estudio, para que en su misma casa, mediante nuestro sistema especial de Enseñanza por Correo, pueda Vd. ponerse en condiciones de ganar más dinero.

Llene y envíenos el cupón; GRATIS Y SIN COMPROMISO recibirá Vd. el interesante libro "Guía de Enseñanza por correo", con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas S. A. enseñan por correo con su sistema especial.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

FARMACIA y QUIMICA: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **TECNICOS:** Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **COMERCIALES:** Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. **PERIODISMO. — DIBUJO:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. — **IDIOMAS:** Inglés, Francés. — **TAQUIGRAFIA. — MATERIAS SUELTAS:** Geometría, Matemática, Gramática, Caligrafía.



Av. de Mayo, 634 - Bs. As.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 • Bs. As.

Nombre ....

Dirección ....

Localidad ....

Curso que le interesa .... C. C.

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

(AMBOS SEXOS)

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante **Azúcar Collazo**, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario

El Loco y la Venus

¡Qué día más admirable! El amplio parque desfallece bajo la mirada abrasadora del sol, como la juventud bajo el imperio del amor.

El éxtasis universal de las cosas no se expresa por ruido alguno; las aguas mismas están como dormidas. A diferencia de las fiestas humanas, la de aquí es una orgía silenciosa.

Diríase que una luz siempre en aumento hace centellar los objetos cada vez más; que las flores excitadas arden en deseos de rivalizar con el azul del cielo por la energía de sus colores, y que el calor tornando visibles los perfumes, los hace subir hacia el astro como humareda.

Y, sin embargo, entre este goce universal, he visto a un ser afligido.

A los pies de una Venus colosal, uno de esos locos artificiales, uno de esos bufones voluntarios encargado de hacer reír a los reyes cuando el remordimiento o el tedio les abruman, disfrazado con un traje chillón y ridículo, tocado con campanillas y cuernos, apelotonado contra el pedestal, alza unos ojos llenos de lágrimas hacia la diosa inmortal.

Y sus ojos dicen: soy el último y el más solitario de los humanos privado de amor y de amistad y muy inferior al más imperfecto de los animales. ¡Y sin embargo, también yo estoy conformado para comprender y para sentir la belleza inmortal!

¡Ah, diosa, tened piedad de mi tristeza y de mi delirio!

Pero la Venus, implacable, mira no sé qué a lo lejos, con sus ojos de mármol.

CHARLES BAUDELAIRE



La madre. — ¡Qué asco!... ¡Una pulga!...
La niña. — Mátala; pero no la aplastes, a ver si encuentro el resorte que tiene debajo.

(De *Le Moustique*, Charleroi).

Despues de la enfermedad

¡OH! que largo y trabajoso es el camino para volver a la salud! Su médico le dirá que en la mayoría de los casos, este período de convalecencia puede ser acortado considerablemente tomando Virol con regularidad.

Esto se debe a que el Virol tiene la sorprendente propiedad de rehacer directamente los tejidos desgastados sin recargar el estómago debilitado. El Virol estimula el restablecimiento y fija los cimientos para una salud duradera.



Debido a que los efectos dèl Virol duran toda la vida, este alimento forma parte esencial en la dieta infantil en todos los principales establecimientos de puericultura en Inglaterra. Deles Virol a sus hijos con regularidad y les dará la mejor oportunidad de crecer sanos y fuertes.

VIROL

EL ALIMENTO DE VIDA.

Agentes exclusivos:

EDUARDO P. DALY & CO., 448, Chacabuco, 448, Buenos Aires.

L'HOMME CHIC

ne porte que les

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.

CARAS Y CARETAS

SOBRE LA PENDIENTE



No — dijo ella. — Tú dirás lo que quieras: vivimos equivocados. De diez de la mañana a cinco de la tarde, atiendes demasiado gente en tu escritorio y en la Bolsa, ¿sabes?; y no tienes tiempo, lo comprendo, de atender a otras: no te lo discuto. Pero tenemos amigos que no desean otra cosa que recibirnos. No quiero insistir más acerca de esto. Tu felicidad consiste en entrar aquí, en sentarte en tu sillón a aguardar la hora de la comida, en sentarte a la mesa esperando la hora de acostarte. ¿Qué opinarán de todo esto aquellos que nos conocen? Jamás nos encuentran en el teatro, ni en el cine, ni en un café cualquiera. ¿Qué somos para ellos? ¡Oh!, no tengo necesidad de preguntártelo: usureros. Porque ellos no ignoran que ganas bastante dinero en la Bolsa. Nunca ofrecemos la más pequeña recepción. Es como si viviésemos en una cueva. ¡Ah, te aseguro que no atraparemos ni bronquitis ni relaciones!

— Hablas graciosamente — sentenció él, chupando su pipa.

— La situación no es tan graciosa para mí — repuso ella, un tanto halagada, al ver que el marido la encontraba espiritual. — ¿Pero tú no comprendes que yo me aburro?

— ¡Pero — objetó él — tú tienes todas las tardes para salir, para ver, para recibir aquí a todas las amigas que quieras!

Ella no pudo negar.

— Sin duda — repuso. — Pero, verdaderamente, ¿no podríamos tener un auto como todo el mundo? En todas las casas particulares se construyen garages; se echan abajo ventanas de piso bajo, se cortan árboles, se extirpan jardincillos que dan a la calle, se construyen pendientes fatales...

— ¡Bravo por las pendientes fatales!

— ...que atraen irresistiblemente a los autos que se deslizan por ellas como bestias mugientes. ¿Un auto? ¡Pero si todos los amigos nuestros tienen el suyo! — Y contó con los dedos: — Los Vinet, los Dinaux, los Journel, los Livet, los Macé; todos estos para la mano izquierda. Para la derecha: los Muller, los Letronne, los Ancelot...

No pudo pasar del dedo mayor, pero no importaba: si los ocho eran verdaderos amigos, los jóvenes esposos no tenían por qué ser menos que ellos.

— ¿Entonces, está escrito que debemos imitarlos? — preguntó él.

— ¿Y por qué no? ¿Qué sufriría tu billetera si le restases algunos francos? Yo me aburro no saliendo nunca de París.

— Tú no ignoras que lo que más me disgustaría a mí es salir de París. ¿Y para qué salir? ¿Para contemplar verdura sobre la tierra y en la copa de los árboles? ¿Para devorar el espacio? ¿Iríamos a Pekín, a Sydney, a las islas de Tuamotou?...

— Siempre encuentras palabras para defenderte.

— Siempre encontraríamos lugares más lejanos que conocer, y existirían en París calles nunca visitadas.

— No se trata de eso — dijo ella. — Iríamos los domingos a Pontoise...

— Pero es que, precisamente, vengo de allí.

— ¡Sí!, ¡sí! ¡No haces otra cosa que decir palabras! Iríamos solamente a Pontoise, a Senlis, a Provins, a Etampes, a Dreux, y por nuestros propios medios...

— De fortuna.

— ¡Sí, sí, continúa!... Lo cierto es que lo que yo digo sería muy bueno.

— ¡Pero necesitaría aprender a manejar! — gritó él.

— ¡Lindo pretexto! Todos tus amigos tienen su libreta de chofer. ¿Vas a demostrarme que tú eres inferior a ellos?

— ¡En manera alguna! Yo quiero decirte que a mi edad es humillante ir a pedir a nadie lecciones de cualquier cosa. A los treinta y cinco años no es uno un chiquillo que se cree todo lo que le dice el maestro. No creo estar capacitado para no decirle a mi instructor: "¿De veras? Y bien, no estoy de acuerdo con usted". Sin embargo, para hacerte el gusto, sacrificaré todo el dinero que creas necesario y todas mis susceptibilidades. ¿Estás contenta?

Ella insistió largamente, soñadora, inquieta, melindrosa



y, con picardía, un tanto irritada. Nunca llegaba el tema a la discusión violenta, pero hubiera bastado una sola palabra para arribar a la disputa. Pero él estaba de carácter pacífico aquella noche.

—Eres un chiquillo —dijo ella. —Piensa un poco. De mayo a octubre, los sábados y los domingos podríamos ir lejos, los días "sandwich", más lejos todavía; y durante tus vacaciones...

Y con un gesto creyó describir la circunferencia de la tierra. El espantóse, pensando en que sus cuatro semanas de reposo las dedicaba a levantarse tarde y a hacer la siesta. Sin embargo, calló. Acababa de dar el primer paso sobre la pendiente; llegaría hasta el final de la misma. Desde el día siguiente, no tuvo otra ocupación que la de ver las diferentes marcas que siempre se recomendaban por algo que no poseían las otras. No tardó un solo día a las lecciones, y fué notablemente dócil. Por la noche, era el único que mostraba un rostro menos sereno. Llegaba tarde, olvidando sus habituales costumbres. Hubiera querido conversar y reír como antes: imposible. Sufría un desdoblamiento; a las tareas profesionales, que cumplía, había añadido las que requieren la posesión de un auto, y tardaba más de una hora en tornar a su natural fisonomía

Ella consintió en no salir el primer sábado siguiente al día de la clausura de la Bolsa.

—Partiremos el domingo por la mañana. ¿Te parece bien?

—¡*Oh, como tú quieras!* —repuso él. —Sabes bien...

Ella sintióse molesta al ver que él no parecía demostrar entusiasmo alguno, sabiendo que eso hubiera sido para ella un placer...

—Si te disgusta, prefiero quedarme. Porque no será por una hora, sino por todo un día, que tendré que mirar tu cabeza de condenado.

¡Esta decisión imprevista cómo habría colmado sus sentimientos secretos si le hubiese sido dicha en otro *tono significativo!* Pero fué un tono de *resignación.* ¡No valía la pena haber hecho el sacrificio que hizo!

—Pero, mi querida —dijo él, —yo no comprendo. Yo te he dicho siempre, y tú lo has constatado desde que nos casamos, que mis gustos son los de un sedentario. ¿Qué quieres? No tengo la culpa de ello. Y de esto a tenerme en el volante con una cara de condenado, como tú dices, va distancia.

—¡No, no! Sería más fuerte que tú mismo. No sabes disimular tus impresiones; hace dos meses que me he dado cuenta de esto. Tú crees que yo te quiero, ¿no es así? Bien, has hecho lo imposible para serme agradable, y comprendo que he sido injusta queriendo exigir más.

Estaba tan linda que él no podía creerla.

—Pero, no —dijo él. —He sido *yo* el injusto. ¿Y el coche? ¿Qué hacemos?

Ella no pensaba en eso. Además, había descubierto que el marido pensaba más en el coche que en ella.

—Haremos lo que desharemos —repuso, sonriente, más hábil que él para disimular.

Pero él replicó a su vez, sin darse cuenta de que acababa de ser arrastrado por la pendiente fatal:

—¡Eres una chiquilla!

HENRI BACHELIN

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE SCOTTI

Las Islas del Triángulo del Sur

El grupo de islas conocidas con el nombre general de Tristán de Acuña se halla al sur del Atlántico en la línea directa del Cabo de Buena Esperanza al Río de la Plata. Son tres y forman un triángulo. Separadamente, llámanse Tristán de Acuña — que es la mayor, y la única habitada, — Inaccesible y Nightingale. Se hallan separadas entre sí por un espacio de 10 kilómetros.

El grupo fué descubierto en 1506 por unas naves portuguesas al mando de Tristao de Cunha. los primeros que lo exploraron y dieron a conocer fueron los holandeses en 1643. La isla habitada, la de Tristán de Acuña, fué ocupada por los ingleses durante la reclusión de Napoleón I en la isla de Santa Elena, estableciendo en ella un destacamento provisional en 1821.

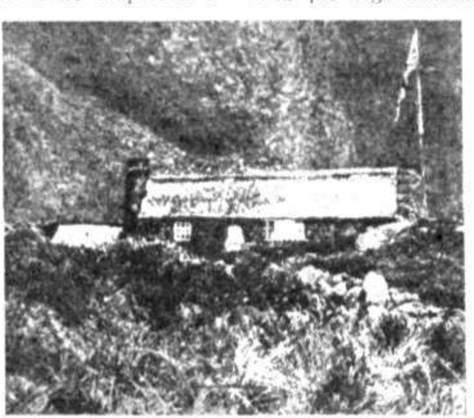
El lento desarrollo de su población es muy curioso. Cuando salió el destacamento inglés, dejó en ella a un cabo llamado Glass y a dos marineros. En 1852, al arribar a la isla un barco inglés, se halló con la grata nueva de que el cabo Glass se había casado y era padre de siete varones y ocho mujeres. ¿Casado con quién? Con la hija de un ballenero que habíase instalado en la isla con su familia. Además de la familia Glass, la del ballenero y los dos marineros que habían quedado con Glass en la isla al retirarse el destacamento inglés, habíanse establecido en la Tristán de Acuña otros balleneros, formando entre todos en aquella fecha — 1852 — una población de 85 habitantes. Como los primeros colonos procedían del Cabo y de Santa Elena, los naturales de Tristán son de raza mestiza.

En 1853, a la edad de setenta y siete años, falleció el cabo Glass. Había residido en la isla por espacio de treinta y nueve años.

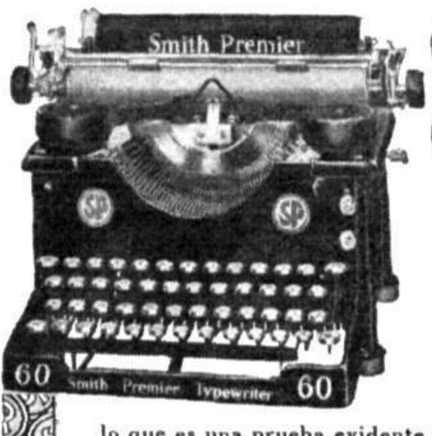
En 1867 visitó la isla el duque de Edimburgo, a la que llegó mandando el crucero "Galatea". La colonia había disminuído.

Ya no contaba más que con cincuenta y tres individuos, alojados en once casas. Como por aquel entonces la isla no tenía nombre, se pensó llamarla del Duque de Edimburgo, en recuerdo de la visita del Duque, pero el intento, afortunadamente para la memoria del navegante portugués, no prosperó.

Puede decirse de la isla de Tristán de Acuña que es, entre las habitadas, la más solitaria de la tierra.



Casa típica de la isla, construída de piedras y de restos de naufragios devueltos por el mar.



Smith Premier

— La Mensajera del Progreso —

Esta Modernísima Máquina de Escribir, es fruto de 40 años de experiencia en la construcción de Máquinas de Escribir.

Muchos de los modelos primitivos, después de continuo trabajo, aun se encuentran en servicio, **lo que es una prueba evidente de la excelente calidad del material y solidez en su construcción.**

En el **Nuevo Modelo** de la **Smith Premier**, se han implantado los más modernos perfeccionamientos conducentes a aumentar

LA VELOCIDAD, FACILITAR SU MANEJO Y MEJORAR LA BELLEZA DE LA ESCRITURA

Trabajando todo un día con la **Smith Premier**, notará Vd. cómo, sin cansancio alguno, ha podido rendir tanto trabajo continuado.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

PIDA UNA DEMOSTRACION SIN COMPROMISO ALGUNO PARA USTED, CATALOGOS, PRECIOS Y CONDICIONES DE VENTA, MENCIONANDO LA SECCION "S. P. C" 15.

UNICOS IMPORTADORES:

P A L M E R & C í a .

Suc. de DONNELL & PALMER

BUENOS AIRES: 574, MORENO.

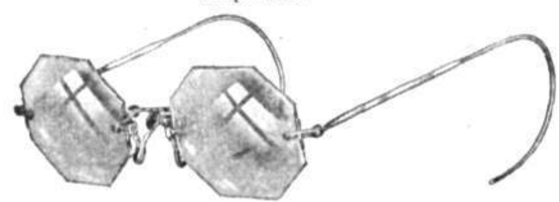
MONTEVIDEO: RIO BRANCO, 1390.

Los lentes sin aro brindan mejor vista

Las ventajas de los lentes sin aro guardan una proporción de 10 a 1 con relación a sus inconvenientes. Las monturas ***Bausch & Lomb,*** sin aro, con sus varillas laterales y sus puentes de flexibilidad poco común, reducen a casi nada el único inconveniente que antes presentaban — la fragilidad.



¡Y si se consideran las ventajas! Ofrecen mejor campo visual — mayor variedad de formas y estilos y líneas más puras. Los lentes sin aro no giran; no cambian su ajuste al limpiarlos.



Vea Vd. las nuevas monturas de ***Bausch & Lomb,*** sin aro, en casa de su óptico. El le demostrará la flexibilidad que las hace tan prácticas tanto en la vida corriente como en la social.

Agentes Mayoristas:

MAYON LTDA.

Avenida de Mayo 1257 — Buenos Aires

BAUSCH & LOMB OPTICAL CO., ROCHESTER, N. Y., E. U. A.

Fabricantes de monturas y estuches para gafas, vidrios oftálmicos, lentes de aumento, microscopios y accesorios, microtomos, Balopticons y aparatos de proyección, aparatos fotomicrográficos, aparatos para la metalurgia e industriales, objetivos fotográficos, gemelos, telescopios, instrumentos para examinar la vista, refractómetros, colorímetros.

Los Hombres a través de su Propia Letra

FACULTADES INTELECTUALES

Claridad de juicio: Escritura clara, legible, con espacio suficiente alrededor de cada palabra.

Talento: Escritura armónica, rápida, movida, simplificada.

Dominio sobre sí mismo, frialdad: Escritura vertical y firme.

Emotividad: Letras desiguales y de distinta inclinación.

Orgullo: Escritura amplia de letras muy altas. La firma de mayores dimensiones que el texto.

Vanidad: Escritura ornamentada; mayúsculas desmesuradas, florituras.

Dulzura: Escritura curva y sencilla. Ausencia de rasgos convergentes y agudos.

Dureza: Escritura angulosa.

Con estas indicaciones elementales puede ensayarse sin dificultad el estudio de una escritura para conocer el carácter de las personas sin conocer el complicado arte de la grafología.

Aptitudes estéticas: Rasgos originales, escritura curva, mayúsculas tipográficas y graciosas.

Lógica: Escritura de letras ligadas.

Cultura: Simplificación de los rasgos caligráficos; ligaduras anormales entre las letras: deformación gráfica con un fin de rapidez.

Imaginación: Curvas frecuentes y elegantes.

VOLUNTAD

Energía: Escritura ascendente y de fuerte relieve; barras de las tes muy marcadas.

Perseverancia: Escritura que presenta mucha igualdad. Barras de las tes semejantes entre sí.

Carácter débil: Rasgos flojos, barras de las tes poco señaladas, desiguales o ausentes.

Impaciencia: Escritura rápida: barras de las tes largas y finas.

Tenacidad: Arpones en la escritura.

MORAL

Veracidad: Escritura clara, espaciada, legible; la a y la o abiertas por arriba.

Mentira: Letras en disminución o rasgos que entrecruzan las líneas abajo.

Hipocresía: Escritura serpentina; a y o cerradas en la base.

Generosidad: Escritura grande; ancho a márgenes.

Prodigalidad: Largos finales horizontales en la palabra.

Avaricia: Escritura menuda y tasada; márgenes escasos y ausentes.

Egoísmo: Ganchos convergentes.

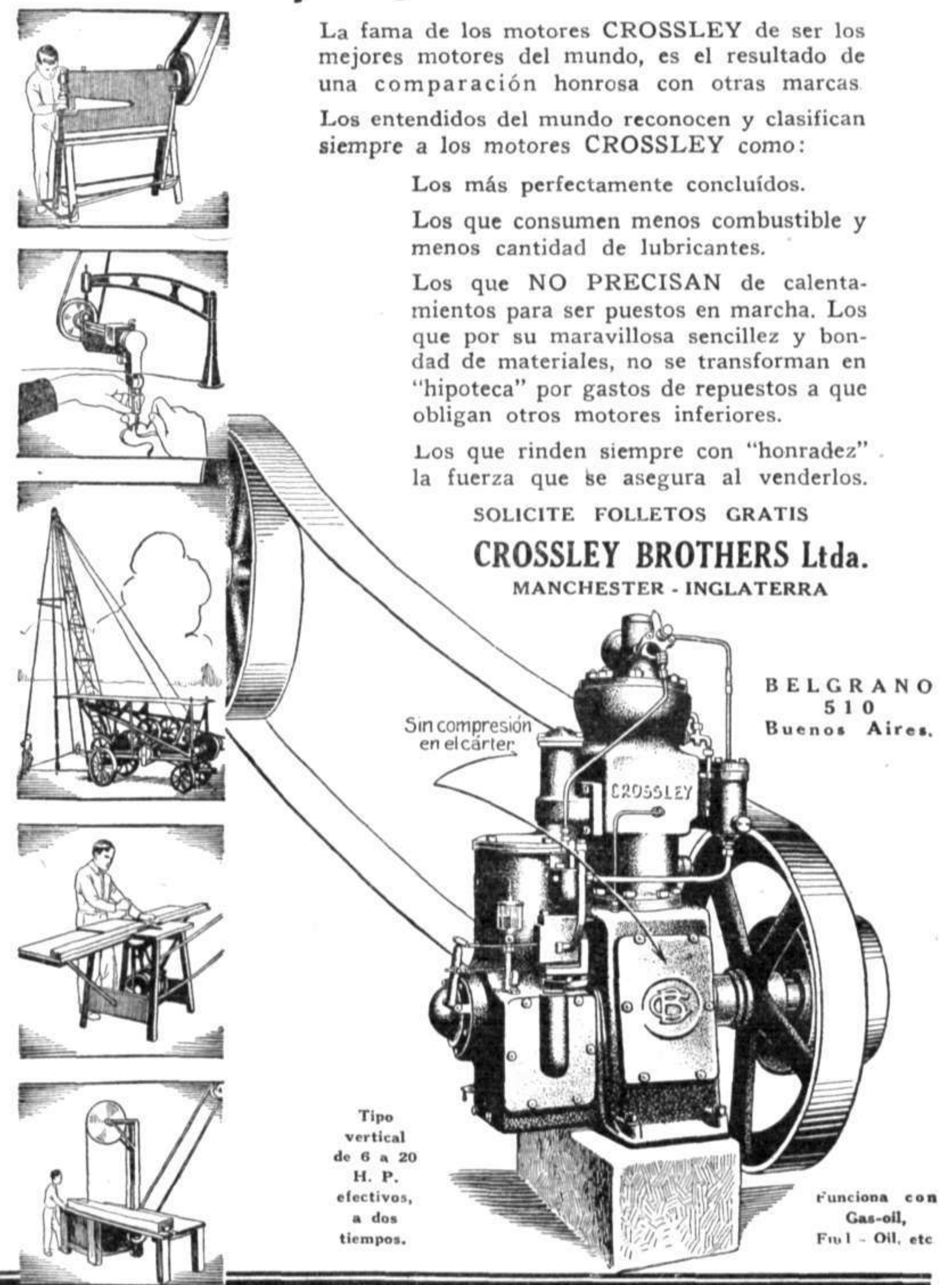
Altruismo: Escritura grande y clara; mayúsculas ligadas a la letra siguiente.

Sensibilidad: Escritura muy inclinada hacia la derecha.



—Catalina, ¿por qué no me responde cuando le hablo?
—Porque usted acaba de decirme que no le gustan las mucamas que contestan.

Los motores Crossley son una perfección mecánica





Nº 1

Comprimido, por Rosa Elena Ares (San Juan)

ME MI MO MU

Nº 2

Intercalación, por Américo L. Botti (Villa Ballester)

ME TONEL TAL

Nº 3

Proverbio a frase, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

OPTIMISTA
FAMELICO

Nº 4

Intercalación, por David Crispín (Ciudad)



Nº 5

Comprimido, por David Crispín (Ciudad)

P ATON 1 MEDIDA

Nº 6

Frase comprimida, por "La Nena" (Ciudad)



1 R CC

Nº 7

Comprimido, por "Siremo" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

RR

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. **Ajustarse a las siguientes bases:**

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la *forma más equitativa que resuelva* la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS COLABORADORES Y SOLUCIONISTAS

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a *los solucionistas*, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8

Modo adverbial, por "Esmeralda" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

. OMBR .

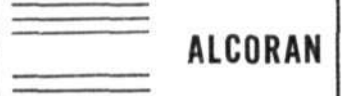
Nº 9

Comprimido, por "Siremo" (Montevideo, R. O. del Uruguay)



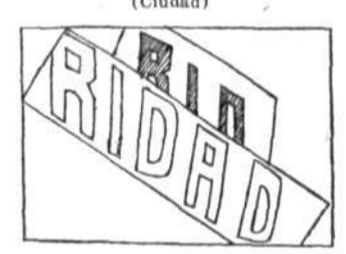
Nº 10

Locución interpretativa, por "Esmeralda" (Montevideo, R. O. del U.)



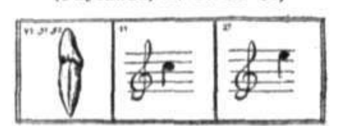
Nº 11

Comprimido, por Genaro Caribari (Ciudad)



Nº 12

Charadístico, por "Foot-of-iron" (Paysandú, R. O. del U.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE DE 1928
CUPON Nº 1563

Alejandro Dumas y Augusto Maquet

En la actualidad no queda ninguna duda acerca de la estrecha colaboración que existió entre Alejandro Dumas y Augusto Maquet en la confección de algunas novelas famosas: "Los Tres Mosqueteros", "El Vizconde de Bragelonne", "Veinte años después", etc. Conforme se desprende de la correspondencia Dumas-Maquet, parece que tales novelas salieron enteras de la imaginación y la pluma de Augusto Maquet, y fueron barnizadas y fecundadas por Alejandro Dumas. En una colaboración literaria siempre hay un espíritu femenino y otro masculino. El humilde profesor del Liceo Carlomagno era el primero, a tal punto que, después del rompimiento de 1851, cuando Maquet se pasó a escribir solo, no tuvo sino un éxito muy relativo con sus obras, en las cuales faltaba evidentemente un "no sé qué". Era la marca de Dumas.

Era tal el dominio que la robusta personalidad de Dumas ejercía sobre el pobre Maquet, que, mientras aquél vivió, éste no se atrevió a publicar las cartas en las que constaba su preciosa colaboración. Y, a pesar de los años, la admiración que sentía por Dumas no decayó nunca.

Sobre ello existe la siguiente anécdota:

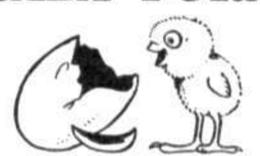
Era en 1883, algún tiempo después de la inauguración, en la plaza Malesherbes, de la estatua de Alejandro Dumas, debida al talento de Gustavo Doré. Maquet, que debía morir cinco años más tarde, asistía melancólicamente a la apoteosis de su viejo colaborador... M. Perivier, director del "Fígaro", lo encontró a la noche y le preguntó la causa de su tristeza:

—Pienso en la estatua de Dumas — respondió el viejo novelista. — Escuchad: no soy envidioso; pero, verdaderamente, una cosa insignificante me alegraría: hubiera deseado ver nada más que mi nombre escrito sobre la roseta de la espuela de D'Artagnan...



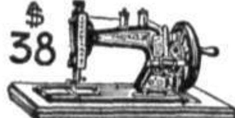
UNA TRAGEDIA YANQUI

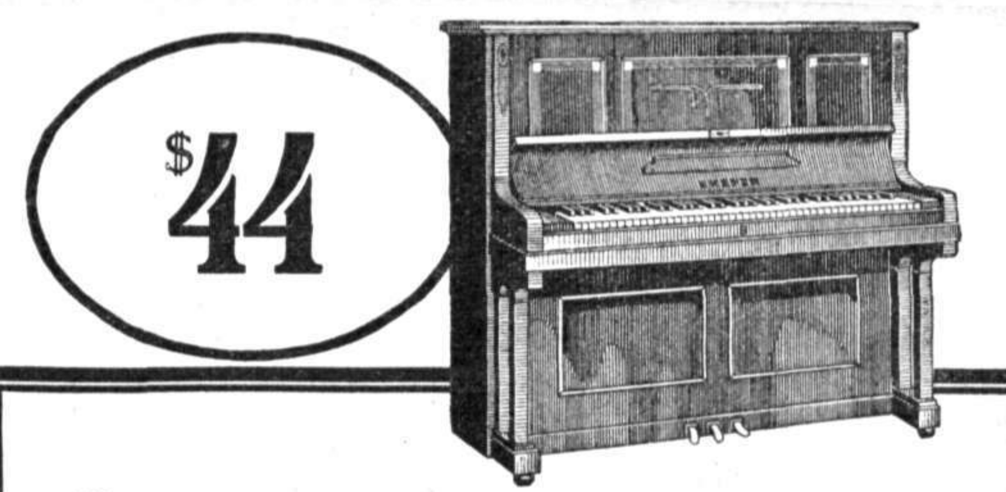
El joven que se presenta en una tertulia llevando un frasco chico de whisky.











VD. QUE NECESITA UN BUEN PIANO!...

NO PIERDA SU TIEMPO EN BUSCAR INUTILMENTE LO QUE SOLAMENTE HALLARA EN NUESTRA CASA...

UN PIANO INSUPERABLE AL PRECIO MAS VENTAJOSO

Nuestro sistema liberal de ventas **POR MENSUALIDADES** le permite adquirirlo cómodamente con sólo pagar una ínfima cuota. Representamos las mejores marcas pudiendo elegir entre 25 modelos.

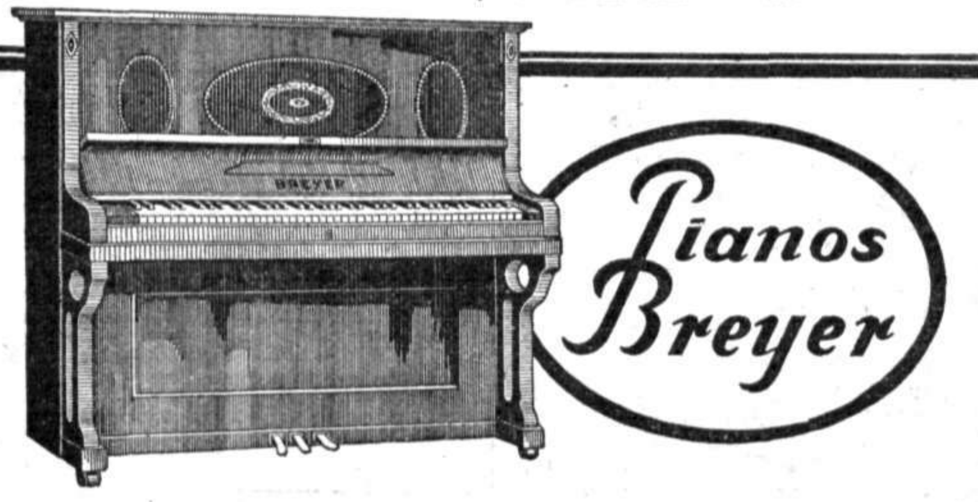
TODOS GARANTIZADOS Y A CUAL MAS VISTOSO

BREYER HNOS

CASA MATRIZ **FLORIDA 414** BUENOS AIRES

SUCURSALES:

LA PLATA	Calle 7 1079	PARANA	Gral. Urquiza 525
BAHIA BLANCA	San Martín 252	CORDOBA	San Martín 234
TUCUMAN	9 de Julio 90	CONCORDIA	Entre Ríos 664
MENDOZA	San Martín 1261	CORRIENTES	Junín 1144



Los Malos Pastores

Cuando vemos y presenciamos la conducta de aquellos hombres que, aprovechándose de las circunstancias, vuelven la espalda a sus ideales, y traicionando a sus amigos y compañeros de ayer se presentan sin disfraz; cuando vemos y presenciamos su actitud y su desenfado, sonreímos tristemente con amargo escepticismo, pensando en los malos pastores que, incapaces de sacrificarse, sólo persiguieron en el curso de su vida y de su historia el logro de sus ambiciones personalísimas. Un día, para engañar a los que de ellos se fiaban, fingieron unas convicciones que no tenían y un amor que no latía en el fondo de sus corazones codiciosos. Tremolando las banderas de los más nobles principios, predicaron entre los hombres la fraternidad y la justicia. Pero así que se vieron ensalzados y creídos, así que se vieron en condiciones de escalar las cumbres del triunfo, no vacilaron en abominar de sus primeras idealidades y en presentarse como lo que eran: como trepadores a quienes sólo guiaba el afán de llegar, fuese como fuera. ¡Qué malos! ¡Qué malos pastores! Mientras fueron pobres, fueron humildes; mientras fueron débiles, fueron generosos; pero así que hallaron en su camino el medio de conquistar la fortuna, dejaron de ser los juglares, los poetas, los cantores de la plebe hambrienta de redención y de amor, y se dedicaron a cantar a los poderosos, a los que tanto habían fustigado anteriormente. Sus amigos, sus compañeros de ayer, sólo les sirvieron de escalones para llegar y tomar parte en el festín de los grandes. Y así que éstos les hicieron un lugar entre ellos, así que los de arriba les tendieron una mano, dejaron de vacilar. Apóstatas y traidores, renegaron de su vida, de su origen, de su historia. Con un poco de ingenio buscaron una disculpa para su perfidia, y sumergiéndose en el torbellino de las pasiones humanas, dejaron a estas pasiones el encargo de ahogar hasta el recuerdo de su deslealtad. Dueños del poder, de la gloria y la fortuna, ¿qué les importaba la opinión de nadie? Ellos satisfechos, ya estaban tranquilos. Que fueran otros a sacrificarse por la Humanidad.



SOBRE LOS RASCACIELOS
— Realmente, de aquí se domina un panorama maravilloso... ¡Qué lástima no haber traído a mi mujer y a los niños!

Afortunadamente para el mundo, abundan tanto los malos pastores, que no influye para nada su conducta en la marcha de los demás hombres. La conciencia colectiva, cada vez más firme, resiste y condena a esos ambiciosos que quieren vender y venden a sus hermanos por un plato de lentejas. La moral universal no se quebranta ni se resiente por eso. Antes al contrario, robustecida y fortificada cada vez más, se siente en mejores condiciones para juzgar sin apelación a esos hombres ambiciosos cuya pequeñez de alma se pone de manifiesto con la grandeza y la amplitud de sus codicias personalísimas.

JUAN LOPEZ NUÑEZ



LA CRÍTICA

Se ha dicho que la crítica fué la primera forma de la envidia; habría sido más exacto decir: la primera forma del desenfado.

* No habiendo manejado jamás ni la lezna ni el hilo encerado, ¿quién de nosotros se permitiría juzgar la confección de un zapato? Esto, en cambio, lo hacen a diario, a propósito del teatro, de la poesía y de la prosa, una cantidad de críticos que en la vida escribieron una comedia, un verso o una novela.

Y si lo escribieron fué arrojado al canasto.

* ¿Quién dijo que la crítica es necesaria?

La crítica.

¿Quién dijo que la crítica es creadora?

La crítica.

* Si la crítica desapareciese, los autores no dejarían de escribir. Pero si los autores cesaran de escribir, ¿dónde hallaría la crítica la materia para sus "creaciones"?

* ¿La crítica literaria es literatura? Seguramente. Pero del mismo modo que la crítica de pintura es pintura y la crítica musical es música.

* Muy superior a la antigua, la crítica actual cuenta en sus filas con un cierto número de espíritus cultos, reflexivos, perspicaces y de una capacidad a veces más amplia que la de ciertos autores. Pero, no obstante esto, un autor consciente no se dejará jamás seducir por esas excepciones, y recordará siempre que, a pesar de todo lo que se diga, la crítica es el enemigo.

* Cuando un crítico convierte su trabajo en sacerdocio, lo primero que hace es exigir aumento de sueldo.

* Lo que turba el espíritu de los críticos son las exteriorizaciones de admiración de las dedicatorias, del mismo modo que los viejos conquistadores, que ante las miradas de una mujer bella se preguntan: "Si en esas miradas hay interés, ¿por qué no puede haber también sinceridad?"

* Todos sabemos que el eclesiástico, el magistrado y el militar, infunden respeto por las ropas que visten. El crítico lo infunde por el tiraje de su diario.

* La fatuidad de los críticos es superior a la de los magos de teatro. En efecto, dos de éstos no pueden mirarse sin reír; en cambio, dos críticos se contemplan tranquilos, con la más digna seriedad.

* Según la crítica, a muchos comediógrafos les falta inteligencia. Admitámoslo.

Pero, de cualquier manera, aquéllos poseen algo que los críticos nunca tendrán: el sentido del teatro.

* Sin que sea absolutamente indispensable, la crítica responde, en cierta medida, a las necesidades de las tres clases de ciudadanos:

A los lectores, como boletín informativo. A los autores, como medio de publicidad. A los críticos, como posibilidad de decir tonterías.



FERNAND VANDEREM

TRADUCCION DE E. E. M.

DIBUJOS DE PAR. PAGNOLI

REPORTAJE A LA MOJARRITA DEL ACUARIO DE BERLIN



Yo animo la vieja devoción del acuario familiar. Y hase robustecido ella desde la divulgación y el ruidoso incremento de la radiotelefonía. Para mí, un acuario — advertencia de silencio — encajado en el muro de mi cuarto de trabajo, sería el colmo de la tranquilidad. Ver tras un cristal el silencioso y no menos elegante movimiento de un pez sería la mitad de la paz hogareña.

Las ideas que, como los peces en los acuarios, andan de un lado para otro, sin razón ni norte fijo, son las ideas que más se entretienen. Por eso, quizás, amo ese silencio lleno de color del pez en el agua. Un acuario es más entretenido que un hogar, cuyas llamas acaban y de cuyo fin se suelen sacar conclusiones más o menos cursis. La ceniza ha entrado en desuso y es, posiblemente, una de las cosas más cursis... En cambio, un acuario no termina nunca y una gota de agua que caiga sobre la superficie, caerá siempre dando un círculo nuevo, no repitiendo jamás su maravilla.

Y este amor, no a los peces, pero sí a los acuarios, me llevó al de Berlín no bien llegado a la capital alemana.

Me sumergí en la fantástica visión con una alma de buzo fracasado que a menudo me apena. Aquel túnel obscuro, de cuyo techo abovedado penden dos letreros que indican: *Agua dulce* el uno y el otro *Agua salada*, infundió en todo mi ser un perfume húmedo de misterio... Los muros, vistos desde la entrada, dan la sensación de una galería de cuadros movibles; cuadros todos ellos de los más variados colores. Verdes, por la flora; pardos, por las piedras allí encerradas; turbias, opacas, cristalinas, amarillentas, las aguas.

Acercado al muro, se siente uno en el fondo del mar. En alguno de los receptáculos, se hace la obscuridad, pues los peces allí encerrados morirían a la luz. Y, desde ese fondo falso de mar, hasta la clara y límpida corriente de los deliciosos peces del Japón, se pasa por una gama sorprendente de matices. Frente a unos alargados peces, que viven en los mares de la Polinesia, aparece un receptáculo conteniendo tres o cuatro ejemplares de un metro y ochenta, felices habitantes de los ríos asiáticos. Y, al lado de un redondo pez, como una galleta marinera, el monstruoso ejemplar de una tortuga o el de otro pez con la boca en el lugar donde debiera tener cualquier otra cosa menos eso.

Los nombres de aquel mundo silencioso, que se manifiesta en repugnantes cangrejos, o en graciosas e inocentes estrellas marinas; los nombres de ese mundo aparecen y se van de la memoria, para dejar en los ojos la visión del coletazo o la idiota lentitud de un movimiento ejecutado como lo harán sus semejantes en el mar Indico, con un peso de miles de metros cúbicos de agua encima.

Todo desaparece, menos la frivolidad de la mojarrita, de cuyo reportaje quiero hablar.

Frente a unos monstruos marinos, de una indecente desnudez, se recorta el receptáculo donde mora la mojarrita. Bajo su morada aparecen una serie de nombres, insultantes para ella, los cuales me resisto a copiar. Al pie de aquellos improperios, que suenan a mal epitafio, florecen las dos mágicas palabras necesarias: *Buenos Aires.*

Detuve el paso, como quien encuentra a un amigo en plenas calles de Berlín. La mojarrita vino hasta el cristal y, en una pirueta de lo más porteña, se alejó hacia un musgoso pedregullo. Creyendo que no me hubiese visto, me acerqué un poco más, casi pegando las narices al cristal como cuando niño para mirar la calle en horas de convaleciente. Y, verdaderamente, comprendí que una infancia, y, aun una juventud un poco agreste, tiene enganchado, prendido con un alfiler el recuerdo de las mojarritas. Es la primera sensación del dominio del hombre sobre el líquido elemento. Al sumergir el mojarrero en el agua del arroyo, el niño ha aprendido la primera palabra que le introducirá en el misterio de las aguas. En el alfiler, va a salir, palpitante, argentado, como una gota de agua que adquiriese vida, la primera mojarrita. Quien no ha tenido su mojarrita en la vida puede considerarse un desgraciado. Una infancia sin mojarras, habla a las claras de una vida entre cuatro paredes, dolorosamente ciudadana.

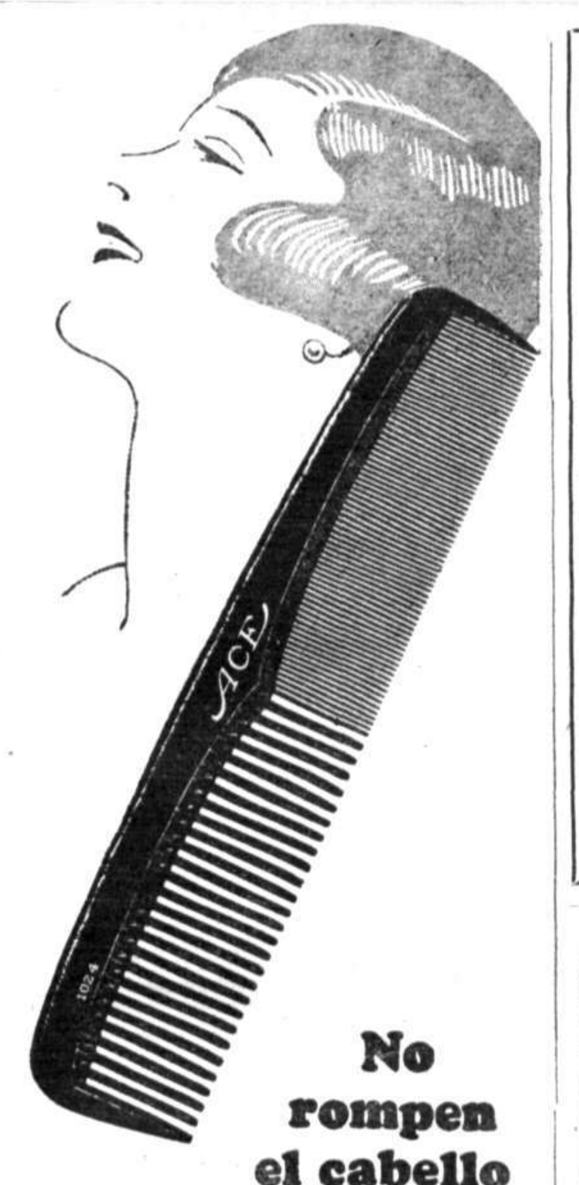
Así discurriendo, acerqué mis ojos al cristal del acuario. Reportear a esta movediza "representante de Buenos Aires", en este inmenso sótano de paredes, a trechos de cristal iluminado, se me ocurrió cosa patriótica. La mojarrita pareció inquirir sobre la caña, las alpargatas "bigotudas", el sombrero de anchas alas, por la indumentaria, en fin, de los muchachos aficionados a la pesca.

Hubo un silencio lleno de sugestiones, vale decir, un reportaje feliz. Como que ningún reportaje sale mejor que el inventado... Eso lo saben muy bien ciertos repórteres... El que hice a la mojarrita tuvo su lado triste y fué el de dejarla en su receptáculo, en la proximidad de una anaconda aburrida. Todavía la veo ir y venir inquieta, toda plateada, inocente en aquel mundo espantoso de peces de todos los tamaños y víboras que se deleitan en el agua. Todavía la veo coquetear indiferente, frívola, con una elegancia que dejaba chata, más chata aún de lo que es, a su vecina la raya.

Si ha preocupado la búsqueda de la flor y del pájaro nacionales, los alemanes han solucionado el asunto, en lo que respecta a los habitantes de nuestras aguas. En el acuario estamos representados por una mojarrita. Y aseguro que allí ningún pez es más alegre, optimista, elegante y confiado que la mojarrita, de una discreción — por otra parte — capaz de hacer feliz un reportaje.



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



No rompen el cabello



Para elegir

En las buenas farmacias y perfumerías, Vd. hallará esta vitrina para elegir el peine ACE que desee.

Las cabelleras de naturaleza rebelde, al peinarlas, pierden mucho cabello si se usa peines mal hechos.

Los dientes suaves y ovalados de los peines ACE, peinan el cabello con suavidad, conservándolo brillante y hermoso.



¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



56 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden.

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

El HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 28 años de éxito en la Argentina: así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su misma casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libre de porte.

Cía. "SANDEN" (H.E.) - C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

Traiga o mande este aviso con su pedido.



La Ruta de Moisés de Egipto al Sinaí

No lejos de Tor aparece un grupo de palmeras como una larga muralla que ofrece una puerta para pasar a la nada, al desierto otra vez. Al norte, obscura colina coronada por datileros, en donde unos monjes destilan de los dátiles fortísima bebida.

Más adelante, el Wadi, miserable aldehuela de chozas de adobe, situada a orillas del lecho seco de un río. La sed nos mortifica; la sed, el fantasma del desierto. Hay que hacer un alto para beber: beber té, agua con coñac, agua con aguardiente de palma, agua de todas formas.

El gran acontecimiento de este viaje ocurre cuando, al coronar las alturas de Wadi-er-Raha, aparece a la vista el monte del Decálogo, el Sinaí, el Yebel Musa, o monte de Moisés, de los árabes.

Al pie del monte Sinaí se encuentra el monasterio de Santa Catalina, cuyas férreas y pesadas puertas no parecen atraer al peregrino. Sin embargo, las alcobas que allí encuentra el viajero son cómodas y limpias.

En otro tiempo la comunidad allí recogida pasaba de 400 monjes; hoy apenas si pasa de una veintena.

Se sube a la cima del monte Sinaí por un camino mandado construir por Abbas Bajá, quien pensó construir un palacio en el pico más alto.

Dicen los árabes que Moisés se indignó tanto al saber que el Bajá iba a poner su harén en la montaña sagrada, que lo maldijo. En efecto, al abandonar el Sinaí, un mancebo fanático le quitó la vida.

Abajo, en el Llano de las Tribus, está Ras-es-Safsaf, en donde, según la tradición, se proclamó la Ley.

No lejos está el Llano del Ciprés, donde Elías, oyó la suave y dulce voz que le hizo regresar a Damasco.

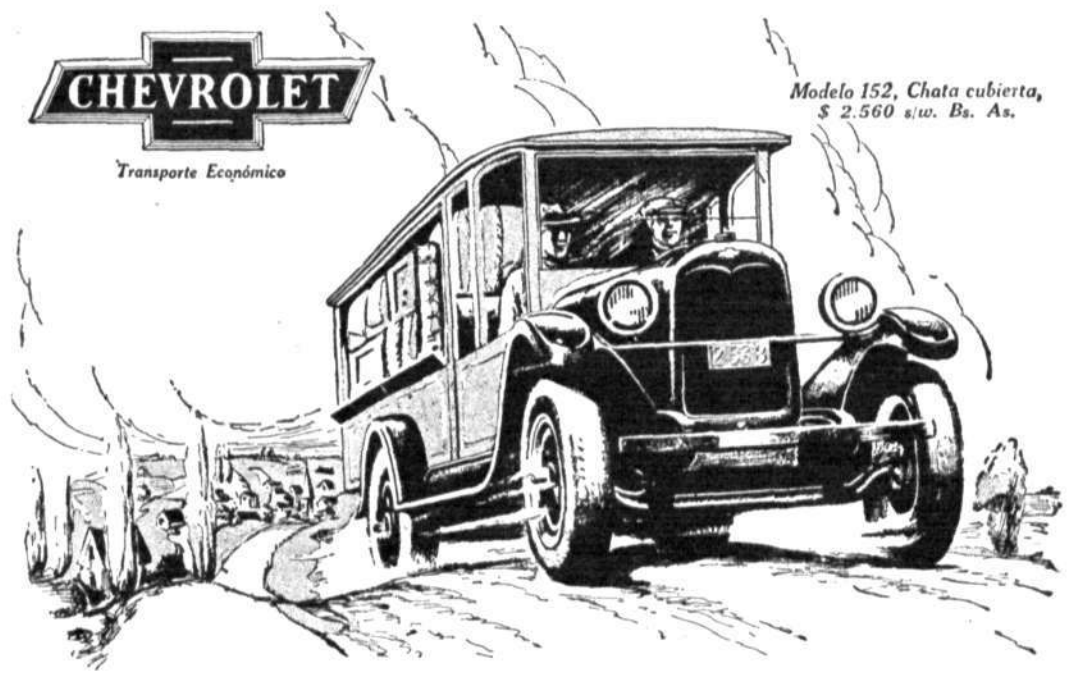
Al día siguiente se ven las inscripciones arameas, árabes y griegas de Wadi Mokatel, y una hora después pasamos frente a las minas de turquesas Maghara, conocidas desde hace más de cuatro mil quinientos años.

Moisés, al acercarse con su pueblo a estas minas, dió una gran vuelta, pues sabía que allí había buen número de mineros y una fuerte guarnición de soldados egipcios, por lo cual, y para evitar su presencia, se acercó a la corte dando un rodeo hasta llegar a Wadi Feirán.



Una tienda en el desierto.

BUENOS CAMINOS SON LAS ARTERIAS DE UNA NACION



El camión Chevrolet mejorado



Por donde no pasa la línea del ferrocarril y los caminos son casi intransitables, el camión Chevrolet es un vehículo sin rival, gracias a sus múltiples cualidades, entre las que se destaca un funcionamiento seguro, tanto en las épocas de lluvia como en los trayectos inaccesibles a los medios ordinarios de transporte.

Con el camión Chevrolet mejorado, podemos suministrarle el tipo de carrocería que necesite Vd., pués éstas se construyen para todos los usos; en una palabra, entregamos el vehículo completamente equipado y listo para ahorrarle tiempo y dinero.

Solicite a nuestra agencia una demostración, y entérese de nuestras ventajosas condiciones de ventas a plazos.

Agentes en toda la República.

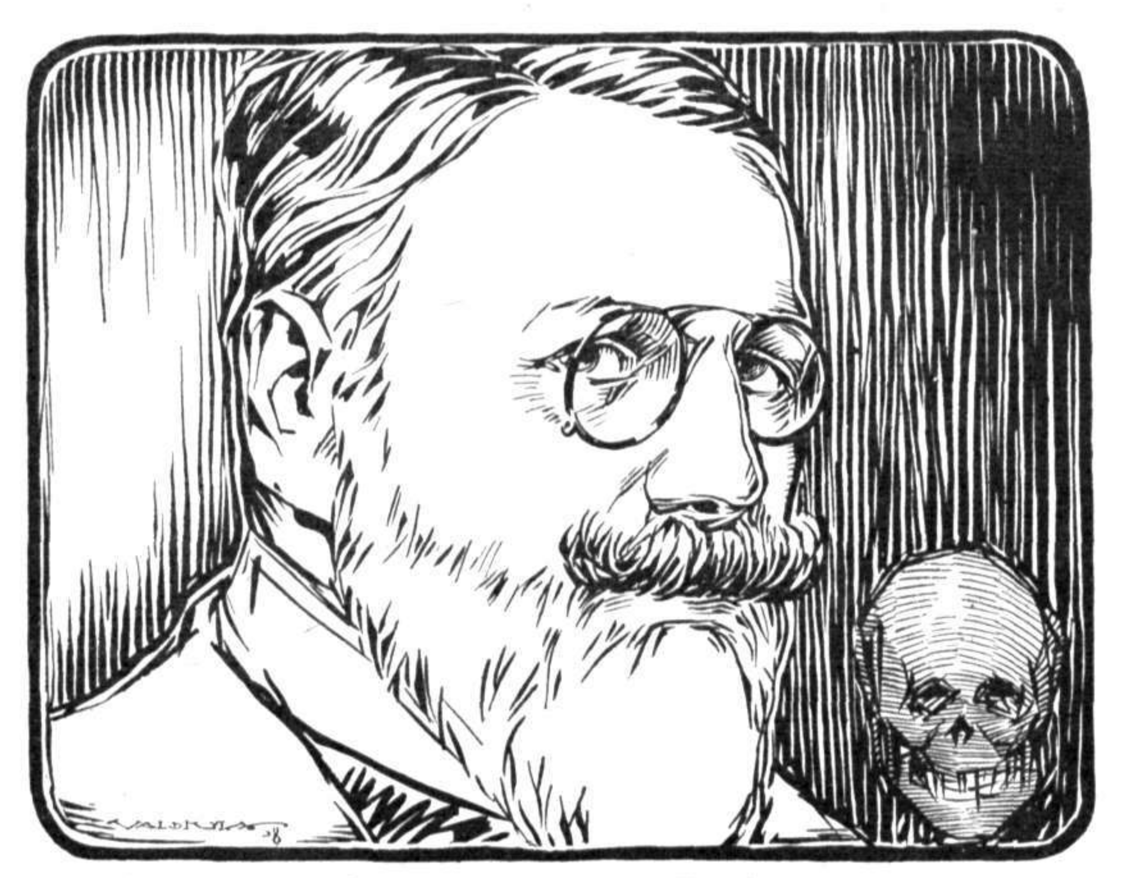
18 distintos tipos de carrocerías

Pida datos al Agente más cercano sobre los 18 diferentes tipos de carrocerías, incluyendo el "5 en 1" transformable. Comprobará que llenan las necesidades de transporte de todos los negocios, y entre ellos hallará uno que corresponda exactamente a las actividades de usted.

Precios desde $ 2.120 hasta $ 3.390

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Camiones carrozados para cualquier uso y al menor costo



UN REGIMEN REGULAR DE CLORURO DE MAGNESIO EVITARIA, SEGUN EL PROFESOR DELBET, LA FORMACION DEL CANCER...

"Existe una sal cuya importancia para la humanidad no es menos grande que la del cloruro de sodio", ha declarado, con cierta solemnidad, el profesor Delbet en la Academia de Medicina de París.

El eminente cirujano ha hecho raras declaraciones a este respecto, sobre todo en sus aspectos médicos. Ha explicado que sus experimentos acerca del rol del magnesio en la economía animal son antiguos y que él no ha querido publicarlos antes de haber recopilado datos en cantidad suficiente.

Para él, las sales de magnesio, y en particular el cloruro, ejercen una influencia capital en la actividad de la célula viva. Mientras el hierro, presente en la hemoglobina de la sangre, tiene una acción dilapidadora, el magnesio es un factor de economía que permanece inadvertido hasta hoy. El análisis muestra que los órganos más distintos son los más ricos en magnesio. Ahora, experimentos realizados en cobayos, hechos por el doctor Delbet, prueban que el cloruro de magnesio es capaz de suplir las vitaminas ausentes, en un régimen alimenticio, por lo menos durante algún tiempo. Los animales privados de vitaminas y nutridos con cloruro sobreviven mucho tiempo.

En el hombre, el doctor Delbet ha reconocido que el cloruro de magnesio, en dosis de 1.20 gr. por día, suprime las crisis hepáticas y un cierto número de malestares nerviosos. La rigidez articular y el temblor de los viejos ceden ante la sal bienhechora. Los efectos de intoxicación producidos por el cloroformo, después de las operaciones, también desaparecen.

Pero he aquí algo más trascendente aún: "El cloruro de magnesio evitaría la formación del cáncer". El doctor Delbet ha constatado que pequeñas excrecencias sospechosas en las orejas, que habían resistido varias veces a la ablación, desaparecían completamente con un régimen regular de cloruro de magnesio. Movido por los resultados satisfactorios, injertó el cáncer a un cierto número de ratas y comprobó que los tumores de aquellas que recibían en seguida inyecciones de cloruro empequeñecíanse más que los de las otras. Más aún: los injertos de tumores previamente tratados no prendían, o prendían muy poco en las ratas sanas.

De ese conjunto de experimentos y de observaciones, el doctor Delbet llega a la conclusión de que el cloruro de magnesio da a la célula un impulso que restablece su vitalidad disminuída. No es la curación del cáncer, sino la profilaxia del terreno canceroso. Por lo tanto, sería necesario introducir la citada sal en nuestra alimentación diaria, tal como se hace con otras sales. Como ella no cuesta muy cara, y no es menester más que un gramo por día, nadie podría quejarse de que el doctor Delbet haya hecho aumentar el precio de la vida.

RENE SUDRE

DIBUJO DE VALDIVIA



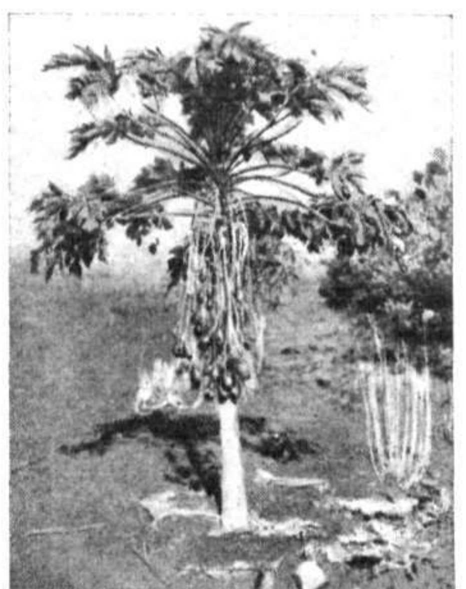
Fruticultura Americana: La Papaya

Entre las plantas de papaya, o fruta bomba, (*Carica papaya*), existen unas que tienen flores femeninas (hembras) solamente, otras que las poseen masculinas (machos) nada más; entre ambos grupos existen hermafroditas, las cuales se fecundan entre sí.

Las hermafroditas del grupo macho raras veces producen frutos. En cambio, las del grupo hembra los dan.

Se han indicado distintos modos para hacer que den frutos las matas machos de papaya, como, por ejemplo, la supresión del cogollo, la introdución de clavos en el tallo, la destrucción de algunas raíces, etc., pero ninguno de estos procedimientos, a nuestro juicio, puede modificar el sexo de las flores de la planta en cuestión.

Se han observado plantas cuyas flores en principio son machos, más tarde producen flores hermafroditas del tipo macho, después presentan flores hermafroditas del tipo hembra y, por fin, dan flores hembras.



Ejemplar de Papaya macho cargado de frutos, sin haber sido sometido a tratamiento alguno. Es de flores hermafroditas del tipo macho.

Si se toma una de estas plantas cuando tiene las flores masculinas solamente y se la somete a uno de los procedimientos indicados arriba, se logrará al fin que dé frutos; sin embargo, no habrán influído en nada los procedimientos aplicados.

Existe una ley natural obedeciendo a la cual las plantas, como los animales, tienden a dejar un secador, cuando ven su vida comprometida. Así, se ven plantas muy pequeñas y enfermizas que florecen y dan frutos, siempre desmejorados.

Si a una planta cualquiera se la "estropea" de alguna manera, tenderá a florecer y dar frutos; pero solamente lo hará cuando tenga los órganos necesarios a dicho fin. De modo que de ninguna manera podrán dar frutos las plantas que no posean órganos femeninos; podrían dar las que tuvieran estos órganos rudimentarios, que tal vez se desarrollarían.

Agrónomo F. Agete.

Montes descubiertos en Siberia

Durante el año 1926, S. V. Obruchev, que efectuaba una exploración por la poco conocida región de los ríos Indigirka y Kolyma, tuvo ocasión de descubrir una importante cordillera en sentido transversal al curso del alto Indigirka, cuyas cumbres llegan a alcanzar alturas de 3000 y 3300 metros. Las primeras informaciones aparecieron en el número de julio de 1927 de "Zeitschrift für Gletscherkunde".

No se vieron glaciares propiamente dichos; pero, en cambio, se comprobó que las montañas en cuestión están cubiertas de nieves perpetuas. Los acarreos y las capas de terreno observadas demuestran la intensa glaciación de épocas anteriores. Los bordes oriental y occidental eran ya conocidos y, con la parte que ahora se incorpora a los mapas, forman una zona de unos 1000 × 300 kilómetros curvada según un arco concéntrico con el formado por el ya conocido sistema de Verkhoyansk-Anadyrsk.

Tanto desde el punto de vista de la tectónica de Asia, como de la glaciación de Siberia, el descubrimiento de Obruchev es de capital trascendencia.



RETRATO AL OLEO
El nuevo rico. — ¡Me gusta, sí, señor, me gusta! Hágame usted dos docenas.

Voracidad de Vitelio

Sus más grandes vicios eran la gula y la crueldad. Hacía tres comidas por día y con frecuencia cuatro, a las que llamaba almuerzo, comida, cena y colación. Podía comer tanto, por su facilidad para vomitar. Se invitaba el mismo día en casa de diferentes personas para horas distintas y cada uno de sus banquetes no costó nunca menos de cuatrocientos mil sextercios. El más célebre fué el que le dió su hermano el día de su entrada en Roma. Se sirvieron dos mil pescados y siete mil pájaros. Para terminar se sirvió un nuevo plato que llamaban pomposamente "escudo de Minerva protectora". En él había sesos de faisán y de pavo real, lenguas de mirlo y huevos de lamprea. Barcos y trirremes habían buscado todo esto desde el país de los Partos hasta el mar de España.

Su voracidad no era solamente grande sino también sucia y desordenada. No se podía contener ni durante los sacrificios ni en sus viajes. Comía en los propios altares las carnes y los pasteles, y en el camino comía trozos de viandas aun humeantes o que, servidos la víspera, estaban medio roídos.

S U E T O N I O



La hermanita. — ¡Bueno, si no te callas, te entregaré a ese viejo horrible para que te coma!

El Hombre a Quien se Debe Amar

No al más buen mozo, sino al más inteligente.
No al más rico, sino al más trabajador.
No al más risueño, sino al más observador.
No al que dice que quiere, sino al que lo demuestra.
Jamás al que miente.
Nunca al que se jacta de las mujeres.
Muy pocas veces al que tenga parientes en el manicomio.

Cómo Soy

Hoy he dicho a mi novio: "Siempre me preguntas cómo soy, mis gustos, mis caprichos, mis sueños, mi ambición. Amigo mío, a ti, que sabes comprender, te doy la mejor comparación, sin muchas explicaciones ni rodeos. Sabe que soy como el mar; estúdialo, analízalo; si te crees un buen piloto y no te mareas, te acepto, a ver si no naufragas y sabes dominarme; sino, vete a buscar otra que se parezca a una buena gaviota, o a un pedazo de cielo, o a una orilla del mar."

F L O R D E T E

Idolatría

Hay personas tan prendadas de lo que hacen, que caen en una especie de idolatría; sus acciones son otros tantos ídolos.

San Francisco de Sales

No toques nunca los ídolos: lo dorado se queda en las manos.

Flaubert.



LAGRIMAS DE ARREPENTIMIENTO

El esposo (al mucamo). — Juan, ¡tráigame los zapatos de goma!

CRÓNICAS DE ANTAÑO

EL DRAMA, LA OPERA, LA ZARZUELA Y LA REVOLUCION EN 1874

L último año de la presidencia de Sarmiento se presentaba terriblemente amenazador en cuanto a la política. El gran luchador había asentado el prestigio de su magistratura en la autoridad de su talento y en la ilustración reconocida de los hombres que lo acompañaban en el gobierno; no era jefe de un gran partido ni contaba con el apoyo de una agrupación popular de suficiente tradición; pero la energía de sus decisiones y las grandes iniciativas de progreso mantuvieron su ascendiente por virtud propia. Cuando llegó el término de su mandato, sin embargo, las diferentes ramas en que se había disgregado el antiguo partido liberal, del que Mitre era jefe, comenzaron los trabajos electorales para la renovación del mando. En la provincia de Buenos Aires la escisión dió nacimiento al partido autonomista, dirigido por el vicepresidente don Adolfo Alsina, quedando Mitre al frente de los nacionalistas, que se extendían en las demás provincias, y especialmente en Corrientes, y apareciendo entre los elementos que antes respondían al federalismo, *urquicismo y provincialismo*, como se llamaba entonces, el anhelo de establecer una nueva fuerza política en contienda con las dos tendencias metropolitanas. Surgieron, pues, las candidaturas en pugna de núcleos diversos y perfectamente definidos: los nacionalistas proclamaron al general Mitre, los autonomistas al doctor Alsina y los provincialistas al doctor Nicolás Avellaneda, ministro de Justicia e Instrucción Pública en el gobierno de Sarmiento. Hubo otros candidatos menores, como el doctor Manuel Quintana, apoyado por cierto grupo de Buenos Aires, pero todos al fin se fueron plegando gradualmente a las tres tendencias principales. Avellaneda trató de atraerse la unión con los nacionalistas, a cambio de situaciones determinadas en la dirección de los negocios públicos; pero el general Mitre se negó a ello, convencido como estaba de que el apoyo encontrado por aquél en el interior no procedía

del pueblo. El doctor Alsina, requerido a su vez con el mismo objeto, aceptó la unión.

A principios del año 1874, en consecuencia, las pasiones políticas estaban agriamente exaltadas, y las polémicas de la prensa monopolizaban la atención pública hasta el punto de excluir todo otro tema, por interesante y nuevo que fuera. La afición dominante de Buenos Aires — el teatro — estaba poco menos que olvidada; apenas si quedaba en el Alegría el conjunto italiano de dramas dirigido por Boldrini, en que figuraban Giacinta Pezzana y Enrique Dominici como primeros actores, y en el Colón la compañía de zarzuelas de Aliú, que era casi una organización nacional; aunque aquélla tenía que defenderse con las grandes piezas históricas, "Cristóbal Colón", "Galileo Galilei", "Luisa Sanfelice", y ésta con los espectáculos de mayor atractivo, "Los infiernos de Madrid", "Catalina", "Los Madgyares", para conseguir alguna concurrencia. Pronto, sin embargo, empezaron a aparecer las temporadas habituales. En abril la compañía francesa de Pontis inició en el Variedades su actuación con la opereta "Vert-Vert", y en el Victoria un conjunto de zarzuela dió la obra de gran espectáculo "El trapero de Madrid"; pero ya se anunciaba la realización de dos series líricas en el Colón y en la Opera, con artistas de fama mundial, y se decía que la compañía dramática de Adelaide Ristori, que se encontraba por esas fechas en Montevideo, habría de volver a visitarnos.

La política, entre tanto, se complicaba. La renovación de las cámaras, en febrero, había demostrado una gran mayoría avellanedista, que, por el sistema de juzgamiento de las elecciones, rechazó en mayo los diplomas de muchos mitristas y aprobó, en cambio, los de sus rivales alsinistas. Era el pacto que se cumplía. La indignación popular no conoció límites, y en las elecciones presidenciales de abril los mitristas alcanzaron un enorme triunfo en Buenos Aires, Corrientes y Santiago del Estero, pero fueron derrotados en las demás provincias. Se acusó de fraude al enemigo, de manejos turbios, de procedimientos innobles, y se mantuvo una campaña incesante de diatribas, que arreció, como es claro, cuando el Congreso, en junio, realizó el escrutinio y comprobó 146 votos por Avellaneda-Acosta y sólo 79 por Mitre-Torrent. Se desencadenaron entonces todas las espitas de la crítica más amarga y de la más reconcentrada irritación, y nadie se ocupaba en la ciudad sino del supremo problema de la presidencia.

El 2 de mayo se dió en el teatro Colón un gran concierto de beneficencia, al que la sociedad elegante dió todo su apoyo. A mediados de ese mismo mes llegó la compañía traída por el empresario Ferrari para el Colón, compuesta por insignes artistas (Magdalena Mariani, María Luisa Durand, Marieta Biancolini, Carlos Bulterini, Jerónimo Piccioli, Luis Colonnese, Cayetano Toledo, Marcelo Junca, Carlos Trivero, bajo la dirección de Nicolás Bassi), y el 15 de mayo se presentó con la ópera "Vespri Siciliane", de Verdi. A su vez la Opera se abría el 19 de mayo con una compañía en que figuraban Stella Bonheur, Adela Bianchi, Lina D'Alberti, Aramburo, Cettoni, Perotti, y daba sucesivamente "Il Trovatore" y "Rigoletto", de Verdi; "Favorita", de Donizetti, y "Norma", de Bellini. La temporada de invierno se desarrolló entonces normalmente, y mientras en el Colón se estrenaban "La Ebrea", de Halévy; "Il Guarany", de Gomes, y "Promesi Sposi", de Ponchielli, la Opera seguía con "I Lombardi" "Traviata", de Verdi", y "Lucia di Lammermoor", de Donizetti.

A estos espectáculos vino a agregarse en junio la anunciada compañía dramática italiana de Adelaide Ristori, que tenía entre sus principales actores a Edoardo Majeroni, Giuseppina Destefani, Zaira Boyer, María Vergonzoni, Giacomo Glech, Pompeo Viscardi, etc., que se presentó con la "Juditta", de Giacometti, y dió una serie de admirables interpretaciones de "Medea", de Legouvé; "Fedra", de Racine; "Maria Antonietta", de Giacometti; "Giovanna la Pazza", de Tamayo y Baus; "Lucrezia Borgia", de Víctor Hugo, en una revisión de las más grandes tragedias de la época.

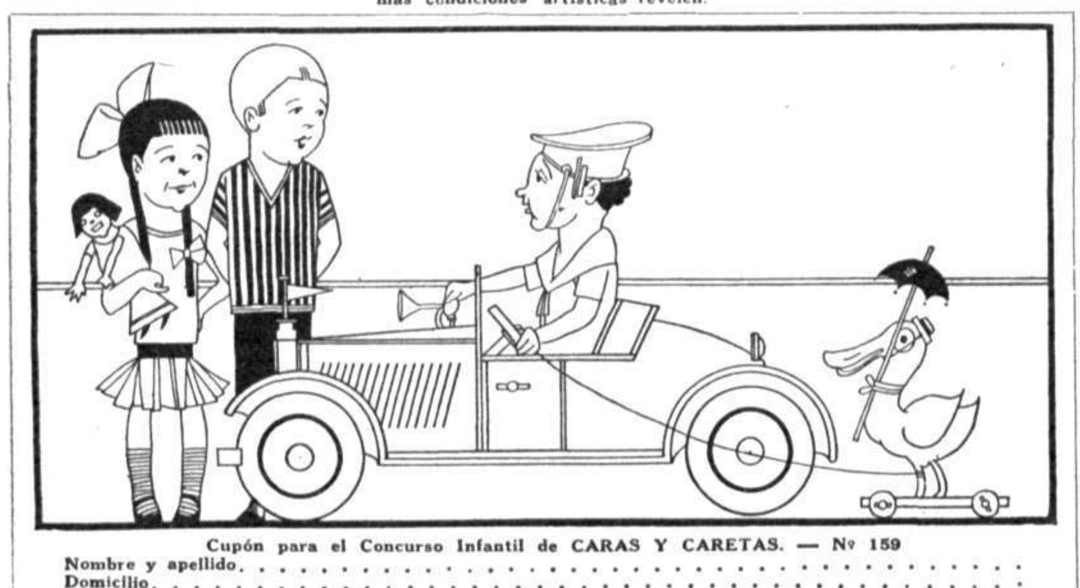
Los demás teatros continuaban, según es natural, sus trabajos: en el Victoria una compañía de zarzuela, en el Variedades la compañía de operetas francesas de Pontis, en el Dramático (actual Liceo) una compañía española, y había un circo ecuestre francés en la actual esquina de Paraná y Sarmiento. La lírica, mientras tanto, permanecía en gran predicamento, y después de una primera temporada, el Colón y la Opera abrían segundas temporadas, con nuevos esfuerzos para satisfacer los gustos del público y competían en lujo de artistas y realizaciones escénicas. El 22 de septiembre se dió en la Opera el beneficio de la señora Adela Bianchi de Catargi con "I Lombardi", en que la beneficiada y Perotti conseguían un triunfo, y Aramburo cantaba el aria "Spirto gentil", de "La Favorita", de Donizetti. Al día siguiente se celebraba en el Colón un concierto, con la sinfonía de "Barbiere di Siviglia" y trozos destacados de las óperas de la temporada. El 24 de septiembre el general Mitre pedía su baja del ejército y partía para Montevideo; el 25 se declaraba la Provincia y la ciudad de Buenos Aires en estado de sitio, se suspendía la publicación de los diarios mitristas y se ponía la Capital en situación de defenderse. Los generales Rivas y Arredondo habían levantado en el sur y en el oeste la bandera de la rebelión contra lo que el partido consideraba la más cruel de las burlas hechas a la voluntad popular. Las fuerzas del sur, engrosadas por numerosos voluntarios, se pusieron a las órdenes del general Mitre, y sorprendidas por las tropas del gobierno al mando del coronel don Inocencio Arias, el 26 de noviembre, en La Verde, fueron completamente derrotadas. Los revolucionarios de Arredondo sufrieron igual contratiempo, dispersados o prisioneros por las tropas del coronel don Julio A. Roca, el 1 de diciembre en Santa Rosa, cerca de Mendoza. En los dos meses de alarmas y agitaciones, ante el peligro de la guerra civil que amenazaba al país, nadie podía tener ánimo para asistir a teatros y diversiones. Pero, a pesar de las preocupaciones extraordinarias que mantuvieron ese año en intenso movimiento político al pueblo de Buenos Aires, el drama, la ópera y la zarzuela tuvieron igual acogida y fueron, como siempre, las manifestaciones más patentes de la cultura artística y social de la metrópoli.

JOSE OJEDA

DIBUJO DE VALDIVIA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 159

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

¿Por qué gastar $ c/l. 120.-

pudiendo obtener por la cuarta parte el artículo de mejor resultado?

NOVEDAD: BOLAS - BILLAR de MARFIL SINTETICO, PESO, RESISTENCIA, ELASTICIDAD garantida. *Preferidas por los buenos jugadores. Resisten a todos los climas sin rajarse.*

Costo fábrica, $ 30.— el juego completo, en 61, 62, 63 milímetros.

AGENTES SOLICITAMOS

Fabricantes: FOGLIA Hermanos - Lavalle, 1519 - Buenos Aires

AGRICULTORES, HACENDADOS

PIDAN SIEMPRE

VIDA RURAL

La revista predilecta del hombre de campo. Aparece mensualmente. Subscripción anual, $ 5.—

Soliciten un ejemplar gratis de muestra.

RECONQUISTA, 144 — Buenos Aires

Hay localidades disponibles en el interior para agentes - corresponsales activos y serios.

CINTO Y PISTOLERA



Norteamericanos

EN SUELA GRABADA

Calibre 38, a . . . . $ 6.—

Calibre 32, a . . . . „ 5.—

Pedidos y giros a la Talabartería:

MANUEL M. ARIAS

Av. Montes de Oca, 1672 - Buenos Aires

LA MEJOR CALIDAD A LOS PRECIOS MAS BAJOS

SE OBTIENE COMPRANDO EN ESTA ANTIGUA CASA

$18.50

LINTERNA "MITRE"

legítima a nafta, 300 bujías de luz:

Con pantalla . . . $ 20.50

Sin pantalla . . . $ 18.50

GARANTIZO

que esta linterna es la mejor *que se conoce, comprometiéndome* devolver el importe íntegro si me comprueban lo contrario.

¡OJO!: no paguen un 30 % más caro por malas imitaciones. Exijan "MITRE".



Linternas EVEREADY

legítimas, 3 elementos, alcance 300 metros, reflector 7 cms. de diámetro completa, por sólo $ 4.20

Surtido completo. Pilas y foquitos.



Calentador Primus legítimo Nº 1 grande, ref., completo . . $ 7.20

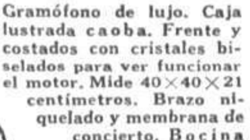
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Pidan catálogo a la Antigua Casa Importadora: **E. BONGIOVANNI** RIVADAVIA, 2199 Buenos Aires

Materiales Eléctricos y Sanitarios, Bazar, Ferretería y Cristalería en general.

CASA GIL

Bdo. de IRIGOYEN, 430
BUENOS AIRES



Nº 5015

Gramófono de lujo. Caja lustrada caoba. Frente y costados con cristales biselados para ver funcionar el motor. Mide 40×40×21 centímetros. Brazo niquelado y membrana de concierto. Bocina esmaltada de 57 cm. Máquina niquelada a doble cuerda (2 tambores). Tapa superior de abrir. Con 6 piezas y 200 púas

$ 75.-

Para flete postal $ 3.40

UN REGALO

Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símil cuero. Mide 42 × 29 × 20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta-discos.

IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

Para flete postal $ 2.—
CATALOGOS GRATIS

BANDONEONES
"TIPICO"
Marca Registrada Nº 99227.
LOS MEJORES DEL MUNDO
UNICO IMPORTADOR:
CASA GIL
B. de Irigoyen, 430-Bs. Aires



Solicite Catálogos
GRATIS DE ACORDEONES, VIOLINES, GUITARRAS, CUERDAS, Etc.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

OFERTA GRATIS



REGALAMOS a Señoras y Señoritas, fino reloj pulsera plaqué oro 18 kilates; zapato de la mejor calidad; carteras de moda; medias de seda, etc. **PARA CABALLEROS** reloj de plata 900/000 ó plaqué oro 18 kilates, 15 rubíes y tres tapas; pulsera con reloj plata 900; calzado de finísima calidad; revólver EIBAR legítimo. No pierda tiempo.

ESCRIBA HOY MISMO

F. ALBERTI — SAN JUAN, 2771 — Buenos Aires.



EL HERCULEX vence aunque falla todo otro remedio

Muñoz, julio 14 de 1928.

Señores Compañía Sanden. — Carlos Pellegrini, 105. — Buenos Aires.

Muy señores míos: La presente es para manifestarle el estado de mi salud. Después de varios años de dolores y de haber probado varios remedios, todos sin resultado, adquirí su FAJA ELECTRICA, la que después de unos meses de haberla usado, han desaparecido todos mis males. Antes no podía trabajar a gusto, mi cuerpo estaba muy decaído, dolores a los brazos y piernas; en cambio hoy, trabajo y camino con vigor. Estoy muy contento, gracias a su HERCULEX ELECTRICO. *Siempre lo tengo en mi poder para usarlo cuando sea necesario.*

Quedo completamente agradecido y doy a ustedes las más repetidas gracias, autorizándoles la publicación de mi Testimonio. Los saludo con mi mayor atención y respeto. Firmado: **AMADEO GUERCI,** Provincia de Buenos Aires.

Investigue el sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros "Salud y Vigor", ellos describen cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Son gratis y libres de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. "SANDEN" — Carlos Pellegrini, 105 — Buenos Aires

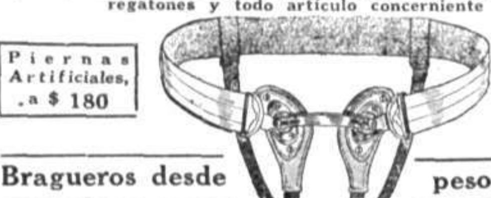


ORTOPEDIA SCATTINI

FUNDADA EN EL AÑO 1901

Casa especialista en fabricación de aparatos ortopédicos de última invención, BRAZOS, PIERNAS y MANOS ARTIFICIALES. Aparatos para pie Bott, parálisis, coxalgia, etc. Fajas corsés, bragueros, muletas, regatones y todo artículo concerniente al ramo.

Piernas Artificiales, a $ 180



Faja - Tricot elástico, a $ 25



Bragueros desde pesos 5.- a 60.-

SOLICITE GRATIS CATALOGO GENERAL B.

DAVID Hno. - Cerrito, 488 - Buenos Aires

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2801 — Un paseo por las sierras. *Gerónimo F. Cevasco.*



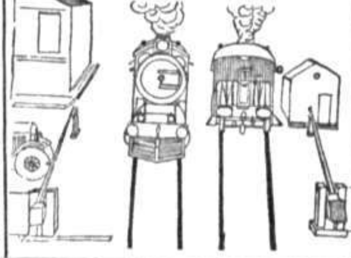
2802 — Los fenómenos del Club Doge. *Raúl P. Gerez.*



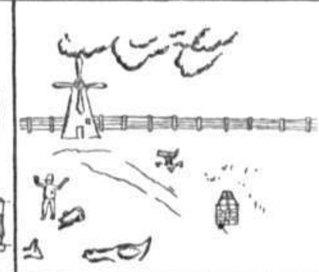
2803 — El ganador. *Demetrio Pedro Zivich.*



2804 — El taller de mi zapatero. *Derma Calzolari.*



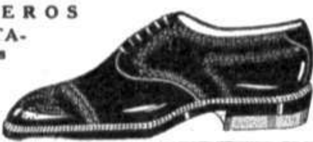
2805 — Un paso a nivel. *Elías Ugarte.*



2806 — En la granja. *Alberto Sors.*

Cómo se debe aclarar el cabello

Exigiendo la moda actual el color claro de los cabellos, damos aquí una indicación que por lo sencilla, natural y segura en el éxito, no dudamos hará decidir a muchas mujeres refractarias a aplicarse tinturas, etc., y a otras que no se han preocupado mayormente del asunto. Hay una manzanilla llamada verum, muy poco conocida, y que preparada debidamente, es el mejor y más natural decolorante del cabello. De ella se obtiene un líquido especial, de perfume muy delicado, que viene en botellitas con las indicaciones para el uso. Con esta manzanilla verum se obtiene el color y los reflejos más naturales del cabello, pudiendo en casa y en muy pocos días transformar los colores obscuros en el tono claro deseado, hasta el rubio oro. Encontrándose en las farmacias manzanilla verum ya pronta, no vale la pena ensayar preparaciones caseras peligrosas o que dan colores poco uniformes.



La mujer y la Casa

MUÑECAS

Porque las muñecas de tipo y tamaño diferentes se han convertido en el adorno indispensable entre otros que señala la moda en el atavío de nuestra casa, publicamos un ejemplar que puede ser ejecutado con mucha facilidad por manos femeninas. El esquema es sencillísimo y servirá de excelente guía para realizar esta labor.

El cuerpo de esta muñeca se confecciona con una tela rosa pálido bastante fuerte y fija, que se rellenará cuidadosamente de aserrín, o si se quiere que sea menos pesada, de algodón en rama bien apretado. Cuando se ha terminado de rellenar, se cierra con una encrespadura la parte superior de la cabeza, de todos modos escondida por los cabellos o por el sombrero. Los cabellos serán de lana y, según la fantasía de cada una de las ejecutantes, podrán ser rizados o anudados, en largas trenzas y de acuerdo con el traje que se elija. Pueden ser también de seda artificial lúcida y de bellísimo efecto. La muñeca que insertamos en esta página representa a Mimí Pinsón.

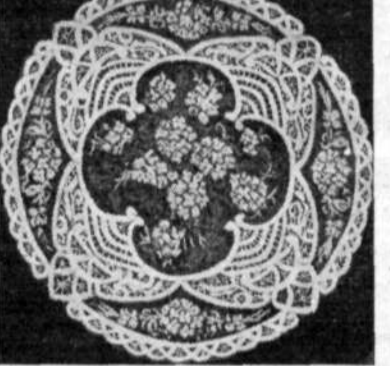


ARTE FEMENINO

El hermoso modelo de cubierta para mesa, de malla y bordado, requiere delicadeza en su ejecución. Está formado por grandes aplicaciones de malla en las cuales las hortensias han puesto toda su belleza. Estas aplicaciones se unen a la tela









del fondo, a punto de festón. En ella se pasa el dibujo y se ejecuta en bordado Richelieu de barras festoneadas. Dentro de algunas figuras caladas se colocan ojillos, sostenidos por medio de barras, según puede verse en el grabado.



NOVEDAD



Elegante cartera de antílope, de color negro, cuyo cierre ostenta una hermosa marcasita (mineral amarillo brillante).

IVONNE

Maravillas Funerarias Egipcias

La riqueza que prodigaban los egipcios en sus objetos funerarios se acentúa en los destinados a Tutankhamón, en cuyo funeral se observaron todos los ritos. Al abrir el magnífico cofre de alabastro que guardaba las jarras canopas se comprobó, una vez más, el esplendor con que rodearon a los despojos del rey egipcio. Este cofre quedaba oculto por un altar y aun en los ángulos de su plataforma pueden verse los huecos de los postes a que el altar se fijaba.

Todo el cofre es de alabastro semitranslúcido finamente trabajado. Este cofre, como el sarcófago, tiene las estatuas de los dioses tutelares Isis, Nefitys, Neikh y Selket esculpidas en los ángulos, y a los lados figuran las respectivas fórmulas del rito.

Cuando este cofre se abrió, los arqueólogos encontraron los cuatro receptáculos cada uno de los cuales estaba tapado con un hermoso busto del joven rey difunto, con los emblemas de la realeza.



Estatua de la diosa tutelar Nefitys, guardiana del genio Hepy.

Cada uno de ellos contenía una miniatura del cofre de oro, y estos pequeños cofres formaban las jarras canopas destinadas a contener las vísceras del rey, de acuerdo con la costumbre egipcia.

En nuestro grabado damos una reproducción de la estatua de uno de los dioses protectores que figuraban en el cofre.

Tanto las estatuas como los bustos son de una perfección y factura admirables y testimonian el grado de perfección a que llegó el arte egipcio y la maravillosa demostración que se hizo a la muerte de Tutankhamón, cuyos restos se rodearon de magnificencias sin igual en la historia.

Opiniones que ha merecido la Mujer

Podemos hacer que nos amen en todas las edades empleando los medios propios de cada edad. En la juventud se llega al corazón por los sentidos; en la edad madura se llega a los sentidos por el corazón. — *R. de la Bretonne.*

La pregunta más brutal que se puede hacer a una mujer es: ¿Qué edad tiene usted?

Saint Omer

Algunas personas cuentan la edad de las mujeres por las veces que han visto salir el sol en el horizonte o por sus años; creo que la Luna convendría mejor a estas criaturas adorables, porque el astro de la noche es inconstante y casto. — *Byron.*

A los treinta y seis años la mujer comienza a fijarse, como las veletas que se enmohecen.

Dancourt

La mujer no admite medio; o ama mucho o aborrece mucho.

Séneca

La mujer puede saber de todo sin dejar de ser mujer.

Tennyson

Nosotros somos los culpables del mal que nos causan las mujeres; en cambio, el bien que nos dispensan procede en absoluto de ellas. — *Aimé Martin.*



LA FUERZA BRUTA
Antes del combate, en el combate y después del combate.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominacana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Un "pío". Calle Libertad.

—*Si la quieres, la diejas; si no la quieres, ti la lievas.*

—Estírese en dos pesos más, y me despido para siempre de mi sobretodo.

—*Yo no istar artículo di gomas pir poiede estira. ¿Ventecinco?...*

—Veintisiete, y se lo dejo.

—*Atonces ti vas in otra casa, y qui Dios ti ayude.*

El tipo — un "pato" que sabe de estoicas peregrinaciones al santuario de Nuestra Señora de los Necesitados — volvió a encanutarse en su sobretodo cruzado por la insolvencia, y sepultando las manos en los bolsillos "plaqué", se alejó del "pío" de Moisés Pilchoff.

II

La barba atordillada del cambalachero Pilchoff encuéntrase al margen "di la Biblias" cuya lectura efectúa por milésima vez, en tanto que Rebequita, su hija menor, "joiega" con un trabuco naranjero que vendiera un Juan Moreira de circunstancias carnavalescas al día siguiente del último entierro de Momo.

—Papá.

—*¿Quí la dices, hija di yo?*

—Sara tiene una mala noticia para vos.

—*¿Quién la foé dicho noticia pasura a hija Sara di yo?*

—Se la dió Berta Fleminsky, en el Liceo de Señoritas, y Sara la confirmó leyéndola en los diarios.

—*¿Qui hace Sara?*

—Está estudiando literatura en el texto del doctor José M. Monner Sans.

—*¡Liama a Sara, siguida!*

Un papero vocea en la puerta del "pío":

—¡Papa linda a peso l'arroba!

—*No priciso papas pir la guiso ni pir la pocheiro.*

Sara acaricia a su piloso progenitor y le besa en la frente surcada por el arado de los años.

—*¿Quí noticia istá esa mala pir yo?*

—¡Ah, sí! ¿Conoces a la chica de Fleminsky, mi compañera de clase en el Liceo?

—*También yo conoce a sinior Fleminsky, qui se ocopa in nigocio presta plata a impleados nacionales y monicipales, igual qui padre di vos, quirida Sara.*

—Bueno. La chica de Fleminsky me dió la noticia de la presentación de un proyecto de ley a la Cámara de Diputados sobre inembargabilidad de los sueldos que no excedan de ciento sesenta pesos.

—*¡Quí gran disparate astuvo esa!*

—Soplan vientos favorables para que el proyecto se convierta en ley.

—*Atonces, ¿quién la va presta plata a impliados nacionales o monicipales, sabiendo qui in caso di hacerse la soieco in la pago, no si poiede imbarga la soieldo?*

—Eso mismo le dije a la chica de Fleminsky.

—*Yo la prigontaría a ese sinior dipotado proyectista, con quí cunfianza la va fia almacinero o carnicero a una impliado qui la gane hasta 160 pesos minsual.*

—Hay más, papá: los sueldos de 200 a 300, solamente serán embargables en un 10 % mensual, y no en un 25 %, como se lleva a cabo en la actualidad.

—*Pir lo visto, parece qui hay pirsonas in Cámara Dipotados partidarias di qui siniores impleados vivan di gorras, cumpletamente domeciliados in calie Arribeños, para poiede clava a Mingano y Zotano.*

—El 10 % mensual es una bicoca, papá.

—*¡Una pasura, Sara! Pir ijemplo: yo prestar quinientos pesos a una impliado dil Ministerio Haciendas, impliado qui la gana 300 morlacos. Firma pagarés, y liegado primier vincimiento si me hace la lote. ¿Quí hago, hija di yo?*



CINE GIENERAL BRUSILOFF,
QUI MAS ANTES ASTUVO
CINE GIENERAL LAVALIEJAS

¡HOY!

¡PRINDIDO, MOISES!

(Pilicula di alta moral, didicada a familias di impliados gobierno la Nación.)

—Le embargas el 10 % del sueldo, papá.

—*¿Y coándo mi va termina di paga la plata qui yo adilanté a ese pasura?*

—Largo es el camino que conduce a Venado Tuerto...

—*¿Quí Vinado la Toierto ni Novilio Rengo! In la práctica risultaría qui yo tirminaría di cobra quinientos pesos adilantados la día in qui la ángel qui'stá impoñando trompetas in la cornisa di la intrada dil cimenterio Chacaritas, anuncie qui liegó la momento di la joicio final. ¿Quí mi la dices, ahora, hija di yo?...*

—En verdad, que...

—*Si liegara a salir di Cámaras hecho ley, y la Ejiecotivo no la veta, ya poieden ir los siniores impliados di gobierno poniendo barbas in rimoja, pirqui ni yo ni ningún pristamista di Boienos Aires la va afloja ni cinco in níquel para compra otro tanto di queso.*

—¡Papa: gente!

—*Voy, Rebeca, hija di yo.*

Sara vuelve a estudiar literatura en el texto de Monner Sans.

—Diga, ¿cuánto me da por este reloj de plata?

—*¿Tú istás impliado nacional?*

—Soy baulero, soy.

—*¡Soperior! Atonces poiede qui te compre riloj.*

III

La "lëva" de Moisés Pilchoff se interna en un cafetín "qui mi coientas" ubicado en la misma calle en que tiene su "pío".

—*Joncal 7804, mi das, siniorita.*

Moisés Pilchoff, mientras espera que le den bolilla de contestación telefónica, desenchufa la arcaica "carabela" que toca su "antiguo testamento", y utilizando una de las mangas de la "leva" a modo de cepillo, le da unos pases de limpieza.

—*¿Joncal, 7804? ¿Yo hablo con sinior colega Fleminsky? Atonces tú hablas con Pilchoff, cumpaniero.*

—*¿Quí la sociede, Moisés?*

—*¿Poiedes venir ista noche in casa mía para cambia ideas riferente a constituir sociedad di la gremio di nosotros?*

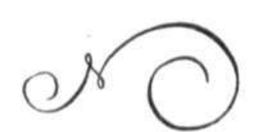
—*¿Sociedad ricriativa?...*

—*¡Risistencia, cumpaniero!*

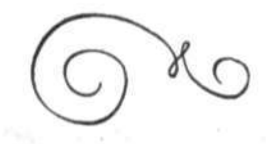
—*¿Contra quién, mi la quieres dice?*

—*Risistencia contra adilanto minega a impleados nacionales, para la caso qui pase proyecto ley sobre noievo manera di imbarga soieldos. ¿Vienes, cumpaniero?*

—*¡Prindido, Moisés!*



MARTIN MARTIRENA



DIBUJO DE FABER



RALEIGH

TODA DE ACERO INGLES

¡LA BICICLETA QUE Vd. BUSCA!

la última palabra de diseño moderno, construída en Inglaterra por los más grandes fabricantes del mundo.

Escriba solicitando gratis "El libro de Raleigh" que contiene detalles de modelos de bicicletas de media carrera, de paseo y de niños y niñas.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA SUCURSAL DE LA FABRICA EN LA ARGENTINA,

151-ENTRE RIOS-151 — BUENOS AIRES



Canas

PRIVILEGIADO PARA LAS CANAS

"OMLEGI"

Unico específico que devuelve instantáneamente al cabello su primitivo color y

NO ES TINTURA

Haremos una aplicación gratis en nuestros salones de aplicación a TODA SEÑORA que presente este aviso antes del 30 de Septiembre.

También atenderemos cualquier consulta y remitiremos folletos gratis por correo a quien lo solicite.

PRECIO DEL PRIVILEGIADO:

CAPITAL . . . . $ 6.50
Interior . . . . „ 7.—

CASA GOYESCA

582 - CERRITO - 582

Un. Telef. 38, Mayo, 7583



Nuestro Jardín Familiar Medicinal



JUSSIEA DE FRUTO CUADRADO

En terrenos húmedos y a orilla de los ríos y arroyos de Entre Ríos crece espontáneamente esta Jussiea. También se la encuentra en Salta, aunque no en tanta abundancia.

Es semiacuática y alcanza de 1 metro a 1m.30 de altura.

Sus hojas son alternas, largas, algo angostas, lanceoladas y perfectamente lisas.

Las flores, amarillas, son grandes y compuestas de cuatro pétalos acorazonados en la cima.

Su fruto es una cápsula cuadrada, cuadrilocular y de 1 ½ pulgada de largo, coronada por el cáliz, compuesto de cuatro sépalos ovalados y puntiagudos que caen cuando el fruto desecado está a punto de abrir. Esta cápsula contiene gran cantidad de semillas menudas.

Solo la belleza de sus flores puede impulsar a cultivar esta planta, haciendo de ella una *planta de adorno*.



DURAZNILLO NEGRO — HEDIONDILLO

Donde crece el duraznillo negro descubre su presencia por el olor hediondo que despide siempre; pero con más intensidad de noche.

Es un arbusto perenne, de 1 a 1½ metro de alto, de tallo erguido, muy ramificado y poblado de hojas alternas lanceoladas, lisas y enteras, con el nervio central bien prominente.

Su inflorescencia es un corimbo paniculado, de flores amarillo pálido. Cada una de ellas presenta una corola estrellada, con cinco lóbulos sobre un tubo cilíndrico, la que más tarde es reemplazada por los frutos que son unas bayas subglobosas de color negro violáceo y contienen numerosas semillas comprimidas.

Florece desde diciembre hasta abril.

El duraznillo negro es *planta venenosa*. Los ganados no lo comen cuando se cría en el campo donde ellos han nacido, mientras lo comen y mueren las haciendas que proceden de lugares en donde no la han visto nunca. En 1917 se registró la pérdida de 250 vacunos de una vez, por haber pastoreado en un campo infectado por el Duraznillo Negro.

"Caras y Caretas" en Diversas Parroquias de la Metrópoli

LINIERS



Algunas parejas asistentes al baile del club local, inaugurando el salón blanco para sus fiestas.



Concurrentes al té danzante organizado por el Club Argentino de Vélez Sársfield en honor de su directiva.

VILLA MODELO



Familias participantes en la gran fiesta dada por el Atlético Almagro a sus asociados.

GENERAL PUEYRREDON



Monseñor Copello saliendo del templo de Cristo Rey, después de haberlo bendecido.

GENERAL URQUIZA



Interesante reunión ofrecida por la señorita Rosa Vignau, en su residencia, a un destacado núcleo de amigas.



Socios del Sport Club General Urquiza que actuaron en el campeonato de ajedrez, momentos antes de iniciarse las partidas.

VELEZ SARSFIELD



Parejas que asistieron a la velada danzante que el Club de Flores Norte organizó a beneficio de su caja social.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

PIÑEYRO



Lunch con que fué obsequiado monseñor Alberti, autoridades e invitados a la inauguración del templo de Nuestra Señora del Rosario.



AVELLANEDA



Homenaje a la profesora señorita Rosa Casella en la Escuela Nº 13, con motivo de su designación de vicedirectora de la Escuela Nº 29.

SAN FERNANDO



Una parte de la concurrencia al baile dado por el Club Social en honor de sus asociados.

VILLA DOMINICO



Núcleo de parejas que participaron en el té danzante organizado por el círculo Pro Homenajes Patrios.

STROEDER



Alumnos del Colegio Salesiano que acudieron a las recientes celebraciones de la congregación.

WILDE



Señoritas de la directiva de la biblioteca J. M. Pueyrredón que prestaron valioso concurso en la fiesta pro caja social.

VILELA



Numerosas familias que tomaron parte en la amena fiesta ofrecida por el SportivoElite Foot-Ball Club, al declararse inaugurados los actos de la entidad.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SALTA



Núcleo de damas y caballeros que rindieron un afectuoso homenaje a la señora Manuela González de Todd al cumplir sus bodas de oro con la Sociedad de Beneficencia, que presidió varias veces.



Niñas de la sociedad que prestaron el animoso concurso de su presencia en las recientes fiestas en homenaje a la señora de Todd.



Alumnos de la Escuela Normal Nacional, sección infantil, que actuaron en un ameno e interesante festival, con señalado éxito.



Distinguidos caballeros pertenecientes a las diversas esferas de la vida salteña que participaron en el banquete servido en el colegio Belgrano, con motivo de las fiestas de San Agustín.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

CORRIENTES




Familias de la sociedad correntina ocupando las tribunas de socios durante la reunión originada por el partido de fútbol que fué jugado entre equipos provinciales con gran entusiasmo.

JUJUY



Autoridades nacionales y provinciales en la inauguración de la cancha de tenis de la sociedad de Gimnasia y Esgrima

SAN LUIS



Monseñor J. A. Orzali, obispo de Cuyo, en su visita a la Sociedad de Beneficencia, cuya comisión lo rodea.

VILLA MARIA



Inauguración oficial del colegio Mariano Moreno, a la que concurrió el obispo monseñor Luque.

HUMBERTO I



Comisión femenina cuyas gestiones pro quermese a beneficio del equipo local de fútbol han sido elogiadas.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

TUCUMAN



Comisión de damas benefactoras del colegio Santo Domingo que, con su director el prior González Costa, efectuaron un reparto de ropas entre los niños pobres.



Componentes de la Bolsa de Comercio rodeando a los delegados del ministerio de Agricultura de la Nación, a quienes aquéllos agasajaron con motivo del certamen agrícola.



La poetisa María E. Milesi con destacados elementos del Ateneo tucumano, que la hicieron objeto de singulares muestras de simpatía en la reunión del Círculo del Magisterio.



Almuerzo en el parque 9 de Julio, a beneficio del templo de Villa Luján. Mesa ocupada por distinguidas familias.



Mesa de los esposos Bore - Penna, Pracias - Lopez Mendez, y Santillán - Prat Gay, durante dicho almuerzo.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

ENLACES



Garay - Fábregues. — Concordia.




Echenique - Vázquez. — Quemú-Quemú.



Marchese - Marino. — Salto.




Cicolini - Ignacio. — Saladas.



Jaimovich - Neidelman. — Paraná.




Izaguirre - Azcué. — Concordia.

BODAS DE PLATA MATRIMONIALES



SALTO ARGENTINO. — Familia de Natalio Sgaveta y Delnia Reghitto al celebrar éstos el vigésimoquinto aniversario de su matrimonio.



FLORENCIO VARELA. — Matrimonio Manuela Millán y José M. Niveiro, reunido con los suyos, al festejar sus bodas de plata.




Señor Benjamín Morales y señora Francisca L. de Morales, que han festejado el 25º aniversario de su enlace.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

RAMIREZ



Banquete servido en honor del doctor Fernando Aeberkard, con el que sus amigos le dieron la despedida de la vida de soltero.

LA FRANCIA



Alegoría "El Sueño del Pastor", representada por jóvenes de la localidad en la interesante velada del Club Atlético, a beneficio de su fondo social.

ALTA GRACIA



Campeonato de golf por la copa anual. Señoritas Acevedo, Schleifer Viel y Durán, con los señores Betbeder, Berretta, Ayerza y Larreta, todos participantes.



Señora María G. Iriarte de Allende y doctor Héctor Bengolea Cárdena, con su familia, durante su permanencia.

BOVRIL





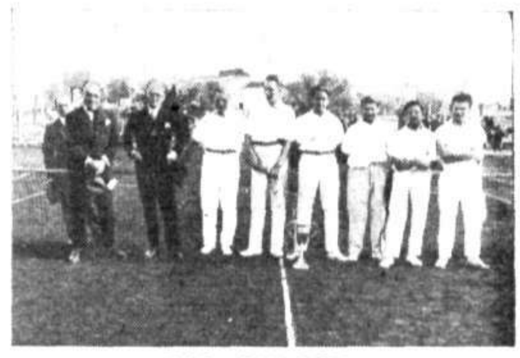
Colocación de la piedra fundamental para la iglesia que será erigida, ceremonia que presidió el obispo de Paraná, concurriendo selecto núcleo de personalidades de Entre Ríos.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

DEPORTES



SALTA
Equipo de la Liga Salteña, ganador por 2 á 0 frente a la Federación Tucumana.



RIO CUARTO
Cuadro de tenis del C. Atenas, que venció al de Alta Córdoba por la copa anual Pagano.



ESQUINA
Jugadores del "Sportivo Esquinense", vencedores del "Huracán", de Goya, por 3 a 2.



RESISTENCIA
Primera división del "Sarmiento", que empató con "For Ever", primer cuadro, campeón anterior.



BOLIVAR
Combinado local que ganó por 3 goles en el último encuentro.



SANTA ROSA
Equipo del Belgrano F. C., vencedor del Argentino Trenque Lauquen por 4 a 1.



CATAMARCA
Delegados del C. A. Independiente al ausentarse para La Rioja donde empataron con el cuadro local.



BOMBAL
Sportivo Bombal Club, que ganó por 2 tantos a la primera división del Chovet.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Caricatura política, por Eduardo Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: El nuevo parque Rivadavia, foto iluminada. — Arte peruano La hija de los hanhas, óleo de J. Sabogal, reproducido en tricromía. — Siluetas femeninas: Señorita María Luisa Lagorio, retrato en colores. — Buenos Aires colonial: El Mercado del Centro y La Catedral, por Leonie Matthis, a tres colores.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: El ejemplo, por Paul Bourget, con ilustraciones de López Naguil, a cinco colores. Episodios de antaño, por Emilio B. Morales. Ronda de los niños: Apareció el tío Cristobita, por Boy. El andariego espíritu de la Maintenón, por Gastón Derys. Album poético de Caras y Caretas: Herencia de montañas, por D. Novillo Quiroga; La realidad sutil, por Bartolomé Galíndez; Esta noche, por Lita Igual; Fatalidad, por Ada Negri; Huérfano y Medianoche, por Giovanni Pascoli; Soneto, por John Keats. Páginas criollas: A ver, decile vos..., por Cruz Orellana. Las artistas del cilicio de la elegancia, por Francisco Grandmontagne. Digno de lástima, por Luis García. Cómo lo vi cuando era muchacho: La cocina familiar porteña, por Félix Lima. Juan Jacobo tenía algunas veces buen humor. Cuentos de animales, por Alvaro Yunque. Sobre la pendiente, por Henri Bachelin. La crítica, por Fernand Vanderem. Reportaje a la mojarrita del acuario de Berlín, por Enrique Amorim. Cine Gieneral Brusiloff, qui más antes astuvo Gieneral Lavaliejas, por Martín Martirena. — Ilustraciones de Macaya, Rechain, Requena Escalada, Faber, Scotti, Parpagnoli, Valdivia, Batlle, Luna y Fentanes.

Secciones fijas y alternadas

Los libros, por Raúl P. Osorio. Notas sociales, por La Dama Duende. El correo de la moda, por A. T. de D. Concurso infantil para colorear dibujos. La semana humorística. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Pasatiempos. Crónicas de antaño: El drama, la ópera, la zarzuela y la revolución en 1874, por José Ojeda. La mujer y la casa, por Ivonne. Nuestro jardín familiar medicinal. Concurso de dibujos infantiles. Página médica: accidentes producidos por la electricidad doméstica. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia.

Notas ilustradas con fotografías

Los reyes del tango: una entrevista con Francisco Canaro, por Ernesto E. de la Fuente. De Manolo Rico a Juan Vulgar: el popular cómico reporteado por su codirector artístico. Conferencias de la semana: párrafos salientes de las disertaciones más importantes. Antes que el chárleston y Josefina Baker triunfó el cake-walk y Reina Norris. La Baronesa de Nardurri, interesantes declaraciones de la distinguida aristócrata. 25º aniversario del Colegio de la Misericordia, de Belgrano; diversos aspectos del festival artístico llevado a cabo en el teatro Cervantes. Actualidades. Retrato de la estrella cinematográfica Anita Stewart, con una amable dedicatoria. En las termas de Rosario de la Frontera: viajeros sorprendidos en sus paseos y reuniones. Compromisos de la alta sociedad. Rosario: lo más saliente de su información gráfica. Caras y Caretas en Francia: imponentes actos realizados con motivo de la visita de los legionarios británicos. Caras y Caretas en Inglaterra: magníficas fotos obtenidas en la real regata de Cowes. Caras y Caretas en Chile: notas de actualidad política y social. José de Tomaso: reportaje al aventajado estudiante con motivo de su triunfo en el torneo de oratoria organizado por "La Nación". Firpo se entrena para el campeonato mundial: el formidable pugilista en diversas fases de su ejercicio. Página infantil de Corrientes. Interesante nota sobre Berta Byl. Página dedicada a la fragata española "Elcano", en ocasión de su visita. Fotos especiales para Caras y Caretas sobre el regreso de los sobrevivientes del dirigible "Italia". Necrología. Los más ínfimos representantes de la especie humana han caído bajo las balas de los exploradores que los confunden con los gorilas. Información general de los barrios de Buenos Aires y del interior de la República.

Variedades

"Bric a Brac". Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. Miscelánea. El pirata náufrago. Código para los padres de familia. Frases célebres. Dos grandes hombres. Pensamientos. Son muy caros en el Japón los matrimonios. Alberto Durero luchó por sus ideales y sus ideas artísticas. Mallorca, su cartuja y Chopín. El mar y sus maravillosos habitantes. La noticia-clisé. La isla del Triángulo del Sur. Los hombres a través de su propia letra. Alejandro Dumas y Augusto Maquet. La ruta de Moisés de Egipto al Sinaí. Fray Bartolomé de las Casas, el apóstol ejemplar. El famoso ventisquero de Francisco José. Un régimen regular de cloruro de magnesia evitaría, según el profesor Delhet, la formación del cáncer, por René Ludre. Etc., etc.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA

Mal pensado

—Sagarna se cruza de brazos.

—Lo hace para imitar al Presidente.

—Lo hace para rascarse los costados con disimulo.

Ante la Casa Rosada

Tamborini. — Cuando subo, no sé si bajaré por última vez, Y cuando bajo, no sé si volveré a subir más.

Oratoria

Un diputado. — Ya he escrito el discurso. Ahora sólo me falta aprender a decirlo correctamente.

Otro diputado. — ¿Por qué no hace que le dé lecciones Berta Singermann?

El último recurso

—¿Quién cometió el crimen?

—La policía lo ignora.

—Le queda un recurso: quemar en efigie al criminal.

Un autor

—¿X mandará su libro a la exposición?

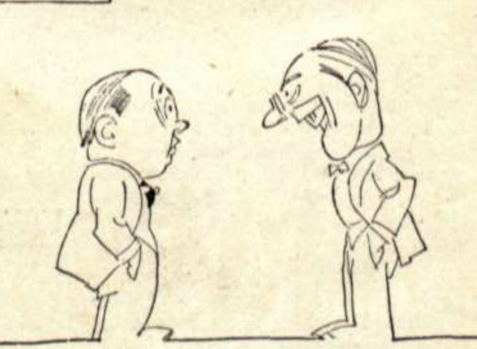
—¡Ya lo creo! Es un plagio muy bien encuadernado.



Gustos

—Le gusta la música, le gustan los versos y no le gustan las óperas ¡Qué raro!

—No veo por qué. Me gusta la leche y me gusta el arroz; pero no me gusta el arroz con leche



Otra estatua

—¿A qué obedece la reunión de los agentes de banco?

—Creo que van a tratar de la erección de una estatua al defraudador desconocido.